REAL ACADEMIA DE CULTURA VALENCIANA

SECCIÓN DE ESTUDIOS IBÉRICOS
"D. Fletcher Valls"

ESTUDIOS DE LENGUAS Y EPIGRAFÍA ANTIGUAS - ELEA

Núm. 17

PONENCIAS Y ESTUDIOS VARIOS

VALENCIA
2018

Ilustración de la cubierta: mapa de pueblos y lenguas de la Península Ibérica antes del 218 a. C.

© Los autores

© De esta edición: REAL ACADEMIA DE CULTURA VALENCIANA

ISSN: 84- 96068-50-1

Depósito Legal: V-2203-1995

Composición: Luis Silgo Gauche

ESTUDIOS DE LENGUAS Y EPIGRAFÍA

ANTIGUAS - ELEA

Número 17

REAL ACADEMIA DE CULTURA VALENCIANA
SECCIÓN DE ESTUDIOS IBÉRICOS
"D. FLETCHER VALLS"

ESTUDIOS DE LENGUAS Y EPIGRAFÍA ANTIGUAS - ELEA

Director Honorario: J. Siles Ruiz
Director: J. Aparicio Pérez
Secretario: L. Silgo Gauche
Coordinación y sesoramiento científico: Xaverio Ballester Gómez.
Consejo de Redacción:
F.J. Fernández Nieto; J.A. Correa Rodríguez; A. Marques de Faria; J. Gorrochategui Churruca; R. Ramos Fernández; J. Velaza Frías; L. Pérez Vilatela; M. Beltrán Lloris.

ELEA
se intercambia con publicaciones similares

Pedidos e intercambios:
Real Academia de Cultura Valenciana
Apdo. Correos 2260
46080 - Valencia

joapa2005@hotmail.com www.racv.es

REAL ACADEMIA DE CULTURA VALENCIANA
SECCIÓN DE ESTUDIOS IBÉRICOS
"D. FLETCHER VALLS"

ESTUDIOS DE LENGUAS Y EPIGRAFÍA ANTIGUAS - ELEA

Número 17

PONENCIAS Y ESTUDIOS VARIOS DE LENGUAS Y EPIGRAFÍA ANTIGUAS

REAL ACADÈMIA DE CULTURA VALENCIANA

Editores: J. Aparicio Pérez y Luis Silgo Gauche

Valencia
2018

A D. JAVIER DE HOZ DE GRATO RECUERDO

Compuesto este número nos llega la noticia, terrible, de la falta de D. Javier De Hoz, máxima figura hasta ahora de los estudios paleohispanistas.

D. Javier De Hoz empleó muchos de sus años en poner al servicio de los estudios paleohispanistas su gran capacidad intelectual y de trabajo. Pero junto a esta inteligencia y capacidad de trabajo el profesor De Hoz se caracterizó por su amabilidad, su caballerosidad extrema y su carácter conciliador, que han brillado desde la presidencia del comité organizador de los coloquios internacionales de lenguas y culturas paleohispánicas.

Al lado del brillante investigador aparecía su simpatía y su modestia. Hasta el último momento destacaba no solamente por sus aportaciones científicas sino por su respeto y talante conciliador entre las personalidades dispares, algunas de ellas de fuerte carácter, que trabajaban en nuestro campo de estudio. Sabía animar a los jóvenes y se apeaba con gusto de la situación preeminente en que merecidamente se había colocado para acoger con suma cortesía cuantas contribuciones le llegaban, siempre abierto con gusto a nuevas contribuciones, también si eran menores a su alto nivel intelectual.

No creemos en la máxima de que no hay hombres imprescindibles, D. Javier lo era. Con su ausencia entre nosotros deja un gran vacío que será difícil de llenar. Ciertamente habrá otros valores y, entre nosotros, personas capaces y dignas de representar dentro y fuera de España al colectivo de los investigadores sobre lenguas paleo-hispánicas. Tendrán otras actuaciones y virtudes, pero la pérdida de D. Javier deja en nuestro espíritu y nuestra memoria un emotivo recuerdo que perdurará para siempre.

Descanse en paz nuestro maestro y amigo. Que su ejemplo perdure largos años como investigador y como persona dotada de una bonhomía singular. Hasta siempre.

Real Academia de Cultura Valenciana.
Sección de Estudios Ibéricos.

PRESENTACIÓN

Volvemos a presentar un tercer número de ELEA confeccionado electrónicamente para su difusión via telemática, sin duda sistema extendido ya y con futuro asegurado y deseado.

La evolución social, tecnológica y económica individual y colectiva y su extensión global lo exige y los modernos medios electrónicos lo hacen posible, de tal manera que lo hemos aceptado plenamente.

Sin embargo, repitiendo lo ya dicho, no renunciamos a la edición en papel, sistema y medio para la transmisión de conocimientos, sentimientos e información de generación en generación, inventado en China en el año 105 de la Era Cristiana, revolucionando el proceso que comenzó con la representación de imágenes mediante la pintura y el grabado sobre soporte pétreo, más tarde sobre cerámica y ya como escritura través de la cuneiforme sumeria sobre tabletas cerámicas, la egipcia sobre papiro entre 3.000 y 5.000 años B.P.

En Valencia y en España el papel entró por Játiva, cuya tradición en la producción de lino desde época romana lo facilitó.

La introducción de la imprenta por Gutenberg en 1455 fue un nuevo hito en el proceso evolutivo que fue acelerando la transmisión de conocimientos, sentimientos e información. La impresión en Valencia del primer libro literario “Les obres e trobes en lahors de la Verge Maria” en 1474 por Lambert Palmar permitió convertirla en una de las principales ciudades a la cabeza de la actividad editorial española.

Hoy, con la revolución que han ocasionado los medios telemáticos nos encontramos en otro de los hitos trascendentes en el proceso que describimos.

Sin embargo, ante la situación descrita, creemos que la decisión recomendable es adoptar, haciendo de la necesidad virtud, el nuevo sistema como el habitual aunque sin renunciar, cuando las circunstancias lo permitan, a la edición de un determinado número de ejemplares para atender las necesidades personales de autores y colaboradores y los intercambios con las instituciones públicas o privadas con las que se hayan establecido o se puedan establecer.

El futuro tiene la palabra.

Valencia 2018
J. Aparicio Pérez

Ponencias y Estudios Varios de Lenguas y Epigrafía Antiguas

J. APARICIO PÉREZ

APOSTILLAS A LA POLÉMICA DE HOZ VS. XAVERIO BALLESTER

I
A MODO DE JUSTIFICACIÓN

La lectura "De Iberica Cuna" del Dr. Xaverio Ballester (1) nos obliga a exponer diversas apostillas, tomadas en el sentido de interpretaciones diferentes de algunas afirmaciones que se reiteran en el texto tanto por el Dr. Ballester como por el Dr. De Hoz, debiendo advertir que lo imputado a este último no procede de una lectura directa sino de lo manifestado por el primero.

También debemos advertir que en ningún momento nos hemos permitido intervenir en lo estrictamente lingüístico, toda vez que la autoridad en esta materia de ambos investigadores lo hace improcedente y nada aconsejable en nuestro caso.

Las referencias en el texto a declaraciones de los Dres. Velaza y Sanmartí también tienen la misma procedencia.

II
¿EVOLUCIÓN O SUSTITUCIÓN?

Tendencia de lingüistas y antropólogos, incluso de arqueólogos, en cuanto a la evolución antropológica, tecnológica y cultural europea, es la de buscar explicación en amplios movimientos/ desplazamientos de población en unos casos y más reducidos en otros, bien a larga o corta distancia y, ello, siempre o casi siempre, en relación con el probable origen o procedencia del pueblo y cultura en estudio y, consecuentemente, el del origen y procedencia de la lengua del mismo.

En el caso de la antropología podemos definir la situación actual como de principio del caos.

A partir del descubrimiento de Lucy, la primera hembra Australophitecus, con su datación inicial probablemente descendiente de los Driophitecus, y los sucesivos hallazgos en el llamado "Paraíso Africano", se estableció el continente como lugar de origen y punto de partida desde donde saldrían los posteriores especímenes que irían repartiéndose por la Tierra en oleadas sucesivas. Proceso que se asumió de inmediato y que sigue firmemente arraigado en toda la comunidad científica.

Sin embargo, a medida que avanza la investigación y se suceden los hallazgos se tambalea el montaje, amenazando con desmoronarse. Atapuerca debió obligar a profunda reflexión , los hallazgos de Denisova también y ya los últimos en China han sido decisivos. Sin embargo, los genetistas, incomprensiblemente, los ignoran y continúan trazando rutas de ida y vuelta de manera absurda. Algunos manifiestan dudas y lanzan ya afirmaciones contrarias.

El temprano hallazgo neandertal en Centroeuropa, desde entonces totalmente extendido por toda Europa

y parte de Asia occidental, y la posibilidad de que con él, al disponer ya del hueso hioides, necesario para poder articular sonidos, comience a organizarse una primitiva lengua que sería común a toda el área donde la cultura neandertal, de tecnología Musteriense, se desarrolla y evoluciona hacia la del Paleolítico Superior, Cromañones antropológicamente y Chatelperroniense, Auriñaciense, Gravetiense y Magdaleniense tecnológicamente, nos encontremos con una lengua propia en todo un ámbito como continuidad de lo iniciado a partir del Paleolítico Medio.

En el caso lingüístico ha estado ocurriendo lo mismo y el preindoeuropeo se hace venir de Oriente, así como el posterior indoeuropeo, ya neolítico este último, mientras que últimamente genetistas afirman un origen distinto para el segundo. La lengua céltica se ha considerado originaria de Centroeuropa, desde donde se extendería en todas direcciones, cuestionado esto recientemente por el Dr. Xaverio Ballester.

III
LA CUESTIÓN IBÉRICA

En el caso que nos ocupa, lo que llamamos la cuestión ibérica queda reducida tanto al origen del Pueblo Ibérico como de su lengua, la Lengua Ibérica.

En la fundamental obra, *Problemas de la Cultura Ibérica* (2), el Dr. Fletcher Valls, bajo nuestro punto de vista, dejó bien claro tanto el origen del mismo como de su lengua.

Hasta ese momento dos teorías se disputaban la primacía, la primera, formulada por el Dr. Bosch Gimpera, postulaba un origen africano, la segunda un origen ario o centroeuropeo, defendida por el Dr. Almagro Basch.

Tras los estudios de Fletcher quedó claro que Iberos era el nombre de las gentes mediterráneas asentadas entre el Ródano y el Segura hasta el s. IV a. de C. y hasta el Herault a partir del mismo, desde el punto de vista antropológico y étnico y desde el punto de vista cultural era la simple transformación cultural y tecnológica de las poblaciones prehistóricas anteriores como consecuencia de las aportaciones de navegantes orientales que comenzaron a arribar a nuestras costas a partir del año 1.000 a. de Cristo, griegos foceos por el norte y fenicios por el sur.

El que la lengua ibérica se incluya entre las que se consideran como preindoeuropeas, junto al euskera o protoeuskera, es suficiente argumento para considerarla como autóctona.

En cuanto a lo de la lengua céltica, como indoeuropea, e introducida a través de llegada de masas de poblaciones orientales, los lingüistas deben reflexionar sobre si ello es posible dado lo que hemos citado sobre la autoctonía de la misma y la posibilidad de que sea simple evolución de la preindoeuropea y alcanzando la diferenciación correspon-

diente en atención al determinismo geográfico que sin duda actúa y es factor influyente en ello.

Al respecto podemos citar como el latín no evoluciona uniformemente en todos los territorios donde florecerán las posteriores lenguas románicas.

En la época en que Fletcher escribió su obra y nosotros nuestro estudio sobre la Edad del Bronce (3) los hallazgos existentes, hasta ese momento en todo el territorio propiamente ibérico, nos obligaban a suponer la inexistencia de una Primera Edad del Hierro, de tal manera que la Edad del Bronce se extendía hasta principios del ibérico antiguo. Todo como consecuencia de los escasos hallazgos del llamado Hierro I o primera Edad del Hierro (Hallstat).

Sin embargo, a estos hallazgos iniciales, Los Villares (Caudete de las Fuentes), Pic dels Corbs (Sagunto), Vinarragell (Burriana), etc., se han ido sumando otros extendidos por las tres provincias valencianas, como la Mola de Agres y, especialmente, Peña Negra en Crevillente, identificada por sus excavadores como la probable Herna de Avieno (4).

En Peña Negra se han identificado seis fases con estructuras de habitaciones diferenciadas (tramas urbanas), arrancando desde el Bronce Final en la base de la secuencia, hasta mitad del siglo VI, sin rupturas.

El enlace, pues, con la Segunda Edad del Hierro (La Têne en nomenclatura tradicional europea) marca sin duda la continuidad de población, lo que es esencial para participar en el debate que obliga a nuestra intervención.

Todo lo anterior va referido al proceso evolutivo en la vertiente mediterránea, pero consideramos oportuno

ofrecer un panorama de lo que pudo desarrollarse en la vertiente atlántica donde, al tiempo que desde el siglo VI en la mediterránea conocemos el principio de lo ibérico, en aquella es lo céltico lo que empieza su andadura y, entre ambas, lo celtibérico con núcleo central en el sistema montañoso conocido como Ibérico precisamente.

Para lo céltico conocemos los debates suscitados sobre su origen, hasta el momento centrados en establecer un punto de origen desde donde se irían extendiendo hasta ocupar la Europa Céltica, con dos tendencias, los que lo encuentran en el Este europeo y los que lo hacen en la parte contraria.

La lengua también es objeto de atención, distinguiéndose una lengua protocéltica anterior a la misma.

Tanto en un caso como en otro los desplazamientos masivos de población cualquiera que sea el sentido, es el sistema aceptado para explicar los cambios tecnológicos, sociales y culturales. Como también lo fue y es el objeto del debate en el que intervenimos.

Sin embargo, un estudio de la Dra. García Arcos (5), ofrece un panorama que, bajo nuestro punto de vista, se ajusta más a la realidad y todo ello en atención a que, desde antiguo, rechazamos este sistema para explicar lo que consideramos simples procesos evolutivos provocados por cambios medioambientales, tecnológicos, sociales y culturales en interacción permanente.

Ve Lorena García a la vertiente atlántica de la Península Ibérica como el epicentro amplio e importante de una red de intercambios comerciales y culturales entre todas las regiones de dicha vertiente a pequeña y larga distancia durante el Bronce Final, II y I milenio a. de C., entre lo que define como "Círculo Atlántico" haciendo

referencia a que ya Martínez Santa Olalla distinguía entre el Bronce Atlántico y el Mediterráneo, distinción que con el tiempo se ha hecho más que evidente, extensión hasta Irlanda, Gran Bretaña, Escocia, Dinamarca, Bélgica, Holanda, Bretaña Francesa, Aquitania, Galicia, Portugal y Extremadura.

Como antecedente cita la expansión del Vaso Campaniforme que, indudablemente, se extiende también por centro Europa y toda la vertiente mediterránea.

Incluso llega más allá y ve también relación desde el Neolítico Final pero no como producto de movimientos masivos de población, sino de contactos próximos en cadena que, interactivamente, irían transmitiendo productos tecnológicos, sistemas sociales, creencias y tradiciones, queriendo ver en los cursos fluviales, Loira, Sena, Rin y Tajo, a los que se debe añadir Duero, Miño, Danubio y Ródano si al campaniforme se alude, un papel destacado.

Hace especial hincapié a que esto sería impensable sin un sistema de comunicación ya fónico, es decir una lengua, protocéltica en sus inicios y ya céltica cuando en el Bronce Final o Atlántico la mejoría climática permite la expansión económica y demográfica con la intensificación del comercio, beneficiándose todo de la llamada Revolución de los Productos Secundarios.

En la fachada mediterránea el proceso es similar. El Bronce Final evolucionó social y tecnológicamente al Hierro I desde finales del II milenio y principios del I, con cambios esenciales al introducirse el hierro como metal para la elaboración de armas y herramientas y el cambio en el rito de enterramiento, pasando de la inhumación a la incineración, rito que se mantiene durante todo el primer milenio antes de Cristo, de ahí el hallazgo de campos de urnas como hecho distintivo y transmitiéndose a la Cultura

Ibérica que, además, incorporará otras mejoras tecnológicas, como el torno de alfarero para la fabricación de la nueva cerámica y los hornos de doble cámara para su cocción, lo que permitirá la decoración pictórica de la misma. La escritura sobre plomo, cerámica, hueso etc. de la lengua heredada con los signarios incorporados serán innovaciones esenciales que darán contenido diferenciado al cambio cultural en todos los sentidos y lugares.

Con esto queremos dejar bien clara nuestra posición, que no hay invasión y consecuentemente sustitución de población, sino que son cambios económicos, tecnológicos, culturales y sociales, en parte como consecuencia de los cambios medioambientales y la progresión creciente de la interacción constante entre las poblaciones relacionadas.

IV
LA POLÉMICA

La polémica surgió en atención a la afirmación del Dr. De Hoz que hacía referencia al ibérico como lengua vehicular, es decir foránea o advenediza, en el territorio correspondiente a la actual Cataluña, y originaria de la zona contestana y dando un paso más, aunque fundamental por otra parte, al, por esta circunstancia, situar el origen del pueblo ibérico en las actuales provincias de Alicante y Murcia, como área contestana.

A lo que se adhirió Sanmartí aceptando dicho origen y su extensión a Cataluña mediante movimientos de población (lo que posteriormente matizó). En respuesta a esta posición el Dr. Xaverio Ballester, recogiendo lo que ya había expuesto en 2001, argumenta contrariamente a lo expuesto por el Dr. De Hoz, volviendo a considerar a los iberos como un pueblo esencialmente catalán con origen en su territorio.

Para fundamentar esta afirmación se apoya en Joan Ferrer argumentando la mayor densidad epigráfica septentrional, con preponderancia tanto cuantitativa como cualitativa, ya que desde los alrededores de Barcino hasta la desembocadura del Ebro se encuentra el 85% de las inscripciones conocidas y el 95% de los esgrafiados cerámicos, mientras que el 15% de la zona vernácula según De Hoz no permite esta afirmación, ya que la preponderancia cuantitativa y cualitativa en la zona catalana justifica considerarla como la auténtica zona vernácula.

También, según lo publicado por J. Ferrer, valora el que las inscripciones más antiguas, datables en los ss. V y IV, precisamente sobre cerámica ática, se concentran en este territorio.

La toponimia también es objeto de consideración y las

cecas permiten valorar el que en la zona que De Hoz considera vernácula solamente haya tres, Arse, Saitabi y Gili, mientras que en territorio catalán sobrepasan el número de 40.

El hecho de que más de 1.500 textos utilicen el signario levantino es argumento que añadir a lo expuesto, así como también el que la decoración cerámica Edetano-Contestana (estilos Oliva-Liria/ Elche-Archena y el posible nuevo estilo de Villajoyosa-Alcoy) no sobrepase sus límites territoriales.

Lo cual, en conjunto, contribuiría a apoyar el desplazamiento de las poblaciones iberófonas de norte a sur, es decir en sentido inverso al postulado por De Hoz.

También son objeto de consideración, por ambas partes, las antiguas teorías tanto de la probable vinculación a los "campos de urnas" como del posible origen africano de los iberos (Bosch Gimpera), lo que avalaría la teoría del proceso expansivo sur-norte desde el sureste en el segundo caso.

Por contra, lo primero, la de los "campos de urnas", afirmaba el origen ario y centroeuropeo de los iberos en apoyo del origen norteño y no sureño, lo que por el contrario esto sirve a De Hoz para considerar que el territorio donde el ibérico sería lengua vehicular coincidiría con el territorio que durante el Bronce Final, influido por la Cultura de los Campos de Urnas, debió tener una lengua indoeuropea como lengua vernácula.

Llegado a este punto de los argumentos expuestos por ambas partes, el Dr. Ballester plantea, y resumimos, lo siguiente:

Aloctonía de los iberos y, necesariamente, la presencia

posterior a la de los indoeuropeos en nuestra península.

Carácter anindoeuropeo de, por lo menos, una parte de la cultura arqueológica de los Campos de Urnas.

También cita lo expuesto por el Dr. Velaza acerca de que la lengua se pudo desplazar de norte a sur hacia el s. VI a. de Cristo, como consecuencia del movimiento de población de unos grupos previamente instalados en la Cataluña norte en época más antigua.

Para concluir, el Dr. Ballester, y de acuerdo con la argumentación ampliamente expuesta y desarrollada, afirma que "En época inmediatamente prerromana el núcleo de la patria de los iberos se hallaría al norte del Ebro en Cataluña y una buena cantidad de indicios sugiere que la presencia ibérica al sur del Ebro pudo ser más reciente, por lo que no puede considerarse el ibérico como lengua vehicular en Cataluña sino al contrario, perfectamente vernácula. …, el territorio pregrecorromano de los iberos … podría corresponder bastante bien al territorio donde el catalán oriental habrá de emerger siglos más tarde. Provocativamente podría decirse que la estricta Iberia es Cataluña y lo demás tierra conquistada. Como escribíamos también en 2002: la actual Cataluña, núcleo de la población de los iberos".

V
NUESTRA CONCLUSIÓN

Es más que evidente que en esta polémica suscitada por las declaraciones del Dr. De Hoz, fundamentalmente, centradas en dos aspectos esencialmente distintos, uno el del origen del pueblo ibérico y otra en el de la lengua o, mejor, en el del signario utilizado. Para De Hoz el origen de pueblo y signario está en la Contestania, zona vernácula, con extensión hasta Cataluña, para Ballester, con el apoyo de Joan Ferrer, en Cataluña con extensión a la Contestania.

Por lo que hemos publicado sobre el particular en diversas ocasiones, nuestra posición al respecto no coincide con ninguna de las dos.

Desde antiguo hemos considerado que el origen del pueblo ibérico es totalmente autóctono, es decir procedente de la evolución de la población asentada en la vertiente mediterránea de la Península Ibérica desde la más vieja prehistoria, teoría expuesta repetidas veces por el Dr. Fletcher Valls y de la que nos hemos hecho eco frecuentemente.

A finales del II milenio a. de C. y principios del I, la población del territorio protagoniza cambios tecnológicos con la paulatina introducción de nuevos artefactos, algunos decisivos, como el hierro, sociales y económicos, que se reflejan en el cambio de rito funerario (incineración y enterramiento en urna por ejemplo), torno de alfarero, hornos cerámicos, etc., en lo que participa la reactivación del comercio mediterráneo y los nuevos contactos, que darán lugar que hacia el siglo VI nos encontremos con nuevas formas cerámicas, nuevos artefactos metálicos y un signario que aplicar a la lengua ya en uso y origen prehistórico.

Por lo tanto y mientras se dilucida la idea de que el signario o parte de él pueda ser autóctono, lo que es una posibilidad hoy sin duda rechazada, hemos de aceptar la

introducción del mismo a través de los contactos mediterráneos.

De tal manera que para nosotros la polémica se concentra en un único aspecto, puesto que la procedencia del pueblo ibérico está clara, no hay tal procedencia.

En este caso el único objeto de la polémica sería si el signario entra por la zona catalana o por la zona valenciano-contestana, bien por aportación focea, bien por aportación fenicia y, sobre ello es sobre lo que debe centrarse la polémica en estos momentos.

Como su dilucidación consideramos que debe ser materia exclusiva de lingüistas, no nos compete a nosotros entrar en ella, esperando que sigan aportando argumentos y documentos en el sentido adecuado pero esperando que se separe convenientemente el origen de la población del origen del signario.

BIBLIOGRAFIA

(1) BALLESTER GÓMEZ, X.: "Cataluña, ibérica cuna". *PalHisp*. 14 (2014), pp 54-87. Se apoya el Dr. Ballester en numerosas y publicadas investigaciones de D. Joan Ferrer i Jané al respecto.

(2) FLETCHER VALLS, D.: *"Problemas de la Cultura Ibérica"* Serie de Trabajos Varios del S.I.P, núm. 22. Valencia, 1960.

(3) APARICIO PÉREZ, J.: "*Estudio Económico y Social de la Edad del Bronce Valenciano*". Ayuntamiento de Valencia, 1976.

(4) GONZÁLEZ PRATS, A.: *"Nueva luz sobre la Protohistoria del Sudeste"*. Universidad de Alicante, 1990.

Idem: "*Estudio arqueológico del poblamiento antiguo en la Sierra de Crevillente (Alicante)*". Anejo I de la Revista Lucentum. Alicante, 1983.

(5) GARCÍA ARCOS, L.: "Origen atlántico de los pueblos celtas". Comentarios en "Home >>Historia". 30-VI-2015.

X. BALLESTER

Universitat de Valéncia

SEGARRA: DE L'IBÈRIC I LLATÍ AL CATALÀ I VALENCIÀ

«Peixcaor tota ma vida
y els aparells en la má,
en lo Moll y en atres puestos
yo sé lo que tinc peixcat»
(Barber 1889: 22)

Abstract.— The idea that all the bearers of the surname *Segarra* in Valencia came from the region of Segarra in Catalonia collides with a big amount of facts, mainly but not only: *Segarra*, a name from Iberian origin, was already established as a toponym in Valencian territory during the Roman period; one would have expected at least some instances of a Valencian surname *Sagarra*, since this was already the pronunciation of the toponym in oriental Catalan, but in Valencia we find only *Segarra*; finally, both the frequency, and chronological distribution of *Segarra* surname in Valencia are not consistent with a Catalan origin.

Keywords.— Anthroponymy, Toponymy, Valencian language.

Resum.— Supondre que tots el portadors del sobrenom *Segarra* en la Comunitat Valenciana vingueren de la comarca de *Segarra* en Catalunya choca en un bon fum de fets, principalment: *Segarra*, un nom d'orige ibèric, estaria

ya prou be establit com a topònim en el territori valencià en época romana; s'esperaria a lo manco algunes instàncies de un sobrenom valenciá *Sagarra*, ya que tal era llavors la pronunciació del topònim en el català oriental, pero en València trobem només *Pardines*; al cap, tant la freqüència com la distribució cronològica del llinage *Segarra* en territori valencià no són cònsones en un orige català.

Keywords.— antroponímia, toponímia, llengua valencià.

I
DEL CONJUNT AL DETALL: UNA NOTETA METODOLÒGICA

En época moderna la Llingüística diacrònica i més concretament la seua subdisciplina de la Glotogénesis, que estudia específicament els orígens de les llengües, ha deprés a valorar la gran importància de la congruència dels detalls i detallets en les seues propostes. En efecte, la pràctica decimonònica i tradicional consistia habitualment en propondre de manera genèrica una *macroteoria*, se tractava d'un procediment essencialment deductiu basat en analogies—a sovint anacròniques o discutibles—en orígens i evolucions d'atres llengües prau millor conegudes. Vejam un eixemple ben concret.

Dins de la megateoria que explicava la presència de les llengües indoeuropees en Europa com a resultat d'una *superinvasió* de pobles indoeuropeus en época ya molt alvançada del Neolític, la teoria tradicional postulava que la compacta presència de llengües cèltiques en l'extrem occidental d'Europa era també deguda a una invasió de pobles cèltics des del centre d'Europa durant el primer mileni abans de Crist. Per a explicar l'orige d'una llengua o un grup llingüístic parlar de grans invasions i subseqüents colonisacions i expansions llingüístiques no comporta massa riscs per als llingüistes: per una banda està—és cert

—la constatada, real i històrica documentació de llengües cèltiques en l'occident europeu: el celtibèric en Espanya, l'antic gàlic en l'actual França, l'irlandés, galés i escocés en les Illes Britàniques etc.; per l'atra banda per a assentar l'hipòtesis pràcticament bastava detectar la presència d'elements culturals—ceràmiques o artefactes, per eixemple—coetàneus i similars als trobats entre aquells celtes occidentals per a propondre i sostindre que els d'occident havien aplegat en la dita época des del centre.

Pero en alvançar el temps, se començà a entrar en l'aplicació pràctica d'aquell teoria deductiva, elaborà' de dalt a avall i, poquet a poquet, començà a apareixer en aluvió una *fotracà'* de problemes. Per necessitat de brevetat, citarem només dos chicotets i senzills pero, creem, prau eloqüents eixemples del fracàs de l'aplicació de la teoria de l'orige centroeuropeu al cas cèltic.

Com escriguerem fa uns anys, els italians ALINEI i BENOZZO (2009: 7–8) se serviren del testimoni de l'Illa de Man d'una manera verdaderament inteligent per a mostrar que no n'hi havia cap evidència d'invasió de pobles forasters, cap d'evidència d'interrupció ni en el primer mileni a.C. ni abans ni despuix hasta época moderna i només tenim documentà' la continuïtat cultural i poblacional en l'illa ¿quan i cóm començà aquella gent a parlar una llengua cèltica? No n'hi han més preguntes.

I ara un atre detallet i més menut, perque parlarem d'una illa encara més chicoteta. Tractàrem el tema també fa uns poquets anys, quan escriguerem, entre unes atres, estes coses: «Por una reseña de Paolo GALLONI (2013) tuvimos noticia del sensacional descubrimiento […] del arqueólogo Steven MITHEN en una isla escocesa […] de las Hébridas, en concreto en Colonsay, voz gaélica que significa 'avellana' […] las excavaciones efectuadas mostraron que Colonsay había contado, en efecto, con avellanos sólo que… entre el 8.000 y el 5.000 a.C., cuando las avellanas se recogían a escala casi industrial. Cualquiera […] mínimamente

familiarizado con la toponima sabe que los nombres de lugar están regularmente motivados con gran precisión y que el empleo del fitotopónimo […] es una de las motivaciones más comunes, por lo que […] no se puede dudar de que la isla podía haberse llamado así […] GALLONI (2013: 131) vislumbra estas dos explicaciones:

1) la isla habría sido así denominada originariamente por sus primeros pobladores, de habla céltica, que habrían mantenido hasta la actualidad tal nombre, aunque su motivación—la existencia de avellanos—hubiese desaparecido hace milenios,
2) la isla habría sido así denominada originariamente por sus primeros pobladores, hablantes de una enigmática lengua […] y su nombre habría sido traducido a una lengua céltica por los propios celtas cuando llegaran a esa isla […]

Lógicamente GALLONI (2013: 131) se decanta por la primera opción: "É evidente che la seconda ipotesi appare altamente improbabile" [...] Todo ello al margen […] de que la continuidad cultural es […] la norma en este archipiélago, donde no se detectan ni discontinuidad ni elementos intrusivos».

La Llingüística purament teòrica en la seua versió diacrònica i glotogenètica és comparable al *toreo de salón*; u ne pot tindre de tot: erudició, posició, posturetes, repertori, tècnica, varietat… tot manco lo que de veres és important: corage i un bon parell de… banyes de toro, perque, quan entrem en els detallets reals, les coses poden canviar radicalment…

II

EL CAS VALENCIÀ: AGARRANT EL TORO PER LES BANYES

L'estudi de l'orige de la llengua valenciana ha experimentat—com, per una atra banda, era d'esperar en raó del context de l'época—un procés metodològic totalment paregut al descrit. Com es feu per a totes—*nota bene*: totes, açò és: sinse cap d'excepció—les llengües indoeuropees des del sigle XIX, primerament, se pensà en un orige intrusiu, foraster. Axina i sinse entrar ara en particularitats historiogràfiques, contra la tradició multisecular d'una llengua pròpia i auctòctona, encara que ben pareguda al català dit *occidental*, se propongué un orige foràneu: la llengua valenciana seria senzillament el català aplegat a terres valencianes a partir de la reconquista del territori per part de les hosts del rei JAUME I d'Aragó. De manera anàloga el castellà aragonés parlat històricament en la Comunitat Valenciana tindria també son orige en els reconquistadors i *repobladors* d'orige aragonés aplegats ací en la reconquista.

Òbviament esta nova hipòtesis presentava la ventaja d'explicar cómodament la forta similitut entre dos llengües: el valencià i el català [occidental... *siue* aragonés oriental] i també la presència antiga del castellà de base aragonesa en terres valencianes. De nou, per un procediment analògic, generaliste i purament deductiu, teníem d'una banda fets reals i constatables: la similitut entre dos llengües—fenòmen, per cert, prau comú—i la presència històrica de dos llengües distintes en el territori valencià, i per l'atra banda una hipòtesis que posteriorment teníem que aplicar verificant la seua consistència en els detalls, detallets i detalletets. De nou, un escomençar la casa pel sostre; de nou, una hipòtesis plena de riscs.

En efecte, per a que la dita hipòtesis fora eficient, prèviament i necessària devien ser operatives sobretot dos premises fonamentals:

- qualsevol romanç valencià prejaumí seria totalment diferent al català dels *conquistadores* catalans,
- qualsevol romanç valencià prejaumí ya hauria desaparegut totalment quan JAUME I lliberà les terres valencianes.

Aixina, en estes *premises*—per a no dir: en este *dogma*—s'ha estat investigant, normalment en una finançació en térmens comparatius generossíssima, de manera oficial i durant anys i anys i anys…

Pero anem de nou al detallet, a l'illeta o, en este cas, a la chicoteta localitat, a una paraula concreta per a vore, per una banda, si en l'explicació tradicional anem cap amunt o… si se peguem un bon bac, i finalment també per a vore si podem oferir una explicación més senzilla, realista i cabal des d'una perspectiva que no fie tota l'explicació ni als repobladors ni a les dates de la reconquista.

Per a que la nostra intervenció resulte—esperem—perfectament comprensible només mos queda expondre un atre [a]punt de caràcter metodològic–historiogràfic. La dita genèrica hipòtesis repoblacionista històricament ha tingut dos modalitats. Una primera i que, encara que ya ha segut—i pareix que definitivament—abandonà' en els àmbits acadèmics i universitaris, continua sent la que oficialment s'ensenya en les escoles valencianes i en tota Espanya, lo que pot donar una idea de la dimensió del problema i del caràcter tan *científic* de la nostra ensenyança oficial. Puix be, segons esta primera modalitat *clàssica*, que ara denominarem *teoria repartimentista*, el model de *repoblació* llingüística seria més be elitiste, immediatament posterior a la lliberació del nou regne i es manifestaria en la distribució de terres que n'hi hagué en ocasió de la reconquista per tot el territori, model que estaria emblemàticament documentat en el *Llibre del Repartiment* de Valéncia del s. XIII, de manera que d'acort en la teoria repartimentista allí a on s'instalara una majoria d'aragonesos emergíria el castellà

aragonés i allí a on s'instalaren més repobla'ors catalans s'impondria el català. Esta molt simplona pero poc senzilla explicació, com díem, ha segut abandonada en els àmbits verdaderament científics, quan ya des dels estudis dels grans migevalistes Antonio UBIETO i la seua discípula Mª Amparo CABANES—que pagaren en el seu, lliteralment, desterrament universitari l'audàcia de desafiar l'ideologia única i dominant aleshores i encara hui en les Universitats (públiques) valencianes—se fera evident que, contra lo que propugnava la teoria, no n'hi havia coincidències entre les llengües històricament parlades en el nou Regne i els llocs, històricament documentats, d'assentaments dels aragonesos i dels catalans.

Davant l'aytal evidència de contradicció entre la teoria i els fets històrics coneguts, des de les pròpies files dels antics repartimentistes aparegué a les darreries del sigle passat una nova hipòtesis repoblacionista *remozada*.

L'essència era la mateixa: l'imposició de les majories aragonesa i catalana dels repobla'ors, ara gràcies sobretot a contínues onades d'immigrants, era, al remat, l'única responsable de l'històrica distribució llingüística del Regne de Valéncia. Ara be, l'implantació de majories seria esta vegà' el resultat d'un fenomen macrodiacrònic, de *longue durée*. De fet el terme establit, el *terminus ante quem* propost per a la definitiva conformació de l'històric mapa llingüístic valencià ha segut el de l'any 1425—és dir, 187 anys—casi ¡dos sigles! des de la simbòlica data de 1238 de la reconquista de la capital valentina, cap i casal del regne.

Precisament en els mateixos anys en que es llançava esta nova teoria *immigracionista* o *fundadorista*, sobretot per obra del migevalista GUINOT (1999)—de nou, com vegem, una qüestió llingüística estava en mans més dels historiadors que dels llingüistes; un atre fet que *per se* manifestava les deficiències d'esta classe de plantejaments—se conegueren i recuperaren per fortuna els dos texts que

fins ara poden ser considerats els més antics escrits en valencià: els llibres *de la Cort de la Justícia* d'Alcoy (Diéguez & Ferragut 2012), este començant en 1263, i de Cocentaina (Torró 1989 i *præsertim* 2009), començant en 1269, resultant completamente evident que molt abans de 1425 la llengua valenciana, llengua ya idiosincràticament valenciana i en algunes característiques i particularitats pròpies, estava plenament conformada. En este punt a lo manco els *vells* repartimentistes tenien raó: n'hi havia poquet de temps, molt poquiu per a explicar la situació llingüística en Valéncia des del moment de la reconquista. En el cas d'Alcoy, per eixemple, contem a penes en un sexeni—sempre segons les pròpies tesis anexionistes—puix «feia sols set anys que Alcoi existia com a entitat urbana i estable, ja que la carta de població s'havia redactat el 1256» (Diéguez [& Ferragut] 2009: 8).

Expost este perentori preàmbul teorètic, passem, per fi, al detallet. Ham triat esta vegada, per la seua potencialitat explicativa i per les seues, digam, *didàctiques* implicacions, el cas d'un nom propi, d'un llinage prau comú i conegut en Valéncia: *Segarra*.

III

QUÉ DI[U]EN DE *SEGARRA* ELS ANEXIONISTES

Puix be, d'acort en l'hipòtesis repoblacionista tots i cadascú dels *Segarra* valencians serien forçosament descendents d'algun català en este llinage i arribat des de l'homònima localitat de la província de Barcelona durant la conquista o més tart. En la treballada tiramenga feta per GUINOT (1999: I 518–9) dels *fundadors* del Regne de Valéncia trobem 42 *Segarra*, des del periodo 1237–90 en Sant Mateu, a on tindríem testimoniat teorèticament la primera arribada de l'*ápoikos* o colon i *fundador* català, fins al 1481 ¡*sic*! puix ací el propi autor supera ¡i de quina manera! el seu simbòlic *terminus ante quem* de 1425 que ell mateixa havia formulat. Les ocurrències del llinage en el sigle XIII serien només 9 o 10, sempre segons el migevaliste valencià:

1237–90	Sant Mateu (Castelló)
1240	Catí (Castelló)
1247–65	Moncada (Valéncia)
1248–9	Albaida (Valéncia)
1252	Alcúdia de Carlet (Valéncia)
1263–4	Alcoy (Alacant)
1289	Montesa i Vallada (Valéncia)
1290–5	Cocentaina (Alacant)
1294–350	Catí (Castelló)

No contrastant, un Ferrer Segarra de també 1237, en Castellfort (Castelló; *vide* García Edo 1995: 74) i que no apareix arreplegat en el llistat de GUINOT podria ser tècnicament el primer *Segarra* documentat en terres valencianes. Tampoc arreplega l'historiador valencià un *Dominici Sagarra*, documentat *bis* en Cocentaina (Torró 2009: 55–6^{r}115), en /a/, *nota bene*, ara sí en la primera sílaba. Aixina i tot, mos pareix molt més provable que es tracte ací de l'habitual neutralisació—sobretot en contacte

en consonant coronal, com de fet és ací el cas—de /a/ i /e/ protòniques ans que del llinage d'un català *oriental*.

Metodològicament és molt important precisar que a efectes de contabilitat—o siga: en el moment de formular percentages i conseqüentment d'establir a continuació majories—no només tots i cadascú d'estos *Segarra* del s. XIII sino els 42, dasta aquell de 1481, serien segons GUINOT immigrants catalans, abans venguts de Catalunya a les seues respectives poblacions. Més encara: en la metodologia seguida i aplicada tan estrictament per GUINOT tota eixa gent està venint del mateix lloc, de la localitat de Segarra, en l'actual província de Barcelona. Per això precisament per a GUINOT tots serien catalans [orientals] i parlarien puret *catalanesc* [oriental]; és dir, el seu marc teorètic i metodològic no li permet a GUINOT computar el *Segarra* de Catí de 1294–350 [¡*sic*!] o un atre de 1396 en la mateixa localitat com descendents d'aquell Segarra de Catí de 1240. De cap manera: per a GUINOT els dos són nouvinguts a Catí en els anys senyalats o una miquiua abans. Lo mateix podem dir dels atres *Segarra* repetits en diversos llocs: Cocentaina 1290–5 i 1396; Morella 1306–45 i 1396; Sant Mateu 1237–90 i 1379; Xàtiva 1248–9 i 1425. En cap cas, sempre *secundum* GUINOT, tindríem un llinage que, una vegà' instalat en la localitat, genera de manera natural—¡i tan natural!—els seus descendents, sino sempre nous immigrants que casualment apleguen al mateix poble. Segons açò estos *colons* catalans de GUINOT o eren tots estèrils o només tenien filles. Igualment el Segarra de 1381 en Dénia i el de Xàbia del mateix any serien per força persones distintes per a GUINOT, de nou *charnegos* catalans adés aplegats, dos atres més a la saca del llistat dels *fundadors* catalans, ya que el rígit marc teorètic no contempla la possibilitat de cap desplaçament de persones en l'interior del nou regne fins al 1425 *circa*, ni a lo manco el desplaçament entre dos localitats tan propenques quals Dénia i Xàbia. Els fets empero, com mostren clarament els

documents de l'época, indiquen justament lo contrari: la gent se movia, se desplaçava lliurement.

En fi, la dubtosa llògica d'estes presuposicions pot donar una idea de la *mètode* seguida pel migevaliste valencià—no sabem si valencià *malgré soi*—i de les seues evidents deficiències, la majoria de les quals foren ya ben senyalades per CABANES (2001) en un magnífic artícul a on enumera els principals erros d'esta «utilisacio de l'antroponimia».

També i per a tindre una idea de la falibilitat de la *ciència*—puix, com mostra l'història, falible acaba sent tota ciència dogmàtica i no paradigmàtica—practicada pels proclius a l'anexionisme llingüístic, creem que pot ser ilustrativa l'aportació referent al topònim *Segarra* que feu el llingüiste català considerat més influent en la seua época; mos referim a l'etimòlec COROMINES, aquell que ficà tota l'antroponímia i la toponímia tota valencianes baix el *domini* català en el seu *Onomasticon […] de totes les terres de llengua catalana*. Puix be, el citat autor comentava del topónim *Segarra*: «No vacil·lem a adherir–nos a l'opinió […] que el fa venir del basc comú—sens dubte ja ibèric—*sagarr* (articulat, *sagarra*) 'la poma', 'la pomera' […] poques comarques hi ha on es produexi tant de pomar com a Segarra […] podem conjecturar […] que en ibèric el mot pogué revestir la forma SEGARRA oscil·lant potser entre *ę* tancada, i una *ę* oberta; ço que acabaria d'explicar la triple variant, almenys gràfica, *i/ e/ a*, que hem constatat en els testimonis antics» (1989/97: VII 76 *s*. *Segarra*). A l'autorisà' i autoritària opinió de COROMINES s'uniren més d'un toponimiste, com *uerbi gratia* el també rígit anexioniste NIETO (1997: 320): «El topónimo es con cierta seguridad prelatino (vascoide): *segarra*, 'manzana, manzanar'».

Com ara empero vorem en més detall, podem hui raonablement rebujar les dos propostes: la procedència catalana de tots els 42 Segarra *fundadors* i la relació de

Segarra en la ‘poma’ dels vascs.

IV

QUÉ MOS DIU *SEGARRA* EN TOTS ELS SEUS DETALLS

Escomencem en una ulla'eta a la Llingüística històrica. En primer lloc s'ha de senyalar que una de les principals característiques del català denominat *oriental*, la confusió entre les àtones /a/ i /ɛ/—o *e*, si se preferix—existia ya en la zona atribuible al dit català sigles abans de la suposta *repoblació* llingüística.

En efecte, ya en época migeval (*uide* Coromines 1989/97: VII 76 *s*. *Segarra*) contem per a l'any 945 en un document de donació de terres en la localitat d'Els Prats de Rei (*ipsos Pratos*) i a on se diu que aquelles es troben *in campo Sagarrensi*. En el 951 un atre document confirma una donació *in Sagarra*. Poquet més tart, en 1015 i en la mateixa zona se parlarà d'un lloc des d'antic denominat *Segarra* (Font 1969: I 23 ʳ12: *ab antiquo et moderno tempore* Segarra *est vocata*). Despuix d'açò seguixen unes atres mencions del mateix topònim: *Segarrae* (1040) i *Sagarra* (1045), esta última en un testament de Cardona (Barcelona) i a on tenim una contigua referència a un topònim *Cunill* (*in Sagarra in Cunillo*), «on hem de veure sens dubte el poble de Conill» (Ferrer & *alii* 2012: 53).

Aixina, els migevals *Sagarrensi* i *Sagarra* del 945 i del 951 certificarien que el característic canvi de tonalitat de les vocals àtones en el català oriental era un fet prau consolidat vora 300 anys abans de l'arribada de JAUME I i les seues tropes a terres valencianes. De similar manera el citat topònim *Cunillo* de 1045 en el pas de /ɔ/—o, si es preferix, *o*—átona a /u/ i que tant caracterisa aquell català oriental, evidencia, per atra banda, la paralela indistinció entre *o* i /u/ àtones, casi 200 anys abans de que el monarca aragonés chafara terres valencianes. De moment tenim esta situació objectiva i en la qual forçosament anexionistes i autoctonistes ham d'estar d'acort. Pero ¿qué passa en l'etimologia vascònica proposta per COROMINES?

El sigle XXI ha llevat definitivament la raó a l'ilustre etimòlec català. *Segarra* no és vasc comú ni és vascoide. La parauleta és ibèrica. En la *doctrina recepta* i oficial l'ibèric, la llengua que sense dubte formà el principal substrat llingüístic per al llatí en la zona mediterrànea d'*Hispania*, és una llengua proscrita, totalment rebujable en l'anàlisis de qualsevol qüestió tocant l'orige dels parlars català i valencià. Puix be, això no obstant, per a explicar de veres l'orige d'un topònim i antropònim tan important per a la llengua catalana com *Segarra* no tenim cap atra opció que remetre–mos a l'ibèric.

En efecte, en l'any 2012 es trobà una moneda en escritura i llengua ibèriques contenint un text ara ya complet i prau evident: SICaRA (*uide* Ferrer & *alii*: 2012); no fon una gran sorpresa sino a penes la confirmació esperada, *pace* COROMINES (recordem 1989/97: VII 76 *s*. *Segarra*: «entre *ẹ* tancada, i una *ę* oberta»), de la /i/ original—entre *i* oberta o [ɪ] i *e* oberta o [ɛ]—que presagiaven les epígrafs en llatí d'época romana trobats en Els Prats de Rei dins de la comarca de l'Anoia: *MVNICIPI SIGARRENS[I]* (*C.I.L.* 2,4479) i *ORDO SEGARRENSIS* (*uide* Pera & Vilas 1997: 145 *s*. *Sigarra*) i també el nom de la localitat *Sígarra* arreplegada per PTOLOMEU (*geogr*. 2,6,63: *Sígarra*) i que l'autor helènic, del s. II *a.D.*, assignava al territori interior dels ilergaons (*Ilerkáones kaì póleis mesógeioi*), comprenent des del curs final de l'Ebre fins, més o manco, la mitat de l'actual província de Castelló.

Repassem ara breument la situació: COROMINES i el seu equip s'enganyaren en propondre per a *Segarra* una etimologia en el vasc *sagar* 'poma', forma en la que provablement el topònim no té relació, puix que la vocal antiga en la primera sílaba en un cas és /a/ i en l'atre /i/; aquells s'enganyaren igualment en postular una antiga vocal /e/ per a *Segarra*, vocal que per proximitat acústica certament facilitava la seua proposta de correspondència en el vasc *sagar* més que una antiga /i/. Pero n'hi ha un atre

chicotet detall que ara mos pareix de molta importància: si la veu *sagar* no era relacionable en la forma històrica de *Segarra*, la veu ptolemaica *Sígarra* sí que ho era. Ara be, l'ibèrica *Sígarra* es troba en territori de l'ètnia dels ilergaons; és un topònim *castellonenc* o a lo manco de les rodalies de l'Ebre cap avall, lo que vol dir que ya en época ibèrica—com per una atra banda era d'esperar—teníem de vega'es repetits els mateixos topònims ibèrics en Catalunya i en Valéncia. Aixina que, contra aquella premissa de GUINOT, de que tot home nomenat *Segarra* era en primera i última instància d'orige català, mos trobem ara en la possibilitat de que, de moment, almenys en última instància n'hi haguera també algun *Segarra* d'orige valencià, a banda de la possibilitat de que existiren atres antics topònims *Segarra* en l'ample món ibèric i dels quals no ham conservat cap documentació.

V

VALENCIANITAT DE *SEGARRA*

Assegurada una *valencianitat* antiga per a *Segarra*, podem confirmar–la ara històricament per la cantitat i qualitat dels testimonis que tenim. En efecte, el citat topònim ptolemaic resulta ademés congruent en l'existència d'un riu *Segarra* precisament en la província de Castelló. Atresí contem en un fum de noms de llocs *Segarra* arreplegats en el *Corpus Toponímic Valencià* (2009: I 851): vint llocs *Segarra*—alguns, per cert, en punts tan meridionals com Callosa d'En Sarrià (Alacant)—a banda d'una *Segarreta* i dos *Segarró*. Note's que l'us dels diminutius i especialment ixe més arcaic en *–ó* sugerix que el sentit antic ¡ibèric!—per eixemple i hipotèticament, 'prat[s]' (*cfr*. Els Prats de Rei) o 'coves' (*cfr*. el Riu de les Coves *infra*)—de *Segarra* podria estar encara vigent, quan tal nom de lloc es formà, cosa que indicaria una implantació prau antiga del topònim en la regió.

En relació en el *Sígarra* ptolemaic ya SCHULTEN (1955: 316) aduïa el riu Segarra entre Oropesa i Peníscola, forma esta o la de Sant Miquel en la qual se coneix en el seu últim tram el Riu de les Coves. També eixa ubicació aproximada coincidix en la concentració de bona part d'aquells 20 topònims *Segarra* en la mateixa zona, en concret, 7 en Catí, 4 en Vilar de Canes contant en *La Segarreta* i 3 en La Salzedella. Pràcticament no n'hi ha dubte que la localitat ilergaona de *Sígarra*—en grec; *Sigarra* en llatí y segurament *Sigarrà* en ibèric—se trobaria en algun lloc d'esta zona del nort de Castelló.

Encara que l'informació mos pareix ací manco rellevant, només per a completar l'informació històrica bàsica, afegirem que tenim també una *Sagarria* documentà' dos voltes en el *Llibre del Repartiment* (Ferrando 1979: 169 ^{r}1865 *sine data* i 268 ^{r}2852 ^{a}1249), forma que habitualment és registrada com a *Segarria* (Ferrando 1979: 169 ^{r}1861 i

1863 *sine data*; 206 ^{r}2301 ^{a}1242; 268 ^{r}2851 ^{a}1249; *uide* ítem Barceló 1983: 206), sent el topònim identificable en el de l'abrupta serra de *Segaria* (Benimeli, Alacant). La diferent vibrant del topònim actual dificulta—encara que no impedix, perque n'hi ha molta oscilació entre <r> i <rr> en les fonts antigues—la comparació en l'antiga *Sagarria*, la qual /a/ en la primera sílaba, contrastant en la restant documentació de l'época, podia ademés deure's a un intermediari català, possiblement l'escrivà.

Ara be, n'hi han encara uns atres detallets que, creem, són de màxima importància. Els filòlecs, els llingüistes històrics som aixina: mos enchisa la *lletra menuda* i quant més menu'eta, millor. El fet cert és que en el citat *corpus* valencià no apareix ni a soles un topònim en la base *Sagarr–*. La vocal *e* és constant, estable, perpètua. Ara be, si tota la llengua valenciana en tota la seua antroponímia i toponímia és només un producte de la reconquista aragonesa i fon duta ací pels repobla'ors catalans ¿cóm és possible que, llevat aquell dubtós *Sagarria* del "Llibre del Repartiment", no tingam més que aquell *D. Sagarra* de Cocentaina? És ben cert i «que quedi ben clar que […] a la Segarra es parla català occidental» (Badia 1981: 120 ^{n}13), pero la comarca està en la mateixa frontera en la zona del català oriental i la localitat d'Els Prats de Rei—la molt provable SICaRA ibèrica—se troba en la comarca de l'Anoia, ya en la província de Barcelona i a on majoritàriament es parla català oriental. De fet, com vérem, en Els Prats de Rei es trobà ya en el sigle X un *Sagarrensi*, és dir, en la característica /a/ inicial pròpia del català oriental. També sabem que la gent no du normalment com llinage el nom del seu propi poble sino el d'un poble del costat, de fet, *Sagarra* és també, com ara vorem, un antropònim en Catalunya—per eixemple, el de Josep Mª Sagarra, escritor guardonat en 1960 en la *Gran Cruz de Alfonso X el Sabio*—llavors ¿és que casualment tots els

Segarra que arribaren al nou regne procedien de la zona occidental i ningú de la tan propenca zona oriental? ¿cóm és possible que no n'hi haja a penes *Sagarra* en tota la Comunitat Valenciana quan ya fea vora tres sigles que en seguritat era pronunciat *Sagarra* [səg'arə] i no *Segarra* [seg'ara] per una significativa part dels repobla'ors? ¿És que tots els suposts *fundadors* en el llinage de *Segarra* eren justament catalans occidentals? ¡Che, quina casualitat més gran! I ademés ¿quina classe de *furor* toponomàstic els dugué a tots ixos catalans occidentals a omplir de *Segarra*—llevat potser d'un únic *Segarra*: el descendent del *Sígarra* ptolemaic—tot el nou Regne? ¿O és que tots ixos *Segarra*—¡inclús el del nom del riu!—representen només *nomina possesoris*?

Aixina i encara que precisament ixa confusió entre /a/ i /e/ protòniques siga la metafonia vocàlica més freqüent en valencià, el fet que la mateixa raïl siga constantement tractada com /e/ en els topònims valencians sugerix poderosament un itinerari independent; independent, a lo manco i segur, del català *oriental*.

Catalunya	Valéncia	
SICaRA		época ibèrica
SIGARRENS[IS]	*Sígarra*	época romana
SEGARRENSIS		época romana
Sagarrensi		945 a.D.
Sagarra		951
Segarra		1015
Segarrae/ Sagarra		1040/ 1045
Sagarra/ Segarra	*Segarra*	época moderna

Com sempre ¡quant d'embolic i casos excepcionals són necessaris per a fer quadrar la genèrica hipòtesis

repoblacionista en els detallets concrets i reals! ¡Quant més senzilla, realista i directa l'explicació de que els llocs en Valéncia nomenats *Segarra* i derivats siguen, almenys majoritàriament, valencians! i no producte d'una toponímia *transportada*! ¡Quant més senzill que els individus en llinage *Segarra* en Valéncia siguen, majoritàriament almenys, valencians!

VI

UN *SEGARRA* D'ALACANT I UNS ATRES DE…

Pero ademés, en veritat, açò no són meres suposicions. De nou gràcies a la nova documentació dels *primers texts* valencians posseïm un testimoni que contradiu—i doblement—la proposta de GUINOT sobre aquells 42 immigrants catalans.

En efecte, l'excepcional document alcoyà de 1263 mos parla d'un Guillem de Segarra que té un contenciós en uns alcoyans per una qüestió de diners. Puix be, este Segarra es veí… d'Alacant (Diéguez & Ferragut 2012: 88 r221: GUILLELMO DE SEGARA, VICINO DE ALACANT i 89 r221: GUILLELMO DE SEGARRE). Ara be, si de nou apliquem estrictament el *modus operandi* guinotià, està, en primer lloc, el problema de que este Segarra només podria ser un *repoblador*, un *fundador* del Regne de Valéncia i procedent de l'homònima comarca lleidetana. La segon qüestió problemàtica és desentranyar qué faria este supost lleidetà en una ciutat que havia segut reconquistada per castellans en 1248 i quedà *in posse*—'en poder', com diuen els calcs llatins de l'época—de Castella fins a 1296 ¿Cóm és que est alacantí es diu *Segarra*? ¿no havia de parlar castellà, perque la ciutat en 1264 era aleshores castellana i ho seria hasta 1296? ¿cóm s'entendria en els *morosos* d'Alcoy?

De nou l'hipòtesis de llarc més senzilla és, en primer lloc, que este Segarra és un valenciaparlant—raó per la qual no té cap problema en comunicar–se en els habitants d'Alcoy—en segon lloc, que el seu antropònim procedix d'algun topònim valencià i, finalment, que l'home no acaba d'aplegar seguint el victoriós eixèrcit castellà des de la Segarra lleidetana ni des de cap atre lloc de la Catalunya de parla occidental, sino que viu en Alacant i potser des de fa moltes generacions.

No és l'únic cas d'un alacantí de l'época en llinage o sobrenom valencià i que aparentment entén i parla el

valencià. En el mateix document alcoyà n'hi ha també un ARNALDO ROCINO, VICINO DE ALACANT (Diéguez & Ferragut 2012: 20 ʳ12; 35 ʳ51: ARNALDI ROCINI DE ALACANT i 118 ʳ308: ARNALDO ROCINO, VICINO DE ALACANT) que evidentment és portador d'un atre llinage valencià, no castellà, documentat també, encara que posteriorment, en Sant Mateu, per a 1300–45, i en Benissa, per a 1381 (Guinot 1999: I 498 ᶜ1 *s. Rocí*).

Serà sabut que la bona predictivitat de les teories és u dels indicis de la seua excelència. No obstant, ací de nou els fets reals colisionen en les expectatives i prediccions. I a vega'es la colisió és frontal...

En editar el "Llibre de la Justícia" de Valéncia per als anys 1280–82 escriu GUINOT (& *alii* 2008: 22): «hi ha algunes sorpreses documentals des del punt de vista lingüístic […] ens referim a la carta del consell municipal de Guardamar de l'any 1280 […] redactada en valencià, tot i que en aquell moment la vila de Guardamar pertanyia al regne castellà de Múrcia (fins a la conquesta de Jaume II l'any 1296), i havia estat repoblada sota la direcció de la Corona de Castella».

En efecte, cap a 1244 l'infant ANFÓS, futur rei ANFÓS X "el Sabi" a partir de 1252, havia reconquistat la zona per a la Corona de Castella i despuix, en 1277, fundat la vila de Guardamar. No seria fins a 1296 quan JAUME II d'Aragó ocuparia militarment la província d'Alacant i només a partir de 1304 la localitat passaria a incorporar–se al Regne de Valéncia. Pero els guardamarencs llavors, contra tot lo que prediu l'hipòtesis repoblacionista escrivien—i segurament parlaven—en valencià.

Tampoc és l'únic cas. Oriola patí pràcticament les mateixes vicissituts, conquista per a Castella per part de l'infant ANFÓS, ocupació pel rei JAUME II en 1296 i immediata adscripció del regne a la Corona d'Aragó a partir de 1296. Puix be, el jurament de vassallage, formulat el 11

de maig d'eixe mateix any de 1296, està redactat en perfecte valencià (*uide* Guinot & *alii* 2008: 23–24) ¡molt pocs mesos necessitaren els oriolans per a dependre a parlar i escriúrer en perfecte valencià! I no a soles això: ¡quina valencianitat la d'estos llinages de suposts repobla'ors castellans! tal com documenta el dit jurament en llinages tan vistosos com—en la seua ortografia moderna—*Alegret*, *Bleda* i no **Acelga*, *Capdebou* i no *Cabeza de Vaca*, *Belloch*, *De Eixea* i no *De Egea* o *de Gea*, *De Granyena*, *De Moncada*, *Fira*, *Llopis* i no *López*, *Marrades*, *Masquefa*, llinage poc comú pero ben documentat en el "Llibre d'Alcoy" (Diéguez & Ferragut 2012: 34 ʳ50; 95 ʳ234 *passim*; 96 ʳ235; 120 ʳ314; 121 ʳ317), *Miró*, *Morrelles* i no *Morrillas*, *Mulner* i no *Molinero*, *Peris de Siurana* i no *Pérez*, *Riudolms* i no **Riodeolmos*, *Rossell* i no *Rosillo*, *Sanchis* i no *Sánchez*, *Vedell* i no *Ternero*…

Pero tornant al nostre tema cèntric, encara n'hi ha un atre problema en la mecànica assignació guinotiana al català de tots els *Segarra* antics. En efecte, obsta també a dita automàtica assunció esta *curiosa* circumstància: tenim una variant del mateix llinage—puix que evidentement és d'idèntica etimologia—*Cegarra* i que ademés en térmens relatius és més freqüent que el *Segarra* valencià, un llinage documentat també en terres reconquistades i de substrat ibèric… ¡en Múrcia! a on, d'acort a l'informació del padrò continu de l'Institut Nacional d'Estadística corresponent al 2015, *Cegarra* ocupa el número 183 entre els llinages més freqüents en aquella província en 1.083 casos de primer llinage (el 0'852 per mil de la població), mentrimentres *Segarra*, com ara vorem en més detall, només ocupa el lloc 258 entre els llinages més freqüents en la província de Valéncia, encara que en Castelló… (*lege infra*).

VII

QUAN ELS NÚMEROS NO QUADREN

En efecte, n'hi ha un atre problema en relació a l'orige català de *Segarra* o, per a dir–ho de manera més positiva, contem en una informació adicional i, podria dir–se, prau objectiva, ya que merament quantitativa. Vejam.

Segons els postulats de la teoria immigracionista lo que esperaríem, seria una gran presència de l'antropònim en la província de Lleida, que és a on està radicat el topònim a causa de l'ubicació de la comarca de *La Segarra* en esta mateixa província. Ara be, com a conseqüència de l'emigració esperaríem igualment un cert número de *Segarra*—i en principi tants més, com més antigament s'haguera assentat el llinage en el nou territori—d'una manera més o manco aleatòria o equilibrada, ací i allà, per tot l'antic Regne de Valéncia. No obstant, els frets números mos conten una història molt diferent. Esta:

Segarra	Percentage per mil	Posició de freqüència	Portadors *Segarra*	Portadors *Sagarra*
Barcelona	0,401	330	1.579	403
Girona	0,065	2.265	30	–5
Lleida	0,922	155	332	26
Tarragona	1,034	143	518	35

Estes són les sifres dels portadors de *Segarra* (i dels orientals *Sagarra*) com a primer llinage en les províncies catalanes segons el padró continu per a 2015 de l'Institut Nacional d'Estadística. Està clar que la major densitat del llinage la trobem en Lleida i sobretot en Tarragona. Vejam ara les sifres de les províncies valencianes:

Segarra	Percentage per mil	Posició de freqüència	Portadors *Segarra*	Portadors *Sagarra*
Alacant	0,725	256	862	–5
Castelló	4,529	18	1.884	–5
Valéncia	0,652	258	1.288	–5

Si considerem l'assunt sense prejuïns i en gèlida objectivitat, l'única conclusió llògica és que el llinage té el seu orige en Castelló. Potser n'hi hagué un segon foc d'irradiació, menys potent, en la província de Barcelona, pero és molt difícil pensar que el llinage dels repobladors fundadors acabà triumfant tan clamorosament en Castelló, precisament en Castelló, la província en la qual des d'época ibèrica teníem també documentat un topònim—a lo manco u—*Segarra*.

Ham de tindre en cónter que les grans capitals espanyoles presenten regularment altes sifres per a cada llinage en raó tant de la seua major demografia com de l'arribada massiva d'emigrants. Molt més significatius són els percentages dels portadors d'un llinage. Puix be, mentrimentres en la província de Barcelona constituïxen el 0,401 per mil de la població, en la de Castelló són el 4,529, sempre segons la mateixa font oficial. Mentres en Barcelona *Segarra* ocupa el lloc 330 entre els llinages més freqüents, en Castelló és el ¡18! Inclús en la mateixa província de Valéncia el percentage és superior al que trobem en Barcelona ocupant *Segarra* el lloc 258 entre els primers llinages més freqüents.

Des de les tesis repoblacionistes a penes se pot oferir una atra explicació que esta: per alguna estranya raó la *calentura* emigratòria dels *Segarra* es concentrà sobretot en la província de Castelló. Casualment. El llinage, per eixemple, està pràcticament absent en les Illes Balears: 30 *Segarra* i –5 *Sagarra*.

En conclusió, si mirem la lletreta menuda en

Segarra Cegarra (Mu.)	Percentage per mil	Posició de freqüència	Portadors del llinage
Castelló	4,529	18	1.884
Tarragona	1,034	143	518
Lleida	0,922	155	332
Múrcia	0,852	183	1.083
Alacant	0,725	256	862
Valéncia	0,652	258	1.288
Barcelona	0,401	330	1.579

l'aplicació concreta de l'hipòtesis repoblacionista, si considerem l'informació objectivament i tractem d'explicar les coses en esme i trellat, sembla completament clar que ixa visió idílica d'una *repoblació* llingüística en catalans campejant per totes bandes i concentrant–se en el litoral—catalans ademés en alguna exòtica vasconitat en el lluntà *Hinterland* d'orige—colisiona frontalment en topònims ibèrics, alacantins de llinage valencià en zona teòricament repoblada per castellans, llinages murcians i ¿*pourquoi pas*? en autòctons valenciaparlants.[1]

1 Per a la realisació del present treball l'autor no ha gaudit de cap ajuda, financiació o subvenció institucional ni acadèmica.

OBRES CITADES

ACADÈMIA VALENCIANA DE LA LLENGUA, *Corpus Toponímic Valencià*, Publicacions de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua, Valéncia 2009.

ALINEI, Mario & BENOZZO, Francesco, *Origens Célticas e Atlânticas do Megalitismo Europeu*, trad. G. Morais, Apenas Livros, Lisboa 2009.

BADIA I MARGARIT, Antoni Mª, *La formació de la llengua catalana. Assaig d'interpretació històrica*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona 1981_2.

BARBER Y BAS, Francisco, *De Valensia al Grau. Paseo cómico–lírico bilingüe, en un acto y cinco cuadros*, Imprenta de Juan Guix, Valéncia 1889.

BARCELÓ TORRES, Carme, *Toponímia arábiga del País Valencià. Alqueries i castells*, Ajuntament de Xàtiva, Xàtiva 1983.

CABANES PECOURT, Mª Desamparados, «Utilitat i utilisacio de l'antroponimia. Unes reflexions en veu alta», *Revista de Filologia Valenciana* 8 (2001) 43–59.

COROMINES, Joan dir., *Onomasticon Cataloniae. Els noms de lloc i noms de persona de totes les terres de llengua catalana*, Curial Edicions Catalanes – La Caixa, Barcelona 1989–1997, VIII voll.

DIÉGUEZ, Mª Àngels & FERRAGUT, Concha, *Llibre de la Cort del Justícia d'Alcoi*, Universitat de València – Acadèmia Valenciana de la Llengua, Valéncia 2012.

FERRANDO I FRANCÉS, Antoni dir., *Llibre del Repartiment de València*, Vicent García Editores S.A., Valéncia 1979.

FERRER I JANÉ, Joan, GARCIA I RUBERT, David, MORENO MARTÍNEZ, Isabel, TARRADELL–FONT, Núria & TURULL I RUBINAT, Albert, «Aportacions al coneixement de la seca ibèrica de śikaŕa i de l'origen del topònim Segarra», *Revista d'Arqueologia de Ponent* 22 (2012) 37–58.

FONT RIUS, José Mª, *Cartas de población y franquicia de Cataluña. I Textos. Introducción. Diplomatario. Presentación Monográfico–local e índices*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas – Instituto Jerónimo Zurita, Madrit – Barcelona 1969, II voll.

GALLONI, Paolo, Resenya de D. Le Bris dir., *Aires Linguistiques. Aires Culturelles. Études de concordances en Europe occidentale: zones Manche et Atlantique*, Brest 2012, en *Quaderni di Semantica* 34.1 (2013) 123–132.

GARCÍA EDO, Vicent, «La frontera llingüística a les terres castellonenques al llarg del segle XIII», J. Colomina ed., *Llengües en contacte als Regnes de València i de Múrcia (segles XIII–XV)*, Universitat d'Alacant, Alacant, 69–78.

GUINOT RODRÍGUEZ, Enric, *Els fundadors del Regne de València. Repoblament, antroponímia i llengua a la València medieval*, Tres i Quatre, Valéncia 1999, II voll.

GUINOT RODRÍGUEZ, Enric, DIÉGUEZ, M. Àngels & FERRAGUD, Carmel, *Llibre de la Cort del Justícia de València (1280 – 1282)*, Universitat de València – Acadèmia Valenciana de la Llengua, Valéncia 2008.

NIETO BALLESTER, Emilio [& STRIANO CORROCHANO, Araceli coll.], *Breve diccionario de topónimos españoles*, Alianza Editorial, Madrit 1997.

PERA i ISERN, Joaquim & VILAS i PUJOL, Eudald, «*Sigarra*», *Tabula Imperii Romani. Full K/J–31: Pyrénées Orientales–Baleares. Tarraco. Baliares*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrit 1997, 145.

SCHULTEN, Adolfo, *Iberische Landeskunde. Geographie des antiken Spanien. Band* I, Librairie Heitz, Estrasburc – Kehl 1955.

TORRÓ ABAD, Josep, «Joana i l'alcavot, un procés a l'Alcoi de 1263», *Revista de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy*, Abril (1989) 120–122. *Llibre de la Cort del Justícia de Cocentaina (1269, 1275–1278, 1288–1290)*, Universitat de

València, Valéncia 2009.

XAVERIO BALLESTER

Universitat de Valéncia

TRES POSIBLES GLOSAS BALEÁRICAS

Abstract: Three old glosses are briefly commented in this paper. Potentially, these glosses could be assigned to the language or languages of the inhabitants of the Balearic Islands in Roman times.

Keywords: Linguistics, glosses, Balearic Islands.

La situación lingüística de las islas Baleares en época inmediatamente prerromana o corromana, la situación digamos *indígena*, es especialmente ambigua y problemática. Fuera de la manifiesta presencia de elementos púnicos, la toponimia ofrece pocos datos, aunque datos aparentemente compatibles con un genérico fondo indoeuropeo, y el único texto hasta hoy encontrado en una lengua indígena, consiste en un preclaro testimonio de la lengua celtibérica, la denominada "estela de Ibiza", pero sin que, por lo demás, se hayan detectado otros elementos lingüísticos o en general culturales de esta naturaleza en las islas, por lo que tradicionalmente se explica dicho testimonio lingüístico como el resultado de la presencia de un mercenario celtibérico. Por otra parte, la afinidad de las actuales hablas baleáricas con las del levante peninsular sugieren o una posible continuidad o al menos unas afines circunstancias sociales e históricas, por lo que en principio sería de esperar que, en mayor o menor medida, también la lengua ibérica hubiese estado presente en las islas. Ahora bien, es muy llamativo que, pese a la cantidad —en términos comparativos razonablemente alta— de textos escritos conservados en lengua y escrituras ibéricas, no se haya encontrado en las Baleares hasta hoy ningún texto escrito en esta lengua. De hecho la situación lingüística documentada

en la epigrafía antigua, de época romana, de las islas es algo ambigua presentando, como era de esperar en razón de su insularidad, un componente singular de difícil atribución (*uide* Velaza 2014 y 2017; Sabaté–Vidal 2017). Tampoco la toponimia, antigua o moderna, ofrece evidencias seguras en una u otra dirección de los dos grandes conjuntos lingüísticos hispánicos de la época: el céltico y el ibérico, aparte de los reconocibles elementos fenicios, griegos y latinos. Es verosímil pero no segura la propuesta de ver en el moderno *Alaró* un topónimo de origen ibérico (Veny 1998: 56). Con todo, aunque no menos problemáticos, podríamos contar con al menos dos testimonios de lengua ibérica en dos de las tres glosas que a continuación comentaremos.

abbigistinum: Aunque muy problemática tanto en su forma cuanto en su concreta adscripción lingüística la forma que vamos a comentar podría tratarse de la última glosa ibérica históricamente documentada y sobre la que ya llamó la atención en su día Sebastián MARINER (1976). Se trata de una voz recogida en una carta–encíclica del obispo Severo de Menorca, datada en el 417, y donde a propósito de la presencia de unas reliquias del protomártir San Esteban en la isla, dícese: «*grando minutissima quam incolæ insulæ huius gentili sermone* abbigistinum *uocant*», con *abgistinum*, *albigistinum*, *algistinum* o *argistinum*, según los manuscritos y los editores, como variantes para el nombre de un granizo muy menudo (*grando minutissima*) en el habla de los habitantes *paganos* de la isla (*gentili sermone*). El término al menos *suena* a ibérico, con su polisilabismo, su uniformidad vocálica y la presencia de un posible segmento *–gist–* que quizá tengamos también en sintagmas ibéricos como ARSBiCiSTeECiAŘ (A.33) o ŠALAIARCiSTeNAI (C.21.8) y en el nombre del pueblo ibérico de los *Bergistani* (Liu. 34, 16–7 y 34,21), ello aparte de un género neutro congruente con la supuesta falta de género gramatical, como sucede en tantas lenguas aglutinantes, en la aglutinante lengua de los antiguos

iberos.

laurices: En la línea cultivada por DE HOZ (2003, 2006 y 2007) de indagar los restos de glosas de las antiguas lenguas *indígenas* de época romana y conservadas en autores griegos o romanos, podríase mencionar asimismo una voz cuyo posible carácter ibérico acaso haya pasado bastante desapercibida, la forma pliniana *laurices* para un manjar consistente en conejillos con sus intestinos crudos o incluso con sus fetos. Ahora bien, el contexto de Plinio sugiere que este autor pudo tomar de o encontrar el término en las islas Baleares: *Leporum generis sunt et quos Hispania* cuniculos *appellat, fecunditatis innumeræ famemque Baliarum insulis populatis messibus adferentis. Fetus uentri exectos uel uberibus ablatos, non repurgatis interaneis, gratissimo in cibatu habent;* laurices *uocant. Certum est Baliaricos aduersus prouentum eorum auxilium militare a Diuo Augusto petisse* (*nat*. 8,81,217). De hecho, autores como GARCÍA–HERNÁNDEZ (2006: 290) dan la forma, sin más, por baleárica: «la palabra *laurices*, *–um* ('gazapos'), presentada por Plinio el Viejo (*nat.* 8,217) como hispánica y, más en concreto, baleárica». Pues bien, dicha glosa —aunque el comasco autor no especifique su concreta adscripción lingüística— podría ser ibérica si atendemos a la documentación de una secuencia o posible raíz *laur–*, ya que mientras este segmento es relativamente frecuente en la epigrafía ibérica (LAUŘBeRToN, LAUŘISCeŘ, LAURO, LAUŘON, LAUŘSU...), no lo es, en cambio y en absoluto, en su mejor competidora en ámbito peninsular: la epigrafía celtibérica. Inevitablemente ha de relacionarse esta voz tan probablemente ibérica con otro término documentado en el romance de sus descendientes, pues en catalán *llorigó* significa 'conejillo – gazapo' —*cachap* en valenciano— lo que verosímilmente debe de remitir a una latinizada base ibérica **lauricone–*. Además tenemos en catalán el verbo *llorigar* para el parir de una coneja. Ahora bien, también es cierto que un *lourgão* 'rata grande' de muy

verosímilmente igual etimología encontraríamos ya más lejos, en las hablas transmontanas de Portugal (Meyer–Lübke 1911: 353 s. *laurex*).

Así las cosas y siempre en el doble supuesto del carácter e ibérico y balear de los dos términos citados, la única explicación obvia que hoy podríamos formular a la paradoja de una documentación sólo vía glosas y relativamente reciente de la lengua ibérica en las islas, es la de que esta represente otra *colonización* más, esta vez ibérica como también lo fueron o serán la fenicia o la romana. Hipótesis que, naturalmente, debe ser contemplada, dada la parvidad de datos, con carácter totalmente provisional y la máxima de las cautelas.

uibiones: La forma que designaría una pequeña grulla, garza o ave similar, es presentada como baleárica por Plinio (*nat*. 10,69,135): "también los *vibiones*, que así llaman allí a una grulla más pequeña" (*uibiones, sic uocant minorem gruem*) como animal además comestible (*in honore mensarum*). Sin embargo, aparentemente la forma habría dado apelativos para otros ornitónimos en italiano (*bibbio*) o en francés (*vi[n]geon*) como recuerdan ERNOUT, MEILLET y ANDRÉ (1979: 738 *s*. *uipiō*). Naturalmente, detrás de cualquiera de estas denominaciones puede haber una misma o muy similar onomatopeya, de modo que no puede negarse toda autoridad al testimonio pliniano. Tampoco *a priori* puede descartarse la posibilidad de que estemos ante un temprano caso de betacismo y que la forma pliniana recubra un latín *bibiones*, lo que como derivado de *bibere* 'beber', ofrecería una más banal motivación etonímica, algo muy común en el mundo de la naturaleza y especialmente animal. De hecho en otro lugar San Isidoro nos habla de unos volátiles muy menudos, un tipo de mosquitos: "*bibiones* son los que nacen en el vino, a los que el pueblo llama *mustiones* partir del mosto" (*et*. 12,8,16: *bibiones sunt qui in uino nascuntur, quos uulgos mustiones a musto appellant*).

Es obscura la relación que eventualmente pudiera haber entre ambos voladores.***

*** Una vez escritas las líneas precedentes, hemos tenido noticia de la exhaustiva y excelente obra de Santiago PÉREZ OROZCO, *La lengua de los Baleáricos* (Real Acadèmia de Cultura Valenciana, Valencia 2018), donde se examinan con rigor estos y muchos otros datos sobre la lengua de los antiguos habitantes de las islas Baleares.

REFERENCIAS

DE HOZ, Javier, «El léxico minero de Plinio y su posible origen hispano», *Palæohispanica* 3 (2003) 73–100. «Léxico paleohispánico referido a armamento y vestidura», *Palæohispanica* 6 (2006) 117–30. «Paleohispanica Isidoriana», G. Hinojo & J.C. Fernández edd., *Munus quæsitum meritis*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca 2007, 473–80.

ERNOUT, Alfred & MEILLET, Antoine & ANDRÉ, Jacques, *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, Éditions Klincksieck, París 1979$_4$.

GARCÍA–HERNÁNDEZ, Benjamín, «El origen latino de jabato, gabato y gazapo», *Revista de Filología Española* 86.2 (2006) 277–92.

MARINER BIGORRA, Sebastián, «La difusión del cristianismo como factor de latinización», D.M. Pippidi ed., *Assimilation et résistence à la culture grécorromaine dans le monde ancien. Travaux du VI Congrès International d'Etudes Classiques*, Editura Academiei – Les Belles Lettres, Bucarest – París 1976, 271–82.

MEYER–LÜBKE, Wilhelm, *Grammaire des langues romanes*, trad. E. Rabiet, H. Welter, París–Lepizig 1890–1906 IV voll. *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, Carl Winter's Universitätsbuchhandlung, Heidelberg 1911.

SABATÉ–VIDAL Victor, «Some Remarks on the Iberian Inscriptions from the Balearic Islands and Their Bearing on Questions of Identity», J. Velaza ed., *Insularity, Identity and Epigraphy in the Roman World*, Cambridge Scholars Publishing, Newcastle upon Tyne 2017, 273–83.

VELAZA, Javier, «Antroponimia y lenguas prerromanas en las islas Baleares», *Emerita* 82.1 (2014) 51–67. «Insular Epigraphy or Epigraphic Insularity? The case of the *Insulae Baliares*», J. Velaza ed., *Insularity, Identity and Epigraphy in the Roman World*, Cambridge Scholars Publishing, Newcastle upon Tyne 2017, 259–270.

VENY, Joan, *Els parlars catalans*, Editorial Moll, Palma de Mallorca 1998.

M. ALMAGRO–GORBEA

X. BALLESTER

M. TURIEL[1]

FUSAYOLA PROCEDENTE DE HORCAJADA DE LA TORRE (CUENCA) CON INSCRIPCIÓN CELTIBÉRICA

Abstract: In this paper we present a new inscription written in Celtiberian with the old Iberian *hemialphabet*. The object in question is a spindle whorl that very likely comes from the village of Horcajada de la Torre (Cuenca). It contains 6 signs.

Keywords: Celtiberian Language, Celtiberian Script, Epigraphy, Roman Spain.

La pieza que aquí comentaremos fue localizada por Max TURIEL en el mercado de antigüedades y adquirida para su donación a la Real Academia de la Historia, donde desde entonces se halla depositada; consiste en una fusayola provista de caracteres propios del hemialfabeto ibérico levantino entre simétricos signos ornamentales. Según la información obtenida, la pieza procede de la localidad de Horcajada de la Torre (Cuenca), situada muy cerca —a unos 7 quilómetros— de Torrejoncillo del Rey, donde hace unos años se localizó una inscripción celtibérica con la leyenda SEGoBiRIGeA (Turiel 2011). La zona, en efecto, pertenece al

1 M. Almagro–Gorbea, Real Academia de la Historia/ X. Ballester, Universidad de Valencia. Conste nuestro agradecimiento a Lluís Molina, del Laboratorio de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Valencia, por la realización de las fotografías que ilustran el texto.

territorio antiguamente vinculado a la importante localidad celtibérica de *Segobriga*, ya que queda a escasos 25 quilómetros en línea recta y en dirección nordeste, perteneciendo, por tanto, aquella localidad al supuesto *territorium* de Segóbriga (*uide* Almagro–Gorbea & Lorrio 2006–2007), localidad célebre por la riqueza, espectacularidad y buena conservación de sus restos arqueológicos tanto celtibéricos cuanto sobre todo romanos (*uide* Almagro–Gorbea & Abascal 1999).

La fusayola, de forma lógicamente algo irregular, mide unos 2,5 centímetros de diámetro. En lo que vamos a considerar la parte superior de la pieza —donde se encuentran signos simétricos decorativos— se localiza la inscripción, no viéndose afectada, por tanto, por una pequeña fractura detectable en la parte inferior la pieza.

cara superior

cara inferior

signo decorativo

La comarca era conocida en época romana, sobre todo entre los ss. I y II d.C., por la producción del *lapis specularis* o yeso espejuelo. Ya para Plinio *maior* (23/4–79 d.C.) tal zona aventajaba a las demás en la calidad del espejuelo (*nat.* 36,45,160: *specularis uero […] Hispania hunc tantum Citerior olim dabat nec tota sed intra C passuum circa Segobrigam urbem; iam et Cypros et Cappadocia et Sicilia et nuper inuentum Africa. Postferendos tamen omnes Hispaniæ*). Para Horcajada de la Torre consta de hecho la localización en el paraje conocido como Vallejo del Castillejo de una mina de *lapis specularis*, yacimiento localizado con ocasión de la realización de obras públicas —un túnel para el tren de alta velocidad— entre Horcajada y Naharros. Entorno minero es el que encontramos también en la citada vecina localidad de Torrejoncillo del Rey, donde se tienen registradas una decena de explotaciones mineras de este producto, destacando el complejo del paraje conocido como *Mora Encantada*, sonoro topónimo que en realidad esconde una caricatura lingüística donde bajo apariencia románica se esconden más que probablemente dos nombres prerromanos y verosímilmente célticos aludiendo a una colina o montículo (*Mora*) y a la existencia de formaciones pétreas en ella (*[En]canta[da]*). Unos similares topónimos *Cantamora* y *Moracanta* encontramos en Toledo.

Aparte de la pequeña fractura aludida, la pieza se encuentra en buen estado. Los caracteres o letras son perfectamente legibles. Dado el recorrido circular de los 6 signos realizados *ante coctionem* y además la falta de puntuación, un primer problema para la lectura de la inscripción es la identificación del número de segmentos léxicos o posibles palabras que compondrían el texto y —cuestión no menos ardua—el determinar donde comenzaría y terminaría el enunciado del mismo. Problema adicional es la asignación del texto o bien a la lengua ibérica o a la celtibérica. Anticipemos que el texto no se deja adscribir claramente ni a una ni a otra lengua,

ya que potencialmente el hemialfabeto empleado sería congruente con ambas lenguas, con la única salvedad de que en algún caso un mismo signo tendría valores diferentes según se tratara de una lengua u otra, verbigracia 𐊴 (celtibérico /s/, pero representando una *s* postalveolar /ʃ/ en ibérico). En razón de la zona de procedencia y teniendo en cuenta además el precedente de la inscripción celtibérica encontrada en la vecina Torrejoncillo, nos hemos decantado por la interpretacion del texto como celtibérico.

Comenzando con aquella citada *ambigua* letra, que además sigue inmediatamente al signo decorativo de mayor tamaño y podría representar el único carácter alfabético aquí empleado, nos encontramos con **S** (o **Š** en ibérico).

signo S

A su derecha —como es claramente la orientación de la escritura/ lectura— el siguiente signo es 𐊫, con la particularidad de que falta el trazo horizontal inferior, esto es: se trata de un 𐊧 invertido; podría, pues, representar la variante binoclusiva sonora para **Co**, es decir, **Go**, lo que implicaría el empleo de esta modalidad escrituraria *uulgo* conocida por el tan inapropiado sintagma de *sistema dual*, no consistiendo evidentemente en ningún sistema ni teniendo nada que ver con el número dual. Otramente el signo apenas podría muy inseguramente ser interpretado

más que como una variante, hasta ahora no documentada, de **Be** (𐊅).

signo Go

El siguiente signo es de interpretación más problemática. Se trataría aparentemente de una **Ce** (𐊇), pero inclinada, como si *volcada*. Este detalle es congruente con el conocido altísimo grado de alografía para este preciso grafema, probablemente el que presente mayor variedad en su realización gráfica de todos los signos de la escritura celtibérica. No obstante, una grafía casi idéntica encontramos en otra inscripción sobre una pieza pisciforme procedente de Belorado (Burgos) y donde habitualmente se interpreta como una <**E**> (k.24,1: **SAILETiICoO**), pero ello nos daría una secuencia <**oe**> hasta ahora no documentada en el material hispanocéltico, por lo que en principio únicamente sería aceptable si se supusiera que ***e***– es inicio de palabra. Más improbablemente podría tratarse de una variante para **Ca** o, aún más difícilmente, para **Bi**. El signo es, desde luego, muy similar en su trazado a las dos **Ca** —en ARECoRATiCA CaR— observables una tésera que se cree procedente de Patones de la Sierra (Madrid; K.0.11). También muy similar grafo encontraríamos, por ejemplo, en un leído **LUEICaŘ**[en una cerámica procedente de *Gracchurris*, en La Rioja (Hernández & Núñez 1989: 208). En este tipo de objetos, donde la superficie no es plana y además la pieza puede sujetarse con diversa orientación, cumple tener bien

presente la probabilidad de distorsiones en la, por así decir, *verticalidad* de las letras.

Aunque tanto en la escritura celtibérica como en la ibérica levantina, la dirección de la escritura es regularmente dextrorsa, dada su figura verticalmente no simétrica y fuere cual fuere su valor, es el único signo que permite confirmar dicha dirección escrituraria.

signo Ca (*siue* Ge o E)

A su derecha el signo 𐌕, **Ti**, no presenta dificultad interpretativa alguna.

signo Ti

El sexto signo, ◇, representa regularmente **Cu** en las

inscripciones celtibéricas. Nótese que el signo es romboide, tal como en el SAULEINTiCuM (*cfr*. el anteriormente citado SAILETiICoO) de la llamada *lápida* de Torrellas (Zaragoza) conocido solo por dibujos (Jordán 2017: 317-318).

signo Cu

Puesto que las palabras de 6 signos son excepcionales en celtibérico, hay que suponer que la inscripción podría contener al menos 2 palabras. Tampoco *a priori* puede taxativamente excluirse en estas piezas de tan exiguo potencial espacio escriturario la presencia de abreviaturas, lo que obviamente complicaría en gran medida la interpretación del texto.

No ayuda a la intelección de la inscripción el saber que, a juzgar sobre todo por el lejano pero amplio paralelo gálico, precisamente el contenido de los textos sobre fusayolas suele ser bastante, digamos, variopinto e impredecible, reproduciendo muchas veces fórmulas coloquiales. Desgraciadamente la fonotaxis del texto tampoco ayuda mucho a su reconstrucción. Como es sabido, una secuencia inicial de silbante más oclusiva no se da en ibérico. Tampoco la contigüidad de la sorda /s/ más un sonora, caso de /go/ o eventualmente /be/, resultaría demasiado cónsona con la fonotaxis celtibérica, todo ello

naturalmente aceptando que el texto no contuviera abreviaturas o letras elididas. El final –**Ti**, en cambio, es frecuente en formas verbales en celtibérico, pero el material disponible no ofrece ningún posible verbo paralelo para una eventual secuencia **CuSGoGaTi**. En tal secuencia, sin embargo, sí podría —por supuesto, siempre muy hipotéticamente— segmentarse un dativo **GeTi** final e interpretarse como perteneciente al paradigma flexivo de la conocida y frecuente voz **GeNTiS**, verosímilmente 'hijo' o tal vez en sentido epicénico también 'hija'. Ello dejaría un primer segmento **CuSGo**, cuyo final en –**O** podría representar un genitivo singular de un tema en –**OS**. La secuencia ofrecería así al menos congruencia sintáctica: "para el hijo [dativo] de *Cusgo [genitivo]". A esta interpretación obstan, sin embargo, al menos dos hechos: la poca verosimilitud de una secuencia no asimilada de sorda (/s/) y sonora (/g/) y la, en la actualidad, no documentación de un antropónimo *CuSGoS o similar. En cambio, el no registro de una /n/ implosiva puede considerarse un expediente gráfico relativamente común y permitido en la escritura celtibérica (*uide* Eska 2002).

Las demás secuencias resultantes posibles, con o sin segmentación, son empero igualmente obscuras: **SGoGaTiCu**, **GoGaTiCuS**, **GaTiCuSGo** (o bien **ETiCuSGo** o **GeTiCuSGo**), o **TiCuSGoGa** y, desde luego, prácticamente todas ellas resultarían inviables sin la comparecencia del alguna abreviatura o algún signo/ fonema elidido.

La eventual lectura en dirección inversa tampoco ofrece ningún segmento claramente reconocible en el celtibérico conocido o eventualmente en ibérico: **TiGaGoSCu** o bien **CuTiGaGoS**, **SCuTiGaGo**, **GoSCuTiGa** (o bien o **GoSCuTiE** o **GoSCuTiCe**) o **GaGoSCuTi**, aunque al menos desde el punto de

vista morfológico prácticamente todas ellas ofrecerían terminaciones bien conocidas en celtibérico.

Dos últimas pero primarias cauciones relativas al documento presentado. En primer lugar la obvia cautela de que, aunque la pieza no corresponda tipológicamente al *mostrario* más apetecido por los falsarios, naturalmente no puede garantizarse en el momento la autenticidad de la pieza. En segundo lugar, tampoco puede descartarse que los signos inscritos en la fusayola no representen un uso real de la escritura sino una escritura puramente ornamental, imitativa, realizada por un an[hemi]alfabeto por motivos figurativos o eventualmente supersticiosos.

Habrá, en fin, que tomar nota e inventariar el texto de esta inscripción y esperar que nuevos hallazgos en el futuro iluminen su problemática lectura.

REFERENCIAS

ALMAGRO–GORBEA, Martín & ABASCAL, Juan Manuel, *Segóbriga y su conjunto arqueológico*, Real Academia de la Historia y Junta de Comunidades de Castilla–La Mancha, Madrid 1999.

ALMAGRO–GORBEA, Martín & LORRIO, Alberto J., «De *Sego* a Augusto: los orígenes celtibéricos de *Segobriga*», *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid. Arqueología* 72/73 (2006–2007) 143–181.

ESKA, Joseph F., «Symptons of Nasal Effacement in Hispano–Celtic», *Palaeohispanica* 2 (2002) 141–158.

HERNÁNDEZ VERA, José Antonio & NÚÑEZ MARCÉN, Julio, «Un nuevo antropónimo indígena, sobre cerámica, procedente de Graccurris», *Veleia* 6 (1989) 207–214.

JORDÁN CÓLERA, Carlos, «Sistema dual y redundante en celtibérico», *Palaeohispanica* 17 (2017) 315–327.

TURIEL, Max, «Probable Nuevo Texto Celtibérico con SEGoBiRIGeA», *Lucentum* 30 (2011) 117–125.

A. MARQUES DE FARIA

CRÓNICA DE ONOMÁSTICA PALEO-HISPÂNICA (27)

Prosseguimos, nesta ocasião, a nossa série de comentários sobre onomástica hispânica pré-romana, quase todos publicados em volumes da *Revista Portuguesa de Arqueologia.* Como vem sendo habitual, a antroponímia ibérica continua a ocupar a maior parte da nossa atenção.

acieta. Rocha 7 da Zona 1 (Osséja, Alta Cerdanha). Ferrer, 2017a, p. 16.

Não nos parece que Ferrer tenha explorado da maneira mais adequada a eventualidade de **acieta** configurar um NP ibérico bimembre. Assim, enquanto **aci** poderá consistir numa versão apocopada de **acir**, constante de ACIRTILLA e de ACIRGI (Faria, 2000a, p. 125), **eta** ocorre em BARETA, **culetaber**, EDERETTA, **etaitor**, [O]RCOETA e **oretaunin** (Faria, 2004a, p. 185, 2007a, p. 224).

aiTu[. Fragmento de granito. Alcolea del Tajo (Toledo). *HEp* 2012, 594.

Tal como era de recear, Eugenio Luján perdeu uma excelente oportunidade para se redimir de pecados anteriores (Faria, 2014, p. 167) e reconhecer quem o precedeu na identificação do formante antroponímico ibérico **aidu** (Faria, 1990–1991, pp. 77, 82, 1991a, p. 188, 1992, p. 193, 1994a, pp. 65, 66, 68, 1998a, p. 230, 2000a, p. 125,

2000b, p. 62, 2001a, p. 96, 2004a, p. 175, 2004b, p. 276, 2007b, p. 163, 2008a [2009a], p. 145, 2010 [2011], p. 91, 2014, p. 167). Ao invés do que imagina Luján, o dito segmento não ocorre em **aituatibor**, configurando esta uma transliteração errada, por **aiCaaTiPur** (Faria, 1990–1991, pp. 75, 83, 1991a, pp. 188, 190, 1994a, p. 66, 1995a, p. 327, 1997, p. 107, 1998b, pp. 236, 238, 2002a, p. 234, 2004b, p. 294, 2011 [2012], p. 148).

anieśCor. Placa de bronze. Cabezo de las Minas (Botorrita, Saragoça). *MLH* IV K.1.3.

Convém assinalar, antes de mais, que o NP ibérico em apreço só é conhecido num documento celtibérico, pelo que não é possível saber quais os grafemas de sibilante e de vibrante que se usariam num texto redigido na língua a que o mesmo pertencia.

Este NP já mereceu sucessivas observações da nossa parte (Faria, 2002b, p. 124, 2004b, p. 294, 2009 [2010], p. 163, 2016 [2017], p. 110), pelo que nos dispensamos de as repetir aqui.

Resta-nos acrescentar um paralelo para o segundo membro do referido NP ibérico. Trata-se do NL *Escuer* < *Escor*, testemunhado a partir de 1135 no Alto Aragão. Este NL foi estudado por Cortés (2016, pp. 36–38) num artigo que, tal como veremos *infra*, se encontra maculado por abundantes erros e omissões.

Partindo de uma sugestão formulada por Untermann (1996a, p. 125), nada obsta a que **eścor** (se for este o formante) possa igualmente ocorrer em **anCiTireśCo[r]** (C.2.53) e em **bicibelseśco[r]** (C.2.23). Aceitando a validade de ambas as restituições, **<ś>** constituiria o signo de sibilante na versão original (ibérica) de **eścor**.

Foram vários os NNP que relacionámos com o segmento final de **anieśCor** (Faria, 2009 [2010], p. 163), entre os quais **eścubars** (Untermann, 1996a, p. 125), mas Cortés (2016, pp. pp. 36–38) mencionou somente alguns deles a propósito do já referido NL *Escuer* < *Escor*.

ARANCISIS (gen.). Estela de cabeceira. Vizmanos (Sória). *HEp* 3, 363.

Considerado indo-europeu tanto por Villar (2005, p. 500) como por Vallejo (2005, p. 637), o presente NP, que, na esteira de Espinosa & Usero (1998, pp. 486, 492), reputamos ibérico, deverá remeter para o nom. **Arancises*, segmentável em ***aran-cis-(s)es** ou em ***aran-ciseś**, de preferência a ***aran-ci-ses** ou a ***aran-cis-eś** (Faria, 2002a, p. 237, 2004b, p. 302, 2006, pp. 117–118, 2011 [2012], p. 149, 2016, p. 156). Não é, pois, possível continuar a sustentar que ARANCISIS constitua a latinização (em genitivo) de ***arancíś** (Faria, 1994a, p. 69, 1998b, p. 235). Não obstante, tanto Aznar (2011, p. 177, 2017, pp. 61–69) como Navarro, Gorrochategui & Vallejo (2011, p. 157) persistem em encarar **Arancis* como um imparissílabo, mas não deixam de ocultar o nome de quem, antes deles, defendeu (erradamente) a mesma perspectiva. Refira-se, em abono da verdade, que Navarro, Gorrochategui & Vallejo (2011, p. 157) aventam o nom. **Arancisis* a par de **Arancis* — uma teoria que Aznar, só muito recentemente (Aznar, 2017, p. 484, n. 107), também passou também a contemplar —, mas não se atrevem a postular qualquer reconstrução da forma indígena deste NP, ao contrário do que fizeram Martínez & González (1998, p. 487), que não hesitaram em individualizar *cisis* como segundo componente do NP ora analisado.

Há pouco tempo (Faria, 2016, p. 156), aduzimos o NL

Arangiz, atestado desde 1025 (Salaberri, 2013 [2015], p. 206), como *comparandum* do NP em apreço. O mais provável, porém, é que o dito NL derive de *Aranco*, um NP que, a despeito de ter passado despercebido a Aznar (2017, pp. 65, 495, n. 139), já surge testemunhado na epigrafia ibérica como **aranco** (Velaza, 1991, p. 115, n.º 477; Panosa, 1993, p. 203; Faria, 1995b, pp. 79–80, 1997, p. 111, 1998b, p. 235, 2002a, p. 237, 2004b, p. 302; Ferrer, 2010, p. 56). *Aranco* poderá ter estado na origem do NP **Aranc(i)us*, que Salaberri (2013 [2015], p. 206) trouxe à colação, a par de outros candidatos, como matriz do NL *Arangiz.*

De nada disto deu Aznar (2017, pp. 61–69) devida nota, tal como era sua obrigação. Concedamos, no entanto, a este autor o benefício da dúvida, quando confessa (Aznar, 2017, pp. 517–518, n. 275), a propósito das línguas paleo-hispânicas, não poder controlar a "montaña bibliográfica [que] se encuentra caóticamente desperdigada en un rosario de publicaciones por todo el planeta, a veces de difícil acceso incluso en tiempos de internet (*sic*)". Por estranho que pareça, este investigador está a referir-se a trabalhos nossos que foram disponibilizados gratuitamente no exacto momento em que foram publicados em papel. Por ironia, é justamente o inverso do que sucede com as obras do próprio Aznar aqui citadas (Aznar, 2011, 2017), ambas venais, e, por conseguinte, caracterizadas por uma difusão limitada, em comparação com a divulgação universal (digamos assim) que damos os nossos artigos. É, portanto, forçoso concluir que as queixas de Aznar são completamente despropositadas.

arCiur. Inscrição rupestre. Rocha 1 da Zona 4 de Bolvir (Gerona). Ferrer, 2017a, p. 14.

Surpreendentemente, Ferrer não conseguiu aduzir um só testemunho do componente final do NP em questão. Há alguns anos (Faria, 2011 [2012], p. 170), porém, tivemos o ensejo de coligir uma lista de NNP ibéricos que incluem, ou são passíveis de incluir, o segmento **ur**: **laurur**, **beleśur**, **eteśur**, **uralaścar**, **]urtibeś** e **]urtabiŕ**. Quiçá ***leitigeur*** (Faria, 2011 [2012], p. 171) possa ser acrescentado a este elenco.

arsPiCis. Moedas. **aŕse** (Sagunto, Valencia). *CNH* 304:2, 5.

Há mais de duas décadas que temos vindo a pugnar pelo reconhecimento da existência de um magistrado arsetano/saguntino de nome *Arsbigis* (Faria, 1994a, p. 66, 1994b, p. 40, n.º 53, 1995b, p. 80, 1996, p. 153, 1998c, p. 246, 2000a, pp. 127–128, 2001a, pp. 96–97, 2003a, p. 213, 2004b, p. 278, 2007a, pp. 210–211, 2008b [2009b], p. 62, 2011 [2012], p. 150).

Só pode, pois, constituir uma lamentável manifestação de aviltamento moral a circunstância de Moncunill & Francès (2017, p. 68, n. 6) terem omitido despudoradamente todos e cada um dos doze títulos acima citados.

Infelizmente, no que toca ao comportamento assumido por Moncunill, temos, à luz dos precedentes, de o classificar como contumaz (Faria, 2008b [2009b], p. 62).

Tal como notámos noutra ocasião (Faria, 2011 [2012], p. 150), *Arsbigis* — designação que corresponde a um NP, e não, obviamente, a um título (*contra*, De Hoz, 2017, p. 42) — terá desempenhado as funções de *praetor Saguntinus* (Liv. 21.12.7), tradução latina de um cargo unipessoal cuja designação original, certamente em língua ibérica, permanece desconhecida. Não é esta a opinião expressa por

Pérez Vilatela (1992, p. 354), que sugere ser o termo *egiar*; por seu lado, não sem alguma graça (presume-se que involuntária), Alvar (2004, p. 20, n. 20) acredita que o dito cargo era designado por BERI GARSENSE.

CaPuTu. Tabua de bronze. *Contrebia Belaisca* (Cabezo de las Minas de Botorrita, Saragoça). Untermann, 1996a, p. 138.

Quando Untermann (1996a, p. 138), secundado por Wodtko (*MLH* V 1, p. 146), afiançava que "no hay nada cotejable" com **CaPuTu**, estava a esquecer-se de um paralelo que dificilmente poderia apresentar maiores afinidades com o NP em causa. Trata-se de CABVTONIS (gen.) (Delamarre, 2007, p. 51), que não é mais do que um segundo testemunho (conquanto latinizado) do mesmo NP.

A identificação de ambos os NNP debilita substancialmente a exegese de **CaPuTu** como adaptação celtibérica do lat. *Capito* (De Bernardo Stempel, 2017, p. 265). Esta perspectiva não é muito diferente da que já havia sido propugnada por Untermann (1996a, p. 138), que consistia em considerar **CaPuTu** um erro ortográfico, a corrigir por ***CaPiTu** < lat. *Capito*.

A propósito deste *cognomen* latino, julgamos ter identificado mais um testemunho do mesmo, que, até hoje, tem vindo a passar despercebido. Trata-se de uma marca de propriedade grafitada numa jarra recolhida na necrópole romana da Fraga (Feira Nova, Alpendurada, Marco de Canaveses, Porto), que acaba de ser publicada (Fabião, Dias & Cunha, 2008, p. 23): 'AV'I (*uel* 'AVI'I) CAP'ITO'"NI'S (gen.); importa, contudo, levar em linha de conta que o gentilício em causa, em vez do muito raro 'AV'I / 'AVI'I,

poderá ser ‘AN’I / ‘ANI’I (variante simplificada de *Annii*, se não possuir uma origem indígena), *nomen* que conta com numerosas atestações na Hispânia (Abascal, 1994, pp. 76–78).

eścerTiPan. Estela de calcário. Bicorp (Valência). *MLH* III 1 F.13.1; Silgo, 2000.

Trata-se de um NP ibérico, composto por **eścer** e por **tiban** (Gómez-Moreno, 1949, p. 280). Até ao momento, não se conhece nenhum outro NP que contenha qualquer dos dois componentes. A nosso ver (Faria, 2004a, pp. 180, 182), a individualização dos pretensos NNP **abareścer** (Untermann, *MLH* III 1, pp. 209, 225, 1996b, p. 96; Valladolid, 1998, pp. 251, 255; Panosa, 2002, p. 343; Rodríguez Ramos, 1999, p. 8, 2002 [2003], pp. 253, 262, Ballester, 2002, p. 479; Ferrer, 2005 [2006], p. 972, n. 70; Simkin, 2017, p. 182), **abaraścertiban** (Gómez-Moreno, 1949, p. 279), **aścertiban** (Gómez-Moreno, 1949, p. 307; Siles, 1985, p. 71, n.º 206), **escertiban** (Gómez-Moreno, 1949, p. 281), **nabareścer** (*MLH* III 1, p. 209, n. 1.2) e **tibanbir** (*MLH* III 1, p. 234, n. 124.1) constitui o resultado de segmentações deficientes.

ESDOPẸ[...]. Placa de mármore negro. *Tocolosida* (Bled Takourart, Marrocos). Euzennat, 1989, pp. 295, 296, fig. 212, n.º 9.

Este *cognomen*, pertencente a um tal ATT(*ius*), foi restituído como ESDOPELES por Euzennat (1989, p. 295) com base no cotejo com ESTOPELES, nome de um dos quatro cavaleiros procedentes de *Salduie* (Criniti, 1970, p. 213), cidade cujo nome deu origem à *Turma Salluitana*. Não há, todavia, quaisquer garantias de que ESDOPELES

constitua a restituição correcta, apesar de a mesma ter sido acolhida sem reservas por alguns especialistas (Speidel, 1992, pp. 406, 407, 2004, *passim*; Bernard & Christol, 2009, pp. 195, 196), que não atenderam às legítimas dúvidas formuladas pelo próprio Euzennat (1989, p. 295) com base na presumível paginação do texto.

No pressuposto de que estamos perante um NP ibérico, podemos aceitar com alguma segurança que *esto-* e *esdo-* correspondem a um só segmento onomástico.

Retomando a abordagem a ESDOPẸ[...], nada parece contrariar a eventualidade de tal NP, sempre supondo-o de origem ibérica, poder ser completado de qualquer dos seguintes modos: **Esdopedan*, **Esdopel*, **Esdopelaur*, **Esdopels*, **Esdopelser*, **Esdoper(i)* ou **Esdopeś* (Faria, 2009 [2010], p. 162).

A atribuição do significado 'asno' ao presumível lexema **esto*, preconizada por Pérez Orozco (2007, p. 106) e posteriormente por Silgo (2009 [2010], p. 147, 2017, p. 37), carece, a nosso ver, de fundamentação que a sustente, até porque *esto-* deverá constituir a evolução expectável de *esdo-*, mediante o ensurdecimento da oclusiva dental sonora após sibilante.

O dito significado deverá circunscrever-se a *asto*, lexema participante do ND ASTOILVNNO (dat.) (Gorrochategui, 1984, pp. 309–310, n.º 462; Silgo, 2009 [2010], p. 147), por sua vez derivado (por assimilação regressiva da vibrante) de *arsto* (Gavel, 1921, pp. 201, n. 1, 283, n. 2; Michelena, 1997[5], p. 60, n.º 104; Trask, 1997, p. 298; Silgo, 2009 [2010], p. 147). Caso **aŕs**, base dos NNP **aŕscotar**, **aŕsgoro** e **aŕstaildir**, bem como do NNL **aŕse** (Faria, 2003b, p. 320, 2007b, p. 165; Silgo, 2017, p. 37), **aŕsaCos** (*CNH* 256:1–5) e **aŕsaos** (*CNH*

252:1–2), tenha sido originariamente a forma não-marcada equivalente a 'asno' (Silgo, 2017, p. 37), ou, em termos genéricos, a 'cavalo', estaria talvez encontrada a explicação para a representação como "type parlant" de uma cabeça de equídeo, gravada em escassos divisores de prata produzidos na ceca de **aŕse**, independentemente da influência que possa ter sido exercida no plano tipológico pela ceca de *Taras* (Llorens & Ripollès, 2002, pp. 83–84). Nada impediria, inclusive, que **aŕs** partilhasse com **saldu** o mesmo significado — 'cavalo' —, num paralelismo (aproximado) com o gaulês — *epos* ~ *mandus* ~ *marcos* (*DLG*, pp. 163–164, 215, 217) — ou com o basco — *zaldi* ~ *zamari* ~ *behor* (Trask, 1997, p. 300) —, cabendo a *arsto* (**aŕsto*) — a segmentar em *ars-to* (Azkue, 1925, p. 209), de preferência a *ars-sto* (Silgo, 2017, p. 37) — a restrição semântica, através do uso de sufixo(s) diminutivo(s), do conceito de 'asno', literalmente 'cavalinho'.

Ainda voltando a **aŕse**, acreditamos que este NL deve ser segmentado em **aŕs-e** (Faria, 1995a, p. 325, 2003b, p. 313), e não em **aŕs-se**, conforme preconiza Silgo (2017, p. 37).

Já no tocante a ***aŕsco** (Silgo, 2011, pp. 316–317), ao arrepio do parecer emitido anteriormente (Faria, 2009 [2010], p. 162; Silgo, 2011, p. 317), admitimos agora que o respectivo significado possa eventualmente corresponder a 'texugo', por analogia com o lexema basco *azkon* < *artzkon* / *arskon* (Frank, s.d., pp. 21–22).

Se a filiação ibérica de ESDOṆẸ[...] vier a ser confirmada, pode ser descartada sem quaisquer problemas a *origo*, gravada nas 5.ª e 6.ª linhas da mesma inscrição, que Speidel (1992, p. 407, 2004, pp. 130, 131) preceituou para o dito cavaleiro: N[ATIONE LV]CE(*n*)SIS. Será sempre preferível optar por um gentílico incluível na área linguística

ibérica, que se encontra bem afastada do NO peninsular, onde se situava *Lucus* (*Augusti*). Neste sentido, em vez de N[ATIONE LV]CE(*n*)SIS, propomos cinco alternativas, por ordem decrescente de verosimilhança: N[ATIONE AV]CE(*n*)SIS < **Auca* (Irigoyen, 1985, p. 1010; Peterson, 2009, pp. 56, n. 2, 57), N[AT(*ione*) TARRA]CE(*n*)SIS < *Tarracenses* (Plin. *nat.* 3.24), N[AT(*ione*) ARSA]CE(*n*)SIS < **arsaCos** (*CNH* 256:1–5), N[AT(*ione*) ENNE]CE(*n*)SIS (TSall) e N[AT(*ione*) VRBIA]CE(*n*)SIS (Ballester, 2010, *passim*). A mais provável das identificações sugeridas reporta-se ao gentílico que figura igualmente truncado, se bem que no plural, no Bronze de Ascoli (*CIL* I^2 709): [A]ṾCENSES.

A lição]ḶḶCENSES, adoptada por diversos epigrafistas, entre os quais Criniti (1970, pp. 22, n. 45, 196–197), parece-nos menos crível do que]ṾCENSES (Gatti, 1908, p. 211; Beltrán Martínez, 1956, p. 11; De Hoz, 2005 [2006], p. 74 e n. 35, 2010, p. 469 e n. 798; Faria, 2009 [2010], p. 163), dada a posição ligeiramente oblíqua que apresentam as extremidades superiores (as únicas visíveis) das duas barras verticais subsequentes à secção amputada. [A]ṾCENSES constitui uma das duas restituições contempladas por Gómez-Moreno (1949, p. 247), sendo a outra [A]ṾSENSES. Assinale-se que, para Peterson (2009, p. 56, n. 2), *Auca* [*Auka*] terá sido "una civitas romana de cierta importancia, aunque extrañamente ausente de las fuentes literarias".

Não cremos que a proposta de restituição formulada por Beltrán Martínez (1956, p. 11) — [ILL]VCENSES — seja digna do crédito que De Hoz (2005 [2006], p. 74 e n. 35, 2010, p. 469 e n. 798), embora optando por [IL]VCENSES, entendeu conferir-lhe, considerando-a atractiva. Curiosamente, em nenhum dos sobreditos trabalhos, De Hoz

chegou a citar o texto de Beltrán Martínez em que aquela foi apresentada. É, para nós, óbvio que do NL **Ilugo* haveria que derivar o gentílico **Ilugonenses*, nunca **Ilucenses*. Não obstante, sem perder tempo em aduzir um só argumento, De Hoz (2005 [2006], p. 74, n. 35, 2010, p. 469, n. 798) admite que **Ilugo* poderia dar origem a qualquer um dos seguintes gentílicos: **Ilucenses* ou **Iluconenses*.

eTeśiCe. Prato de cerâmica de verniz negro. Cabezo de Alcalá (Azaila, Teruel). *MLH* III 2 E.1.124.

Tendo em vista conferir maior rigor à escassa informação ministrada por Simón (2017, p. 19) a respeito de **eTeśiCe**, importa assinalar que Correa (2001, p. 306, n. 9) diz deste NP, sem invocar um só motivo, que "tiene todas las trazas de ser celtibérico". Afigura-se-nos mais razoável pensar que **eTeśiCe** é um NP ibérico em cuja composição entram **eteś** e **ice**, elementos que, ao contrário do que supõe Simón (2017, p. 19), contam com diversos *comparanda* no âmbito da antroponímia ibérica (*MLH* III 1, p. 223; Faria, 1990–1991, p. 85, 2002b, pp. 128, 130, 2003a, p. 215, 2004b, pp. 297, 306, 2006, p. 116, 2011 [2012], p. 174; Rodríguez Ramos, 2014, pp. 151, 202; Ferrer, Asensio & Pons, 2014–2016 [2017], p. 122).

'DE'O HERC(*uli*) TORAC(*ato*) (dat.). Ara votiva. Rellinars (Barcelona). Vidal, 2016, pp. 200–203.

Corrigindo e complementando as apreciações expendidas por Vidal, pensamos que o ND em questão, que tem vindo a ser lido como 'DE'O HEROTORAG(*o*/*i*) (dat.), deve ser transcrito como 'DE'O HERC(*uli*) TORAC(*ato*) (dat.). São numerosas as representações de Hércules

couraçado na arte greco-romana (Graells, 2015, *passim*). Não há, pois, lugar à identificação de uma suposta divindade indígena, tendo sido esta a interpretação unânime desde que a inscrição em causa foi descoberta (Vidal, 2016, pp. 200–201).

Não sabemos se constituirá mera coincidência o facto de a variante *Torax* (por *Thorax*) ocorrer somente em duas inscrições encontradas na *Hispania Citerior*, uma em *Noua Carthago* (*EDCS*-05502857) e a outra em Bell-lloc (Gerona) (*EDCS*-05601249).

GVSTVNA. Estela de arenito. *Libia* (Herramélluri, La Rioja). *EDCS*-39700152.

Este NP, de clara filiação céltica (Delamarre, *DLG*, p. 184, 2007, p. 106; Matasović, 2009, p. 169), está igualmente representado na sua versão masculina através de *Gustunus* (preferível a *Gustumus*: Gorrochategui, 2014, p. 233), (*EDCS*-05502187), **guuśtuunuo** (gen.) (Gorrochategui, 2014, pp. 231–233; Jordán, 2017, p. 319) e GVSTVNI (gen.) (Beltrán Lloris & Díaz, 2005, p. 277) (*HEp* 11, 520). Ao mesmo radical deve ser reportado o NF **CuśTiCum** (K.1.3) (Untermann, 1996a, p. 145). Até prova em contrário, cremos que terá sido do NP **Gustunnus* < *Gustunus* < **Gustunos* < **Gustos*/**Gustu* que terá derivado o NL navarro *Zúñiga*. Esta solução deve prevalecer sobre a tentativa de fazer remontar o dito NL ao pretenso NP **Vestunnus*/**Vestunnius* (Salaberri, 2011, p. 149). A evolução **Guztunica* > **Gustunnica* > *Buztunica*/*Beztunica* (1110) > **Uztunica* > *Uztuniga* (1203) não oferece, no plano da fonologia diacrónica basca, quaisquer dificuldades (Michelena, 1977[2],

pp. 253, 259–260). Veja-se, enquanto testemunho da passagem de *gu-* a *bu-*, o NL navarro *Gulina* / *Gulia*, sucessivamente documentado como *Gulia* (1032) e *Bulia* (1105) (Salaberri, 2016 [2018], p. 264).

Sem sequer discutir a validade da nossa proposta, Salaberri (2016, p. 114, 2016 [2018], p. 264), em dois artigos que veiculam erros próprios e alheios, opta por *Vestinius* como NP a partir do qual terá sido criado o NL *Zúñiga*.

Não é, porém, *Gustunus/-a*, nem de perto nem de longe, o único NP céltico que terá originado NNL em terras bascófonas. Lembremos, a título de mero exemplo, o NL *Matauco*, cuja origem deverá residir em *Mataus* (*EDCS*-55701669) < **Matauos*, e não em *Bata(v)us*, *Mateius* ou *Vatenius* (Salaberri, 2012, pp. 335–336, 2016 [2018], p. 265).

iPerTaneś/ibertaneś. Lâmina de chumbo. Tossal del Mor (Tàrrega, Urgel). Ferrer & Garcés, 2013, pp. 109–110.

A fazer fé na transliteração apresentada pelos *editores principes*, trata-se de um NP ibérico segmentável em **iber-taneś** (Ferrer & Garcés, 2013, pp. 109–110).

Nota-se alguma negligência por parte de Orduña (2017, pp. 167, 169) e de Ferrer (2017a, p. 13) na análise do elemento onomástico ibérico **taneś** (Untermann, 1984, p. 118, 1987, p. 307) — ausente do repertório antroponímico publicado nos *MLH* III 1 (*contra*, Ferrer, 2017a, p. 13, que esconde deliberadamente o facto de ser **boneś** o elemento arrolado por Untermann) —, a ser subsegmentado em **tan+eś** (Silgo, 1994, p. 126: **dan+eś**; Faria, 1995a, p. 324, 1997, p. 110, 2001a, p. 96, 2004a, p. 184, 2004b, p. 287, 2007a, p. 216, 2010 [2011], p. 101, 2014, pp. 180–181), nada tendo, pois, que ver com o suposto formante ***neś**, em má

hora imaginado por Untermann (*MLH* III 1, p. 229). Em **taneś**, há que isolar o morfema/afixo **-eś** (Silgo, 1994, p. 168; Faria, 1995a, p. 324, 1997, p. 110, 2001a, p. 96, 2004a, p. 184), cuja existência, a despeito das hesitações evidenciadas por Rodríguez Ramos (2002 [2003], p. 269), implica necessariamente a do formante **tan**, agora bem patente à luz da identificação de **tanco** (C.4.1), NP que até há pouco tempo se lia **bonco** (Faria, 1994a, p. 67, 1998b, p. 235, 2002b, p. 135).

Temos de reconhecer que chega a ser exasperante a obstinação evidenciada por Ferrer (2017a, p. 13), ao querer, de modo abusivo, envolver Rodríguez Ramos na individualização de numerosos formantes onomásticos ibéricos, entre eles, **taneś**. Por muito que custe a Ferrer, **taneś** não figura na lista de elementos onomásticos elaborada por Rodríguez Ramos e recolhida num apêndice (n.º 1, pp. 53–54) ao seu *Breve manual de epigrafía ibérica*. Tal apêndice foi considerado "bastante completo" pelo autor (Rodríguez Ramos, 1995, p. 15).

Por tudo o que acima ficou dito, a segmentação de **ibertaneś** em **ibert-a-neś**, estatuída por Orduña (2017, p. 169), carece de bases de sustentação minimamente sólidas.

Já vimos que não se conhecem quaisquer exemplos de ***neś** em escrita epicórica, ao invés do que se passa com **nes**, que surge como o primeiro componente de **neselTuCu** (Faria, 1994a, p. 67, 1994b, pp. 49–50, n.º 261, 1995b, pp. 80, 83–84, 1996, p. 166, 1997, pp. 106, 111, 1998b, p. 238, 2000a, pp. 123, 137, 2000b, p. 65, 2001b, pp. 207, 209, 2002b, pp. 133, 135).

laurPerTon. Placas de chumbo. Pico de los Ajos (Yátova, Valência). *MLH* III 2 F.20.1, .2, .3.

Não podemos permitir que Sabaté (2017a, p. 163 e n. 25) atribua a Rodríguez Ramos (2002 [2003], pp. 258, 265, 2014, pp. 52, 176) a autoria da interpretação de **laurPeŕTon** (F.20.1, .2, .3.) como NP (De Hoz, 1981, pp. 483, 484; Silgo, 1986, p. 18; Faria, 1990–1991, p. 86, 1991a, p. 190, 1994a, p. 67, 2000a, pp. 135–136, 2001a, p. 96, 2003b, p. 324, 2004b, pp. 287–288, 306, 2006, p. 124, 2008a [2009a], p. 149, 2014, pp. 175–176).

Convém referir que **PeŕTon** < */berton/ (ou */meŕton/: Faria, 2014, pp. 175–176) não figura na lista de elementos onomásticos elaborada por Rodríguez Ramos e recolhida num apêndice (n.º 1, pp. 53–54) ao seu *Breve manual de epigrafía ibérica*. Tal apêndice foi considerado "bastante completo" pelo autor (Rodríguez Ramos, 1995, p. 15).

ḿbarcis. Placa de chumbo. Punta del Castell (Palamós, Gerona). *MLH* III 2 C.4.1.

Tal como vimos recentemente (Faria, 2017, pp. 91–92), esta é, sem margem para dúvidas, a melhor proposta de transliteração de um NP ibérico, que foi, durante muitos anos, transliterado como **abarcis** (*MLH* III 2, p. 82; Pérez Orozco, 1993, p. 62; Faria, 1995a, p. 323, 1998b, p. 237, 2000a, p. 121, 2003b, p. 313, 2004b, p. 294, 2008a [2009a], p. 145, 2011 [2012], p. 147).

ḿbarcis configura naturalmente um NP ibérico, a analisar como **ḿbar-cis**.

Sabaté (2017a, p. 165 e n. 37), conquanto preceitue a comparência no presente NP de **cis** como segundo membro do composto (Pérez Orozco, 1993, p. 62; Faria, 1995a, p. 323, 1998b, p. 237, 2000a, p. 121, 2003b, p. 313, 2004b, p. 294, 2008a [2009a], p. 145, 2011 [2012], p. 147), equivoca-se (duplamente) ao dar como segura a transliteração

abarcis.

nabarsosin. Placa de chumbo. Ampurias (La Escala, Gerona). *MLH* III 2 C.1.6.

Depois de Untermann (*MLH* III 1, p. 228), De Hoz (1998, p. 120, 2011, p. 231), Rodríguez Ramos (2002 [2003], p. 38, 2004, p. 248), Moncunill (2010, p. 100) e Vidal (2015, p. 134) chegou agora a vez de Orduña (2017, pp. 157–159) veicular **nalbesosin** como transliteração errónea de um NP que, como explicámos em diversas ocasiões, só pode ser **nabarsosin** (Faria, 1990–1991, p. 87, 1998b, p. 235, 2001a, p. 101, 2004a, p. 180, 2007a, pp. 222–223, 2012, p. 99).

Ao invés do que pretende Orduña (2017, pp. 157, 159), **nalbe** não conta com nenhum testemunho claro em língua e em escrita ibéricas (Faria, 2001a, p. 101, 2007a, p. 222, 2007b, p. 173, 2010 [2011], p. 97). É um facto que existe um grafito cerâmico, achado em El Castejón de Arguedas (Navarra), onde se pode ler **nalPanCu**, mas não é de modo nenhum garantido que o mesmo possa ser considerado um texto ibérico (Olcoz, Luján & Medrano, 2008, p. 97).

E não havendo provas da existência de **nalbe**, é, no mínimo, prematuro o relacionamento de **ḿlTun** (ou **ḿldun**: Faria, 2014, p. 180) e **nḿlTun** com **nalTun** Orduña (2017, pp. 157, 159), um segmento antroponímico de muito duvidosa atestação (Ferrer & *alii*, 2009 [2010], pp. 125, 128; Ferrer, 2013, p. 165; Faria, 2014, p. 180). *A fortiori*, apesar de tentador, ainda mais arrojado é o paralelismo estabelecido por Orduña entre o elemento onomástico ibérico **(n)ḿldun** e o que figura na antroponímia paleobasca / aquitana sob as formas *Narhun-*, *Narhon*, *Haron-* e *Naru-*.

Por outro lado, convirá assinalar que não são

conhecidas atestações de, *e.g.*, pbasc. **Irhun-* / **Hirun-* < ib. *Ildun-* ou de ib. **Seldu-* > pbasc. *Serhu-horis* (*HEp* 5, 936). Aliás, Vidal (2015, p. 131) relaciona *Serhu-* com **selgi** ou, em alternativa, com **sertu(n)**.

Deste modo, ante a ausência de outros termos de comparação, a analogia operada por Orduña peca por falta de argumentação probatória, uma fragilidade que já detectámos na exegese avançada por Ferrer (2013, *passim*) para **ḿlTunśoŕ**, ao cotejar o primeiro segmento com o problemático **nalTun** (Faria, 2014, p. 180).

Ainda a propósito do segmento **nalbe**, o mesmo está presente em Ναλβε[--]ν (Lejeune, Pouilloux & Solier, 1988, p. 53; Faria, 2007a, p. 222, 2016 [2017], p. 125), e não Ναλβε[---]ν (Orduña, 2017, p. 159), em **ḿlbeieŕ** (C.3.2; Rodríguez Ramos, 1997, p. 26, n. 35, 2000, pp. 28–29; Correa, 1999, p. 391; Faria, 2002a, p. 238, 2004b, p. 298, 2007a, p. 222, 2010 [2011], p. 97) e em **ḿlbeiCi** (Ferrer & Garcés, 2005 [2006], p. 989) não tendo estes dois últimos NNP, por razões que desconhecemos, sido recolhidos por Orduña (2017, p. 159) num inventário que se pretendia exaustivo.

A bem do rigor historiográfico, convirá referir que, não obstante Orduña (2017, pp. 158, 159, 162) mencionar somente Rodríguez Ramos, o último dos autores abaixo nomeados que se pronunciaram sobre o assunto, foram vários os que, antes deste, atribuíram a **<ḿ>** o valor fonético de vogal nasal (De Hoz, 1983, p. 31, 2001, p. 338; Angot, 1989, pp. 118–119; Correa, 1999, p. 392; Rodríguez Ramos, 1999, p. 8, 2000, pp. 27–30).

‘Pan’gioniś. Moedas. *Abra* (localização indeterminada). *CNH* 355:1–4.

Numa reformulação parcial das nossas reflexões

acerca do controverso NP em análise (Faria, 2011 [2012], pp. 154–155), admitimos agora ser mais viável interpretar o nexo inicial como **'Pan'**. É bem certo que Ripollès (2005, p. 127, n.º 697) já havia alertado para as diferenças gráficas entre este nexo e o que figura no início de **'Pan'TuaCui/'Pan'nTuaCui**, nome de um magistrado atestado em moedas da vizinha ceca de *Obulco* (*CNH* 346:36–37). Do nosso ponto de vista, porém, as dissemelhanças entre ambos residem, não nos valores fonéticos que veiculam, mas no facto de o **<n>** (e não um **<i>**: Faria, 2011 [2012], p. 154) reproduzido nas legendas monetárias de *Abra* figurar em posição invertida relativamente a **<Pa>**.

É interessante assinalar que, em determinados nexos bilíteros gravados em inscrições réticas, um dos caracteres figura em posição invertida relativamente ao outro (Salomon, 2017, p. 24), num curioso paralelo tipológico com o caso acima descrito.

Continuamos a admitir, apesar da nova transliteração, que se trata de um NP de origem céltica, a identificar com **Mangionis*.

Independentemente de se tratar de um composto ou de um derivado, podemos aduzir *Mancitus*, *Mancius*, *Mangius*, *Mango* (Delamarre, 2007, pp. 125, 226) e **Mangonius* (Delamarre, 2012, p. 189) como *comparanda* para o referido NP.

As similitudes entre o final de **Mangionis* e a sílaba com que terminam os NNP ICSTNIS, ILDRONIS e VELAVNIS, atestados no famoso "sepulcro dos Pompeios" (Mérimée, 1844, pp. 180–181; Beltrán Fortes, 2000; Faria, 2005a, p. 163; Rodríguez Oliva, 2010, pp. 148–158), poderão ser apenas ilusórias, uma vez que estes três últimos só se

conhecem em escrita latina, tendo, possivelmente, sido alvo de adaptação à morfologia casual deste idioma.

PilTeoPe. Fragmento de suporte cerâmico de ânfora. Valdepeñas (Ciudad Real). *HEp* 2012, 272.

Não havendo quaisquer paralelos na onomástica hispânica para o NP subjacente à transliteração **PilTeoPe**, é naturalmente com todas as reservas que sugerimos encarar a mesma como a iberização de um possível NP grego, *Μιλτεόπη ou *Μιλτεόψ (sendo esta hipótese semanticamente mais aceitável).

No caso, que admitimos ser bastante improvável, de a nossa proposta vir a ser validada, não seria este o primeiro NP grego a estar documentado num texto ibérico (Ferrer, 2010, p. 53).

PisCarCi. Moedas. *Biscargi* (localização indeterminada). *CNH* 41:31.

O membro inicial deste NL, também referenciado noutras fontes — *Biscargi(s)* (Ptol. 2.6.63; Plin. *nat*. 3.23) —, só poderá ser o segmento ibérico **biscar** (Bähr, 1948, p. 442; Michelena, 1955/1985, p. 366, 1997[5], p. 76; Irigoyen, 1987, pp. 136, 146; Faria, 1996, p. 177, 1999a, pp. 153–154, 2000a, p. 126; Trask, 1997, p. 332; Untermann, 1998, p. 81, n. 41; Ferrer, 2012, pp. 29, 30).

Assim sendo, **PisCarCi** poderá segmentar-se em **PisCar-Ci** — **Biscar-ci* (Luján, 2005 [2006], p. 481, 2007, p. 75; Ballester, 2013, pp. 36–37) ou *Biscar-gi* (Faria, 1996, p. 177, 1998a, p. 230, 1999a, p. 153, 1999b, p. 277, 2000a, p. 126, 2002b, pp. 123, 129, 2004a, p. 186; Ballester, 2010, p. 165) —, caso não consista numa versão haplológica de

Biscar-(ar)gi* (Faria, 2000a, p. 126, 2007b, p. 163). Tal como Luján (2005 [2006], p. 481, 2007, p. 75), Ballester (2010, p. 165, 2013, pp. 36–37) e Curchin (2011, p. 311), também Cortés (2016, p. 35) ignora a existência desta legenda monetária, aduzindo, além do mais, o fantasmagórico NP **Sacarbiscar como *comparandum* para *Biscargi(s)*. Com efeito, há mais de duas décadas que **Sacarbiscar** deu lugar a **saCarPaś** (*MLH* III 1, pp. 215, 230; Faria, 1990–1991, pp. 78, 87, 2006, p. 118). Esta mesma correcção passou igualmente despercebida a García Alonso (2005 [2006], p. 237, n. 5), a Luján (2005 [2006], p. 481) e a Curchin (2011, p. 311).

PiurTiTe[l]. Vaso cerâmico. San Miguel de Liria (Valencia). *MLH* III 2 F.13.8.

Numa sugestiva abordagem aos vasos inscritos de Liria, De Hoz (2017, pp. 40, 43, n. 22), admite que **PiurTiTe[-?]** corresponde a um NP ibérico, mas considera que o elemento final não dispõe de qualquer paralelo no repertório antroponímico daquele idioma (De Hoz, 2017, p. 43, n. 22). Sucede, porém, que, sobretudo depois da publicação do NP **TiTeliCoŕ** (Faria, 1999a, p. 159, 2007b, pp. 167–168, 2010 [2011], p. 92), a restituição do provável signo final como **<l>** não deverá suscitar grandes dúvidas (Albertos, 1966, p. 267; *MLH* III 2, p. 458; Rodríguez Ramos, 2014, pp. 144, 208).

O segmento **tetel/titel** poderá constituir, à imagem de muitos outros (Faria, 2008b [2009b], p. 77), um empréstimo da onomástica céltica à ibérica, de aplicação exclusivamente feminina em território céltico (Delamarre, 2017, pp. 123–124), como idiónimo ou primeiro elemento de nome bimembre, identificando, porém, em ibero, pessoas pertencentes a este mesmo sexo nos casos em que figura

como segundo membro do composto antroponímico (Rodríguez Ramos, 2014, p. 208).

Do nosso ponto de vista, é de excluir qualquer relação entre **tetel/titel** e o repertório antroponímico paleobasco/aquitano (*contra*, Gómez-Moreno, 1949, p. 251).

Deduz-se destas nossas considerações que continuamos (Faria, 2017, p. 92) sem poder reconhecer qualquer solidez à interpretação de **tetel** como forma feminina de **edeŕ**, alvitrada por Velaza (2005, p. 145), uma exegese que este investigador faz assentar na individualização de **t(i)-** como pretenso marcador de género especificamente feminino.

Em alternativa à interpretação de **tetel** como importação do celta, cabe a possibilidade de este formante antroponímico se identificar com o lexema basco *tetel* 'ceceoso' (Silgo, 2017, p. 43). No entanto, contra esta hipótese depõe a circunstância de, com certeza por falha nossa, não termos encontrado documentação que certifique a existência do sobredito lexema basco em data anterior ao século XX, sendo certo que o mesmo se acha lematizado em Lhande (1926, p. 960).

Q(*uintus*) SAC'AR'. Prato de *sigillata* itálica. Son Domingo (Ciutadella, Menorca). De Nicolás & Obrador, 2015, p. 139.

Considerado tanto pelos autores da *editio princeps* como por Sabaté (2017b, p. 198) um *nomen* de extracção púnica, não descortinamos qualquer obstáculo ao reconhecimento de *Sacar*/*Sacaŕ* como *cognomen* de origem ibérica (Faria, 2008b [2009b], pp. 76–77) ou, mais remotamente, céltica (Albertos, 1961, p. 85, 1966, p. 195; De

Bernardo Stempel, 2001, p. 321, 2006 [2007], p. 52, 2007, p. 152, 2008, p. 106, n. 52; Prósper, 2005, p. 262, 2016, p. 134).

Ao invés do que sustentámos em determinado momento (Faria, 2008b [2009b], pp. 76–77), o segundo membro do composto antroponímico VMMESAHAR em nada se relaciona com **sacar/sacaŕ** — uma analogia ainda preceituada por Ferrer (2017b, p. 82) —, devendo antes ser assimilado a **saŕ** (Faria, 2016, p. 164, 2017, p. 91) ou, menos provavelmente, dadas as correspondências entre as sibilantes ibéricas e paleobascas envolvidas, a **śaŕ** (Vidal, 2015, p. 138). O -*h*- intervocálico presente em *zahar* < *zar* < *sar* corresponde a um desdobramento vocálico de natureza acentual ou prosódica (Iglesias, 2012, pp. 206–209, 2016, pp. 54–61), configurando, consequentemente, uma inovação, à imagem do que sucede com *dunoho* < *duno* (Iglesias, 2012, pp. 179–180, 2016, pp. 58–59), *hahan* < *an* (Faria, 2016, p. 165), *lehen* < **den* (Lakarra, 2017, p. 72), *leher* < *ler* (Iglesias, 2012, p. 179, 2016, pp. 57–58), *luhur* < *luur* < *lur* (Lakarra, 2017, p. 86, n. 24), *uloho* < *ulu* (Iglesias, 2012, pp. 179–180, 2016, pp. 58–59) e *zuhur* < *zur* (Lakarra, 2017, p. 87, n. 38).

SIR[A]STEIVN. Estela funerária de arenito. Alcañiz (Teruel). *ERTer*, 5.

Atenta a existência de vários testemunhos de cada um dos elementos em presença, estamos naturalmente perante um NP ibérico trimembre, segmentável em SIR-[A]STE-IVN < ***sir-aste-iun**/***siŕ-aste-iun** (Faria, 1997, p. 110, 2000a, p. 123, 2002b, p. 129, 2004b, p. 309, 2005b, p. 274, 2007b, p. 173, 2011 [2012], pp. 150–151, 2015, p. 136, 2016 [2017], p. 112).

A menos que estejamos na presença de um gritante caso de ignorância, tal como é evidente, a atribuição a outrem, ensaiada por Limón & Martín (2013, p. 226), de uma tal segmentação não pode deixar merecer a nossa mais veemente condenação.

Em face do exposto, rejeitamos obviamente a segmentação em SIR[A]ST-E-IVN, propugnada por Orduña (2017, p. 169), já que não se encontra testemunhada na antroponímia ibérica qualquer (outra) atestação do pretenso formante *siras ou *siŕas. Nem sequer chegámos a entender se Orduña admite alguma conexão entre *siras/*siŕas e o lexema basco *sirats* 'sorte, destino', que Iglesias (2012, p. 185, n. 24, 2016, p. 65, n. 114) considera ser relacionável com o ND paleobasco *Sela(i)ts*. Em contrapartida, Velaza (1992, p. 369) associa este ND ao basco *zelai* 'campo', termo que Iglesias (2000, pp. 167–173, 2008, pp. 28–34), por seu turno, faz remontar ao ib. *seldar* 'túmulo' *uel sim*.

SOSINESTANI. Tábua de bronze. *Contrebia Belaisca* (Cabezo de las Minas de Botorrita, Saragoça). Fatás, 1980, p. 66.

Assim como *Bergistani* remete para *Bergium* (Schuchardt, 1907, p. 36; Faria, 2009 [2010], p. 161) ou para **Berga* (Pérez Orozco, 2009, p. 36) e *Egelestani* deriva de **Igale* (Faria, 2009 [2010], p. 162, 2012, p. 97), também *Sosinestani* deve reportar-se a **Sosine* (Villar & Jordán, 2001, p. 138; Faria, 2009 [2010], p. 162, 2013, pp. 192–193), e não, como pretende Jordán (2013, p. 693), agora já sem a companhia de Villar, a **Sosinesta*.

Importa assinalar que Villar & Jordán (2001, p. 138) se equivocaram ao privarem *Sosine* do indispensável asterisco e, sobretudo, ao afiançarem que "*Sosine*, claramen-

te no latino, tiene sufijos y desinencias latinos en *Sosinestaneis*, *Sosinestanos*, *Sosinestana*, etc." Tal como demonstrámos noutras ocasiões (Faria, 2009 [2010], p. 162, 2013, pp. 192–193), a segunda sibilante de *Sosinestani* não é identificável com um sufixo latino, mas ibérico.

O radical do presente NL, constante de numerosos NNP, não pode ter outra origem linguística que não seja o ibero, pelo que toda e qualquer tentativa de encontrar para o mesmo uma matriz indo-europeia (Jordán, 2013, p. 696) está irremediavelmente votada ao insucesso.

Aznar (2017, p. 487, n. 130), omitindo toda a literatura sobre esta questão, acolhe **Sosinesa*, **Sosines* e **Sosinesto* como possíveis restituições do NL do qual deriva o gentílico *Sosinestani*.

Continuando a evitar o emprego de citações bibliográficas, o mesmo autor (Aznar, 2017, pp. 467, 487, n. 130, 543, n. 1279) faz equivaler o formante ibérico **sosin** ao basco *zezen* 'touro' (Silgo, 1994, p. 237, 2009 [2010], p. 145; Pérez Orozco, 2007, pp. 104–105; Orpustan, 2010, pp. 3, 32, 49–50; Vidal, 2015, pp. 117, 132, 134, n. 28; Simkin, 2017, p. 215). Contudo, Aznar não menciona a existência do NP ibérico **sesin**, que se encontra testemunhado num texto redigido neste mesmo idioma (Beltrán Martínez & Fletcher, 1991, p. 30; *MLH* IV K.1.6; Faria, 1998d, p. 128, 2000a, p. 139, 2002b, pp. 128, 135, 2004b, p. 309, 2007a, pp. 225–226, 2012, p. 100, 2013, p. 190; Vidal, 2011, pp. 331–333). Ainda que admitindo, não obstante algumas reservas (Faria, 2005b, p. 279, 2007a, p. 226), a equação ib. **sosin** ~ basc. *zezen* (v. Bähr, 1948, p. 177, com outros exemplos de *o* > *e* em posição átona), julgamos que **sesin** se impõe com evidente vantagem a **sosin** como o *comparandum* mais adequado para o NP hipocorístico paleobasco-ibérico SESENCO, documentado em escrita latina numa estela de xisto descoberta em La Laguna (Villar del Río, Sória) (Gómez-Pantoja & Alfaro, 2001, pp. 177–178), que cremos

segmentável em SESEN-CO < **sesin-co* (Faria, 2002b, p. 135, 2004b, p. 309, 2007a, pp. 225–226). Documentando o caso vertente uma manifesta assimilação vocálica, a reduplicação *zezen* 'touro' < **ze-zen*, alvitrada por Lakarra (1995, p. 201, 2017, pp. 68, 74, 80), não nos merece grande crédito.

Do mesmo modo, não podemos acompanhar Ferrer & Escrivà (2014, p. 213) na segmentação de **sesin** em **se-sin** (Faria, 2002b, p. 128).

Nada impede, a nosso ver, que a génese do NL *Seseña* (Toledo) se encontre em *Sesin* ou noutro NP deste derivado (e.g., **Sesinius*, **Sesinus*). Note-se que há só um *Sesinius*, decerto de origem extra-hispânica, documentado na epigrafia latina, concretamente numa inscrição de Aquileia datada do século VI (*EDCS*-01500259). Levando em conta as atestações medievais do dito NL — *Sesennia* (1150), *Sesinie* (1150), *Sesennia* (1181) e *Sesenie* (1181) — (García Sánchez, 2004, pp. 314–315), afigura-se complicado aceitar que o mesmo possa derivar de um NP iniciado por *Sis-* (García Sánchez, 2004, pp. 315–316, 2007, p. 274).

śiCara. Moedas. **Sigarra* (Prats del Rey, Anoia, Barcelona). Guerrero, 1993, *passim*; Faria, 1997, p. 110.

Há alguns anos (Faria, 2013, pp. 203–204), recorrendo aos vários argumentos à nossa disposição, tentámos encontrar no paleobasco/ibérico **śigar(r)*/**sigar(r)* a génese do basco *sagar(r)* 'maçã/macieira'. Não muito diferente é a postura assumida sobre o tema por Nieto (1997, p. 320), que converge em parte com a nossa, ao vislumbrar no basco *sagar* o produto da assimilação vocálica de um vocábulo prévio, que, a nosso ver equivocadamente, identifica com

segarra, em prejuízo de *sigarra*, forma que consideramos a mais adequada.

Silgo (2011, p. 324), por sua vez, não parece levar em conta a circunstância de o basco *sagar(r)* constituir uma forma assimilada de *segar(r)* < *sigar(r)*, aventando a equivalência ib. *sigar(r)* ~ basc. *sagar(r)* com base na correspondência, apenas provável, entre ib. **sisPi** e basc. *zazpi* 'sete'.

Apesar de tudo o que já foi escrito acerca da legenda monetária ibérica **śiCara** (Guerrero, 1993, *passim*; Faria, 1997, p. 110, 2004a, p. 186, 2008b [2009b], pp. 66, 87, 2012, p. 90, 2013, pp. 203–204, 2015, p. 137, 2016 [2017], pp. 128–129), o toponimista Cortés (2016, pp. 59–62), numas páginas dedicadas ao NL *Sagarra*/*Segarra*, disseminado por vários locais do Alto Aragão, conseguiu ignorar todos e cada um dos títulos citados.

Em contrapartida, Cortés (2016, p. 62) lembrou-se de alvitrar como matriz dos NNL alto-aragoneses *Sagarra*/*Segarra* o formante antroponímico ibérico **sacar**, deixando bem à vista alguma impreparação para tratar com profundidade determinadas questões que se prendem com a onomástica hispânica pré-romana. Aliás, quando tratámos de **anieśCor**, afirmámos que havia vários erros de análise toponímica cometidos por Cortés no mesmo artigo. Atentemos em mais alguns: em primeiro lugar, consideramos improvável a opção por ***baśaur** como matriz do NL *Besauri* (1385) (Cortés, 2016, p. 34) em detrimento do bem mais plausível NP ibérico ***beśaur**, cujo primeiro componente foi por nós identificado há mais de duas décadas (Faria, 1995a, pp. 326–328, 1997, p. 107, 2000a, pp. 122,

126, 130, 2001a, p. 96, 2002b, pp. 126, 132, 2003a, pp. 215–216, 2003b, pp. 316, 326, 2005a, p. 166). Em segundo lugar, duvidamos de que o NL *Alascorri* (1049) encontre a sua origem num NP, mais parecendo corresponder a uma designação descritiva, com o paleobasco *gorri* 'vermelho' como segundo membro do composto, afim de *Baigorri*. No entanto, mesmo que tal tenha sucedido, não vislumbramos qualquer fundamento que sustente a génese de *Alascorri* num pretenso **Arascus* (Cortés, 2016, p. 51). Certamente preferível a este último será o NP ibérico ***alaśco**, cujo radical se encontra reproduzido em **alaśbur** (Solier, 1979, pp. 83, 84; Faria, 1990–1991, p. 82, 1991a, p. 190, 1994a, p. 66, 1995a, p. 327, 1997, pp. 106, 107, 1998b, p. 236, 2003b, p. 318, 2004b, p. 277; 2010 [2011], p. 100, 2011 [2012], p. 148; Correa, 1992, p. 262), em **alaśCum** (Faria, 1997, p. 106, 2010 [2011], p. 100) e em **uralaścar** (Faria, 2010 [2011], p. 100). É também de ***alaśco** que derivam os NNL Laskotz e *Lazcano* (*contra*, Salaberri, 2016 [2018], pp. 263, 267, que remete este NL para **Lascus*, relacionando este pretenso NP com *Lascius*, que não é gentilício, mas forma sincopada de *Lasciuus*).

Debrucemo-nos, por fim, sobre o NL *Benabarre*. Segundo Cortés (2016, pp. 32–33), a *Benabarre* subjaz um NP ibérico formado por *bene* e por *abar*. Cortés esquece-se, contudo, de outras possíveis segmentações: **Benna-bar* e **Ben-nabar*, Por outro lado, não é nada fácil compreender que, com o propósito de encontrar à viva força *comparanda* para os alegados formantes de *Benabarre*, Cortés (2016, p.

33) consiga a proeza de compilar num só quadro sete autênticas aberrações num total de oito presumíveis nomes próprios: **ben-dian**, **ben-gota**, **bena-bels**, **bene-beta-eŕ**, **abar-danbam**, **carin-abar** e **urtin-abar**. E as incorrecções prosseguem a bom ritmo, já que, algumas páginas adiante, podemos encontrar numa só linha segmentações de supostos ou reais NNP ibéricos tão descabidas quanto **ekaŕ-śor**, **kani-soŕ** e **kaŕe-śor** (Cortés, 2016, p. 64).

TANNEGALDVNIS (gen.). Estela sepulcral. Borriol (Castellón). *CIL* II 4040.

Ao invés do que pretende Orduña (2017, p. 168), nada indicia que este NP se segmente em TANN-EG-ALDVNIS, em detrimento de TANNE-GALDVNIS (Albertos, 1966, p. 220) ou de TANNE(G)-GALDVNIS (*MLH* III 1, p. 233). Militam contra esta análise os NNP **Calun** (E.10.1) e GALDVRIAVNIN (*MLH* III 1, p. 225, § 7.68; Pérez Orozco, 2005, p. 197; Faria, 2012, p. 98), não havendo na onomástica ibérica qualquer indício da existência do elemento **aldun**.

De igual modo, deve ser descartada a ideia de que a velar presente em BASTOGAVNINI (dat.) (*CIL* II *Suppl.* 6144) consiste numa pausa glotal (Orduña, 2017, p. 168), dificilmente justificável na sequência de soantes, *e.g.*, em ILERCAVONIA < /ilergauonia/ < **ildirgaun* < **ildirg(e)-aun* < **Ildirge* (Faria, 2012, pp. 97–98).

TANNIBER. Marca em lingote de chumbo. Naufrágio Cabrera 5 (Cabrera, Baleares). Simón, 2015, *passim*.

Escapa completamente à nossa compreensão que Orduña (2017) outorgue a Simón (2015) a autoria da segmentação do presente NP em TANN-IBER, cabendo ao autor destas linhas a prioridade numa tal análise (Faria,

2016, p. 164), que é também contemplada por Velaza (2016, p. 358), ainda que fazendo uso de um menor número de argumentos.

Nem Velaza (2016, p. 358) nem mesmo Ferrer (2017c, p. 94) — investigador bem mais meticuloso do que o primeiro — o referem, mas o elemento **iber** já foi individualizado há várias décadas na onomástica ibérica, designadamente no NP **iaŕiPer** (Pérez Rojas, 1983, p. 279; Faria, 1990–1991, p. 85, 2002b, p. 128, 2008b [2009b], p. 77, 2014, p. 174; Pérez Vilatela, 1993, p. 40). Infelizmente, já não é a primeira vez que Ferrer incorre nesta omissão (Ferrer & Garcés, 2013, p. 110), uma atitude que não podemos deixar de deplorar.

tature. Marca de *dolium*. Montlaurès (Narbona). *MLH* II B.4.9.

Na marca de fabrico **taturenḿi**, um texto em *scriptio continua*, Moncunill (2017, p. 142) decidiu individualizar o NP *Tatur*.

Pensamos, no entanto, que o NP aqui presente deve corresponder a **Tature* — *i.e.*, **tature (e)n ḿi** —, adaptação ibérica do céltico **Taturos*. Muito embora não se conheçam outras atestações, existem diversos NNP dotados da mesma origem linguística que ostentam o radical *tatu-*: *Tato*, *Tatuca*, *Tatucius*, *Tatucus*, *Tatula*, *Tatulo*, *Tatus* e *Tatusius* (Vallejo, 2005, p. 424; Delamarre, 2007, p. 179). Também o sufixo *-ur-* — ou *-ro-* precedido da vogal *-u-* epentética, na perspectiva defendida por Prósper, 2010–2011, pp. 66–67) — é sobejamente conhecido na antroponímia céltica (Vallejo, 2005, pp. 649–654).

TegiailCoś. Moedas. Ceca indeterminada. *CNH* 354:1–2.

O cotejo com o tema inicial de IAILKOUESI (gen.), NP reproduzido numa legenda monetária em alfabeto lepôntico (Deroc, 1983, p. 3), deixa entrever a hipótese de **TegiailCoś** (Schmoll, 1966, pp. 190, 191, n. 3; Faria, 1990–1991, pp. 74, 81, 1991b, p. 18, 1994b, p. 54, n.º 360, 1996, p. 173, 2003a, p. 212, 2006, p. 125, 2015, pp. 129, 137) se segmentar em **Teg-iailcos* ou em **Teg(i)-iailcos* (Faria, 2015, pp. 129, 137). Nesta conformidade, **Tegiailcos* remontaria a **Tegialicos* por metátese ou antecipação vocálica (Prósper, 2005, pp. 261–262; Faria, 2008b [2009b], p. 73, 2009 [2010], p. 167), consistindo *-*ialico*- num tema deadjectival derivado de **ialo*- (Delamarre, *DLG*, p. 186, 2007, p. 223; Matasović, 2009, pp. 432–433).

Importa, no entanto, tomar em consideração a possibilidade de o primeiro formante corresponder ao celta **tegia* (Degavre, 1998, p. 406; *DLG*, pp. 59, 294), pelo que uma segmentação em **Tegia-ilcos* < **Tegia-licos* não pode ser liminarmente excluída, sobretudo se for contemplada uma análise de **PoTilCoś**/BODILCVS como forma sincopada de **Bodilicos* (Prósper, 2005, pp. 261–262). Em abono desta nossa hipótese, convirá referir que são vários os NNP célticos bimembres que incluem o radical *lic(c)o*- na respectiva composição (Delamarre, *DLG*, p. 201, 2007, p. 224).

Em face das apreciações que o NP céltico **TegiailCoś** nos tem suscitado, a inclusão do mesmo na antroponímia ibérica, propugnada tanto por De Hoz (2010, p. 413) como por Orduña (2017, p. 169), não nos merece grande credibilidade.

TiPeśTar. Placa de chumbo. “Barranco del Rey” (Serra de Gádor, Almeria). *MLH* III 2 H.1.1.

Como é evidente, a nossa proposta de individualização do NP **TiPeśTar** (Faria, 1990–1991, pp. 76, 78, 1995a, p. 328, 1998b, pp. 234, 235, 2000a, p. 140, 2004b, p. 292, 2006, p. 121, 2008a [2009a], p. 153) no chumbo de Gádor resulta da transliteração do segundo silabograma, concretamente **𐊇**, como **<be>** / **<Pe>**.

Se, há alguns anos, Ferrer (2010 [2011], p. 73) considerava a nossa proposta inaceitável, agora admite que **𐊇** corresponde a **<bé>**. Impunha-se, a nosso ver, que Ferrer, tal como ocorreu noutras ocasiões (mas nem sempre), tivesse mencionado quem o precedeu em tal identificação.

Já quanto a um eventual esboço, por ínfimo que seja, de redenção da parte dos investigadores Luján & López (2017, p. 134) nesta e noutras matérias (Faria, 2016 [2017], pp. 118–119, 120, 121), a nossa esperança é nula.

TiTiPoCu[?]/TiTiPor[?]. Vaso de cerâmica comum. *Ilerda* (Lérida). Garcés & Sabaté, 2017, p. 248.

A despeito de os autores agora citados não equacionarem uma tal hipótese, estamos muito provavelmente perante um NP de ascendência céltica, composto por *titi* (Vallejo, 2005, pp. 426–428; Delamarre, 2007, p. 234; Prósper, 2015, pp. 10–11) e, no caso de ser **<Cu>** o grafema com que encerra o NP em análise, por *moc(c)u-* (Delamarre, *DLG*, p. 228, 2007, p. 226; Matasović, 2009, pp. 274–275) ou *mogu-* (Matasović, 2009, p. 274).

Na eventualidade de ser **<r>** o signo final, o presente NP é passível de ostentar um segundo elemento iniciado por *bor-* (Delamarre, 2007, p. 213) ou *mor-* (Delamarre, 2007, p. 227).

BIBLIOGRAFIA CITADA

ABASCAL PALAZÓN, Juan Manuel (1994) - *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*. Madrid: Universidad Complutense; Murcia: Universidad.

ALBERTOS FIRMAT, María Lourdes (1961) – L'indo-européen et l'anthroponymie ibérique. In PUCHNER, Karl, ed. – *VI. Internationaler Kongress für Namenforschung. München: 24. – 28. August 1958. Kongressberichte*. Band II. München: Bayerische Akademie der Wissenschaften, pp. 82–87.

ALBERTOS FIRMAT, María Lourdes (1966) – *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*. Salamanca: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Universidad.

ALVAR ESQUERRA, Jaime (2004) – Discusión sobre las instituciones ibéricas. In *Histoire, espaces et marges de l'Antiquité: hommages à Monique Clavel-Lévêque*. Tome 3. Besançon: Institut des Sciences et Techniques de l'Antiquité, pp. 11–31.

ANGOT, Pierre (1989) – Pour une lecture affinée de l'alphabet ibère. *Archivo de Prehistoria Levantina*. 19, pp. 117–129.

AZKUE ABERÁSTURI, Resurrección María (1925) – *Morfología vasca*. Bilbao: Academia de Lengua Vasca.

AZNAR MARTÍNEZ, Eduardo (2011) – *El euskera y La Rioja*. Pamplona: Pamiela.

AZNAR MARTÍNEZ, Eduardo (2017) – *Tierras, gentes y voces: el legado del euskera riojano*. Pamplona: Pamiela.

BÄHR, Gerhard (1948) – Baskisch und Iberisch II. Das Baskische. *Eusko-Jakintza*. 2:2–3, pp. 167–194.

BÄHR, Gerhard (1948) – Baskisch und Iberisch IV: das Iberische. *Eusko-Jakintza*. 2:4–5, pp. 381–455.

BALLESTER GÓMEZ, Xaverio (2002) – El substrato de la lengua ibérica en la Península Ibérica. In *Congrés Internacional de Toponímia i Onomàstica Catalanes (València, 18–21 d'abril de 2001).* Paiporta, València: Denes Editorial, pp. 459–488.

BALLESTER GÓMEZ, Xaverio (2010) – *Vrbiaca* ¿una ibérica 'confluencia'? *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas*. 10, pp. 137–168.

BALLESTER GÓMEZ, Xaverio (2013) – Escolios a un topónimo prerromano implícito. *Palaeohispanica*. 13, pp. 33–47.

BELTRÁN FORTES, José (2000) – Mausoleos romanos de Torreparedones (Castro del Río/Baena, Córdoba): sobre la "tumba de los Pompeyos" y otro posible sepulcro monumental. *Habis*. 31, pp. 113–136.

BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio (1956) - Las monedas antiguas de Zaragoza. *Numisma*. Zaragoza. 20, pp. 9–40.

BELTRÁN LLORIS, Francisco; DÍAZ ARIÑO, Borja (2005) – Nueva estela procedente de Libia (La Rioja). *Archivo Español de Arqueología*. 78, pp. 275–278.

BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio; FLETCHER VALLS, Domingo (1991) – Dos inscripciones ibéricas de Contrebia Belaisca (Cabezo de las Minas, Botorrita, Zaragoza). In FREY, Otto-Hermann; ROTH, Helmut; DOBIAT, Claus, eds. – *Festschrift für Wilhelm Schüle zum 60. Geburtstag überreicht von Schülern und Freunden*. Buch am Erlbach: VML Verlag Marie Leidorf, pp. 29–39.

BERNARD, Gwladys; CHRISTOL, Michel (2009) – Les relations militaires entre l'Hispanie et la Maurétanie Tingitane à la fin du Ier siècle. *Mélanges de la Casa de Velázquez*. 39:2, pp. 189–208.

CIL I^2 = LOMMATZSCH, Ernst, ed. (1918) - *Corpus Inscriptionum Latinarum. Inscriptiones Latinae antiquissimae. Pars II, fasc. I*. Berlin: Georg Reimer.

CIL II = HÜBNER, Emil (1869) – *Corpus Inscriptionum Latinarum, II: Inscriptiones Hispaniae Latinae*. Berlin: Georg Reimer.

CNH = VILLARONGA I GARRIGA, Leandre (1994) – *Corpus nummum Hispaniae ante Augusti aetatem*. Madrid: José A. Herrero, S. A.

CORREA RODRÍGUEZ, José Antonio (1992) – Representación gráfica de la oposición de sonoridad en las oclusivas ibéricas (semisilabario levantino). *AIΩN*. 14, pp. 253–291.

CORREA RODRÍGUEZ, José Antonio (1999) – Las nasales en ibérico. In VILLAR LIÉBANA, Francisco; BELTRÁN LLORIS, Francisco, eds. – *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana: actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de marzo de 1997).* Salamanca: Universidad; Zaragoza: Institución "Fernando el Católico", pp. 375–396.

CORREA RODRÍGUEZ, José Antonio (2001) – Las silbantes en ibérico. In VILLAR LIÉBANA, Francisco; FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, María Pilar, eds. – *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania: actas del VIII Coloquio Internacional sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica, Salamanca, 1999*. Salamanca: Universidad, pp. 305–318.

CORTÉS VALENCIANO, Marcelino (2016) – Notas sobre algunos topónimos con la terminación *-rr-* en el Alto Aragón. *Alazet*. 28, pp. 9–79.

CRINITI, Nicola (1970) – *L'epigrafe di Asculum di Gn. Pompeo Strabone*. Milano: Editrice Vita e Pensiero.

CURCHIN, Leonard (2011) – Naming the provincial landscape: settlement and toponymy in ancient Catalunya. *Hispania Antiqua*. 35, pp. 301–320.

DE BERNARDO STEMPEL, Patrizia (2001) – Grafemica e fonologia del celtiberico: 1. Nuovi dati sulle vocale mute; 2. Una nuova legge fonética che genera dittonghi; 3. Fonti e fasi di sviluppo della sibilante sonora. In VILLAR, Francisco; FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, María Pilar, eds. – *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania: actas del VIII Coloquio Internacional sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica, Salamanca, 1999*. Salamanca: Universidad, pp. 319–334.

DE BERNARDO STEMPEL, Patrizia (2006) [2007] – From Ligury to Spain: unaccented **yo> (y)e* in Narbonensic votives ('Gaulish' ΔEKANTEM), Hispanic coins ('Iberian' -*(sk)en*) and some theonyms. *Palaeohispanica*. 6, pp. 45–58.

DE BERNARDO STEMPEL, Patrizia (2007) – Varietäten des Keltischen auf der Iberischen Halbinsel: neue Evidenzen. In BIRKHAN, Helmut, ed. – *Kelten-Einfälle an der Donau. Akten des vierten Symposiums deutschprachiger Keltologinnen und Keltologen. Philologische – historische – archäologische Evidenzen. Konrad Spindler (1939–2005) zum Gedenken (Linz/Donau, 17.–21. Juli 2005).* Wien: Österreichische Akademie der Wissenschaften, pp. 149–162.

DE BERNARDO STEMPEL, Patrizia (2008) – Linguistically Celtic ethnonyms: towards a classification. In GARCÍA ALONSO, Juan Luis, ed. – *Celtic and other languages in ancient Europe*. Salamanca: Universidad, pp. 101–118.

DE BERNARDO STEMPEL, Patrizia (2017) – Cuestiones de escritura en el celta de Hispania, Galia e Italia. *Palaeohispanica*. 17, pp. 251–277.

DE NICOLÁS MASCARÓ, Joan C.; OBRADOR CURSACH, Bartomeu (2015) – Novetats epigràfiques menorquines I. *Sylloge Epigraphica Barcinonensis*. 13, pp. 135–143.

DEGAVRE, Jean (1998) – *Lexique gaulois: recueil de mots attestés, transmis ou restitués et de leurs interprétations*. Bruxelles: Société Belge d'Études Celtiques.

DELAMARRE, Xavier (2007) – *Nomina celtica antiqua selecta inscriptionum: (noms de personnes celtiques dans l'épigraphie classique)*. Paris: Errance.

DELAMARRE, Xavier (2012) – *Noms de lieux celtiques de l'Europe ancienne (–500 / +500)*. Arles: Errance.

DELAMARRE, Xavier (2017) – *Les noms des gaulois.* Paris: Editions les Cents Chemins.

DEROC, Antonin (1983) – *Les monnaies gauloises d'argent de la vallée du Rhône*. Paris: Les Belles Lettres.

DLG = DELAMARRE, Xavier (2003[2]) – *Dictionnaire de la langue gauloise: une approche linguistique du vieux-celtique continental. 2e édition revue et augmentée*. (2001[1]). Paris: Errance.

EDCS = *Epigraphik-Datenbank Clauss / Slaby* < http://db.edcs.eu/epigr/epi_de.php >.

ERTer = NAVARRO CABALLERO, Milagros (1994) – *La epigrafía romana de Teruel*. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses; Zaragoza: Departamento de Ciencias de la Antigüedad, Arqueología; Bordeaux: Centre Pierre Paris, Université Michel de Montaigne, Bordeaux III.

ESPINOSA RUIZ, Urbano; USERO, Luis M. (1998) – Eine Hirtenkultur im Umbruch: Untersuchungen zu einer Gruppe von Inschriften aus dem conventus Caesaraugustanus (Hispania Citerior). *Chiron*. 18, pp. 477–504.

EUZENNAT, Maurice (1989) – *Le limes de Tingitane: la frontière méridionale*. Paris: Centre National de la recherche Scientifique.

FABIÃO, Carlos; DIAS, Mafalda S.; CUNHA, Mélanie (2008) – *Sit Tibi Terra Levis: rituais funerários romanos e paleocristãos em Portugal*. Lisboa: Museu Nacional de Arqueologia.

FARIA, António Marques de (1990–1991) – Antropónimos em inscrições hispânicas meridionais. *Portugalia*. Nova série. 11–12, pp. 73–88.

FARIA, António Marques de (1991a) – [Recensão de] UNTERMANN, J. – *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band III. Die iberischen Inschriften aus Spanien. I. Literaturverzeichnis, Einleitung, Indices. 2. Die Inschriften*. Wiesbaden, Dr. Ludwig Reichert Verlag, 1990. *Conimbriga*. 30, pp. 187–197.

FARIA, António Marques de (1991b) – Epigrafia monetária meridional. *Conimbriga*. 30, pp. 13–22.

FARIA, António Marques de (1992) – [Recensão de] VELAZA, Javier - *Léxico de inscripciones ibéricas: 1976–1989*. Barcelona, 1991, 204 p. *Conimbriga*. 31, pp. 191–195.

FARIA, António Marques de (1994a) – Subsídios para o estudo da antroponímia ibérica. *Vipasca*. 3, pp. 65–71.

FARIA, António Marques de (1994b) – Nomes de magistrados em moedas hispânicas. *Portugalia*. Nova série. 15, pp. 33–60.

FARIA, António Marques de (1995a) – Algumas notas de onomástica ibérica. *Portugalia*. Nova série. 16, pp. 323–330.

FARIA, António Marques de (1995b) – Novas achegas para o estudo da onomástica ibérica e turdetana. *Vipasca*. 4, pp. 79–88.

FARIA, António Marques de (1996) – Nomes de magistrados em moedas hispânicas: correcções e aditamentos. *Conimbriga*. 35, pp. 149–187.

FARIA, António Marques de (1997) – Apontamentos sobre onomástica paleo-hispânica. *Vipasca*. 6, pp. 105–114.

FARIA, António Marques de (1998a) – [Recensão de] SILGO GAUCHE, Luis – *Léxico ibérico*. Valencia: Real Academia de Cultura Valenciana, 1994. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 1:1, pp. 228–234.

FARIA, António Marques de (1998b) – [Recensão de] QUINTANILLA NIÑO, Alberto – *Estudios de fonología ibérica*. Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco, 1998. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 1:2, pp. 232–240.

FARIA, António Marques de (1998c) – [Recensão de] ALFARO, C.; ARÉVALO, A.; CAMPO, M.; CHAVES, F.; DOMÍNGUEZ, A.; RIPOLLÈS, P. P. (1998) – *Historia monetaria de* Hispania *antigua*. Madrid: Jesús Vico. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 1:2, pp. 241–256.

FARIA, António Marques de (1998d) – [Recensão de] UNTERMANN, Jürgen, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen [Inschriften]*. Wiesbaden: Dr. Ludwig Reichert, 1997, 758 pp. *Vipasca*. 7, pp. 127–129.

FARIA, António Marques de (1999a) – Novas notas de onomástica hispânica pré-romana. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 2:1, pp. 153–161.

FARIA, António Marques de (1999b) – [Recensão de] *La moneda en temps d'August. Curs d'Història Monetaria d'Hispania. (13 i 14 de novembre de 1997)*. Barcelona: Gabinet Numismàtic de Catalunya del Museu Nacional d'Art de Catalunya; *La moneda en la societat ibèrica. II Curs d'Història monetaria d'Hispania. (26 i 27 de novembre de 1998)*. Barcelona: Gabinet Numismàtic de Catalunya del Museu Nacional d'Art de Catalunya. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 2:1, pp. 273–281.

FARIA, António Marques de (2000a) – Onomástica paleo-hispânica: revisão de algumas leituras e interpretações. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 3:1, pp. 121–151.

FARIA, António Marques de (2000b) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (1). *RevistaPortuguesa de Arqueologia*. 3:2, pp. 61–66.

FARIA, António Marques de (2001a) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (2). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 4:1, pp. 95–107.

FARIA, António Marques de (2001b) – [Recensão de] ARÉVALO GONZÁLEZ, A. – *La ciudad de Obulco: sus emisiones monetales*. Sigüenza: Librería Rayuela, 1999. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 4:1, pp. 206–212.

FARIA, António Marques de (2002a) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (4). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 5:2, pp. 233–244.

FARIA, António Marques de (2002b) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (3). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 5:1, pp. 121–146.

FARIA, António Marques de (2003a) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (5). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 6:1, pp. 211–234.

FARIA, António Marques de (2003b) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (6). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 6:2, pp. 313–334.

FARIA, António Marques de (2004a) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (8). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 7:2, pp. 175–192.

FARIA, António Marques de (2004b) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (7): trezentas e cinquenta observações a Jesús Rodríguez Ramos. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 7:1, pp. 273–315.

FARIA, António Marques de (2005a) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (9). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 8:1, pp. 163–175.

FARIA, António Marques de (2005b) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (10). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 8:2, pp. 273–292.

FARIA, António Marques de (2006) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (11). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 9:1, pp. 115–129.

FARIA, António Marques de (2007a) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (12). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 10:1, pp. 209–238.

FARIA, António Marques de (2007b) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (13). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 10:2, pp. 161–187.

FARIA, António Marques de (2008a) [2009a] – Crónica de onomástica paleo-hispânica (15). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 11:1, pp. 145–158.

FARIA, António Marques de (2008b) [2009b] – Crónica de onomástica paleo-hispânica (14). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 11:1, pp. 57–102.

FARIA, António Marques de (2009) [2010] – Crónica de onomástica paleo-hispânica (16). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 12:2, pp. 157–175.

FARIA, António Marques de (2010) [2011] – Crónica de onomástica paleo-hispânica (17). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 13, pp. 89–106.

FARIA, António Marques de (2011) [2012] – Crónica de onomástica paleo-hispânica (18). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 14, pp. 147–186.

FARIA, António Marques de (2012) - Crónica de onomástica paleo-hispânica (19). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 15, pp. 87–112.

FARIA, António Marques de (2013) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (20). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 16, pp. 187–212.

FARIA, António Marques de (2014) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (21). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 17, pp. 167–192.

FARIA, António Marques de (2015) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (22). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 18, pp. 125–146.

FARIA, António Marques de (2016) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (23). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 19, pp. 155–174.

FARIA, António Marques de (2016) [2017] – Crónica de onomástica paleo-hispânica (25). *Arse*. 50, pp. 109–139.

FARIA, António Marques de (2017) – Crónica de onomástica paleo-hispânica (24). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 20, pp. 83–99.

FATÁS CABEZA, Guillermo (1980) – *Contrebia Belaisca (Botorrita, Zaragoza) II*. Tabula Contrebiensis. Zaragoza: Universidad.

FERRER I JANÉ, Joan (2005) [2006] – Novetats sobre el sistema dual de diferenciació gràfica de les oclusives sordes i sonores. *Palaeohispanica*. 5, pp. 957–982.

FERRER I JANÉ, Joan (2010) – La llengua i l'escriptura ibèrica a la Cerdanya. *Ker*. 4, pp. 50–59.

FERRER I JANÉ, Joan (2010) [2011] – El sistema dual de l'escriptura ibèrica sud-oriental. *Veleia*. 27, pp. 69–113.

FERRER I JANÉ, Joan (2012) – La lengua de las leyendas monetales ibéricas. In G. SINNER, Alejandro, ed. – *La moneda de los íberos: Ilturo y los talleres layetanos*. Premià de Mar: Ajuntament, Museu Municipal de l'Estampació, pp. 28–43.

FERRER I JANÉ, Joan (2013) – **ḿltunśor**: un nou model de segell ibèric procedent de Ca l'Estrada. *Saguntum*. 45, pp. 161–169.

FERRER I JANÉ, Joan (2017a) – Nouveau corpus d'inscriptions ibériques rupestres de la Cerdagne (3): cinq inscriptions inédites. *Sources*. 5, pp. 7–21.

FERRER I JANÉ, Joan (2017b) – El origen dual de las escrituras paleohispánicas: un nuevo modelo genealógico. *Palaeohispanica*. 17, pp. 55–94.

FERRER I JANÉ, Joan (2017c) – Dos vasos caliciformes amb inscripció ibèrica *ante cocturam* del Museu de Figuerola del Camp i el seu espectacular conjunt de falsos. *Saguntum*. 49, pp. 85–101.

FERRER I JANÉ, Joan; ASENSIO I VILARÓ, David; PONS I BRUN, Enriqueta (2014–2016) [2017] – Novetats epigràfiques ibèriques dels segles V–IV AC del Mas Castellar (Pontós, Alt Empordà). *Cypsela*. 20, pp. 117–139.

FERRER I JANÉ, Joan; ESCRIVÀ TORRES, Vicent (2014) – Un plomo ibérico de Casinos (Valencia) con numerales léxicos y expresiones metrológicas. *Palaeohispanica*. 14, pp. 205–227.

FERRER I JANÉ, Joan; GARCÉS ESTALLO, Ignasi (2005) [2006] – El plom ibèric d'Olriols (Sant Esteve de Llitera, Osca). *Palaeohispanica*. 5, pp. 983–993.

FERRER I JANÉ, Joan; GARCÉS ESTALLO, Ignasi (2013) – El plom ibèric escrit del Tossal del Mor (Tàrrega, Urgell). *Urtx*. 27, pp. 102–113.

FERRER I JANÉ, Joan; GARCÉS ESTALLO, Ignasi; GONZÁLEZ PÉREZ, Joan Ramon; PRINCIPAL I PONCE, Jordi; RODRÍGUEZ I DUQUE, Josep Ignasi (2009) [2010] – Els materials arqueològics i epigràfics de Monteró (Camarasa, la Noguera, Lleida): troballes anteriors a les excavacions de l'any 2002. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*. 27, pp. 109–154.

FRANK, Roslyn (s.d.) – *Recovering European ritual bear hunts: a comparative study of Basque and Sardinian ursine carnival performances* < https://maritimeheathen.sharepoint.com/Documents/Recovering%20European%20Ritual%20Bear%20Hunts-Roslyn%20M.%20Frank.pdf >.

GARCÉS ESTALLO, Ignasi; SABATÉ VIDAL, Victor (2017) – Nous esgrafiats ibèrics i llatins d'*Ilerda* (Lleida). *Revista d'Arqueologia de Ponent*. 27, pp. 237–265.

GARCÍA ALONSO, Juan Luis (2005) [2006] – Indoeuropeos en el Noroeste. *Palaeohispanica*. 5, pp. 235–257.

GARCÍA SÁNCHEZ, Jairo Javier (2004) – *Toponimia mayor de la provincia de Toledo*. Toledo: Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos; Diputación Provincial.

GARCÍA SÁNCHEZ, Jairo Javier (2007) – *Atlas toponímico de España*. Madrid: Arco Libros.

GATTI, Giuseppe (1908) – Lamina di bronzo con iscrizione riferibile alla guerra dei socii italiani. *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma*. 36, pp. 169–226.

GAVEL, Henri (1921) – Éléments de phonétique basque. *Revista Internacional de los Estudios Vascos*. 12:1, pp. 2–536.

GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel (1949) – *Misceláneas. Historia–arte–arqueología*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

GÓMEZ-PANTOJA RODRÍGUEZ-SALGUERO, Joaquín L.; ALFARO PEÑA, Eduardo (2001) – Indigenismo y romanización en las tierras altas de Soria. In VILLAR, Francisco; FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, María Pilar, eds. – *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania: actas del VIII Coloquio Internacional sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica, Salamanca, 1999*. Salamanca: Universidad, pp. 169–187.

GORROCHATEGUI CHURRUCA, Joaquín (1984) – *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*. Bilbao: Universidad del País Vasco.

GORROCHATEGUI CHURRUCA, Joaquín (2014) – Nueva inscripción funeraria celtibérica procedente de Clunia. *Palaeohispanica*. 14, pp. 229–236.

GRAELLS I FABREGAT, Raimon (2015) – Herakles' *thorax*. *Archeologia Classica*. 66, pp. 447–466.

GUERRERO URIARTE, Antonio (1993) – Una ceca inédita. *El Eco Filatélico y Numismático*. 1001, pp. 43–44.

HEp = *Hispania Epigraphica*.

DE HOZ BRAVO, Javier (1981) – Algunas precisiones sobre textos metrológicos ibéricos. *Archivo de Prehistoria Levantina*. 16, pp. 475–486.

DE HOZ BRAVO, Javier (1983) – Origine ed evoluzione delle scritture ispaniche. *AIΩN*. 5, pp. 27–61.

DE HOZ BRAVO, Javier (1998) – Koiné sin Alejandro: griego y lenguas anhelénicas en el Mediterráneo occidental durante la época helenística. In BRIXHE, Claude, ed. – *La koiné grecque antique III: Les contacts*. Nancy: Association pour la Diffusion de la Recherche sur l'Antiquité (ADR), pp. 119–136.

DE HOZ BRAVO, Javier (2001) – Hacia una tipología del ibérico. In VILLAR LIÉBANA, Francisco; FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, María Pilar, eds. – *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania: actas del VIII Coloquio Internacional sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica, Salamanca, 1999*. Salamanca: Universidad, pp. 335–362.

DE HOZ BRAVO, Javier (2005) [2006] – Epigrafías y lenguas en contacto en la Hispania antigua. *Palaeohispanica*. 5, pp. 57–97.

DE HOZ BRAVO, Javier (2010) – *Historia lingüística de la Península Ibérica en la antigüedad. I. Preliminares y mundo meridional prerromano*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

DE HOZ BRAVO, Javier (2011) – *Historia lingüística de la Península Ibérica, II. El mundo ibérico prerromano y la indoeuropeización*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

DE HOZ BRAVO, Javier (2017) – ¿Inscripciones ilustradas o imágenes con didascalias? los vasos de Liria. *Palaeohispanica*. 17, pp. 37–54.

IGLESIAS, Hector (2000) – Miscellanées basco-ibériques. *Lapurdum*. 5, pp. 167–180.

IGLESIAS, Hector (2008) – A propósito del nuevo nombre vasco de la plata: nueva etimología. *Arse*. 42, pp. 27–34.

IGLESIAS, Hector (2012) – À propos de quelques graphies apparaissant dans plusieurs anthroponymes et toponymes «basco-aquitaniques» de l'Antiquité et du Moyen-Âge. *Nouvelle Revue d'Onomastique*. 54, pp. 177–197.

IGLESIAS, Hector (2016) – *Les inscriptions d'Iruña-Veleia: analyse linguistique des principales inscriptions latines et basques découvertes sur le site archéologique de Veleia*. Saint-Denis: Connaissances et Savoirs.

IRIGOYEN ECHEVARRIA, Alfonso (1985) – Sobre los topónimos *Oca* y su entorno. In MELENA JIMÉNEZ, José Luis, ed. – *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae. Pars altera*. Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco, pp. 1007–1016.

IRIGOYEN ECHEVARRIA, Alfonso (1987) – Cuestiones de toponimia vasca circumpirenaica. In CIERBIDE MARTINENA, Ricardo, ed. – *Pirenaico navarro-aragonés, gascón y euskera: V Cursos de Verano en San Sebastián.* Bilbao: Universidad del País Vasco, pp. 71–156.

JORDÁN CÓLERA, Carlos (2013) – Sos, Iso: dos notas de hidrotoponimia arqueoindoeuropea. In BELTRÁN CEBOLLADA, José Antonio; ENCUENTRA ORTEGA, Alfredo; FONTANA ELBOJ, Gonzalo; MAGALLÓN GARCÍA, Ana Isabel; MARINA SÁEZ, Rosa María, eds. – Otium cum dignitate*: estudios en homenaje al profesor José Javier Iso Echegoyen*. Zaragoza: Universidad, pp. 689–698.

JORDÁN CÓLERA, Carlos (2017) – Sistema dual y redundante en celtibérico. *Palaeohispanica*. 17, pp. 315–327.

LAKARRA ANDRINUA, Joseba Andoni (1995) – Reconstructing the Pre-Proto-Basque root. In HUALDE, José Ignacio; LAKARRA ANDRINUA, Joseba Andoni; TRASK, Robert Lawrence, eds. – *Towards a History of the Basque Language*. Amsterdam; Philadelphia, PA: John Benjamins, pp. 189–206.

LAKARRA ANDRINUA, Joseba Andoni (2017) – Basque and the reconstruction of isolated languages. In CAMPBELL, Lyle, ed. – *Language isolates*. London: Routledge, pp. 59–99.

LEJEUNE, Michel; POUILLOUX, Jean; SOLIER, Yves (1988) – Etrusque et ionien archaïques sur un plomb de Pech Maho (Aude). *Revue Archéologique de Narbonnaise*. 21, pp. 19–59.

LHANDE, Pierre (1926) – *Dictionnaire basque-français et français-basque (dialectes labourdin, bas-navarrais et souletin) d'après le Dictionnaire basque-espagnol-français de l'abbé R. M. de Askué [i.e. Azkué] et les dictionnaires manuscrits des abbés M. Harriet, M. Hiribarren et Pierre Foix. Tome I: Dictionnaire basque-français*. Paris: Beauchesne.

LIMÓN BELÉN, María; MARTÍN ADÁN, Lidia (2013) – Nomina y cognomina en los *CLE* de Hispania. In FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Concepción; LIMÓN BELÉN, María; GÓMEZ PALLARÈS, Joan; DEL HOYO CALLEJA, Javier, eds. – *Ex oficina: literatura epigráfica en verso*. Sevilla: Universidad, pp. 217–234.

LLORENS FORCADA, María del Mar; RIPOLLÈS ALEGRE, Pere Pau (2002) – Las imágenes. In RIPOLLÈS ALEGRE, Pere Pau; LLORENS FORCADA, María del Mar – *Arse-Saguntum: historia monetaria de la ciudad y su territorio*. Sagunto: Fundación Bancaja, pp. 63–120.

LUJÁN MARTÍNEZ, Eugenio Ramón (2005) [2006] – Los topónimos en las inscripciones ibéricas. *Palaeohispanica*. 5, pp. 471–489.

LUJÁN MARTÍNEZ, Eugenio Ramón (2007) – Problemas de morfología nominal ibérica: sufijos y pautas de composición asociados a topónimos. *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas*. 8, pp. 49–88.

LUJÁN MARTÍNEZ, Eugenio Ramón; LÓPEZ FERNÁNDEZ, Aránzazu (2017) – Nuevas inscripciones paleohispánicas del Museo Arqueológico de Sevilla. *Palaeohispanica*. 17, pp. 125–139.

MARTÍNEZ SÁENZ DE JUBERA, Martín; GONZÁLEZ PERUJO, José María (1998) – Onomástica vasca en la Rioja. *Fontes Linguae Vasconum*. 79, pp. 475–496.

MATASOVIĆ, Ranko (2009) – *Etymological dictionary of Proto-Celtic*. Leiden: Brill.

MERIMÉE, Prosper (1844) – Inscriptions romaines de Baena. *Revue Archéologique*. 1, pp. 176–181.

MICHELENA ELISSALT, Luis (1955/1985) – Cuestiones relacionadas con la escritura ibérica. *Emerita*. 33, pp. 265–284 [= *Lengua e Historia*. Madrid: Paraninfo, pp. 357–370].

MICHELENA ELISSALT, Luis (1997[5]) – *Apellidos vascos*. 5.ª ed. (1953[1]). San Sebastián: Txertoa.

MLH II = UNTERMANN, Jürgen (1980) – *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band II: Die Inschriften in iberischer Schrift aus Südfrankreich*. Wiesbaden: Dr. Ludwig Reichert.

MLH III 1 = UNTERMANN, Jürgen (1990) – *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band III: die iberischen Inschriften aus Spanien. 1. Literaturverzeichnis, Einleitung, Indices*. Wiesbaden: Dr. Ludwig Reichert.

MLH III 2 = UNTERMANN, Jürgen (1990) – *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band III: Die iberischen Inschriften aus Spanien. 2. Die Inschriften*. Wiesbaden: Dr. Ludwig Reichert.

MLH IV = UNTERMANN, Jürgen (1997) - *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band IV: die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*. [Unter Mitwirkung von Dagmar Wodtko]. Wiesbaden: Dr. Ludwig Reichert.

MLH V 1 = WODTKO, Dagmar (2000) - *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band V 1. Wörterbuch der keltiberischen Inschriften*. Wiesbaden: Dr. Ludwig Reichert.

MONCUNILL MARTÍ, Noemí (2010) – *Els noms personals ibèrics en l'epigrafia antiga de Catalunya*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.

MONCUNILL MARTÍ, Noemí (2017) – Nombres comunes en ibérico y su inserción dentro de la frase. *Palaeohispanica*. 17, pp. 141–156.

MONCUNILL MARTÍ, Noemí; FRANCÈS I FARRÉ, Joan (2017) – Un nuevo cálato inscrito de Ca n'Oliver (Cerdanyola del Vallès, Barcelona). *Saguntum*. 49, pp. 61–69.

NAVARRO CABALLERO, Milagros; GORROCHATEGUI CHURRUCA, Joaquín; VALLEJO RUIZ, José María (2011) – L'onomastique des Celtibères: de la dénomination indigène à la dénomination romaine. In DONDIN-PAYRE, Monique, ed. – *Les noms de personnes dans l'Empire romain*. Pessac: Ausonius, pp. 88–175.

NIETO BALLESTER, Emilio (1997) – *Breve diccionario de topónimos españoles*. Madrid: Alianza.

OLCOZ YANGUAS, Serafín; LUJÁN MARTÍNEZ, Eugenio Ramón; MEDRANO MARQUÉS; Manuel (2007–2008) – Inscripciones paleohispánicas sobre cerámica de Navarra: nuevos grafitos y revisiones de lectura. *Trabajos de Arqueología Navarra*. 20, pp. 87–102.

ORDUÑA AZNAR, Eduardo (2017) – Ibérico **(n)Yltun** y el signo **Y**: ¿un nuevo caso de rinoglotofilia? *Palaeohispanica*. 17, pp. 157–175.

ORPUSTAN, Jean-Baptiste (2010) – L'ibère et le basque: recherches et comparaisons < http://artxiker.ccsd.cnrs.fr/docs/00/46/58/24/PDF/Basque_et_ibere_Recherches_Comparaisons.pdf >.

PANOSA DOMINGO, María Isabel (1993) – Nuevas inscripciones ibéricas de Cataluña. *Complutum*. 4, pp. 175–222.

PÉREZ OROZCO, Santiago (1993) – Notas sobre onomástica ibérica. *Fontes Linguae Vasconum*. 62, pp. 61–67.

PÉREZ OROZCO, Santiago (2005) – Las consonantes laterales en las lenguas paleohispánicas. *Fontes Linguae Vasconum*. 98, pp. 193–201.

PÉREZ OROZCO, Santiago (2007) – Sobre la posible interpretación de algunos componentes de la onomástica ibérica. *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas*. 8, pp. 89–117.

PÉREZ OROZCO, Santiago (2009) – Sufijos nominales protohispánicos: los étnicos y gentilicios. *Arse*. 43, pp. 33–50.

PÉREZ ROJAS, Manuel (1983) – La estela ibérica de Caspe: introducción a su estudio. *Archivo Español de Arqueología*. 56, pp. 269–285.

PÉREZ VILATELA, Luciano (1992) – Ibérico "egiar" en un epígrafe de Caminreal (Teruel). In *Estudios de arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*. Valencia: Diputación Provincial, pp. 351–360.

PÉREZ VILATELA, Luciano (1993) – Primitiva zona geográfica de aplicación del corónimo «Iberia». *Faventia*. 15, pp. 29–44.

PETERSON, David (2009) – *Frontera y lengua en el Alto Ebro, siglos VIII–XI: las consecuencias e implicaciones de la invasión musulmana*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

PRÓSPER PÉREZ, Blanca (2005) – Estudios sobre la fonética y la morfología de la lengua celtibérica. In VILLAR LIÉBANA, Francisco; PRÓSPER PÉREZ, Blanca – *Vascos, Celtas e Indoeuropeos: genes y lenguas*. Salamanca: Universidad, pp. 153–364.

PRÓSPER PÉREZ, Blanca (2010–2011) – The Hispano-Celtic divinity ILVRBEDA, gold mining in western Hispania and the syntactic context of Celtiberian *arkatobezom* 'silver mine'. *Die Sprache*. 49:1, pp. 53–83.

PRÓSPER PÉREZ, Blanca (2015) – Celtic and non-Celtic divinities from ancient Hispania: power, daylight, fertility, water spirits and what they can tell us about Indo-European morphology. *Journal of Indo-European Studies*. 43:1–2, pp. 1–56.

PRÓSPER PÉREZ, Blanca (2016) – *The Indo-European names of central Hispania: a study in continental Celtic and Latin word formation*. Innsbruck: Institut für Sprachen und Literaturen der Universität.

RIPOLLÈS ALEGRE, Pere Pau (2005) – *Monedas hispánicas de la Bibliothèque Nationale de France*. Madrid: Real Academia de la Historia; Paris: Bibliothèque Nationale de France.

RODRÍGUEZ OLIVA, Pedro (2010) – Las urnas del Mausoleo "de los Pompeyos". In *El Mausoleo de los Pompeyos de Torreparedones (Baena, Córdoba) análisis historiográfico y arqueológico*. Baena: Ayuntamiento, pp. 141–170.

RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús (1995) – *Breve manual de epigrafía ibérica*. Barcelona: Societat Catalana d'Arqueologia.

RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús (1997) – Primeras observaciones para una datación paleográfica de la escritura ibérica. *Archivo Español de Arqueología*. 70, pp. 13–30.

RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús (1999) – Introducción a la escritura ibérica: variante levantina. *Revista de Arqueología*. 218, pp. 6–13.

RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús (2000) – Vocales y consonantes nasales en la lengua íbera. *Faventia*. 22:2, pp. 25–37.

RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús (2002) [2003] – Índice crítico de formantes de compuesto de tipo onomástico en la lengua íbera. *Cypsela*. 14, pp. 251–275.

RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús (2004) – *Análisis de epigrafía íbera*. Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco.

RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús (2014) – Nuevo índice crítico de formantes de compuestos de tipo onomástico íberos. *ArqueoWeb*. Madrid. 15, pp. 81–238 < http://pendientedemigracion.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/15/RodriguezRamos.pdf >.

SABATÉ VIDAL, Victor (2017a) – Para un análisis de los compuestos onomásticos en plomos ibéricos: algunos ejemplos de su problemática. In ARANDA CONTAMINA, Paloma; AVELLANAS JAÉN, Jorge; BONILLA SANTANDER, Óscar; PÉREZ YARZA, Lorenzo; TORD BASTERRA, Gabriela de, eds. – *Temas y tendencias actuales de investigación: actas de las II Jornadas Doctorales en Ciencias de la Antigüedad. Zaragoza, 20 y 21 de octubre de 2016*. Zaragoza: Universidad, pp. 159–176.

SABATÉ VIDAL, Victor (2017b) – Revisión de algunos epígrafes "ibéricos" de las Baleares. *Palaeohispanica*. 17, pp. 195–205.

SALABERRI ZARATIEGI, Patxi (2012) – Topónimos alaveses de base antroponímica terminados en *-ain, -egi, -eta (-keta), -ika, -iku (-iko), -inu (-ina), -itu (-ita), -ón*. *Fontes Linguae Vasconum*. 115, pp. 323–357.

SALABERRI ZARATIEGI, Patxi (2013) [2015] – Topónimos alaveses de base antroponímica terminados en -iz, -ez y -ona/-oa. *Lapurdum*. 17, pp. 201–220.

SALABERRI ZARATIEGI, Patxi (2016) – Anthroponyms in Basque toponymy. In HOUGH, Carole; IZDEBSKA, Daria, eds. – *Names and their environment: proceedings of the 25th International Congress of Onomastic Sciences, Glasgow, 25–29 August 2014. Vol. 2. Toponomastics II*. Glasgow: University, pp. 110–116.

SALABERRI ZARATIEGI, Patxi (2016) [2018] – En torno al sistema antroponímico vasco. *Nouvelle Revue d'Onomastique*. 58, pp. 252–275.

SALOMON, Corinna (2017) – *Raetic: language, writing, epigraphy*. Zaragoza: Universidad.

SCHMOLL, Ulrich (1966) – Althispanische Miszellen II. *Zeitschrift für Vergleichende Sprachforschung auf dem Gebiete der Indogermanische Sprachen*. 80, pp. 182–198.

SCHUCHARDT, Hugo (1907) – Die iberische Deklination. *Sitzungsberichte der Wiener Akademie der Wissenschaften, Philologisch-historische Klasse*. 157:2, pp. 1–90.

SILES RUIZ, Jaime (1985) – *Léxico de inscripciones ibéricas*. Madrid: Ministerio de Cultura.

SILGO GAUCHE, Luis (1986) – ¿Ildutacon, divinidad ibérica saguntina? *Arse*. 21, pp. 17–19.

SILGO GAUCHE, Luis (1994) – *Léxico ibérico*. Valencia: Real Academia de Cultura Valenciana.

SILGO GAUCHE, Luis (2000a) - La procedencia de la lápida ibérica supuesta de Liria (F.13.1). *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas*. 3, pp. 181–186.

SILGO GAUCHE, Luis (2009) [2010] – La antroponimia ibérica de la *Turma Salluitana*. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 12:2, pp. 139–155.

SILGO GAUCHE, Luis (2011) – Miscelánea ibérica y vasca. *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas*. Valencia. 11, pp. 315–326.

SILGO GAUCHE, Luis (2017) – Miscelánea ibérica (3). *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas*. 15, pp. 35–46.

SIMKIN, Oliver (2017) – The Iberian sibilants revisited. *Palaeohispanica*. 17, pp. 207–233.

SIMÓN CORNAGO, Ignacio (2015) – *Tanniber*: un productor de metal de posible origen ibérico. *Pallas*. 97, pp. 181–192.

SIMÓN CORNAGO, Ignacio (2017) – Los platos Lamboglia 5 de cerámica de barniz negro inscritos en el valle medio del Ebro. *Pyrenae*. 48:2, pp. 7–28.

SOLIER, Yves (1979) – Découverte d'inscriptions sur plombs en écriture ibérique dans un entrepôt de Pech Maho (Sigean). *Revue Archéologique de Narbonnaise*. 12, pp. 55–123.

SPEIDEL, Michael P. (1992) – The Roman army in North Africa. *Journal of Roman Archaeology*. 5, pp. 401–410.

SPEIDEL, Michael P. (2004) – A Spanish horseman in Mauretania Tingitana. In LE BOHEC, Yann, ed. – *L'Afrique, la Gaule, la religion a l'époque romaine: mélanges a la mémoire de Marcel Le Glay*. Bruxelles: Latomus, pp. 129–131.

TRASK, Robert Lawrence (1997) – *The history of Basque*. London; New York, NY: Routledge.

UNTERMANN, Jürgen (1984) – Inscripciones sepulcrales ibéricas. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*. 10, pp. 111–119.

UNTERMANN, Jürgen (1987) – Repertorio antroponímico ibérico. *Archivo de Prehistoria Levantina*. 17, pp. 289–317.

UNTERMANN, Jürgen (1996) – Los plomos ibéricos: estado actual de su interpretación. In *Las lenguas paleohispánicas en su entorno cultural (Curso de la U.I.M.P.P. – Valencia, 4/9–X–1993)*. Valencia: Real Academia de Cultura Valenciana, pp. 75–108.

UNTERMANN, Jürgen (1996) – Onomástica. In BELTRÁN LLORIS, Francisco; DE HOZ BRAVO, Javier; UNTERMANN, Jürgen, eds. – *El tercer bronce de Botorrita*. Zaragoza: Departamento de Educación y Cultura, Diputación General de Aragón, pp. 109–166.

UNTERMANN, Jürgen (1998) – La onomástica ibérica. *Iberia*. 1, pp. 73–85.

VALLADOLID MOYA, Juana (1998) – La estela inscrita ibérica conocida como "lápida de Liria": una nueva lectura. *Veleia*. 15, pp. 241–256.

VALLEJO RUIZ, José María (2005) – *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*. Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco.

VELAZA FRÍAS, Javier (1991) – *Léxico de inscripciones ibéricas (1976–1989)*. Barcelona: Universitat.

VELAZA FRÍAS, Javier (1992) – El teónimo de las inscripciones de Barbarin (Navarra): problemas epigráficos y de interpretación. *Príncipe de Viana*. 196, pp. 365–369.

VELAZA FRÍAS, Javier (2005) – Tras las huellas del femenino en ibérico: una hipótesis de trabajo. *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas*. 7, pp. 139–151.

VELAZA FRÍAS, Javier (2016) – *Chronica epigraphica Iberica* XIII (2015). *Palaeohispanica*. 16, pp. 343–358.

VIDAL MORENO, Joan Carles (2011) – Comparación estadística entre elementos onomásticos ibéricos y aquitanos. *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas*. 11, pp. 327–359.

VIDAL MORENO, Joan Carles (2015) – El origen lingüístico de la antroponimia vascona. *Arse*. 48–49, pp. 103–150.

VIDAL MORENO, Joan Carles (2016) – Interpretació ibèrica de dos teònims preromans del nord-est peninsular. *Revista d'Arqueologia de Ponent*. 26, pp. 195–204.

VILLAR LIÉBANA, Francisco (2005) – Indoeuropeos y euskaldunes en el País Vasco y Navarra. Genes, lenguas y topónimos. In VILLAR LIÉBANA, Francisco; PRÓSPER PÉREZ, Blanca – *Vascos, Celtas e Indoeuropeos: genes y lenguas*. Salamanca: Universidad, pp. 367–514.

VILLAR LIÉBANA, Francisco; JORDÁN CÓLERA, Carlos (2001) – Apéndice I: morfología derivativa del sufijo -*ko*-. In VILLAR LIÉBANA, Francisco; DÍAZ SANZ, María Antonia; MEDRANO MARQUÉS, Manuel María; JORDÁN CÓLERA, Carlos – *El IV Bronce de Botorrita (*Contrebia Belaisca*): arqueología y lingüística*. Salamanca: Universidad, pp. 155–190.

J. FERRER I JANÉ

EL SIGNO S65 DE LA ESCRITURA PALEOHISPÁNICA MERIDIONAL: A PROPÓSITO DE LA INSCRIPCIÓN DE LA NECRÓPOLIS DE PIQUÍA (ARJONA, JAÉN)

Resumen: En este trabajo se revisa la inscripción paleohispánica meridional de la tapadera de plomo de Piquía (Arjona) en la que aparece cuatro veces el signo S65, un signo de valor controvertido que también se documenta al menos en otras tres inscripciones: los plomos de Gádor, de Los Allozos y de Alcolea del Río. Respecto de su valor, se defiende que sus cuatro repeticiones en una inscripción de sólo 18 signos indican que el signo S65 es probablemente una vocal, siendo el signo **a** el único signo vocálico no documentado en las cuatro inscripciones analizadas. Adicionalmente, la ausencia del signo **a** en estas inscripciones es insostenible desde el punto de vista de la frecuencia de aparición, puesto que el signo **a** es el segundo más frecuente, posición que es ocupada en estas inscripciones por el signo S65. Es por ello que se defiende la interpretación del signo S65 como una variante del signo **a**. Desde el punto de vista paleográfico, el signo S65 podría estar relacionado con la variante del signo **a** usada en la inscripción de Alcalá del Río. Aunque con dudas, también la leyenda paleohispánica de las monedas de *Salacia* y la

inscripción de Cerro Boyero podrían documentar variantes del signo S65. La coherencia paleográfica de las inscripciones donde se documenta el signo S65 y su localización geográfica hace plausible considerar la pertenencia de este grupo de inscripciones a la lengua y a la escritura turdetana.

Palabras clave: Escritura paleohispánica meridional, Lengua ibérica, Lengua turdetana, Inscripción ibérica, inscripción turdetana.

I
INTRODUCCIÓN[1]

En este trabajo analizaré el valor del signo S65 de la escritura paleohispánica meridional, de acuerdo con la nomenclatura de Javier de Hoz (2011, 740), a partir de la nueva información suministrada por la inscripción en una tapadera de plomo de la necrópolis de Piquía (Arjona, Jaén).

El signo S65 ya se había documentado en el plomo de Gádor (Almería, H.1.1), conocido desde el s. XIX, aunque normalmente se consideraba una variante del signo **ti**, con las dudas habituales para diferenciarlo del signo **e** (Untermann 1990, H.1.1; Rodríguez Ramos 2002, 241). Su clara documentación en el plomo de Los Allozos (Montejícar, Granada, Pachón *et al.* 2004) es el desencadenante para codificarlo por separado (Rodríguez Ramos 2006; Correa

[1] Esta comunicación fue presentada al XXXIII seminario de lenguas y epigrafías antiguas de Gandía el 9 de setiembre de 2017. Agradezco a Xaverio Ballester, Víctor Sabaté, Aránzazu López, José Antonio Correa, Fernando Fernández y Javier de Hoz sus comentarios a una versión preliminar que han permitido mejorar el resultado final.

2008, 289; Ferrer i Jané 2010, 97; de Hoz 2011, 740, S65). Recientemente ha sido identificado también en un plomo procedente de La Mesa (Alcolea del Río, Sevilla) conservado en el Museo de Sevilla y que fue presentado en el coloquio de Giessen en abril de 2016 (Luján, López 2017)[2].

Utilizo la denominación de escritura paleohispánica meridional para referirme a la escritura donde se utiliza el signo S65, puesto que la denominación de ibérica suroriental sería demasiado restrictiva, teniendo en cuenta que no es seguro que en las inscripciones donde se utiliza este signo sean de lengua ibérica, a pesar de que en ellas aparecen algunos claros formantes antroponímicos ibéricos.

[2] Agradezco a Eugenio Luján y a Aránzazu López que me facilitaran su texto aún inédito, así como fotografías del plomo.

II
LA NECRÓPOLIS DE PIQUÍA

La necrópolis localizada en los alrededores del cortijo de Piquía (Arjona, Jaén), a unos dos Km del casco urbano, fue descubierta el 2009, oficialmente a raíz de unas lluvias torrenciales que dejaron parte de las estructuras al descubierto (Ruiz *et al.* 2015, 357), aunque se reconoce que con anterioridad ya se había producido un expolio en la tumba principal (Ruiz *et al.* 2015, 361). El hallazgo por unos particulares, la familia Cobo, de una pieza singular, la caja de los guerreros, motivó una intervención de urgencia entre enero y mayo de 2010 para contextualizar y datar la mencionada caja. La necrópolis cuenta con una cámara principal que contiene seis enterramientos en urna alrededor de la cual se define un área de respeto delimitada por un foso de 70 cm de ancho. En la zona adyacente se localizaron 33 estructuras funerarias de menor rango. Algo más lejos de la tumba principal se localizó los restos de un columbario de dos plantas de clara matriz romana, probablemente perteneciente a algún gremio, pero con materiales ibéricos. La cámara principal fue saqueada en un momento antiguo, parece que no muy lejano del momento en que se llevó a cabo el enterramiento, puesto que se detecta una capa formada por restos de lo que se interpreta como un banquete de sacralización que cubre los restos ya expoliados, que probablemente corresponda al ritual romano de los *suovetaurilia*.

Fig. 1. Localización de la necrópolis de Piquía (Arjona).

En el ajuar de la tumba principal destacan seis crateras de campana de figuras rojas del siglo IV a.C., una cratera de columnas y una *kylix* de figuras rojas, también del s. IV a.C. También se halló los restos de un carro, entre los que destaca un pasarriendas de bronce que representa un rostro masculino tocado por la cabeza de un lobo. A pesar de la presencia de las cerámicas áticas del s. IV a.C., la cronología tanto de la tumba principal, como del resto de estructuras funerarias se sitúa por parte de los excavadores en el s. I a.C. (Ruiz *et al.* 2015, 368).

III
LA TAPADERA DE PLOMO

La inscripción está realizada sobre una tapadera de plomo fragmentada en dos partes (Ruiz *et al.* 2015, 368), probablemente también de una urna cineraria de plomo que no se ha localizado. Este tipo de urnas aparecen en pleno contexto de romanización, por lo que, independientemente de la cronología de la cámara principal y de la necrópolis en general, la cronología de s. I a.C. es perfectamente plausible en este caso, puesto que es típica de la Hispania Ulterior en ambientes ibéricos y turdetanos romanizados (de Hoz 2015, 404).

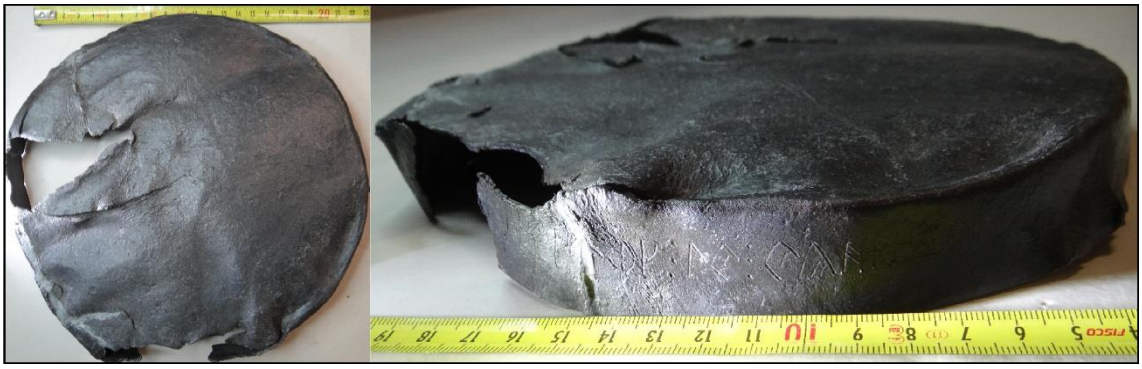


Fig. 2. Tapadera de plomo de Piquía (Arjona)

El problema de la tapadera de plomo es el lugar de hallazgo, puesto que aunque no apareció dentro de la cámara principal, se considera perteneciente a ésta. De hecho el fragmento mayor de la tapadera también fue hallado por la familia Cobo[3], aparentemente entre los restos de la avenida de agua que puso de manifiesto la necrópolis.

[3] Intervención de Manuel Molinos en las jornadas de Arjona de junio del 2010 que se puede consultar en youtube https://www.youtube.com/watch?v=WLSLcfB2bP8.

No obstante, el fragmento menor de la tapadera de plomo con parte de la inscripción, seis signos, fue hallado en el entorno de la cámara durante la excavación, pero sin que se haya publicado el punto preciso donde fue hallado y en qué secuencia estratigráfica. Será necesario esperar a la publicación de la información estratigráfica para verificar la hipótesis actual de los excavadores.

Así pues, por la información publicada hasta el momento, no es seguro que la tapadera procediera de la cámara principal, pero en caso de que fuese así, tampoco es seguro que correspondiera al personaje masculino principal, puesto que también podría corresponder a algunas de las incineraciones secundarias documentadas en la cámara, donde se documentaron seis y donde hasta el momento se han documentado restos de un hombre y una mujer (Ruiz *et al.* 2015, 368). Consecuentemente, desde el punto epigráfico, el dato más importante a tener en cuenta de estas reflexiones sobre el contexto arqueológico de la inscripción, es que no necesariamente deberíamos esperar la mención sólo de un personaje masculino con su correspondiente filiación, sino que también podría tratarse de un personaje, masculino o femenino, de su entorno familiar o de su clientela.

Javier de Hoz (2011) incluyó el estudio de esta pieza en el segundo volumen de Historia Lingüística de la Península ibérica, donde publica la transcripción, aunque no el dibujo y más recientemente ha vuelto a referirse a ella en el volumen *Jaén tierra ibera* (de Hoz 2015), en el que aún sin publicar la transcripción ni el dibujo, se publica una buena fotografía del fragmento derecho de la inscripción, correspondiente al fragmento mayor de la tapadera.

También en un descargable del Museo de Jaén (2013) correspondiente a la exposición "La memoria de los príncipes de Urgavo" se incluye su dibujo simplificado y la transcripción[4]. En la Base de Datos Hesperia ha sido registrada con el código J.07.01 y se conserva en el Museo de Jaén con el nº de Inventario DJ/DA07835[5].

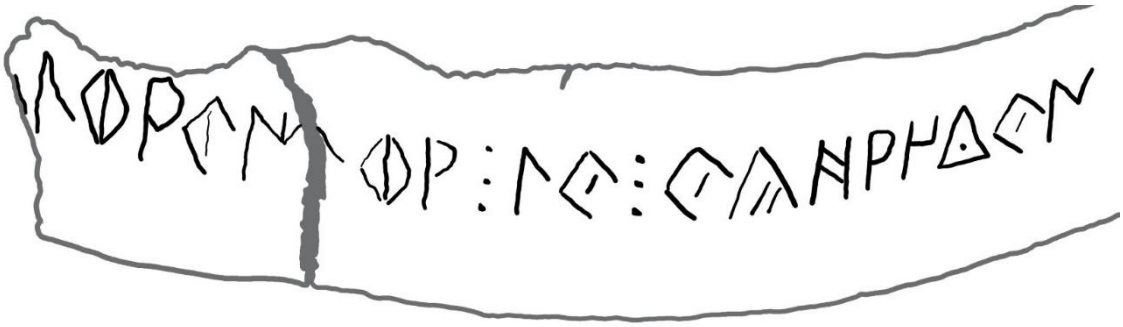


Fig. 3. Dibujo de la inscripción de Arjona (J. de Hoz).

Aparte de los problemas de interpretación del signo S65, la lectura de la mayor parte de la inscripción es clara, concentrándose las dudas en el fragmento de la izquierda.

[4] Agradezco a Javier de Hoz que me facilitara su dibujo original, así como el borrador de su estudio en preparación que debería acompañar a la monografía sobe la necrópolis, aún en preparación. Una versión preliminar fue leída por Manuel Molinos en las jornadas de Arjona de junio del 2010 y se puede consular en youtube https://www.youtube.com/watch?v=WLSLcfB2bP8.

[5] Agradezco a Francisca Hornos, directora del Museo de Jaén y a su equipo, las facilidades para inspeccionar esta pieza, inspección realizada el 19 de octubre de 2015.

De Hoz considera que la inscripción podría estar incompleta por la izquierda, identificando un posible signo fragmentado, cuyo trazo coincidiría con uno de los bordes, y un signo de lectura dudosa para el que duda entre **ka** i **l**, pero para el que se decanta por **l**, puesto que para **ka** hay un mejor candidato en el último segmento. El último signo de este fragmento, del que solo se conserva un fragmento diagonal, es interpretado como **l**. A pesar de que en el dibujo el cuarto signo es dibujado con una forma cercana a la del signo S65, es interpretado como un signo **ti**.

Respecto del signo S65, en el segundo segmento este signo aparece como signo final precedido únicamente de la lateral, circunstancia que le lleva a plantearse que el valor de este signo sea necesariamente un signo vocálico. La alternativa de valor para la que se decanta es que sea una variante del signo **e**, por razones formales puesto que la forma romboidal del signo **e** podría haber evolucionado hasta la forma que presenta el signo S65.

Los cambios que propongo sobre la lectura original son tres. En primer lugar, se debe corregir el segundo signo de la transcripción original, un signo **l** irregular, puesto que es en realidad un signo **u**. En segundo lugar, no es seguro que exista el trazo del primer signo fragmentado, aunque al coincidir con un pliegue en una zona de escasa visibilidad, tampoco se puede descartar por completo. De existir, quizás podría corresponder a un signo **ta** o quizás **ko** vertical que dejarían también un amplio espacio central exento. Si el texto continuase por la izquierda, en la parte perdida de la tapadera de plomo podrían caber unos cinco signos más y probablemente otra interpunción para no generar un segmento de longitud desmesurada. El tercer cambio

propuesto a la lectura original, es la lectura **ti** del ahora ya segundo signo, puesto que se trata de otro signo S65. Así pues, la nueva lectura propuesta, sin entrar en evaluar el valor dual de los signos afectados por el dualismo, sería **(]+)utiŕ◊iltiŕ : l◊ : ◊kateŕutu◊n**.

Respecto de la lectura dual de esta inscripción, cabe destacar que como se verá en detalle en los apartados siguientes, probablemente estamos ante una escritura emparentada pero distinta de la ibérica suroriental, por lo que los criterios generales de la escritura dual suroriental (Ferrer i Jané 2010) no tendrían necesariamente que aplicarse automáticamente a esta inscripción.

De hecho, la presencia del signo **ka** con dos trazos, forma documentada por primera vez, sería compatible con un tipo de escritura que diferenciara tres valores por signo base, en lugar de los dos que se detectan en la escritura ibérica suroriental (Ferrer i Jané 2010, 77). Esta práctica se detecta en algunos textos largos de la escritura ibérica nororiental (Ferrer i Jané 2017), por lo que sería plausible que también alguna de las escrituras meridionales lo usara. Los dos signos **ti** son del mismo tipo, con trazo completo central, (**ti3**; de Hoz 2011, 741), y pueden actuar bien como forma simple o compleja en función de cual sea el signo con el que forman pareja (Ferrer i Jané 2010, 88), aunque podría ser que la serie fuese de tres elementos y esta forma del signo **ti** fuese la intermedia. Aunque la documentación de esta variante en el elemento ***ildiŕ***, cuya forma normal ibérica es sonora, sería un indicio positivo de su interpretación como variante compleja, es decir sonora si la escritura usada en este texto siguiera el mismo sistema que el detectado en la escritura ibérica suroriental dual. Algo parecido sucede con el signo **te** de dos trazos (Ferrer i Jané 2010, 84), que puede formar

pareja con signos **te** de un trazo y signos **te** de tres trazos, o dos trazos y un punto, y que por lo tanto también podría ser una forma intermedia de un conjunto de tres.

El resto de signos no presentan particularidades duales, así el signo **tu** con el punto central (**tu2**; de Hoz 2011, 741) encajaría como variante compleja del signo **tu** sin punto central (Ferrer i Jané 2010, 94). Mientras que los tres signos **ŕ** (Ferrer i Jané 2010, 98) y el signo **n** (Ferrer i Jané 2010, 102) son claramente simples.

Así pues, la lectura dual de este texto, representando como sordas las variantes no marcadas, como sonoras las marcadas o intermedias y con tilde adicional sobre la sonora las marcadas doblemente, sería: **(]+)*udiŕ*[signo]*ildiŕ* : *I*[signo] : [signo]*g̃adeŕudu*[signo]*n*.**

Fig. 4. Fotografía y dibujo de la inscripción de Arjona (J. Ferrer).

IV
EL SIGNO S65

Hasta la aparición de la tapadera de plomo de Piquía (Arjona), el signo S65, se documentaba sólo con seguridad en el plomo de Gádor (H.1.1) y en el plomo de Los Allozos[6] (Pachón *et al.* 2004; Rodríguez Ramos 2006; Correa 2008; Ferrer i Jané 2010, 97; de Hoz 2011, 367), pero recientemente también se ha documentado en un plomo procedente de Alcolea del Río (Luján, López 2017), conservado en el Museo de Sevilla. Su uso en la leyenda de las monedas de *Salacia* (BDH Mon.103) y en el fragmento de piedra de Cerro Boyero (BDH CO.06.01; Pachón *et al.* 2002) es menos claro.

Fig. 5. Plomo de Gádor (MLH III). Plomo de Alcolea del Río (Luján – López 2017). Plomo de Los Allozos (J.A. Pachón). Estela de Alcalá del Río (Almagro 2003, 22C). Moneda de Salacia (BDH Mon.103). Fragmento de Piedra de Cerro Boyero (Pachón 2015).

[6] Agradezco a Juan Antonio Pachón que me facilitara fotografías de esta inscripción.

Además de las cuatro ocurrencias de la tapadera de Piquía, el signo S65 aparece al menos dos veces en el plomo de los Allozos, dos más en el de Alcolea del Río, mientras que en el plomo de Gádor el signo S65 aparece tres o quizás cuatro veces. Las dudas en este último texto están motivadas por el hecho de que el signo que aparece en la primera línea en la posición que le correspondería a S65 muestra una forma ligeramente diferente, con el trazo interior algo más alargado. Inicialmente pensaba que se trataba de una variación no significativa, puesto que esta es más o menos la forma de S65 usada en el plomo de Alcolea y en Los Allozos. Además, las cuatro líneas presentarían una estructura idéntica en la que al NP inicial le seguiría el signo S65, luego un texto fijo y luego una expresión metrológica. No obstante, después de la inspección estoy de acuerdo con Untermann (1990, H.1.1) y Rodríguez Ramos (2006, 41), que interpretan el signo conflictivo de la primera línea como **e**.

Por lo que respecta a su valor, Untermann (1990, H.1.1) lo considera una variante de **ti**, mientras que para Rodríguez Ramos (2006, 41), a pesar de que evalúa la posibilidad de que fuera una variante de **a**, la acaba descartando en favor de **te**[7]. Para Faria (2011, 176) su valor en el plomo de los Allozos podría ser tanto **e**, como **ka** o **ki**. Yo mismo (Ferrer i Jané 2010, 97) he propuesto que este signo podría formar parte de una dualidad dental asociada a la sexta vocal, junto con el signo S81 y con otras posibles

[7] En comunicación personal, este investigador me indica que ha llegado a la misma conclusión y que desde la aparición de la inscripción de Piquía considera que el valor del signo S65 es **a**.

variantes en la inscripción de Cerro Boyero (BDH CO.06.01; Pachón *et al.* 2002) y la leyenda monetal de *Salacia* (BDH Mon.103). Aunque, como veremos a continuación, no parece que esta propuesta pueda seguir defendiéndose, al menos, por lo que respecta a S65.

Una primera aproximación al valor del signo S65 viene dada por el análisis de los signos que ya están presentes en las cuatro inscripciones donde aparece, puesto que habrían de ser excluidos como candidatos para representar el valor de S65. Aunque no se puede excluir que el signo S65 representara un valor distinto a los ya conocidos, parece la solución menos económica y sólo debería plantearse, si se hubiera agotado la posibilidad de que fuera una variante de alguno de los ya conocidos. Un problema añadido de este enfoque son las discrepancias en la lectura e interpretación de algunos de los signos, puesto que en función de cual sea, descartará, o no, un determinado valor como candidato. Así la lectura como **e** del signo en forma de rombo, descartaría al valor **e** como candidato, mientras que su lectura como **ti**, lo mantendría como posibilidad.

En todo caso, de acuerdo a las lecturas e interpretaciones más plausibles de los signos dudosos y de valor conflictivo, la siguiente tabla delimitaría los valores aún no aparecidos en ninguna de las cuatro inscripciones donde aparece el signo S65. De entre los que destaca el de la vocal **a**, puesto que es uno de los más frecuentes.

	Valores descartados	Valores posibles
Gádor	**e, i, o, u, ko, ta, ti, ba, bi, ŕ, s, ś, l, S63, S64, S42**	
Allozos	**e, ta, tu, ba, ŕ, ś, n**	
Arjona	**i, u, ka, te, ti, tu, ŕ, n, l**	
Alcolea	**e, i, u, ba, bi, ŕ, n, l, S42**	
Solución	**e, i, o, u, ka, ko, ta, te, ti, tu, ba, bi, ŕ, s, ś, n, l**	**a, ke, ki, ku, to, be, bo, bu, S48, r**

Otro enfoque alternativo es analizar las frecuencias de aparición de los signos en la escritura meridional, ibérica o no, y ver donde queda encuadrado el signo S65. En el plomo de Gádor, el uso del signo S65 tres veces es engañoso, ya que en todos los casos aparece en la misma posición justo después del antropónimo, donde podría actuar como uno de los morfemas característicos que acompañan antropónimos. En cambio, en la tapadera de plomo de Arjona, cada una de las cuatro ocurrencias pertenece a un elemento diferente, comportamiento que ayuda a caracterizarlo como un signo muy frecuente, ya que se trata de un texto de sólo 18 signos identificables.

Un primer enfoque empírico permite constatar que hay pocos signos que sean capaces de aparecer cuatro veces en un texto ibérico de menos de 20 signos. En el cuadro siguiente recopilo inscripciones ibéricas nororientales de menos de 20 signos en las que alguno de ellos se repite al menos cuatro veces. El reducido número de inscripciones ibéricas surorientales, o meridionales en general, impide realizar este ejercicio en este conjunto. Salvo casos excepcionales, como es el caso de **ba**, que aporta tres

inscripciones con cuatro ocurrencias (F.13.16, F.13.20 y BDH.PYO.07.21; Ferrer i Jané 2015), hay que descartar los signos silábicos y pensar en algún vocálico o consonántico. Descartando inscripciones de lectura dudosa, la vocal **a** es el principal candidato a repetirse cuatro veces en textos de menos de 20 signos, ya que aparece en tres inscripciones con esta frecuencia: C.7.1, F.11.1 y los sellos del modelo E .15.1, aunque dos de los signos de F.11.1 podrían ser signos **bi**. El signo **i** es otro de los mejores candidatos con dos inscripciones (BDH B.41.03 y F.13.20), junto con **n** que también se repite cuatro veces en otras dos (C.8.11 y E.15.1).

Referencia	Texto	Número de signos	Número de repeticiones	Carácter repetido
C.7.1	]śarnai.agiegiar.n[	13	4	**a**
F.11.1	**aŕe.take/aiunibaisebi/teban.a**	19	4	**a**
E.15.1, K.5.4	**bilakeaiunadin/enabiner**	18	4	**a**
F.13.20	**eŕiarban.bai[]ibaraibante**	17	4	**ba**
BDH.PYO.07.21	**banbaibarbanibigan**	12	4	**ba**
F.13.26	**]temḿba+---bande.bantibaite**	12	4	**ba**
E.15.1, K.5.4	**bilakeaiunadin/enabiner**	18	4	**n**
BDH B.41.03	**banduinmḿi.mḿlbebiuŕebanen**	18	4	**n**
E.8.1	**ikonmḿkeimḿi/ildubel/eśeban**	18	4	**i**
F.13.20	**eŕiarban.bai[]ibaraibante**	17	4	**i**
A.30	**Arsetarkiterder**	11	4	**r**

También se puede realizar una aproximación probabilística. Si nos restringimos a la escritura ibérica suroriental la vocal más frecuente es la vocal **i** con casi un 10%, seguido muy cerca de la vocal **a** con más de un 9%, las otras tres vocales quedan a mucha distancia al alrededor del

3%. En escritura ibérica nororiental los resultados son similares, siendo tanto **i** como **a** los más frecuentes, aunque en este caso la frecuencia de la vocal **e** se acercaría a la de la vocal **a**. Por lo tanto, en el contexto de la escritura meridional sería mucho más probable, más del doble, que el signo problemático fuera una variante de **a** que de **e**.

Si realizamos un recuento de los signos que aparecen en los cuatro plomos estudiados, el resultado es a grandes rasgos compatible por el predicho por las frecuencias generales de los signos en la escritura meridional, puesto que los signos más frecuentes son **i** y **ŕ** que aparecen 11 veces cada uno, la excepción más llamativa es la ausencia del signo **a** y la aparición el signo S65 en su lugar. La solución parece obvia, el signo S65 está en lugar del signo **a**.

	i	**a**	**S65**	**Ŕ**	**n**	**l**	**s**	**ka**	**e**	**ti**	**ś**	**r**	**u**
Frecuencia IB. SOR[8]	9,9 %	9,3 %		7,9 %	6,6 %	5,8 %	4,1 %	4 %	3,9 %	3,8 %	3,7 %	3,6 %	3,3 %
Frecuencia IB. NOR[9]	9,2 %	8,1 %		6,4 %	7,8 %	6,3 %	6,4 %	3,1	6,5 %	4,4 %	3,3 %	4,8 %	3,9 %
Gádor	5		3	5	5	3	3	-	1	1	4	-	1
Allozos	2		2	2	2	-	-	-	3	-	1	-	-
Arjona	1		4	3	1	2	-	1	-	2	-	-	2
Alcolea	3		2	1	1	2	-	-	1	-	-	-	1
TOTAL	11		11	11	9	7	3	3	5	3	5	-	4

[8] Valores calculados *ad-hoc* para este trabajo.
[9] Uso los valores calculados para un trabajo anterior (Ferrer i Jané 2014, 232).

V
EVOLUCIÓN PALEOGRÁFICA DEL SIGNO S65

Los cuatro textos en los que se documenta el signo S65 presentan formas ligeramente diferenciadas de este signo. Tanto Gádor como Allozos son textos sinistrorsos, mientas que Piquía y Alcolea del Río son dextrorsos. En las dos de Alcolea del Río el trazo interior une los trazos exteriores en paralelo al trazo superior, aunque se diferencian significativamente en la anchura. Los cuatro de Piquía son bastante regulares, con el trazo interior centrado sin unir a los trazos exteriores y en paralelo con el trazo superior, excepto en uno en el que el trazo interior tiende a la verticalizarse. Los dos S65 de los Allozos corresponden a la variante de Alcolea con el trazo interior completo, también en este caso uno es más ancho que el otro y la posición del trazo interior puede oscilar entre centrada y desplazada hacía el trazo superior. Las tres ocurrencias de S65 en Gádor, confirman la variabilidad documentada en el resto de textos, aunque las tres presentan el trazo interior incompleto y como en los S65 de la tapadera de Piquía el trazo tiende a verticalizarse, presentando una de ellas un trazo completamente vertical. Además en este caso la orientación del signo está especulada respecto de los otros tres textos, con la parte abierta del signo en dirección opuesta al sentido de la escritura.

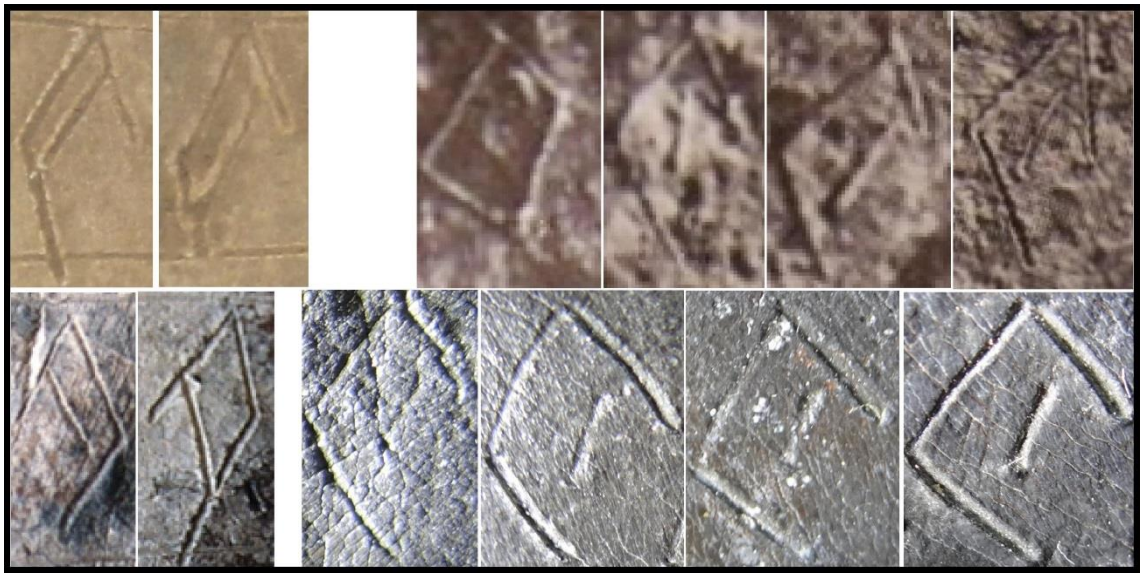


Fig. 6. Variantes documentadas del signo S65: Alcolea del Río, Gádor, Allozos y Piquía.

La variante S65 del signo **a** en escritura paleohispánica meridional partiría de la forma clásica del **a** meridional en el que el trazo delantero se habría redondeado. En la tabla siguiente se indican las formas normalizadas sinistrorsas. En un segundo momento, este trazo curvo se habría representado mediante dos líneas rectas en ángulo obtuso, tal como se aprecia en la estela en escritura redundante meridional de Alcalá del Río. Aunque se trata de una inscripción perdida, sólo conocida por tradición manuscrita, los tres dibujos conocidos que reproducen la inscripción sobre la forma de la piedra, el de Pérez Bayer (Gómez-Moreno (1961, 916), el de Conyngham (MLH IV, J.53.1 = Hübner MLI LXI) y el de Godínez (Almagro 2003, 22C) coinciden en la forma característica del signo **a**, que se documenta hasta doce veces. No obstante, los

dos últimos dibujos podrían ser copias del de Pérez Bayer (Correa 2006b, 296). En cambio, los dibujos lineales de Merchante (Correa 1985; Almagro 2003, 22A, 22B) y de F.J. Delgado (Correa 1985, Hübner MLI, 189) reflejan la forma clásica meridional o incluso latina del signo **a**, indicio este último de que no reproducían la forma real sino la ideal supuesta. Además, estos fueron realizados con mayores dificultades, luz natural y con la piedra aun incrustada en un muro, mientras que al menos en el de Gódinez (Almagro 2003, 22C) se indica que se inspeccionó la inscripción con luz artificial una vez extraída del muro. No obstante, Correa (1985, 22) duda explícitamente de que el dibujo de Pérez Bayer reflejara correctamente el signo **a**, por la falta de paralelos de la forma quebrada y al dar mayor credibilidad al original de García Merchante.

En cualquier caso, el valor **a** del signo está garantizado al ser una inscripción redundante que aparece acompañando a todos los signos silábicos meridionales que en la escritura del sudoeste combinan con la vocal **a**: **ta** (2), **ka**, **ba** (2) y **S41**. Aunque el texto exterior de Alcalá del Río es un texto dextrorso, la línea interior es sinistrorsa, no obstante el único signo **a** de este último texto, según el dibujo de Conyngham mantendría la misma forma que las once ocurrencias del primero, probablemente por error del copista, que también omite un signo **e** en esta línea, puesto que tanto el dibujo de Godínez, como el de Pérez Bayer, reproducen la forma esperable inversa y coinciden casi trazo por trazo en el resto de signos. En este punto la forma básica del signo S65 ya estaría formada y solo sería necesaria un giro de 45º a derecha, para obtener la forma documentada en el plomo de los Allozos y Alcolea del Río,

La evolución siguiente sería la que se formaría al generar un trazo interior incompleto, tal como se documenta en la tapadera de plomo de Piquía y en el plomo de Gádor.

Forma clásica	Forma redondeada	Alcalá	Alcolea / Allozos	Gádor	Piquía	Boyero ¿?	*Salacia* ¿?

Paleográficamente, el signo S65 es una evolución posterior de la forma clásica del signo **a** paleohispánico, que es la usada en la escritura del sudoeste, en el abecedario de Espanca y en la escritura ibérica suroriental, por lo que el subconjunto de inscripciones que usan esta variante deberían corresponder a una cronología relativamente moderna, tal como apunta la inscripción de Piquía, del s. I aC, que es la única de las cuatro con contexto arqueológico, y las monedas de *Salacia*, ss. II-I aC, si se confirma el primer signo de la leyenda como variante de S65.

Quedaría pendiente evaluar si el signo que aparece en el relieve de Cerro Boyero (BDH CO.06.01; Pachón *et al.* 2002; Pachón 2015), aunque aparece parcialmente incompleto en su parte superior, fuese una variante de S65 en la que el trazo exterior se habría redondeado: si fuera así, la lectura quedaría]**tauna+**. Quizás también el primer signo (S70) de la leyenda indígena de las monedas de *Salacia* (BDH Mon.103) correspondiera al mismo signo con el trazo

exterior redondeado y con el interior convertido en un punto: si fuera así, la lectura quedaría ***a*?*auipoń***, con el segundo signo interpretado como un signo silábico asociado a la vocal **a**, pero de valor concreto desconocido o ***abeuipoń***, con la lectura **be** de la escritura ibérica suroriental. La existencia del primer signo es controvertida, puesto que para algunos investigadores sería meramente un símbolo (Faria 1992; Villaronga - Benaiges 2011= ACIP; Mora 2011), un creciente con un punto, mientras que para otros sería un signo de la escritura paleohispánica (Correa 2011, 108; de Hoz 2011, 740, S70 Ferrer i Jané 2010, 97; BDH Mon.103).

La interpretación de este signo con el valor **a** podría explicar la presencia de un signo A aislado (Mora 2011, 89-91), en alfabeto latino, en algunos de los reversos de las leyendas de los divisores de algunas emisiones (BDH Mon.103.6A, BDH Mon.103.13; Mora 2011, fig. 14 y 15) en las que no aparece el signo S65. Esta interpretación permitiría considerar la leyenda indígena compuesta por dos elementos, uno opcional, representado tanto con el signo A latino, como con el signo **a** paleohispánico en su variante S65, quizás en ambos casos la forma abreviada de *Aedilis* (Faria 1992, 43), que ya aparece en algunos anversos acompañando a los nombres de algunos magistrados, mientras que el resto de la leyenda, ?***auipoń*** / ***beuipoń*** representaría el topónimo indígena precursor de *Salacia*. Esta estructura compuesta podría ser similar a la que aparece en las emisiones más modernas en la forma *Imp*(*eratoria*) *Sal*(*acia*) o a la que Mora (2011, 97) propone como interpretación de la forma abreviada A · S = *Aedilis Salaciensis* de algunos reversos de divisores, en contra de la propuesta de Faria (1992, 43) de que fuese *Aedilis Semis*.

VI

La interpretación de la inscripción de Piquía

Respecto de la interpretación del texto de la inscripción de la tapadera de plomo de Piquía, tratándose de una inscripción en una urna funeraria, de Hoz considera que lo más probable es que el primer elemento de la inscripción representase el nombre del difunto. Además, teniendo en cuenta los paralelos epigráficos romanos contemporáneos, considera que el resto de la inscripción estaría expresando su filiación, en la que **ekateŕutu** sería el nombre del padre, el morfo **en** final la marca de genitivo y el término **le** la abreviación del equivalente del latín *filius*.

Con el cambio de lectura propuesto y la interpretación del signo S65 con el valor de **a**, el antropónimo inicial de la inscripción, supuestamente el difunto, podría quedar como ***udiŕaildiŕ*** si estuviese completo por la derecha. El elemento ***ildiŕ*** es un indicio positivo de que se trate de una antropónimo ibérico, aunque el formante inicial ***udiŕa***, no recordaría a ningún elemento ibérico conocido. Con la nueva lectura del signo S65 el morfo **en** final desaparece al ser substituido por **an**, por lo que la interpretación original de **ekateŕutu**, ahora ***aǵadeŕudu***, como nombre del padre de ***udiŕaildiŕ*** parece poco probable. En el contexto ibérico la forma ***aǵadeŕuduan*** recordaría por su final al segmento ***kośbideŕtuan*** de uno de los plomos de Moixent (BDH V.17.05). Y en general el final **an** es característico de formas consideradas verbales (Orduña 2006, 190; Ferrer i Jané 2006, 154). No obstante, la presencia de un antropónimo ibérico no garantiza que la lengua de la inscripción sea la ibérica. La secuencia inicial de este segmento, ***aǵadeŕ,*** podría recordar el topónimo fenicio *Gadir* (‘*gdr* / *hgdr*), correspondiente a la actual Cádiz (Correa 2016, 307),

aunque probablemente se trate de una homofonía casual, aún más teniendo en cuenta que el valor concreto del signo ***ǵa*** y del signo ***de*** no se pueden precisar. Fuese éste el topónimo mencionado o uno de raíz similar, no es descartable que elemento final de la inscripción hiciera referencia a la *origo* del personaje, aunque nada en la inscripción permite dar soporte a esta interpretación, al no poder fijar la lengua usada.

No obstante, aun cuando efectivamente el texto estuviese en lengua ibérica la interpretación original de **le** como abreviatura de hijo no tendría ningún apoyo, ni en ibérico ni en cualquier otra lengua de la zona. Con el cambio de lectura a **la**, la situación es similar por lo que respecta a la lengua ibérica. Tal como sugiere de Hoz, probablemente se trate de un elemento común abreviado, por lo que habría que descartar elementos antroponímicos, como **lauŕ**, **laku** o **lakeŕ**, entre otros. El elemento **laur** también podría actuar como numeral con el significado de 4 (Orduña 2005; Ferrer i Jané 2009), pero no parece tampoco una solución especialmente probable, aunque quizás podría formar parte de algún elemento compuesto. Otro posible candidato podría ser **lauŕberton**, que se documenta en los tres plomos de Yatova (F.20.1-3) y que algunos investigadores consideran estrictamente un antropónimo (de Hoz 1981, 484; Faria 1990-1991, 86; Rodríguez Ramos 2014, nº 38 y 96), aunque su repetición hizo sospechar a Untermann (2001, 621) que podría tratarse de algún título o magistratura, y para el cual Sabaté (2017, 164) sugiere la alternativa cuatórviro o similar, si el cambio de vibrante, **lauŕ / laur**, no fuese un problema para interpretar el primer componente como 4. Fuera de la lengua ibérica, otro posible candidato podría ser el término apelativo celtibérico **launi**, de origen poco claro,

probablemente ‘esposa’ (Untermann en Beltrán *et al.* 1997, 119; Jordán 2004, 171; Prósper 2007, 162; Luján 2017, 192), si tuviera su equivalente en la lengua de esta inscripción, aunque para otros autores su significado podría ser el de ‘esclavo’ o ‘liberto’, quizás relacionado con el ibérico **ŕaune / *laune** del mosaico de Andelos, (Rodríguez Ramos 1999-2000; de Bernardo 2013, 651).

Como se ha visto al analizar el contexto arqueológico cabe destacar que los datos publicados hasta el momento no permiten concluir con certeza que la tapadera pertenezca a la tumba principal, y si así fuera tampoco es evidente que correspondiera al personaje masculino principal. Circunstancia que abre la posibilidad de que, si tal como parece plausible, el nombre del difunto estuviese reflejado en la tapadera, este podría ser también un nombre femenino de su círculo familiar o algún personaje de menor rango de su clientela.

VII

EL SIGNO S65 COMO MARCADOR DE LA ESCRITURA TURDETANA

La coherencia paleográfica de las inscripciones de la tapadera de Arjona y de los plomos de Gádor, Allozos y Alcolea del Río, entre los que destaca el uso del signo S65, probablemente se deba a su pertenencia a una escritura distinta a la ibérica suroriental. Esta coherencia reclama diferenciarlas no sólo de las ibéricas surorientales, sino también del grupo de meridionales sin identificar, agrupándolas bajo una denominación específica, siendo la de turdetana, la que parece la más adecuada de acuerdo con su ubicación geográfica.

Desde el punto de vista lingüístico, aparte de la presencia de algunos formantes antroponímicos ibéricos, **bilos** e **ildiŕ**, en ninguna de las cuatro inscripciones aparece ninguna clara característica que las identifique como ibéricas. Circunstancia que viene confirmada por su posición geográfica en el territorio turdetano o, en todo caso, fronterizo con este, que permite plantear que la lengua de estas inscripciones sea la turdetana y que la escritura usada sea una variante de la escritura paleohispánica meridional adaptada a las características de esta lengua.

En el mapa de la figura 7 represento en azul el área nuclear en la que se distribuyen las inscripciones que se caracterizan por el uso del signo S65 y variantes, así como cuál podría ser el ámbito de uso de esta escritura, básicamente el valle del Guadalquivir, aunque teniendo en cuenta que sus fronteras no son especialmente claras, especialmente en la provincia de Jaén en la que aparecen también inscripciones ibéricas. Aplicando un criterio restrictivo, el territorio de uso de la escritura ibérica suroriental quedaría sensiblemente reducido respecto de

hipótesis anteriores, mientras que en la cuenca del Guadiana sería un territorio donde se documentan inscripciones meridionales, pero en las que no queda claro si pertenecen a alguna de las escrituras ya definidas, o a otras aún no identificadas. La zona costera andaluza es una zona donde la epigrafía fenicia es claramente dominante y donde las inscripciones paleohispánicas son residuales.

La lengua turdetana está fundamentalmente definida a través de topónimos y antropónimos transmitidos por fuentes clásicas e inscripciones latinas, aunque ya se sospechaba que fuera la lengua usada en algunas de las inscripciones meridionales en territorio turdetano que no muestran indicios de ibericidad, entre las que se encuentran la mayoría de las aquí estudiadas (Correa 2009, 298; de Hoz 2010, 471-478; 2016; Ferrer i Jané 2017). El principal problema es su escasez, puesto que el conjunto de inscripciones paleohispánicas en Andalucía es muy reducido, menos de treinta, de las que aproximadamente dos terceras partes podrían ser turdetanas (de Hoz 2017, mapa 2).

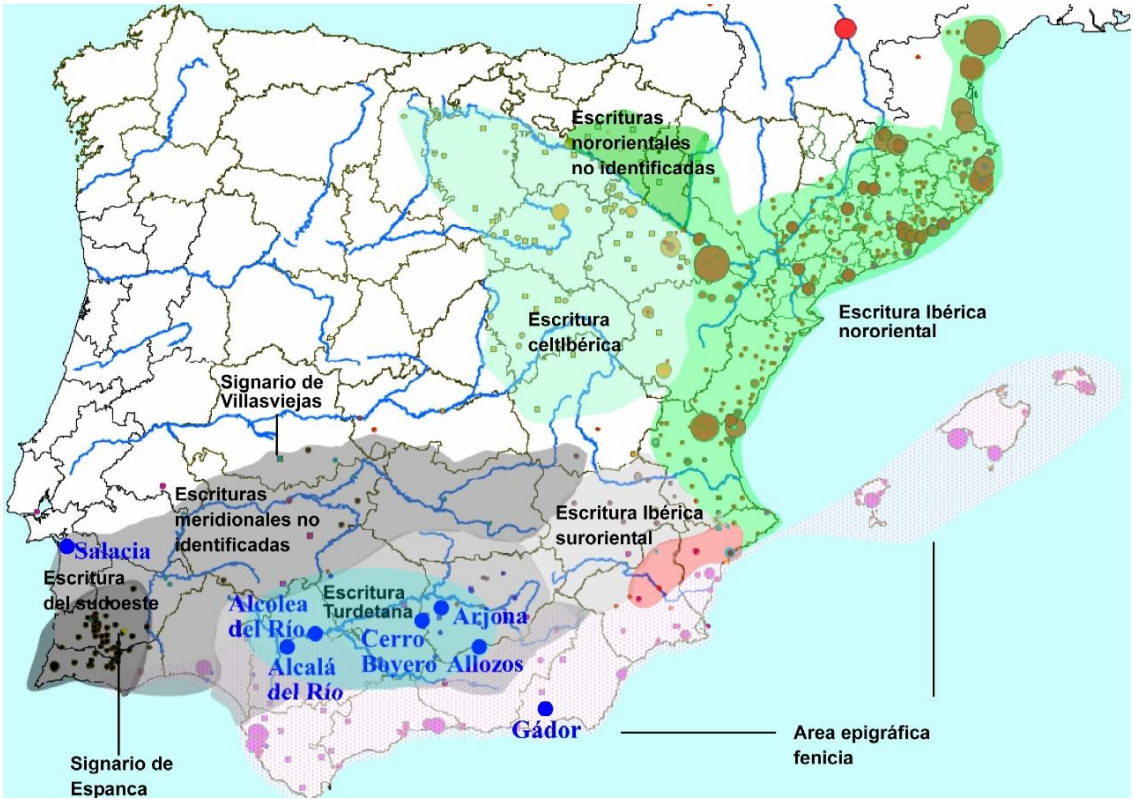


Fig. 7. Localización de las inscripciones con posibles variantes del signo S65.

Una de las características de la escritura turdetana que se deriva del análisis de estas cuatro inscripciones es que podría disponer de variantes marcadas en los silabogramas labiales. Tal como documenta el signo **be** o **ba**, en función de que lo interpretemos con el valor en la escritura del sudoeste o en ibérico suroriental, que aparece en los Allozos, con dualidad explícita (Fig 8.1 la simple y 8.2 la compleja), y en Alcolea del Río, sólo la variante compleja (Fig 8.3), y que podría estar reflejando la oposición sonora-

sorda. Aunque en ibérico suroriental no se distinguen las labiales sordas de las sonoras, esta regla no tendría porqué afectar a la lengua turdetana, tal como se documenta en los topónimos de la zona, *Iponoba*, *Baesippo*, *Basilippo*, *Belippo,* etc. (Correa 2017, 57). Si fuese así, probablemente el sentido de la marca fuese el mismo que en la escritura ibérica suroriental, indicando la variante marcada la sonora y la no marcada la sorda. El final de las leyendas de *Salacia* **ipo** con la variante no marcada sería coherente en principio con esta interpretación al coincidir con el final IPPO habitual de los topónimos de la zona, aunque quedaría pendiente evaluar el sentido de la oclusiva geminada: *Acinippo*, *Lacippo*, *Irippo*, *Sisippo*, etc (Correa 2006a, 303; 2017, 57). El signo **bo** doblemente marcado del dolmen de Valdecaballeros (Pastor, Rubio 2003), pertenezca o no a la misma escritura o lengua, iría en la misma línea.

Por lo que respecta a las consonantes continuas, la escritura turdetana dispondría de la dualidad de la vibrante, con variantes complejas en Gádor, Allozos (Fig. 8.6 y 8.7)[10] y Alcolea del Río (Fig. 8.8), de la nasal, con variante compleja en *Salacia* y quizás supercompleja en Gádor (Fig. 8.5) y Alcolea del Río (Fig 8.4) o de la segunda sibilante (ś), con variante compleja en Gádor, quizás también con la simple (Ferrer i Jané 2010, 76), aunque con dudas. Una dualidad exclusiva de la inscripción de Alcolea del Río es la dualidad de la lateral (Fig 8.9 y 8.10).

Aunque probabilísticamente aún no es definitivo, la ausencia de la segunda vibrante ibérica, plausiblemente con un punto de articulación distinto, podría ser significativa de

[10] Las dos son complejas, en contra de los dibujos publicados y mi impresión inicial (Ferrer i Jané 2010, 76).

que este valor no era adecuado para la lengua de estas inscripciones.

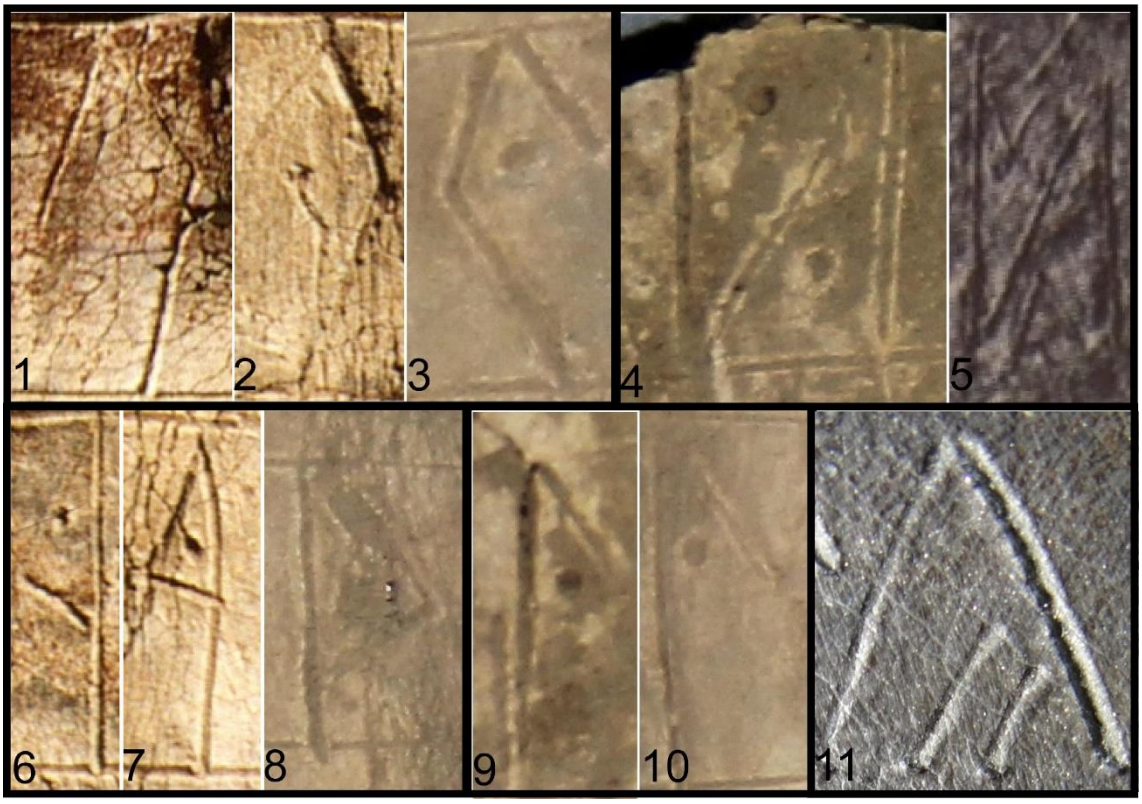


Fig. 8. Algunas variantes turdetanas significativas: labial simple de Allozos (A), labiales complejas de A y Alcolea del Río (AR). Nasales supercomplejas de AR y Gádor. Vibrantes complejas de A (2) y AR. Laterales complejas de AR. Signo **Ka** supercomplejo de Piquía.

También es destacable la variante supercompleja de **ka** con dos trazos interiores (Fig 8.11) que podría dar pie a pensar en la existencia de tres valores en este signo en función de las marcas presentes, quizás para representar las aspiradas que se documentan en antropónimos de la zona

(Correa 2009, 297-298; Ferrer i Jané 2017). También la variante de **n** con dos trazos simétricos de Gádor y con dos puntos de Alcolea del Río podrían ir en la misma línea de contemplar tres valores por signo base. La lengua turdetana presenta una serie de características que quizás estuvieran representadas en esta escritura, además de la presencia de aspiradas, también se documentan, en antropónimos citados por las fuentes antiguas o presentes en inscripciones latinas, oclusivas, laterales y nasales geminadas, por ejemplo: *Antullus*, *Atinius*/*Attenius*, *Broccus*/*Brochus*, *Sisania*/*Sisanna*, *Chalbus, Attene y Culcha* (de Hoz 2016, 211).

En cualquier caso estamos ante una escritura como mínimo dual, con dualidades probablemente en todas las oclusivas, incluso las labiales. También existiría la dualidad en la quizás única vibrante, en una de las sibilantes, en la nasal y quizás en la lateral. No hay rastro de momento de dualidades en las vocales.

La estela de Alcalá del Río (J.53.1), solo conocida por tradición manuscrita, que no presenta claramente la fórmula característica de las estelas en escritura del sudoeste, pero que podría contener una variante (Correa 1985, 16-17 y 19-20), tampoco parece corresponder a la misma escritura definida por las inscripciones que presentan el signo S65, puesto que además de ser redundante, tampoco sería dual, puesto que no presenta variantes complejas a pesar de ser una inscripción relativamente larga. Además, aunque con dudas sí que podría usar el signo correspondiente a la segunda vibrante. En cualquier caso, tanto la presencia de la protoforma del signo S65 en esta estela, como su compatibilidad formal con las estelas del sudoeste, sería un indicio de que corresponde

probablemente a una cronología más antigua que la de las cuatro inscripciones con el signo S65, que probablemente se circunscriban a los siglos II-I aC.

VIII
CONCLUSIONES

El signo S65 se documenta tres veces en el plomo de Gádor (Almería), dos veces en el plomo de los Allozos (Montejícar, Granada), cuatro en la tapadera de plomo de Piquía (Arjona, Jaén) y dos veces en el plomo de La Mesa (Alcolea del Río, Sevilla).

Por su forma romboidal, el signo S65 ha sido considerado normalmente una variante de los signos **e**, normalmente un rombo exento, o **ti**, normalmente un rombo con un trazo interior. No obstante, el signo S65 coincide con ambos signos en algunas de las inscripciones mencionadas, circunstancia que dificulta esta interpretación, puesto que se debería considerar la existencia de una variante aberrante que coincide con la variante clásica.

Adicionalmente, la aparición cuatro veces del signo S65 en la tapadera de plomo de Arjona, que es una inscripción de menos de 20 signos, en cuatro palabras distintas, ya indica que se trata de un signo muy frecuente. Esta circunstancia se ve confirmada en el cómputo global de las cuatro inscripciones, donde el signo S65 es el signo más frecuente, con once apariciones, igualando a las del signo **i** que cuenta con la frecuencia de aparición más elevada en términos generales, con casi un 10% en la escritura meridional. La aparición en estas cuatro inscripciones del signo S65 como signo más frecuente, coincide con la ausencia del segundo signo más frecuente en la escritura meridional, el signo **a**, con más de un 9%. Así pues, puesto que el signo S65 ocupa en la tabla de frecuencias la posición que le correspondería al signo **a**, no cabe otra opción que considerar que se trata de una variante de este signo.

Desde el punto de vista paleográfico, la forma del signo S65 puede explicarse a partir de la forma clásica del signo **a** meridional en el que el trazo delantero primero se habría redondeado y luego representado mediante dos líneas rectas en ángulo obtuso, tal como se aprecia en la estela en escritura paleohispánica redundante de Alcalá del Río. En este punto la forma básica del signo S65 ya estaría formada y solo sería necesario un giro de 45º.

También sería posible que el penúltimo signo de la primera línea del fragmento de piedra de Cerro Boyero y el primer signo de la leyenda indígena de las monedas de *Salacia* fuesen también variantes del signo S65. En este último caso, la interpretación de este signo con el valor **a** podría explicar la presencia de un signo A, en alfabeto latino, en algunos de los reversos de las leyendas de los divisores en las que no aparece el signo S65. Esta interpretación permitiría considerar la leyenda indígena compuesta por dos elementos, uno opcional, representado tanto con el signo A latino, como con el signo **a** paleohispánico en su variante S65, quizás en ambos casos la forma abreviada del término *Aedilis* o uno similar, mientras que el resto de la leyenda, ?***auipoń*** / ***beuipoń*** representaría estrictamente el topónimo indígena precursor de *Salacia*.

Por lo que respecta a la inscripción de la tapadera de plomo de Piquía (Arjona), además de la interpretación del signo S65 con el valor de **a**, se propone una lectura alternativa a la publicada para el primer signo de la inscripción y la interpretación de un supuesto signo **ti** del primer segmento como otro S65. Así pues, el antropónimo inicial de la inscripción, probablemente el difunto, podría quedar como ***udiŕaildiŕ***, quizás completo, mientras que el resto de la inscripción quedaría como · ***la*** · ***agáderuduan***. Su

interpretación en el contexto de la lengua ibérica, más allá del posible antropónimo no parece especialmente clara.

La coherencia paleográfica de las inscripciones de la tapadera de Arjona y de los plomos de Gádor, Allozos y Alcolea del Río, junto con la ausencia de ibericidad de su contenido, más allá de algunos formantes antroponímicos, hace plausible considerar la pertenencia de este grupo de inscripciones a una lengua y escritura distinta de la ibérica, probablemente la turdetana, de la que la variante S65 del signo **a** podría estar actuando como marcador, facilitando la identificación de una de sus escuelas epigráficas, al ser un signo muy frecuente.

BIBLIOGRAFIA

ACIP = VILLARONGA, L.; BENAGES, J. (2011): *Ancient coinage of the Iberian Peninsula: Greek / Punic / Iberian / Roman. Les monedes de l'Edat Antiga a la Península Ibèrica*. Barcelona: Societat Catalana d'Estudis Numismàtics.

ALMAGRO, M. (2003): *Epigrafía prerromana.* Real Academia de la Historia. Madrid.

BELTRÁN, F., DE HOZ, J. y UNTERMANN, J. (1996): *El tercer bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza: Gobierno de Aragón.

BERNARDO, P. de (2013): "El tercer bronce de Botorrita, veinte años después", X. Ballester, F. Beltrán, F. J. Fernández Nieto, C. Jordán y J. Siles, *Acta Palaeohispanica XI. Actas del XI Coloquio internacional de Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Valencia, 24-27 de octubre de 2012)* [= *PalHisp* 13], Zaragoza, pp. 637-660.

CORREA, J.A. (1985): *La inscripción en escritura tartesia de Alcalá del Río*, Alcalá del Río.

CORREA, J.A. (2006a): "Lenguas y Escrituras Prerromanas en el Medio-día Hispano", en: *Historia de Andalucía*. I. Sevilla, 2006, pp. 298-306.

CORREA, J.A. (2006b): "Crónica epigráfica del sudoeste", *Palaeohispanica* 6, pp. 295-298.

CORREA, J.A. (2008): "Crónica Epigráfica Del Sudeste I.", *Palaeohispanica* 8, pp. 288-289.

CORREA, J.A. (2009): "Reflexiones Sobre la Lengua de las Inscripciones en Escritura del Sudoeste o Tartesia", F. Beltrán, J. D'Encarnação, A. Guerra y C. Jordán (eds.), *Acta Palaeohispanica X. Actas do X Colóquio internacional sobre Línguas e Culturas Paleohispânicas (Lisboa, 26-28 de Fevereiro de 2009)* [= *PalHisp* 9], Zaragoza, pp. 295-307.

CORREA, J.A. (2011): "La leyenda indígena de las monedas de *Salacia* y el grafito de Abul (Alcácer do Sal, Setúbal)", J.L. Cardoso y M. Almagro (eds.), *Lucius Cornelius Bocchus, escritor lusitano da Idade da Prata*, Lisboa-Madrid, pp. 103-112.

CORREA, J.A. (2016): *Toponimia antigua de Andalucía*, Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla.

FARIA, A. M. DE (1990-1991): "Antropónimos em inscrições hispânicas meridionais". *Portugalia,* Nova série. 11-12, pp. 73-88.

FARIA, A. M. DE (1992): "Ainda sobre o nome pre-romano de Alcacer do Sal", *Vipasca* 1, pp. 39-48.

FARIA, A. M. DE (2011): "Crónica de onomástica paleo–hispânica (18)", *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 14, pp. 147–186.

FERRER I JANÉ, J. (2006): "Nova lectura de la inscripció ibèrica de La Joncosa", *Veleia* 23, pp. 127-167.

FERRER I JANÉ, J. (2009): "El sistema de numerales ibérico: avances en su conocimiento", F. Beltrán, J. D'Encarnação, A. Guerra y C. Jordán (eds.), *Acta Palaeohispanica X. Actas do X Colóquio internacional sobre Línguas e Culturas Paleohispânicas (Lisboa, 26-28 de*

Fevereiro de 2009) [= *PalHisp* 9], Zaragoza, pp. 451-479.

FERRER I JANÉ, J. (2010): "El sistema dual de l'escriptura ibèrica sud-oriental", *Veleia* 27, pp. 69-113.

FERRER I JANÉ, J. (2014): Ibèric **kutu** i els abecedaris ibèrics, *Veleia* 31, pp. 227-259.

FERRER I JANÉ, J. (2015): "Le nouveau corpus d'inscriptions ibériques rupestres de la Cerdagne (2): deuxième parution, *Sources – Les cahiers de l'Âne Rouge* 3, pp. 7-22.

FERRER I JANÉ, J. (2017): "Algunas reflexiones sobre la genealogia de las escrituras paleohispánicas", *Palaeohispanica* 2017, pp. 55-94.

GÓMEZ-MORENO, M. (1961): "La escritura bástulo-turdetana (primitiva hispánica)", *RABM* LXIX, 2, pp. 879-948.

HOZ, J. de (1981): "Algunas precisiones sobre textos metrológicos ibéricos", *Archivo de Prehistoria Levantina* 16, pp. 475-486.

HOZ, J. de (2010): *Historia lingüística de la Península Ibérica en la antigüedad. I. Preliminares y mundo meridional prerromano*, Madrid.

HOZ, J. de (2011): *Historia lingüística de la península Ibérica en la Antigüedad. II. El mundo ibérico prerromano y la indoeuropeización*, Madrid.

HOZ, J. de (2015): "La lengua ibérica en Jaén, desde el s. IV hasta las inscripciones de Piquía y las Atalayuelas", Ruiz, A. & Molinos, M. (eds.), *Jaén, tierra ibera. 40 Años de investigación y transferencia*, Jaén (Universidad), pp. 393-406.

HOZ, J. de (2016): "Los turdetanos. Quiénes eran y que hablaban", *Cadernos do museu de Lucerna* II, pp. 200-228.

HÜBNER, E. (1876): *Monumenta Linguae Ibericae*, Berlin.

LUJÁN, E. (2017): "Sobre los nombres de las unidades familiares indígenas en la Hispania antigua (2.a parte)", *Veleia*, 34, pp. 189-201.

LUJÁN, E., LÓPEZ, A. (2017): "Nuevas inscripciones paleohispánicas del museo arqueológico de Sevilla", *Palaeohispanica* 17, 125-139.

MORA, B. (2011): "Apuntes sobre la iconografía de las monedas de *Beuipo-(Salacia) (Alcácer do Sal, Setúbal)", J.L. Cardoso y M. Almagro (eds.), *Lucius Cornelius Bocchus, escritor lusitano da Idade da Prata*, Lisboa-Madrid, pp. 73–102.

MUSEO DE JAÉN (2013): *La memoria de los príncipes de Urgavo: Crateras griegas de la Cámara Íbera de Piquía (Arjona),* 4 de enero, 30 de junio de 2013.

ORDUÑA, E. (2005): "Sobre algunos posibles numerales en textos ibéricos", F. Beltrán, C. Jordán y J. Velaza (eds.), *Acta Palaeohispanica IX. Actas del IX Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Barcelona, 20-24 de octubre de 2004)* [= *PalHisp* 5], Zaragoza, pp. 491-506.

ORDUÑA, E. (2006): *Segmentación de textos ibéricos y distribución de los segmentos*, Departamento de Filología Clásica. Facultad de Filología de la UNED, Madrid, 2006

PACHÓN, J.A., FUENTES, T., HINOJOSA, A.R., (2002): "Relieve antropomorfo e inscripción ibéricos de Cerro Boyero (Valenzuela, Córdoba)", *Complutum* 13, pp. 117-133.

PACHÓN, J.A., FUENTES, T., HINOJOSA, A.R. (2004): "Plomo con leyenda ibérica de Los Allozos, Montejicar (Granada)", *Habis* 35, pp. 151-177.

PACHÓN, J.A., (2015): "Cerro Boyero, Valenzuela (Córdoba). Mirada arqueológica sobre un asentamiento de la Campiña cordobesa", *Historia de Valenzuela. Actas de las Jornadas*, pp. 13-41.

PASTOR, V., RUBIO, M., (2003): "Monumento funerario megalítico de la Barca, Valdecaballeros (Badajoz). Los grabados y la inscripción del SW", *XXXI Coloquios Hiastóricos de Extremadura: 23 al 29 de septiembre de 2002. Homenaje a la memoria de don Carmelo Solís Rodríguez*, pp. 389-428.

PRÓSPER, B.M. (2007): "Varia celtica epigraphica 1) Botorrita K.1.4. Nueva lectura e interpretación. 2) nuevas organizaciones suprafamiliares del occidente peninsular. 3) tres divinidades de la Hispania celta: *Aeiodaicino*, *Aiioragato*, *Boiogenae*", *Palaeohispanica*, pp.161-174.

RODRÍGUEZ RAMOS, J (1999–2000): "Botorrita 'launi' – Andelos 'ŕaune': una propuesta de unificación", *Kalathos* 18–19, pp. 345–357.

RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2002): "La escritura ibérica meridional", *Zephyrvs* 55, pp. 231-245.

RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2006): "Algunos Comentarios a Propósito de La Inscripción Ibérica de Los Allozos.", *Arse* 40, pp. 29–45.

RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2014): "Nuevo Índice Crítico de formantes de compuestos de tipo onomástico íberos", *ArqueoWeb* 15, pp. 81-238.

RUIZ, A., MOLINOS, M., RÍSQUEZ, C., GÓMEZ, F., LECHUGA, M. (2015): "La cámara de Piquía, Arjona", Ruiz, A. & Molinos, M. (eds.), *Jaén, tierra ibera. 40 Años de investigación y transferencia*, Jaén (Universidad), pp. 357-374.

SABATÉ, V. (2017): "Para un análisis de los compuestos onomásticos en plomos ibéricos: algunos ejemplos de su problemática", *Temas y tendencias actuales de la investigación*, *Actas de las II jornadas doctorales en ciencias de la antigüedad,* Zaragoza, 20 y 21 de octubre de 2016, pp. 159-176.

UNTERMANN, J. (1990): *Monumenta Linguarum Hispanicarum.* III *Die iberischen Inschriften aus Spanien*, Wiesbaden.

UNTERMANN, J. (1997): *Monumenta Linguarum Hispanicarum.* IV *Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Wiesbaden.

UNTERMANN, J. (2001): "Algunas novedades sobre la lengua de los plomos ibéricos", F. Villar y M. P. Fernández (eds.), *Religión, Lengua y Cultura Prerromanas de Hispania*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 613-627

J. FERRER I JANÉ

LOS ABECEDARIOS IBÉRICOS: ESTADO DE LA CUESTIÓN

Resumen: Desde que en 1989 se publicara el abecedario de Espanca (Castro Verde), no se había identificado ningún otro abecedario paleohispánico hasta que en 2006 se identificó como abecedario dual fragmentado una inscripción pintada sobre el borde de una tinaja del Castellet de Bernabé. Su consideración como abecedario, puesta en duda por el exceso de dualidades, se confirmó con la publicación en 2011 de los abecedarios de las láminas de plomo del Tos Pelat que presentaban características similares. La identificación de abecedarios se ha acelerado en los últimos años, especialmente debido al hallazgo los abecedarios rupestres duales en La Cerdanya, Ger, Bolvir y La Tor de Querol, y a la identificación mediante criterios probabilísticos de abecedarios no-duales, la rupestre de L'Esquirol y los dos abecedarios de la fusayola de Can Rodon (Cabrera de Mar), así como de su secuencia inicial característica, **kutukiŕbitatiko**, que permite identificar también como abecedarios otros textos fragmentados que la conservan, como es el caso del dolium de Val de Alegre (Azaila) y de otra rupestre de La Tor de Querol.

Palabras clave: Abecedario, Escritura ibérica, Lengua ibérica, Inscripción ibérica, Espanca.

I

INTRODUCCIÓN[11]

Hasta hace poco más de diez años, el único abecedario paleohispánico conocido era el de Espanca (Castro Verde, Portugal), una placa de esquisto encontrada en 1987 (Correa 1989; Untermann 1997, J.25.1) sin contexto arqueológico y con un doble abecedario de 27 signos que refleja una escritura meridional, que no corresponde exactamente ni a la escritura ibérica suroriental ni a la escritura del sudoeste y que respeta el orden esperable de una escritura que derivara del alfabeto fenicio (Fig. 15). Los 13 primeros signos del abecedario de Espanca son adaptaciones de signos del alfabeto fenicio que respetan el orden original de los signos, los 5 siguientes son signos fenicios, pero ya sin seguir la secuencia original, mientras que los 9 signos finales son signos no pertenecientes a la escritura fenicia. Puesto que la ordenación de los signos en los abecedarios suele ser una característica muy conservadora que llega a fosilizar en el abecedario incluso signos que ya no son usados, parecía plausible esperar que los abecedarios de la escritura ibérica nororiental cuando aparecieran siguieran una ordenación similar y respetaran más o menos el mismo orden, pero como veremos la realidad no va en esa línea.

[11] Esta comunicación fue presentada al XXX seminario de lenguas y epigrafías antiguas de Gandía el 23 de julio de 2014. Teniendo en cuenta el retraso en su publicación, el texto original se ha actualizado con los abecedarios identificados con posterioridad.

Afortunadamente, los últimos años han sido especialmente propicios en el hallazgo de abecedarios paleohispánicos. La ola de nuevos abecedarios empezó con los de tipo dual, que se identifican con relativa facilidad como abecedarios por la presencia de múltiples parejas consecutivas de variantes duales: **todo**, **tidi**, **tudu**, **kigi**, etc. El del Castellet de Bernabé (Llíria; Sarrión 2003; Velaza 2006; Ferrer i Jané 2009), los del Tos Pelat (Moncada; Burriel *et al.* 2011) el 2011 y los rupestres de Ger (Ferrer i Jané 2013a; 2013b; 2014a), Bolvir (Ferrer i Jané 2013a; 2013b) y la Tor de Querol (Ferrer i Jané 2014a). Quizás también fuese un abecedario dual, la inscripción de una cerámica pintada de Llíria de texto fragmentado y lectura controvertida (Ferrer i Jané 2013b, 455).

Para identificar los no-duales (Ferrer i Jané 2014b) fue necesario recurrir a criterios probabilísticos, el rupestre de L'Esquirol y los dos de la fusayola de Can Rodon. Y una vez identificada una secuencia inicial característica, ya podían clasificarse como abecedarios otros textos más cortos que la presentaban: el rupestre no-dual de La Tor de Querol, el del *dolium* de Val de Alegre y quizás otro en una de las fusayolas de Oliete. Así como otro de rupestre de Bolvir (Ferrer i Jané 2017 b) identificado recientemente.

Fuera del ámbito estrictamente ibérico, recientemente se ha identificado un segundo abecedario paleohispánico meridional en un *ostrakon* de Villasviejas del Tamuja (Ferrer i Jané 2017 a), por coincidir el fragmento de texto conservado con una secuencia intermedia del abecedario de Espanca.

Yacimiento	Texto	Tipo
Espanca (Castro Verde)	**abekatuikelbansS50śtaueS41titeboS51kiS48bioS45S52ko**	Meridional No dual
Espanca (Castro Verde)	**abekatuikelbansS50śtaueS41titeboS51kiS48bioS45S52ko**	Meridional No dual
Castellet de Bernabé (Llíria)	]+*óoŝstodoáalã+* [	Ibérico Dual ampliado
Tos Pelat (Moncada)	A2a1]*kigiúutodo* A2b1: *+ga+tiditadatedeéekugu* [	Ibérico Dual ampliado
Tos Pelat (Moncada)	A2a2]*ŕř kigiúutodo* A2b2:]*+tadatedeéetudukugu* [	Ibérico Dual ampliado
Tos Pelat (Moncada)	A1a]*tu*[.]++*áakí+* [-]+*íitidióo* [A1b]*++bol*	Ibérico Dual ampliado
Tos Pelat (Moncada)	B1]*nóokogo+* [B2]*tada+++ke+++* [	Ibérico Dual ampliado
Ger	***kugutudutidibabitadatedekogotodo++eśskaga++a+mnirźbekigiuIḿ+***	Ibérico Dual Std.
Bolvir	***kugubabitadakogotede+tuduźutiditodo+*** [	Ibérico Dual Std.
Tossal de Sant Miquel (Llíria)	***atidikigi*** [	¿Ibérico Dual Std?
La Tor de Querol	***kugutudutidibabitada++kogo****[c5/7]*++**bubeo++ŕkigitodo*** *[+]*+**mnḿIu**	Ibérico Dual Std.
L'Esquirol	**kutukiŕbitatikokabastokeaubooelInḿite**[-]/**śrbe** [+]	Ibérico No dual
Can Rodon (Cabrera de Mar)	**kutukiŕbitatikoukebosekoTḿ**	Ibérico No dual

Can Rodon (Cabrera de Mar)	**Kutakituŕsborbiokou**	Ibérico No dual
La Tor de Querol	**kutukiŕbitatiko**([)	Ibérico No dual
Vale de Alegre (Azaila)	**kutuki**[	Ibérico No dual
El Palomar (Oliete)	Alt1: **kutuInḿ** Alt2: **kutuIn**	¿Ibérico No dual?
Bolvir	**Kutubitatiko**	¿Ibérico No dual?
Villasviejas del Tamuja	]**śtaue**S41**tite**[	Meridional No dual

II

El abecedario dual de la cerámica pintada del Castellet de Bernabé

El primer abecedario ibérico identificado fue el del Castellet de Bernabé. Se trata de un borde de cerámica pintada que apareció en 1995, pero que no se publicó hasta 2003, en el contexto de destrucción del poblado de finales del s. III aC o principios del s. II aC. A Ignacio Sarrión (2003), primer editor, ya se le pasó por la cabeza que pudiera ser un abecedario dual, pero finalmente optó por considerar que se trataba de una expresión metrológica. Fue precisamente en el transcurso de uno de los debates del seminario de lenguas y epigrafía antiguas del 2005 que propuse interpretarlo como abecedario, propuesta recogida por Velaza (2006) en la crónica de la revista Palaeohispanica del año siguiente y desarrollada en mi comunicación al coloquio de Lisboa (Ferrer i Jané 2009).

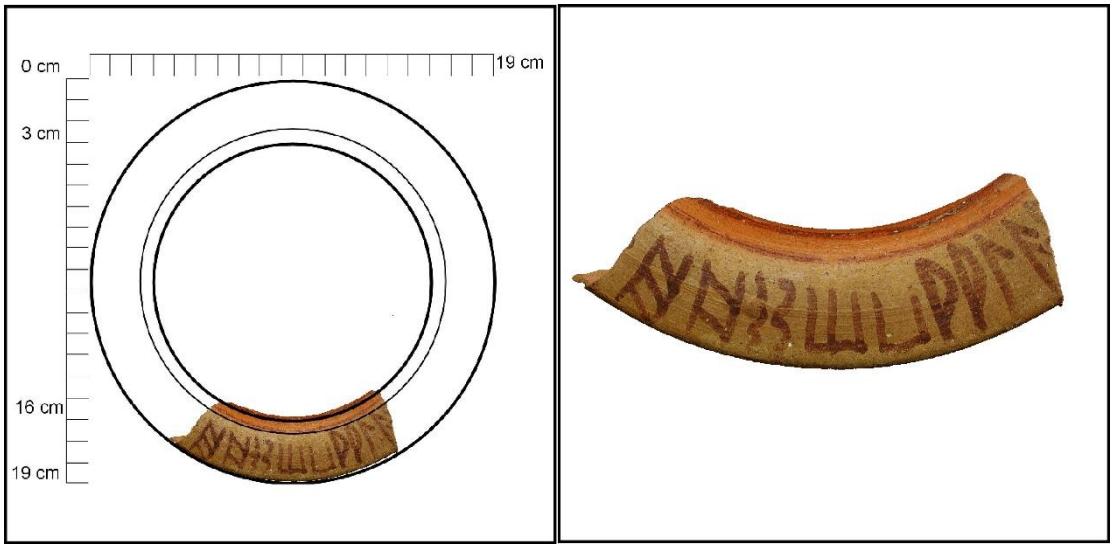


Fig. 1.- El abecedario del Castellet de Bernabé.

La característica más relevante y difícil de encajar en los parámetros vigentes en ese momento, es que este abecedario incorporaba dualidades adicionales a las de las oclusivas dentales y velares, dado que en el fragmento conservado se aprecian dualidades de dos vocales, **a** y **o**, una sibilante, **s**. También presenta un signo característico de la zona edetana probablemente de tipo vocálico, que represento como **â**, que está relacionado con **l**, ya que casi siempre aparecen de forma consecutiva primero **l** y después **â**, como ejemplifican las cerámicas pintadas de Llíria F.13.10 y F.13.42.

Cuando la estudié en 2009 propuse que el espacio disponible permitía pensar en que todos los signos estuvieran duplicados, pensando en un abecedario de 27 o 28 pares, dónde por estética se hubieran duplicado todos los signos. Como ya me hicieron notar algunos colegas, quizás

me excedí de optimista en el número de parejas, teniendo en cuenta el espacio disponible. Con los datos actuales, se puede corregir esa hipótesis en la que sólo formarían parejas las que estrictamente pertenecían al sistema dual ampliado: además de las oclusivas dentales y velares, las cinco vocales, una de las sibilantes y una de las vibrantes. Reducción que permite distribuir de forma más realista los signos por el borde.

III

LOS ABECEDARIOS DUALES DEL PLOMO DE TOS PELAT

El siguiente en aparecer fue el abecedario del Tos Pelat (Burriel *et al.* 2011). Se trata de dos láminas de plomo de forma característica que aparecieron enrolladas una dentro de la otra el 2003 en un contexto doméstico de la última fase del yacimiento de la 1ª mitad del s. IV aC. Esta lámina fue presentada por Velaza por primera vez en el seminario de Lenguas y Epigrafía antiguas del 2011 y apareció publicada en la revista Palaeohispanica unos meses después.

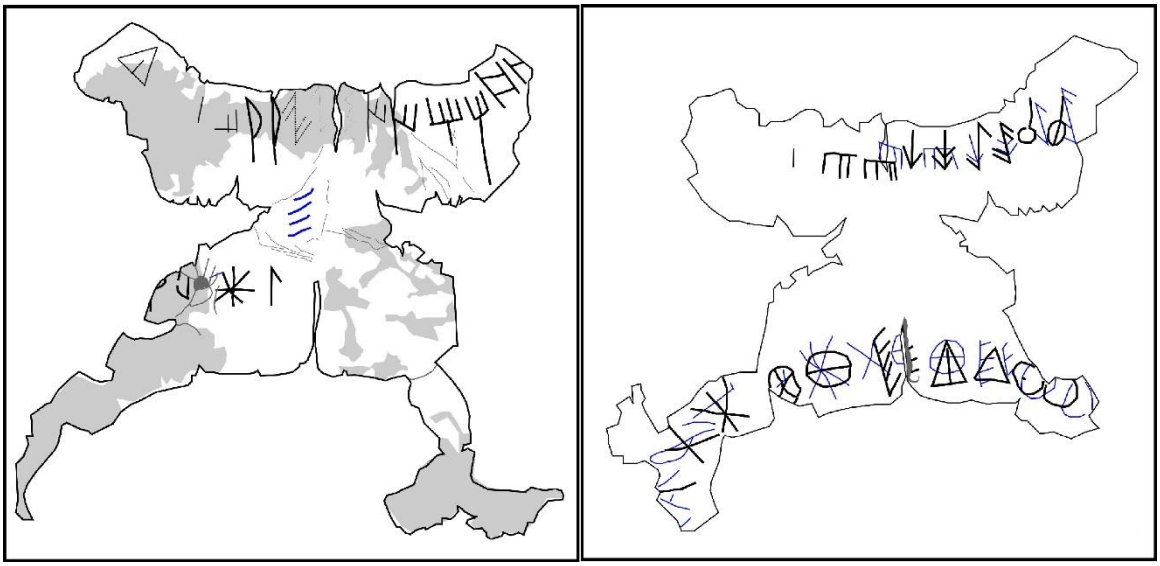


Fig. 2.- El abecedario del Tos Pelat.

No queda claro cuántos abecedarios contiene, pero como mínimo tendrían que ser dos, teniendo en cuenta que el texto de la cara 2 de la lámina A es un palimpsesto, es decir que contiene dos textos. Así A2a1 y A2b1, en azul, podrían pertenecer al mismo abecedario, mientras que A2a2

y A2b2, en negro, pertenecerían a otro. Los textos de la lámina B, B1 y B2 también podrían formar parte del mismo abecedario, pero no podría ser el mismo que el formado por los textos de la cara 1 de la lámina A, A1a y A1b, ya que en ambos aparece una pareja de signos **o**. Las lecturas más probables de algunos signos dudosos del texto B2 identifican signos ya identificados en el texto de la cara 2 de la lámina A, cosa que hace necesario contemplar la posibilidad de que el número de abecedarios aumentara a cuatro, aunque el espacio disponible en la lámina y el número de signos identificados hace pensar que con dos ya sería suficiente.

Como ya ocurría con el abecedario del Castellet de Bernabé, estos abecedarios presentan dualidades también en vocales y en consonantes continuas, en particular de todas las vocales: **a**, **e**, **y**, **o** y **u**, así como de una de las vibrantes. Respecto del abecedario del Castellet de Bernabé, hay que destacar que además de los signos aparejados, también aparecen signos aislados, claramente **l** y posiblemente también **bo**.

IV

EL ABECEDARIO DUAL RUPESTRE DE GER

El abecedario de Ger (Ferrer i Jané 2013a; 2013b; 2014a), descubierto el 2008, pero no identificado como abecedario hasta el 2012, se encuentra en la roca 1 de la Zona 4 en una roca con una gran cantidad de grabados lineales y donde como mínimo hay un par más de inscripciones ibéricas en las superficies adyacentes. El abecedario se extiende a lo largo de una superficie de unos 50 cm con signos de entre 1 y 2,5 cm de altura, está escrito de izquierda a derecha y como en los abecedarios anteriores en todos los pares se respeta el orden compleja simple. El abecedario está aparentemente completo, a pesar de que algunos signos será difícil acabar de identificarlos.

En este abecedario se aprecia que además de las parejas duales, parece que se han aparejado las consonantes continuas de sonidos similares. Así, las dos vibrantes, las dos sibilantes y las dos nasales aparecen formando parejas.

Una conclusión relevante de este abecedario, es que confirma que el signo con forma de I mayúscula con serif, probable variante del signo en forma de T mayúscula, es un signo independiente y no una variante de **m** o de la tercera nasal, el signo en forma de Y, **ḿ**, tal como se había pensado tradicionalmente, puesto que ésta es la primera inscripción donde coincide con esos dos signos. Adicionalmente, el hecho de que aparezca emparejado con la tercera nasal es un sólido indicio para considerar que comparte alguna característica con ella, probablemente su condición simultánea de signo nasal y de signo vocálico (Ferrer i Jané 2014, 246).

También es relevante que en este abecedario se identifica por primera vez la secuencia inicial del abecedario.

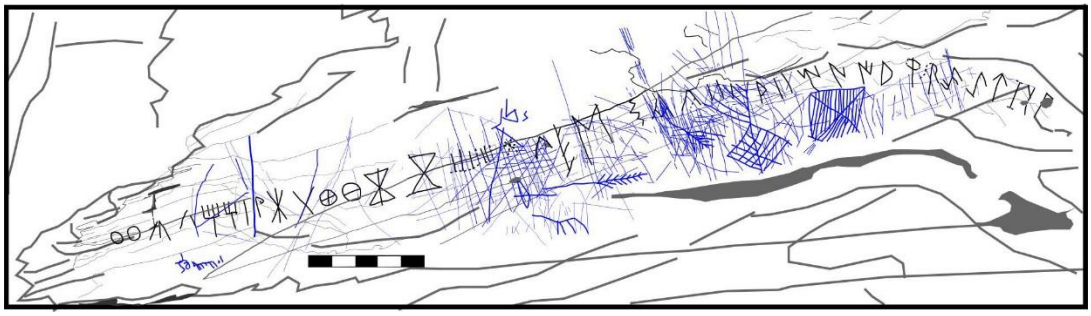


Fig. 3.- El abecedario de Ger.

V

EL ABECEDARIO DUAL RUPESTRE DE BOLVIR

El abecedario de Bolvir (Ferrer i Jané 2013a; 2013b), descubierto el 2009, pero no identificado como abecedario hasta 2012, se encuentra en la roca 4 de la Zona 1 una roca con gran cantidad de grabados lineales y naviformes. El abecedario se encuentra en la misma superficie y a muy poca distancia de una inscripción ya publicada que contiene el texto **aŕantaŕśu** (Campmajó y Ferrer i Jané 2010, 261). El abecedario está incompleto, dado que la mitad izquierda está afectada por una capa de concreciones que ocultan completamente los posibles trazos y que en el peor de los casos los podrían haber hecho desaparecer.

El abecedario se tiene que leer de derecha a izquierda de forma inversa al sentido habitual, dado que el único signo direccionable legible es el signo **bi** que está orientado de derecha a izquierda. El hecho de que en las parejas la compleja aparezca a la derecha es otro indicio favorable de que el sentido de lectura es de derecha a izquierda. Dado que este orden es una constante que respetan los otros abecedarios duales conocidos. Como en el abecedario anterior en este también se conserva la secuencia inicial y pese a presentar un orden distinto sí que coincide en situar el signo **ku** como signo inicial:

kugubabitadakogotedetuduŕutiditodo+[.

Fig. 4.- El abecedario de Bolvir.

VI

EL POSIBLE ABECEDARIO DUAL DEL TOSSAL DE SANT MIQUEL

Otro posible abecedario es un borde de cálato de cerámica pintada (F.13.30) procedente de las excavaciones de los años 40 del siglo pasado, pero que a la luz de los últimos hallazgos de abecedarios duales, cabría la posibilidad de interpretarlo como un abecedario dual fragmentado y complementado con un texto adicional. La posición inusual del texto en la cara interior del borde contribuiría a considerarlo como un texto especial (Ferrer i Jané 2013b, 455). La lectura MLH es]**lasete** · **atirtikiki**[, pero se podría proponer como lectura alternativa]***asede*** · ***atidikigi***[, ya que el signo leído **r** es un signo de dimensiones extremadamente pequeñas que más que un olvido que fue corregido a posteriori, podría ser un signo que ya estuviera presente y que no formara parte de la inscripción posterior, el abecedario, ya que el último trazo del primer signo **ti** parece que lo esquive. Además, tal como sugiere Untermann, quizás el aparente raspado de la superficie para borrar el trazo central del segundo signo **ti** fuera intencionado, con la finalidad de corregir un trazo erróneamente trazado o quizás un trazo del texto anterior, como quizás también lo era el trazo adicional que parece prolongar el primer trazo del segundo signo **ti**.

Así pues, si la lectura propuesta fuera correcta cabría la posibilidad de interpretar la secuencia ***atidikigi*** formada por un signo desaparejado, el signo **a**, y dos dualidades, **ti/di** y **ki/gi** en el orden esperable en un abecedario dual, primero la compleja y después la simple. La reconstrucción del borde permite pensar en un diámetro de unos 25 cm para la boca del cálato, circunstancia que permitiría reconstruir unos 35 signos adicionales, signos que sumados a los cinco conservados serían suficientes para reconstruir un abecedario de 38 signos con dualidades estrictas, es decir, sólo con las oclusivas dentales y velares dobladas. Todavía restarían dos o tres signos para completar un segmento

adicional. A diferencia de los dos anteriores, este posible abecedario empezaría por el signo **a**.

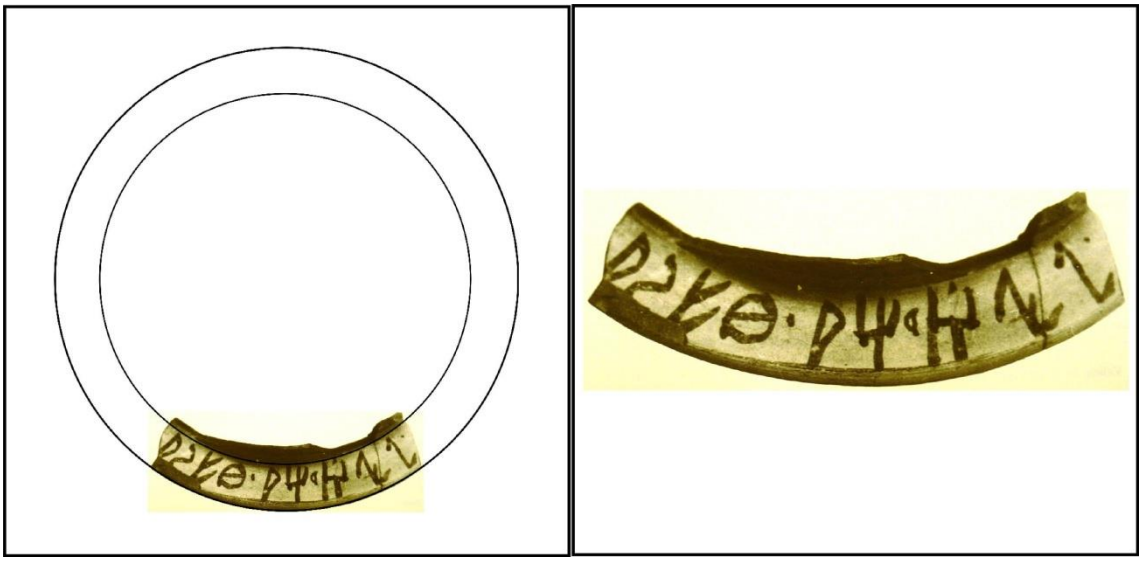


Fig. 5.- El posible abecedario del Tossal de Sant Miquel (Llíria).

VII

EL ABECEDARIO DUAL RUPESTRE DE LA TOR DE QUEROL

Este abecedario (Ferrer i Jané 2014) se encuentra en la primera de las dos superficies inscritas de la roca 1 de la zona 4 de La Tor de Querol que fueron descubiertas por Campmajó ya el año 1991 y que Untermann llegó a inspeccionar el año 1994, pero sin incluirlas en ninguno de los trabajos publicados. Sí que la ha llegado a publicar finalmente Campmajó (2012, 408), que incluye el dibujo de la parte final de este abecedario, aunque sin identificarlo como tal. Este abecedario comparte superficie con una decena de inscripciones adicionales que totalizan unos 160 signos.

La secuencia inicial de este abecedario, **kugutudutidibabitada**, repite el orden del abecedario de Ger. Incluso, teniendo en cuenta las dudas de lectura de los signos leídos **tu** y **du** que presentan formas irregulares similares en ambos abecedarios. Como el resto de abecedarios duales, las variantes complejas aparecen delante de las simples. Es el caso de la pareja de signos **tu**, **ti**, **ki** y **to**. También como pasa en el abecedario de Ger, los signos nasales aparecen en la parte final de este abecedario.

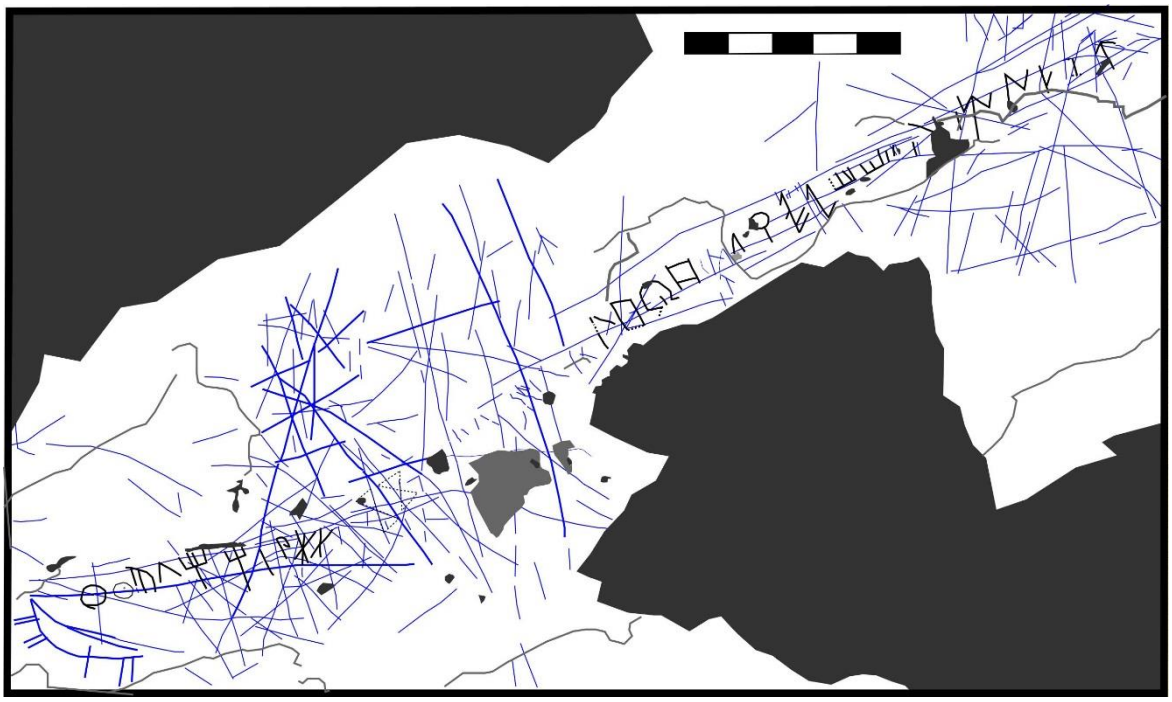


Fig. 6.- El abecedario dual de La Tor de Querol.

VIII

LA IDENTIFICACIÓN DE LOS ABECEDARIOS NO DUALES

Todos los abecedarios identificados hasta ese momento eran duales y los podíamos identificar como abecedarios, a pesar de las dudas de lectura y del hecho de que estuvieran fragmentados, precisamente por el hecho de ser duales y presentar las parejas de variantes de un mismo signo de forma consecutiva. ¿Pero qué pasaría con los abecedarios no duales si aparecieran fragmentados y en inscripciones con muchas dudas de lectura, como lo podríamos hacer para identificarlos?

En un escenario de un abecedario puro, aislado y sin repeticiones, la pregunta que nos tenemos que hacer es cuál es la longitud mínima que tendría que tener un segmento aislado en la que no se repitiera ningún signo a fin de que pudiéramos considerar con un cierto grado de seguridad de que se trata de un abecedario. Para responder esta pregunta tenemos dos alternativas. La empírica y la estadística (Ferrer i Jané 2014b).

Referencia	Texto	Nº de Signos	Signos Repetidos
Rupestre de l'Esquirol	kutukiŕbitatikokabastokeaubooel+++	19 + 3	0
Fusayola de Can Rodon	ukutakituŕsborbioko	12	0
C.4.1	bilostaneśbatir	11	0
F.6.1	ultitegeŕaigase	11	0
F.13.8	]+besuminkuegiar	11	0
F.9.7	basbideŕoketine	10	0
F.9.5	bidiŕokebetense	10	0
F.13.22	]uniskeldegiar	10	0

Referencia	Texto	Nº de Signos	Signos Repetidos
Fusayola de Can Rodon	kutukiŕbitatikoukebosekoTm	16	1 (ko)
F.11.32	uldibaisertekaukoŕ[	13	1 (u)
E.5.5* (Tortera d'Oliete)	kutuInḿbaŕbianer	12	1 (n)
B.1.254	bilosoŕdinarḿi	12	1 (o)
F.13.5	basśumidadiniŕe	12	1 (i)
B.1.333	undikoŕiśarḿi	11	1 (i)
B.7.17	leistigeŕarḿi	11	1 (i)

Fig. 7.- Método empírico: Textos más largos sin signos repetidos (arriba) y con un signo repetido.

Para aplicar la primera tenemos que buscar en el corpus de inscripciones cuáles son los textos más largos formados por elementos conocidos, donde no se repite ningún signo. Una vez tengamos identificada la longitud máxima, cualquier texto de longitud superior donde no se repita ningún signo, especialmente si no reconocemos elementos familiares, probablemente sean abecedarios. Si hacemos este ejercicio podemos verificar que para encontrar segmentos aislados sin signos repetidos tenemos que bajar a segmentos de 11 signos, por lo tanto los segmentos de 12 signos o más sin signos repetidos tendrían que ser buenos candidatos a ser abecedarios.

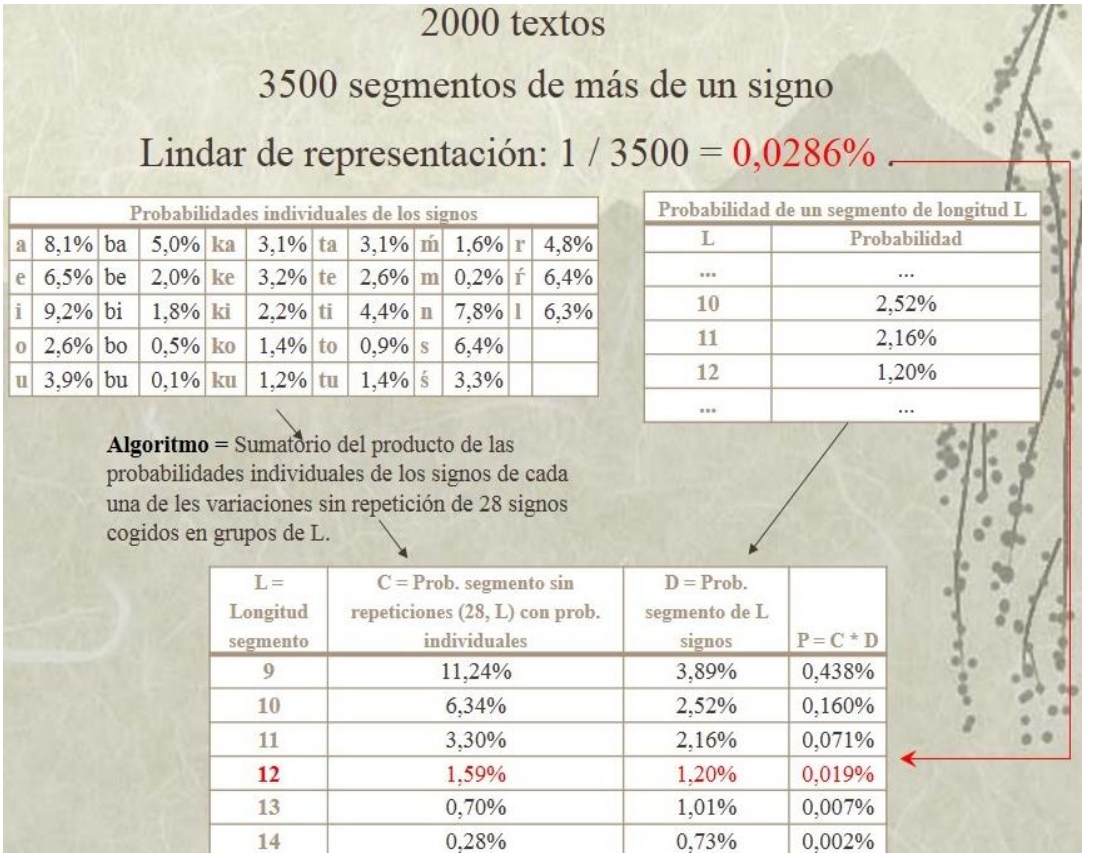


Fig. 8.- Verificación estadística del límite empírico.

La segunda alternativa es usar una aproximación más formal de tipo estadístico, ya que los aproximadamente 2.000 textos ibéricos nororientales se pueden dividir en unos 3.500 segmentos de más de un signo y por lo tanto los segmentos que por sus características tengan una probabilidad de aparecer por debajo del 0,0286%, probablemente no se tendrían que haber documentado, ya que el lindar de representación sería 1 / 3500 = 0,000286. Si queremos calcular cuál es la probabilidad de que en un texto

ibérico aparezca un segmento de L signos de longitud con todos los signos diferentes, se ha de tener en cuenta no sólo la probabilidad individual de cada signo que lo compone, sino también la probabilidad de que un segmento llegue a tener L signos, puesto que los textos ibéricos aparecen casi siempre segmentados y cuanto más largo sea el segmento menos probable será. Si realizamos los cálculos indicados, vemos que la primera probabilidad por debajo de 0,03% es la correspondiente a los segmentos de doce signos, límite que se corresponde con el límite que ya habíamos documentado empíricamente.

Tanto en la relación de segmentos donde no se repite ningún signo, como en la relación segmentos donde sólo se repite uno, hay dos segmentos que destacan con mucha claridad del resto, la inscripción rupestre de L'Esquirol, y el primer texto de la fusayola de Can Rodon, con 15 signos diferentes y un signo **ko** repetido. Ambos textos coinciden en empezar por la misma secuencia: **kutukiŕbitatiko** hecho que refuerza su consideración como abecedarios. Además, el segundo mejor candidato de los textos donde no se repite ningún signo, el único con doce signos diferentes, es precisamente el segundo texto de la fusayola de Can Rodon.

IX

EL ABECEDARIO NO DUAL RUPESTRE DE L'ESQUIROL

El abecedario de L'Esquirol, descubierto el 2003 por aficionados locales de la Asociación de Investigacions i Recerques del Cabrerés, se encuentra en el extremo superior derecho de un gran bloque de piedra desprendido del techo del abrigo y rodeada de muchos otros esgrafiados de diferentes cronologías (Ferrer i Jané 2014; e.p. a).

La inscripción está formada en una primera línea por al menos 24 signos de entre dos y cinco cm que se extienden de izquierda a derecha a lo largo de 80 cm. En una segunda línea, justo debajo de los tres primeros signos se identifican tres signos más de dimensiones similares, pero con trazos menos marcados.

Con esta lectura, su consideración como abecedario queda fuera de cualquier duda, ya que se identifican 27 signos diferentes de los 29 posibles, aunque muchos de ellos con dudas de lectura. Cabe destacar que en el momento de la identificación como abecedario, la lectura provisional sólo presentaba 19 signos diferentes, cinco de ellos con dudas de lectura, y tres adicionales no identificables, el resto de signos fueron identificados en autopsias posteriores una vez ya había sido categorizado como abecedario.

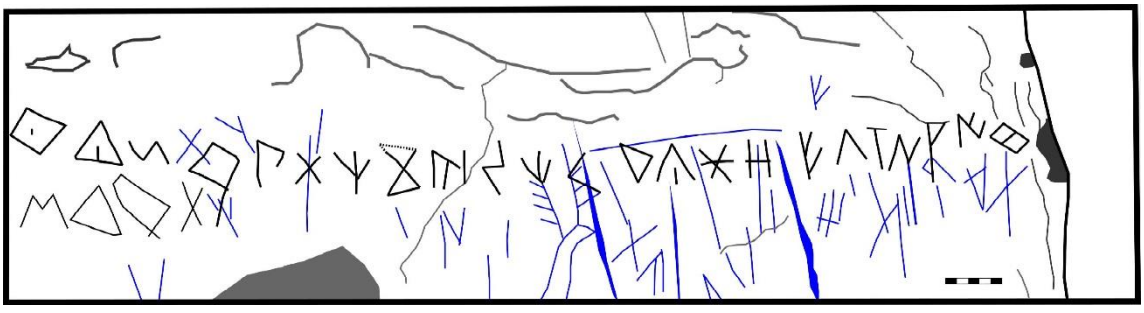


Fig. 9.- El abecedario de l'Esquirol.

En teoría faltarían dos signos para completar un abecedario no-dual de 29 signos, pero actualmente me inclino a pensar que el abecedario estaría completo, puesto que a pesar de las dudas de lectura de los signos de la segunda línea, los dos signos que en teoría faltarían serían **bu** y **m** que son buenos candidatos a no aparecer en una abecedario no-dual. El primero es un signo muy infrecuente, inexistente en la zona C, por lo que podría haber sido excluido u olvidado. Mientras que el signo **m** es básicamente un signo usado en inscripciones duales, por lo que es probable que no formara parte de este abecedario.

X

LOS ABECEDARIOS NO DUALES DE LA FUSAYOLA CAN RODON

La fusayola de Can Rodon (Cabrera de Mar) apareció en el 2006 en un estrato de relleno sin cronología precisa, anterior al s. I dC. Yo mismo la estudié y publiqué el 2011 (Ferrer i Jané *et al.* 2011) como si fuera una inscripción normal sin darme cuenta de que se trataba de un abecedario.

El texto superior de esta fusayola **kutukiŕbitatikoukebosekoTḿ** es el texto que, de acuerdo con los criterios establecidos para identificar un abecedario, aparece en la primera posición entre los que presentan un signo repetido (Ferrer i Jané 2014), ya que es un texto con 16 signos diferentes, aunque hay que justificar el signo **ko** repetido y los signos que faltan para completar un abecedario de 28/29 signos, ya que es un texto circular completo sin signos perdidos.

Fig. 10.- El abecedario de Can Rodon.

La ausencia de los signos que faltan estaría justificada si se interpreta este texto como un abecedario incompleto, donde tal como pasa en otras epigrafías se indican los signos iniciales y finales y se omiten los intermedios, del estilo del abecedario latino ABCDEFX de Bath. La secuencia de las dos nasales, T **y ḿ,** podría ser plausiblemente interpretada como la indicación del final del abecedario ya que al abecedario dual de Ger los signos nasales **I** y **ḿ** aparecen al final del abecedario. Este supuesto también permitiría dar un cierto sentido a la presencia del signo **ko** repetido, perfectamente trazado y sin dudas de lectura como el primero, ya que su presencia coincidiría con los signos ausentes de forma similar a lo que pasa en el segundo texto de esta fusayola.

En el segundo texto de esta misma fusayola, leído **ukutakituŕsborbioko** en la *editio prínceps* (Ferrer i Jané *et al.* 2011), se vuelve a repetir la misma característica, ya que es un texto de doce signos, todos ellos diferentes, y por lo tanto se sitúa justo por encima de la frontera de lo que es aceptable en un texto que no sea un abecedario, pero con el agravante de no presentar ningún elemento conocido ni tampoco muchas dudas de lectura y de compartir soporte con un claro abecedario. Una vez interpretado como abecedario incompleto, parece que **kutakituŕsborbiokou** sería una lectura mejor ya que situaría el signo **ku** como primer signo, el signo **u** como signo final y el signo **ko** otra vez en la posición que podría corresponder a los signos ausentes. La justificación del signo **u** como signo final la proporciona el nuevo abecedario dual de La Tor de Querol, donde este signo aparece detrás de las nasales, como signo final. Quizás el segundo texto de la fusayola reproducía una tradición alternativa de representar el abecedario, que tal como explicitan los abecedarios duales, podría ser diversa.

Una vez identificada la secuencia **kutukiŕbitatiko** como la secuencia característica de los abecedarios ibéricos nororientales no duales, podemos identificar como

abecedarios aquellos textos que la tengan como secuencia inicial, aun cuando sean textos inferiores a los 12 signos.

XI

EL ABECEDARIO NO DUAL RUPESTRE DE LA TOR DE QUEROL

Este abecedario se localiza en la segunda superficie de la roca 1 de la zona 4 de La Tor de Querol que fue descubierta como la primera superficie por Pierre Campmajó el año 1991. En la segunda superficie hay tres o quizás cuatro inscripciones que totalizan unos 30 signos y algunos grabados lineales. Todas las inscripciones de esta superficie son de dimensiones muy reducidas, menos de medio cm de altura máxima, y aparentemente independientes. A pesar de las dudas de lectura, la lectura de los ocho primeros signos del primer texto es relativamente clara: **kutukiŕbitatiko** aunque no es seguro que la inscripción esté completa por la derecha (Ferrer i Jané 2014).

Fig. 11.- El abecedario no-dual de La Tor de Querol

XII

EL ABECEDARIO NO DUAL DEL DOLIUM DE VAL DE ALEGRE

Otra inscripción corta que puede identificarse como un abecedario es el texto que figura en el borde de un *dolium* que fue descubierto durante una prospección realizada el año 2000 (Diaz y Mayayo 2008) en un yacimiento rural de pequeñas dimensiones denominado Val de Alegre I, situado en el municipio de Azaila (Teruel). Los signos tienen 1,5 cm de altura y están realizados antes de la cocción en la cara interna del borde del *dolium*. La transcripción publicada de la inscripción no presenta dudas **kutuki**[. Las dimensiones del borde permitirían reconstruir sin problemas una inscripción suficientemente larga como para contener los 27, 28 o 29 signos que completarían un abecedario no dual. La posición del posible abecedario en la parte interior del borde del *dolium* recordaría el posible abecedario dual de la cerámica pintada F.13.30 del Tossal de Sant Miquel de Llíria que aparece también en la parte interior del borde de un cálato. Tanto el hecho de estar realizado antes de la cocción, como su posición en la parte interior del borde y por lo tanto no visible en su uso normal, favorecen su condición de texto especial, probablemente votivo o propiciatorio.

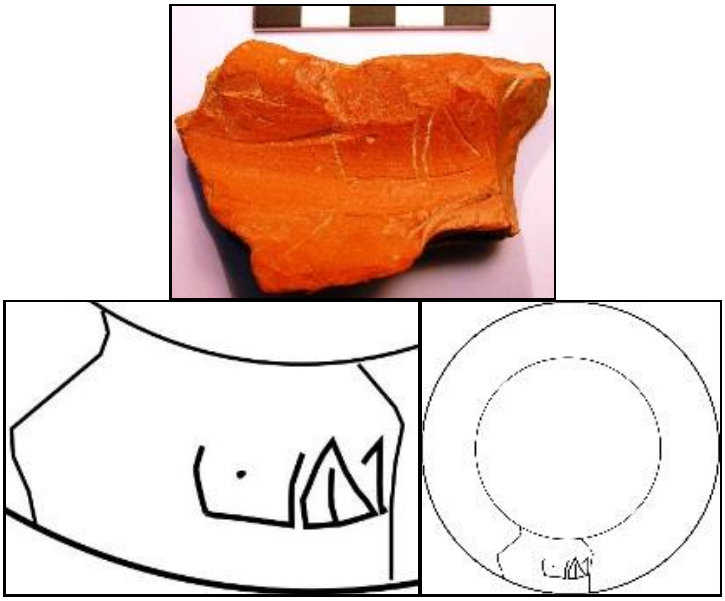


Fig. 12.- El abecedario de Val de Alegre (Azaila).

XIII

EL POSIBLE ABECEDARIO NO-DUAL DE LA FUSAYOLA DE OLIETE

Otro posible abecedario, podría ser la parte inicial del texto de una de las fusayolas de Oliete (BDH TE.05.06)). La inscripción está formada por un solo segmento de doce signos, donde sólo se repite uno, el signo **n** y por lo tanto se sitúa justo por debajo de la frontera de lo que es aceptable en un texto que no sea un abecedario. Ya que las sospechas tendrían que empezar con doce signos sin repetición, o trece con uno repetido (Ferrer i Jané 2014).

No obstante, la presencia inicial de **kutu** y de las tres nasales de forma consecutivas, **Inḿ,** son indicios positivos que se pudiera tratar de un abecedario. No considero que todo el texto sea un abecedario, pero sí que podría ser un abecedario no dual simplificado la mitad inicial del texto**,** con inicio **kutu** y final con dos o las tres nasales, del estilo del abecedario latino ABCDEFX de Bath. El problema de esta hipótesis, consiste en dar una explicación consistente del resto del texto.

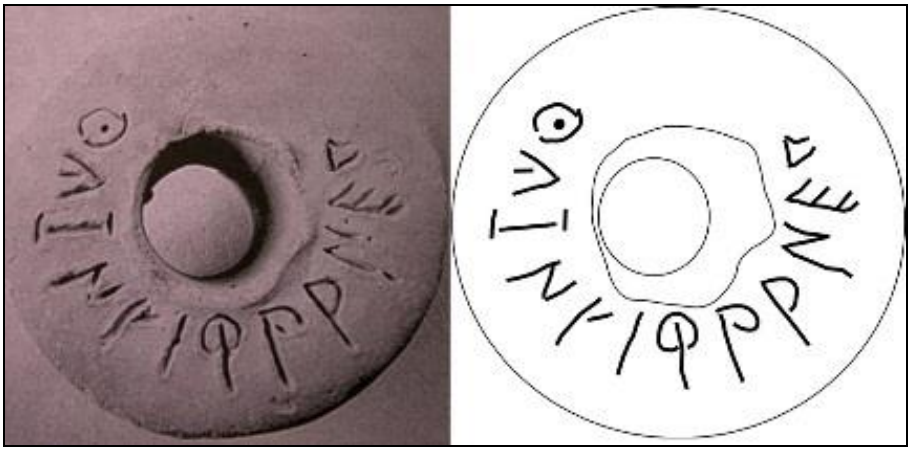


Fig. 13.- El posible abecedario de Oliete.

Alternativamente, el texto de esta fusayola podría ser algún tipo de dedicatoria determinada por la forma **ḿbaŕ** como núcleo verbal y con **bianer** como posible antropónimo o teónimo. En esta propuesta **kutuIn** sería el núcleo nominal que se podría interpretar como *__kutunban__ si el signo de valor desconocido combinase un sonido nasal labial y uno vocálico, de forma que **kutun** sería el sustantivo determinado por **ban**. Quizás **kutun** en origen podría haber sido una forma simplificada de indicar el abecedario que ya habría adquirido semántica propia y se habría incorporado como sustantivo del léxico común a la lengua ibérica.

En las inscripciones rupestres de la Cerdanya aparecen diversos elementos que incorporan el morfo **er** y que podrían estar actuando como teónimos: **artiunaner**, **okaler**, **egibaler**, **idaŕer** (Ferrer i Jané 2017 b). Quizás **bianer**, **baŕbianer** o **ḿbaŕbianer**, en función de la interpretación del texto inicial, perteneciese a este grupo.

XIV

EL POSIBLE ABECEDARIO NO-DUAL RUPESTRE DE BOLVIR

Esta inscripción fue identificada en 2010 por Pierre Campmajó y Denis Crabol (Ferrer i Jané 2017 b). A pesar de las dudas de lectura de los dos primeros signos, la lectura más probable es **kutubitatikoaŕkiuŕ**. Así pues, en la primera mitad del texto, **kutubitatiko**, recordaría la secuencia característica de los abecedarios ibéricos no-duales **kutukiŕbitatiko**, excepto por la desaparición de los signos **ki** y **ŕ**, aunque los signos ausentes se usan en el último fragmento **aŕkiuŕ**, pero el signo **ŕ** aparecería dos veces, circunstancia, en principio, contraria al hecho de que todo el texto fuese parte de un abecedario. Además, **aŕki** (Untermann 1990; Rodríguez Ramos 2014) es una forma antroponímica relativamente común, quizás acompañada en ese caso por **uŕ** o **iuŕ**. Es posible que el fragmento inicial del texto, **kutubitatiko** expresase un abecedario simplificado, en este caso abierto, y **aŕkiuŕ** fuese un antropónimo o quizás un teónimo.

Fig. 14.- El posible abecedario de Bolvir.

XV

EL ABECEDARIO PALEOHISPÁNICO MERIDIONAL DE VILLASVIEJAS

Este *ostrakon* apareció en 1976 y se publicó por primera vez en 1985 (Hernández 1985), un par de años antes de que el abecedario de Espanca fuera descubierto en 1987. Sin embargo, sin el conocimiento del abecedario de Espanca no sería posible establecer con un cierto grado de seguridad que la inscripción de Villasviejas es un abecedario, ya que aunque en una de las caras los siete signos identificados son todos diferentes, la longitud no es suficiente como para descartar que este hecho se produjera por azar. La única prueba de su condición de abecedario es la coincidencia del texto de la cara B con la secuencia intermedia de Espanca de los signos 12 a 18:]**śtaue**S41**tite**[. Su identificación como abecedario ha sido posible (Ferrer i Jané 2017 a) al corregir la lectura publicada, el signo **u** era leído como **r**, circunstancia que alteraba la secuencia distintiva.

El abecedario de Villasviejas está acompañado de un texto adicional en la otra cara del *ostrakon* que podría contener algún tipo de dedicatoria. Aun así, el texto **ter**+[es demasiado corto como para confirmarlo o poder identificar ni tan siquiera la lengua en la que estaría escrito.

La escritura a la que pertenece el abecedario de Villasviejas, es sin dudas una escritura paleohispánica meridional, pero no se correspondería ni con la escritura ibérica suroriental dual, ni con la escritura del sudoeste redundante. La presencia de la vibrante **r** en el texto de la cara A también lo aleja de Espanca, donde este signo está ausente, aunque podría esconderse detrás de la forma aberrante del signo 11º. La cronología del *ostrakon* no puede ser establecida con precisión, no obstante la comparación de la estratigrafía del lugar del hallazgo, con la estratigrafía de las necrópolis, permite situarlo en el s. IV aC.

Fig. 15.- Abecedarios paleohispánicos meridionales. 1 Espanca. 2 Villasviejas.

XVI

CONCLUSIONES

Así pues, teniendo en cuenta que en algunos de los objetos aparecen varios abecedarios, si todos los abecedarios dudosos se confirmasen como tales, tendríamos ya 19 abecedarios paleohispánicos en 13 soportes distintos, 16 de ellos ibéricos nororientales y tres meridionales. De los primeros, 5 son duales ampliados, 4 duales estándar y 7 no-duales.

Respecto de la estructura de los abecedarios ibéricos nororientales, hay que pensar que en los ss. IV y III aC existían múltiples tipologías de abecedarios, no sólo diferenciables por el uso de variantes características, sino por la presencia de signos específicos y/o de más o menos dualidades. Con los datos actuales, los abecedarios ibéricos se pueden clasificar en tres grandes grupos en función del alcance de las dualidades: los duales ampliados de, 46/47 signos, los duales estándar, de 39/40 signos, y los no duales, de 28/29 signos.

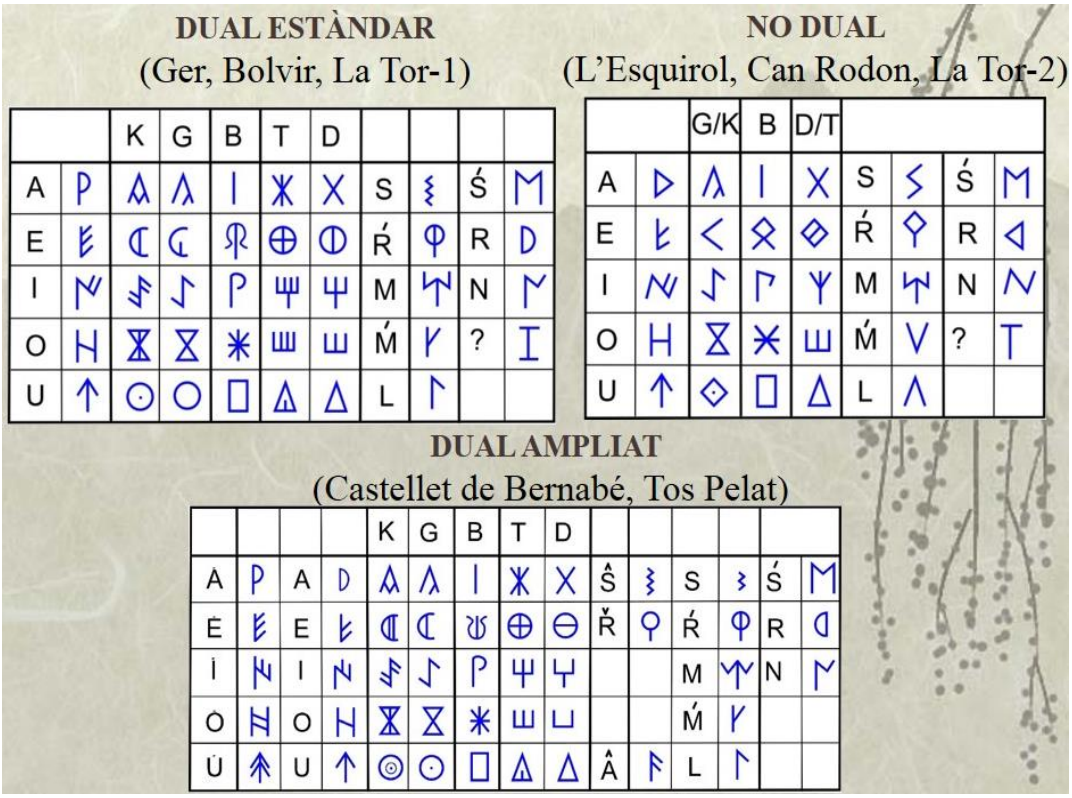


Fig. 16.- Tipologías de abecedarios ibéricos

Con los datos actuales, parece plausible pensar que el tipo más complejo, el dual ampliado, con dualidades en las consonantes continuas como en la escritura suroriental, es el más antiguo, una simplificación habría generado el dual estricto y el más simple, el no dual, sería el más moderno.

De acuerdo con los paralelos de otras epigrafías (Velaza 2012) no se trata de elementos ligados al aprendizaje de la escritura, sino de inscripciones votivas. En este sentido, los abecedarios rupestres con signos de dimensiones muy reducidas, como el no-dual de La Tor de Querol, o lo situados en posición no visible durante el uso

habitual del objeto, como los del *dolium* de Val de Alegre o el cálato del Tossal de Sant Miquel, confirmarían esta interpretación.

La secuencia inicial más característica de los abecedarios ibéricos es **kutu** que podría tener relación con la raíz **kutu** del frecuente elemento **kutur**, también documentado en la variante **kutun**. Aunque quizás su significado original se inscribiera en el campo semántico de la escritura, finalmente acabó integrándose en el léxico de las inscripciones votivas, probablemente como forma simplificada de expresar la ofrenda del abecedario.

Cabe señalar que las secuencias iniciales extensas más repetidas de los abecedarios ibéricos, tanto duales **kututibabita**, como no duales **kutukiŕbitatiko** representan una ruptura con la secuencia inicial del abecedario de Espanca que empieza con el familiar **abekatu** y se distancian por lo tanto también del orden del alfabeto fenicio y de las escrituras derivadas que ha llegado hasta nuestros días: ABCD. Esta circunstancia probablemente tenga relación con la genealogía de las escrituras paleohispánicas, que a pesar de compartir un antepasado común, más allá de la escritura fenicia, muestra una división arcaica entre las familias nororiental y meridional (Ferrer i Jané 2017 c).

BIBLIOGRAFÍA

BURRIEL, J. Mª, MATA, C., FERRER I JANÉ, J., RUÍZ, A. L., VELAZA, J., PEIRÓ, Mª. A., ROLDÁN, C., MURCIA, S., DOMÉNECH, A. (2011): "El plomo escrito del Tos Pelat (Moncada, Valencia)", *Palaeohispanica 11,* pp. 191-224.

CAMPMAJÓ, P. (2012): *Ces pierres qui nous parlent: Les gravures rupestres de Cerdagne (Pyrénées orientales) de la fin de l'Âge du fer à l'époque contemporaine. Editions Trabucaire*.

CAMPMAJÓ, P. – FERRER I JANÉ, J. (2010): "Le nouveau corpus d'inscriptions ibériques rupestres de la Cerdagne (1): premiers résultats »" en: Beltrán, F., García, J. L., Jordán, C., Luján, E. R. I Velaza, J. (ed.), *Serta Palaeohispanica in honorem Javier de Hoz. Palaeohispanica* 10, pp. 249-274.

CORREA J.A. (1989): "El origen de la escritura paleohispánica", en: *J. González (ed.), Estudios sobre Urso. Colonia Iulia Genetiva,* Sevilla, pp. 281-302,

DÍAZ, B., MAYAYO, A., (2008): "Cuatro nuevos grafitos ibéricos procedentes de Azaila", *Palaeohispanica 8,* pp. 197-202.

FERRER I JANE, J. (2009): "El sistema de numerales ibérico: avances en su conocimiento", *Palaeohispanica 9,* pp. 451-479.

FERRER I JANÉ, J. (2013a): "Deux alphabets ibères duales rupestres de Cerdagne", *Sources 1,* pp. 9-18.

FERRER I JANÉ, J. (2013b): "Els sistemes duals de les escriptures ibèriques", *Palaeohispanica 13,* pp. 445-459.

FERRER I JANÉ, J. (2014a): "Deux noveaux alphabets ibères rupestres de Cerdagne", *Sources* 2, pp. 11-20.

FERRER I JANÉ, J. (2014b): "Ibéric **kutu** i els abecedaris Ibèrics", *Veleia* 30, pp. 227-259.

FERRER I JANÉ, J. (e.p. a): "L'abecedari ibèric no dual de L'Esquirol i altres novetats d'epigrafia rupestre ausetana".

FERRER I JANÉ, J. (2017a): "El abecedario paleohispánico meridional del ostrakon de Villasviejas del Tamuja (Botija, Cáceres)", en F. Hernández Hernández y A. M. Martín Bravo (eds.) *Las Necrópolis de El Romazal y el Conjunto Arqueológico de Villasviejas del Tamuja (Cáceres),* pp. 433-448.

FERRER I JANÉ, J. (2017b), "Le nouveau corpus d'inscriptions ibériques rupestres de la Cerdagne (3): cinq inscriptions inédites », *Sources – Les cahiers de l'Âne Rouge* 5, pp. 7-21.

FERRER I JANÉ, J. (2017c), «El origen dual de las escrituras paleohispánicas: un nuevo modelo genealógico», *Palaeohispanica* 17,pp. 55-94.

FERRER I JANÉ, J., MARTÍN, A. i C. SINNER, A. (2011): "Una tortera amb inscripció ibèrica de Can Rodon de l'Hort", *SEB 9,* pp. 17-38.

HERNÁNDEZ, F. (1985): "Nuevos grafitos de Extremadura", *NAH* 20, pp. 221-224.

SARRIÓN, I. (2003): "Dos nuevas inscripciones ibéricas del Castellet de Bernabé", Guerin P. *ed. El Castellet de Bernabé y el horizonte ibérico pleno edetano*, pp. 363-368.

UNTERMANN, J. (1997): *Monumenta Linguarum Hispanicarum* IV *Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Wiesbaden, Dr. Ludwich Reichert Verlag.

VELAZA, J. (2006): "Chronica epigraphica iberica VII (2004-2005)", *Palaeohispanica 6,* pp. 303-327.

VELAZA, J. (2012): "Inscripciones paleohispánicas cono signarios: formas y funciones", *E.L.E.A 12,* pp. 151-165.

J. FERRER I JANÉ

REVISIÓN DE LAS INSCRIPCIONES IBÉRICAS RUPESTRES DEL ABRIGO DEL TARRAGÓN (LOSA DEL OBISPO): PRIMEROS RESULTADOS

Resumen: En este trabajo se analizan las inscripciones ibéricas del abrigo del Tarragón, que se conocen desde finales de los setenta, aunque la primera publicación es de 2012. La revisión realizada confirma la existencia de cerca de una veintena de inscripciones ibéricas nororientales en una misma superficie, casi la mitad repiten el texto **urdal**, para el que se defiende su interpretación como divinidad ibérica quizás relacionada con la divinidad vascona *urde*. También se confirma la presencia de dos inscripciones circulares en forma radial, con lectura corregida ***kaugobeřolé*** y ***kauŕgobeřolé***, muy similares a la inscripción pintada también radial del texto F.13.3 de Llíria, de lectura ***kaŕkoelolé***. Las semejanzas entre ellas permiten pensar que se está representando el mismo mensaje, siguiendo quizás el mismo esquema de la fórmula **neitin iunstir**. Así pues, el primer elemento podría representar a la divinidad, de forma extensa ***kauŕgo***, quizás la misma documentada en el santuario de Muntanya Frontera como **kauko(ŕ)**. Mientras que el segundo elemento podría corresponder a un verbo del contexto votivo, ***beřolé*** / ***elolé***, cuyas dos formas se explicarían por transformaciones ya conocidas, como la caída de la labial y el paso de vibrante a lateral.

Palabras Clave: Escritura ibérica, Lengua ibérica, Inscripción ibérica, Inscripción rupestre, inscripción votiva.

I

INTRODUCCIÓN[1]

Las inscripciones ibéricas rupestres no son muy frecuentes (Fig.1) y se concentran mayoritariamente en la Cerdanya donde se han identificado, con datos de finales de 2017, 43 rocas inscritas, una docena aún inéditas (Campmajó y Untermann, 1991; Campmajó, Ferrer i Jané, 2010; Campmajó, 2012; Ferrer i Jané 2010; 2012, 2013; 2014a; 2015a; 2015b; 2016; 2017; e.p. c). Fuera de la Cerdanya sólo se conocen diez rocas inscritas: la de Masies de Roda de Ter (D.3.1), dos rocas de l'Esquirol (Ferrer i Jané 2014b; 2018), una inédita de Sant Martí de Centelles (Ferrer i Jané e.p. a), la Roca dels Moros (El Cogul, Lleida) (D.8.1), la Cueva de La Camareta (Hellín, Albacete; Pérez Rojas 1993; Luján y López 2016), el abrigo de Reiná, (Ferrer i Jané y Avilés 2016), el Abrigo Burgal (Siete Aguas, Valencia; Fletcher y Silgo, 1996-1997) y el Abrigo del Tarragón (Villar del Arzobispo, Valencia), que es la que será objeto de revisión en este trabajo.

[1] Esta comunicación fue presentada al XXXII seminario de lenguas y epigrafías antiguas de Gandía el 3 de junio de 2016. Agradezco a Rafael Martínez Valle (Universitat de València) las informaciones referentes a la localización del abrigo. Así como las gestiones previas de Helena Bonet (Museu de Prehistòria de València) y el apoyo logístico de Vicent Escrivà (Museu Arqueològic de Llíria) durante su inspección.

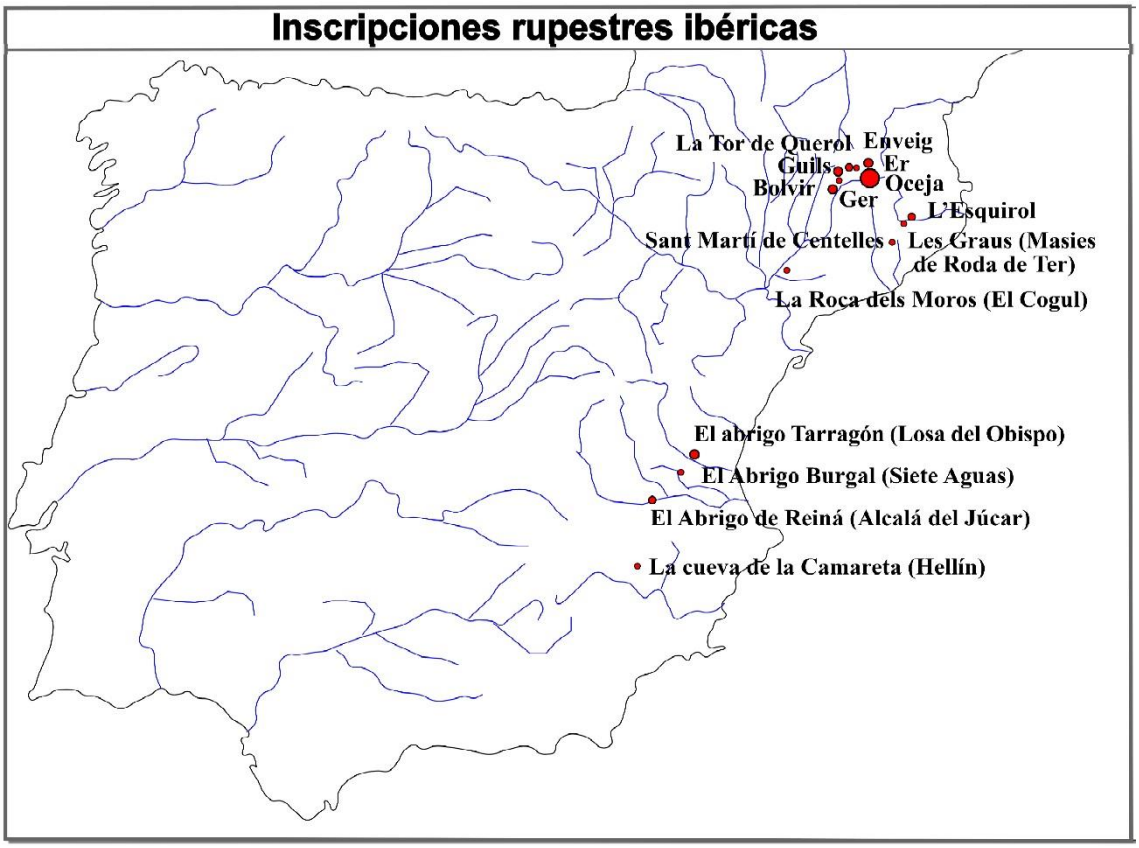


Fig. 1.- Localización de las inscripciones ibéricas rupestres.

Las inscripciones ibéricas de abrigo del Tarragón se conocen al menos desde 1978 cuando José Aparicio, José Vicente Martínez Perona y Francisco Saya las inspeccionaron, fotografiaron y dibujaron (Fletcher 1979, 66). Su existencia fue referenciada en las décadas siguientes por diferentes investigadores pero sin detallar su contenido (Fletcher 1985, 292; Pérez Ballester 1992, 297). Este último adelanta que hay unas 12 inscripciones diferentes que parecen repetir el mismo texto. También otros trabajos más generalistas han hecho referencia al yacimiento y a las inscripciones (Bonet y Mata 1997; Moneo 2003; Bonet, Mata y Moreno 2008) como posible lugar de culto. Hay que esperar hasta 2012 para disponer de una primera publicación en

detalle (Silgo y Martínez Perona 2012, 281) de las que informa también Velaza (2014). Yo mismo en diversos trabajos recientes (Ferrer i Jané, Avilés 2016, 53; Ferrer i Jané 2018; e.p. b) he usado la información subministrada por las inscripciones del abrigo del Tarragón en el contexto de estudio de las inscripciones rupestres ibéricas.

De los 18 textos originalmente identificados, se puede confirmar la existencia de 17, puesto que no se ha localizado aún el texto 6. Además se está evaluando la posibilidad de que haya tres textos más, que aún no se pueden dar por confirmados, y que se identifican en el plano de la figura 3 con los números 19, 20 y 21.

En este primer trabajo sobre las inscripciones ibéricas de este abrigo se analizarán las que contienen el texto ***urdal*** (1, 2, 3, 4, 5, 8, 11, 14 y 15) y las dos inscripciones radiales (12 y 13). Aunque supuestamente el texto 9 también contendría el texto **urdal**, el texto es más largo y no contiene dicha secuencia.

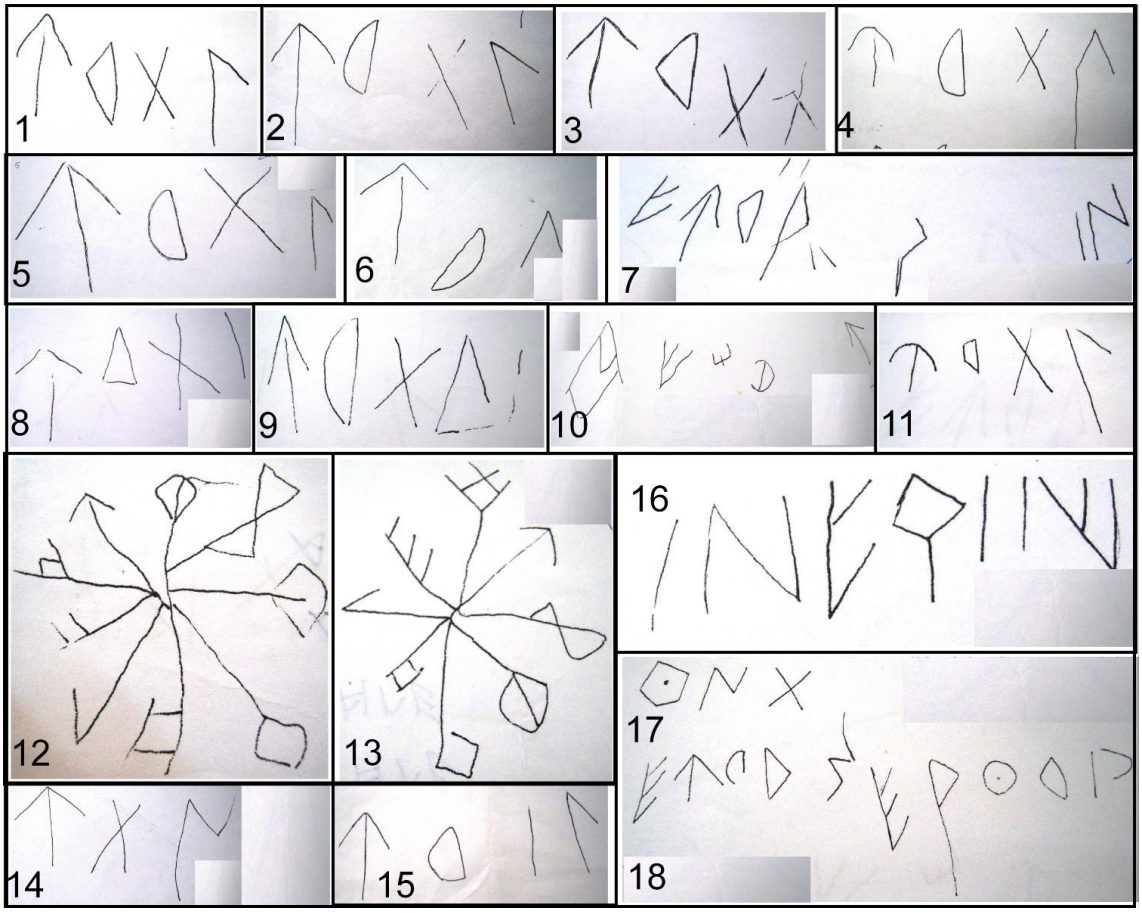


Fig. 2.- Calcos de la edición original.

II
EL ABRIGO

El abrigo del Tarragón es un Bien de Interés Cultural con la categoría de Zona Arqueológica (ZA-304-AR) según acuerdo de 21 de octubre de 2011 por el que se aprueba la relación de cuevas, abrigos y lugares con arte rupestre de la provincia de Valencia y se establece un entorno de protección de 200 metros. Esta protección era especialmente necesaria puesto que el Abrigo es colindante a una cantera en explotación que amenazaba su existencia. En la actualidad, el estado de conservación es precario, habiendo sido ampliamente deteriorado por diversos actos vandálicos, entre los que destacan restos de una gran hoguera que ha ahumado la parte central de la superficie, así como múltiples grafitos modernos que se superponen en algunos casos a las inscripciones ibéricas.

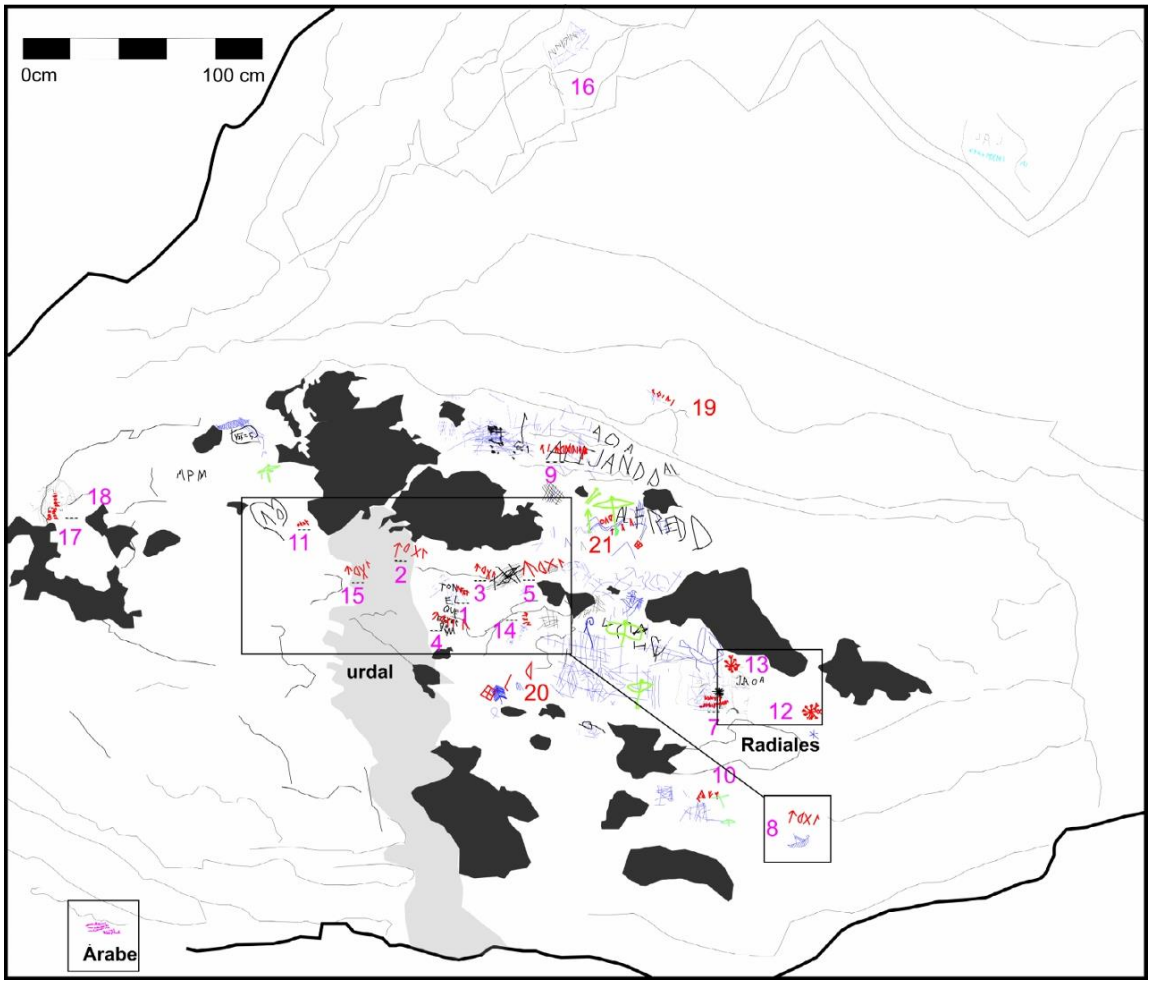


Fig. 3.- Plano general de distribución de las inscripciones en la superficie.

Dos grandes rocas caídas forman la base del abrigo, aunque dejan un espacio de aproximadamente medio metro entre la pared del abrigo y la pared de las propias rocas, con una profundidad de aproximadamente un metro. Aunque la mayor parte de las inscripciones se concentran en el espacio central de unos dos metros cuadrados, la superficie inscrita ocupa unos cuatro metros de largo y al menos una de las

inscripciones ibéricas (nº 16) se sitúa a más de tres metros de altura desde el nivel que marcan las rocas caídas.

La zona donde se concentran las inscripciones con el texto **urdal** (nº 1, 2, 3, 4,5, 11, 14 y 15), tiene aproximadamente medio metro de altura y un metro de largo y se sitúa a una altura de un metro y medio de la base marcada por las rocas caídas. Esta altura sería la que de forma natural un individuo de altura media podría realizar cómodamente de pie sobre la base de las losas caídas. Por su situación centrada es probablemente la primera zona ocupada por las inscripciones en el abrigo. A pesar de su concentración, las inscripciones ibéricas se distribuyen por la superficie con una cierta área de respeto entre ellas.

Fig. 4.- Ejemplos de otros grabados de la superficie.

La zona con las dos inscripciones radiales (nº 12 y 13) se sitúa algo más abajo aproximadamente a un metro de la base, por lo que debieron ser realizadas por un individuo agachado o arrodillado sobre las losas o de pie dentro del espacio disponible entre la pared y las rocas caídas. El texto **urdal** aislado (nº 8) se sitúa por debajo de los textos radiales, casi al nivel de la base marcada por las rocas.

Además de las inscripciones ibéricas y grabados de épocas diversas (Figura 4), entre los que se identifican grabados geométricos, zoomorfos, figuras humanas, un barco y múltiples ballestas, también se identifica una inscripción árabe de cuatro líneas (Figura 4), por debajo del nivel que marcan las losas caídas, en el extremo inferior izquierda del abrigo, y a cierta distancia del resto de inscripciones.

Fig. 5.- Fotografía del abrigo. Izquierda vista frontal. Derecha vista lateral.

III

TARRAGÓN 1/2/3/4/5/8/11/14/15

Ocho de los textos de este abrigo (1, 2, 3, 4, 5, 8, 11 y 15) representan el mismo texto: ***urdal***. Aunque supuestamente el texto 9 también lo contendría, en realidad el texto es más largo y no contiene dicha secuencia. A la relación podría añadirse el texto 14, si se confirma la lectura **udal** frente a **udan**.

- Tarragón 1: Inscripción de cuatro signos, **u3**, **r1/3**, **ta1** y **l2** de entre 2 y 2,75 cm. Se le superponen algunas letras de una inscripción reciente.
- Tarragón 2: Inscripción de cuatro signos, **u3**, **r3**, **ta1** y **l2** de entre 4 y 6,5 cm.
- Tarragón 3: Inscripción de cuatro signos, **u3**, **r1**, **ta1** y **l2** de entre 3 y 4 cm.
- Tarragón 4: Inscripción de cuatro signos, **u**, **r3**, **ta1** y **l2** de entre 3,25 y 4 cm. Se le superponen algunas letras de una inscripción reciente. El signo **u** tiene la cabeza redondeada.
- Tarragón 5: Inscripción de cuatro signos, **u3**, **r1**, **ta1** y **l2** de entre 4,25 y 8 cm.
- Tarragón 8: Inscripción de cuatro signos, **u3**, **r1**, **ta1** y **l2** de entre 5 y 6 cm.
- Tarragón 11: Inscripción de cuatro signos, **u3**, **r1/3**, **ta1** y **l2** de entre 1,25 y 3 cm. Tarragón 14: Inscripción de cuatro signos, **u3**, **ta1** i **l2** de entre 2 y 3,5 cm. El último signo también podría ser **n1** si se tiene en cuenta un trazo que no acaba de conectar y que es más largo de lo normal.
- Tarragón 15: Inscripción de cuatro signos, **u3**, **r1/3**, **ta1** i **l2** de entre 4 y 6 cm.

Fig. 6.- Fotografía y dibujo de las inscripciones con el texto **urdal**.

El único silabograma usado es el correspondiente a la **ta** simple, por lo que no es posible establecer de forma inequívoca que se esté usando el sistema dual. Así pues, el texto se leería ***urdal*** en caso de lectura dual y **urtal** si no lo fuera, sin prejuzgar si la dental fuese sorda o sonora. No obstante, la lectura dual parece la más probable, puesto que al menos una de las dos inscripciones radiales que se analizan a continuación (Tarragón 12) presenta una dualidad explícita y diversas variantes complejas. Además, por su posición en la superficie es plausiblemente más moderna que las que contienen el texto **urdal**. Adicionalmente, si se confirma la posible relación con la divinidad vascona *urde* (Velaza 2012: 261-262), el uso de la

sonora sería compatible con la lectura dual.

El texto no tiene paralelos claros en otros textos ibéricos. Quizá podría tener relación con el texto **utalbi** de un *ostrakon* del Castellar de Meca (Ferrer *et al.* 2016, 170), que de hecho podría documentarse parcialmente en la inscripción 14, la única vertical, si la lectura fuese ***udal***, aunque también podría ser ***udan***. Si fuera esta última la lectura correcta, habría que pensar en un elemento distinto de **urdal**. En cambio con la lectura ***udal***, la solución más económica es que fuera una versión defectiva de ***urdal***. Otro elemento relacionado podría ser ***udar*** que aparece seguido de ***mí*** en una inscripción pintada (F.13.23) del Tossal de Sant Miquel (Llíria). También quizás con el elemento ***ota*** en una cerámica (C.2.15) del Puig de Sant Andreu (Ullastret) que aparece seguido del morfo ***mi***, posible variante del más frecuente ***mí***.

Analizado como un elemento compuesto, el elemento ***urdal*** admite diversas segmentaciones, pero ninguna es especialmente clara. 1) ***ur*** + ***dal/dań***; 2) ***ur*** + ***da/de*** + ***al/ań***; 3) ***urde/urda*** + ***al/ań***.

El elemento **ur** se documenta de forma aislada en un pondus de Azaila (E.1.414) y en una dracma de Imitación (CNH IV.111) y podría ser el mismo que aparece en **ursa** (B.1.373) o **urbir** en una rupestre de Oceja (Ferrer i Jané 2015). El final **dal** quizás se documentase en el elemento ***edagardal*** en una de las rupestres de Oceja (Campmajó, Ferrer 2010), si esta fuera la segmentación correcta del segmento ***edagardalbeteśu***. El elemento **da** aparece claramente aislado en el topónimo **ildiŕda**, por ejemplo.

El elemento **urde** o **urda** no se ha documentado en ibérico, aunque podría estar relacionado con el formante antroponímico **oŕdin / ordin** (Untermann 1990, nº 95; Rodríguez Ramos 2014, nº 109). La forma ***urdin*** se documenta al menos en una de las inscripciones rupestres de Oceja ya publicadas pero de lectura pendiente de corregir

y de lectura original +**atin** (Campmajó, Untermann 1991, 11). Como ya se ha indicado, *urde* sí que se ha documentado como divinidad vascona en una inscripción latina en Navarra (Velaza 2012: 261-262).

El final en **al** no es muy frecuente en ibérico y no se puede individualizar de forma inequívoca en ningún caso, no obstante los escasos ejemplos de su presencia parecen concentrarse en inscripciones rupestres. Sería el caso del texto **iasoial** o **iasonal** en el nuevo texto del abrigo de la Reina (Ferrer i Jané, Avilés 2016). Quizás el ya mencionado ***edagardal*** de Oceja También otros elementos identificados en las inscripciones rupestres de la Cerdanya documentan finales similares, aunque con el añadido del morfo **er**, ***egibaler*** y **okaler** en dos rupestres de Oceja por ejemplo, que podrían encajar como teónimos (Ferrer i Jané 2018). También es posible que la alternancia **ŕ** / **l** permita igualar el final **al** y el final **aŕ**. Esta alternancia que quizás se documente en el par **aŕikal** / **aŕikaŕ** que también combinan con el morfo **er** y aparece repetidamente en algunos textos, circunstancia que permite considerarlos candidatos a teónimos (Ferrer i Jané 2018).

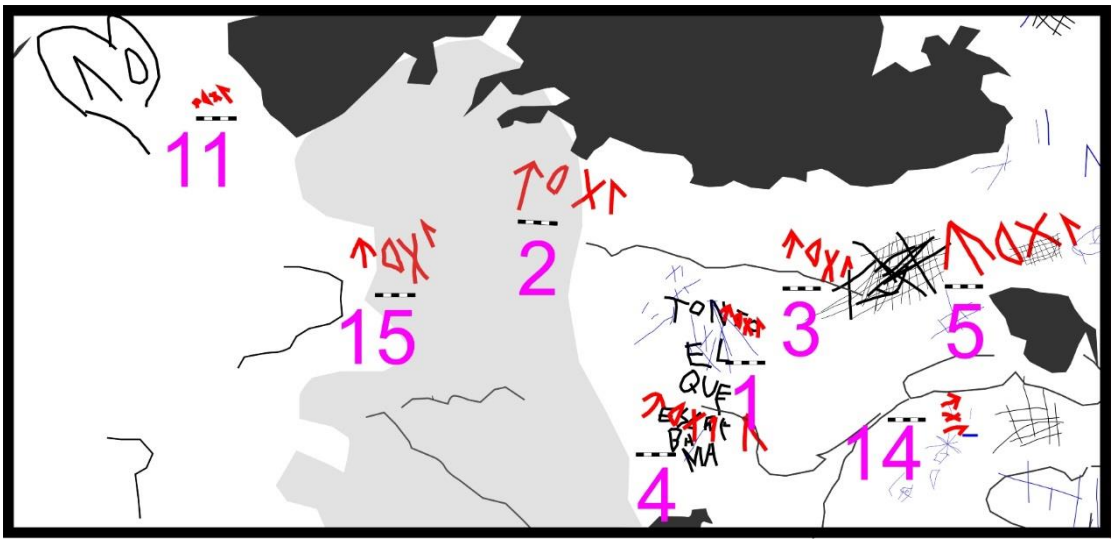


Fig. 7.- Zona de la superficie donde se concentran ocho de los nueve **urdal**.

Por lo que respecta a la interpretación del texto ***urdal***, todos los indicios apuntan a que efectivamente se trata de una divinidad. En primer lugar su estructura no responde al patrón bimembre de los antropónimos ibéricos, ni aparece ninguno de los formantes antroponímicos ibéricos más usuales. De tratarse de un antropónimo, sería esperable que todas las ocurrencias de **urdal** fuesen idénticas desde el punto de vista caligráfico, puesto que probablemente habrían sido realizadas por la misma persona. En cualquier caso, sin que el análisis paleográfico sea especialmente significativo, puesto que los signos **u**, **r**, **ta** y **l** son relativamente estables y presentan poca variabilidad sincrónica, no da la sensación de que todos los **urdal** hayan sido realizados por la misma mano. Uno de los argumentos de mayor peso pada considerarlo una divinidad es el número de repeticiones, concentradas no sólo en el abrigo, sino en un espacio de menos de un m^2 que encaja mejor con algún tipo de culto en el lugar que no con una actividad narcisista. Tampoco en el resto de inscripciones del abrigo se documentan claros antropónimos ibéricos, por lo que sería

raro que solo uno de los visitantes ibéricos decidiera dejar constancia de su presencia con su nombre. Adicionalmente, es significativa la posible relación de **urdal** con la divinidad vascona *urde* identificada en una inscripción latina que aparece en una árula procedente de Muzqui (Navarra) (Velaza 2012: 261-262; Sabaté 2016, 43) y que se relaciona con el vasco actual *urde* 'puerco' y se considera una divinidad zoomórfica, como otras del ámbito vascónico.

IV

TARRAGÓN 12

Esta inscripción en forma radial consta de nueve signos que se extiende a lo largo de 5,5 cm de altura y 6,5 cm de ancho con signos entre 1,5 y 2,5 cm de altura (BDH V.24.1). Comenzando desde la vertical superior, el primer signo es **ŕ3** puesto que a pesar de ciertas dudas, el trazo central de la cabeza se confirma en las fotografías de detalle, tal como se propone en el dibujo de la edición original. El siguiente signo es un claro signo **ko1**. El tercero es un signo **be2** rectilíneo o quizás un **be5**, en función de la orientación del signo. En la edición original se ha interpretado como un signo **te** con trazo central, **te4** /**te11**, pero el trazo no existe, es sólo la prolongación del eje que sobresale algunos milímetros. Los signos siguientes son claros **ŕ1** sin trazo central en la cabeza, **o4** o más probablemente **o6** puesto que parece que son tres los trazos horizontales, **l2** y **e4**.

Desde el punto de vista paleográfico, cabe destacar que en esta inscripción se documentaria una dualidad explícita de la vibrante **ŕ1/ŕ3** tal como sucede en algunas de las inscripciones pintadas de Llíria: la compleja la represento como **ŕ**, mientras que simple la represento como **ř**, (Ferrer i Jané 2015c, 324), por coherencia con la representación de esta dualidad en ibérico suroriental (Ferrer i Jané 2010b, 98). Tanto la variante compleja de **ka**, como la **e** de tres trazos i la **o** de dos o tres trazos irían en la misma línea de considerar que el tipo de escritura usado es la escritura dual ampliada que añade dualidades en vocales y consonantes continuas, a las dualidades de las oclusivas velares y dentales de la escritura dual estándar (Ferrer i Jané 2005). Puesto que en la inscripción pintada F.13.3 que presenta un texto paralelo al de esta inscripción se documenta una dualidad explícita de la vocal **e**, mantengo el criterio y represento la variante compleja de **e** de esta inscripción como **é**. En cambio mantengo la representación del signo **o** sin marca, al no documentarse explícitamente la

dualidad, aunque plausiblemente se trataría de una variante compleja.

Fig. 8.- Fotografía y dibujo de Tarragón 12.

Como en la inscripción siguiente, no queda claro cuál sería el punto de origen de la lectura. El sentido en el que se debería leer la inscripción lo determinan los dos signos que presentan orientación: **e4** y **l2** que están orientados en el orden habitual de izquierda a derecha. Excepto el signo **ka3** que tiene su parte superior orientada hacia el centro del

círculo, a diferencia del criterio seguido en F.13.3, y quizás también el signo **be** en función de la variante usada, **be2** o **be5**, el resto de los signos tienen su base orientada hacia el centro del círculo. Da la sensación que se han trazado primero los ejes y después se han añadido los signos aprovechando normalmente un fragmento del eje correspondiente como parte del signo.

Así pues, sin prejuzgar cual sería el signo inicial, la lectura de esta inscripción seria ***kauŕgobeřolé***. La única diferencia respecto de la lectura de la edición original, **olekauŕkoteŕ**, (Silgo, Perona 2012, 84) es identificar un signo **be** en lugar de un signo **te**.

V

TARRAGÓN 13

Esta inscripción radial consta de ocho signos y se extiende a lo largo de 7 cm de altura y 5 cm de ancho con signos entre 1,5 y 2,5 cm de alto (BDH V.24.1). Comenzando desde la vertical superior, el primer signo es un **ka2** o un **ka3/ka4**, aunque en el dibujo de la edición original se identifica un **ka3** con doble trazo cruzado, el medio trazo de la parte superior izquierda es dudoso, mientras que su supuesta continuación en la mitad inferior derecha no parece existir. Los dos signos siguientes son claros **u3** y **ko1**. El signo siguiente es el más dudoso, ya que aunque en el dibujo de la edición original se identifica un **te10**, no es seguro que el círculo cierre y el trazo central tampoco ocupa todo el espacio disponible, adicionalmente de la base del círculo identifican unas extensiones que a pesar de su irregularidad, en parte debidas al estado de conservación de la roca, serían compatibles con una variante del signo **be**, **be10** o **be11** en función de su orientación. A diferencia del resto de signos, en este signo convergen dos radios.

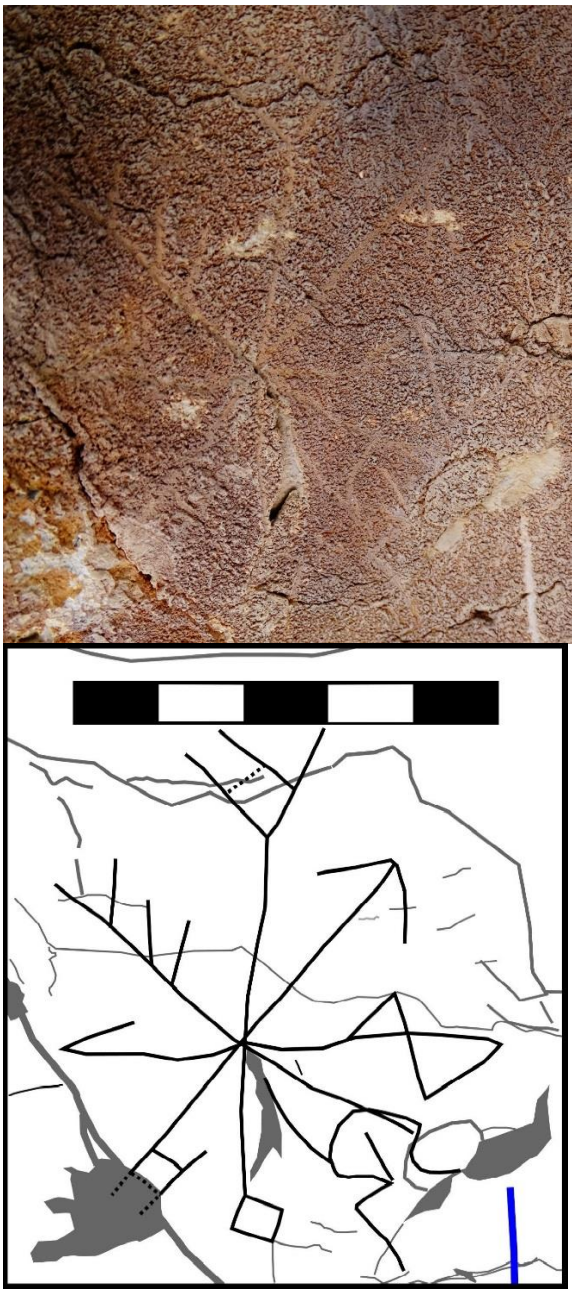


Fig. 9.- Fotografía y dibujo de Tarragón 13

El signo siguiente es un rombo exento que probablemente forme un signo **ŕ4** con el trazo vertical del eje, tal como se propone en la edición original, aunque también podría formar el mismo signo con un trazo no del todo seguro que prolonga el signo en el sentido del radio. En la mitad derecha hay una grieta que podría hacer dudar de si en realidad se trata de un signo **be1**, pero no parece que sea el caso. El signo siguiente es probablemente un signo **o4** de dos trazos horizontales o incluso quizás un **o6** de tres trazos, aunque sólo el inferior es claramente identificable, los superiores podrían haber desaparecido por una erosión superficial de la roca conjuntamente con la parte superior de los trazos laterales. En el dibujo de la edición original se identifica un segundo trazo en un nivel inferior y se acorta sensiblemente el signo considerando que está entero, pero no parece que este trazo exista. Los dos signos finales no presentan problemas son un **l2** y un **e4** de tres trazos.

Como en la inscripción anterior, no queda claro cuál sería el punto de origen de la lectura. El sentido en el que se debería leer la inscripción lo determinan los dos signos que presentan orientación: **e4** y **l2** que están orientados en el orden habitual de izquierda a derecha. Excepto el signo **ka3** que tiene su parte superior orientada hacia el centro del círculo, a diferencia del criterio seguido en F.13.3, y quizás el signo **be** en función de la variante usada, **be10** o **be11**, el resto de los signos tienen su base orientada hacia el centro del círculo. El signo **ko** enlaza lateralmente con el radio. Da la sensación que se han trazado primero los ejes y después se han añadido los signos aprovechando un fragmento del eje correspondiente como parte del signo. A diferencia de lo que refleja el dibujo original, los ocho ejes están formados por cuatro trazos completos que se entrecruzan en el punto central. Adicionalmente parece clara la existencia de un noveno eje que comparte signo con el eje anterior. Como se explicará más adelante este eje sin signo propio podría ser un indicio de que la previsión inicial era escribir nueve

signos que finalmente se han simplificado a ocho. En la hipótesis de que se trate de algún tipo de error, no parece plausible que el signo **be** corresponda al inicio de la inscripción, sino a un punto intermedio que permitió al autor darse cuenta del error y mitigarlo ocupando el espacio de los dos radios con un solo signo.

Así pues, sin prejuzgar cual sería el signo inicial, la lectura de esta inscripción seria ***kaugobeřolé***. La única diferencia respecto de la lectura de la edición original, **olekaukoteŕ**, (Silgo, Perona 2012, 84) es identificar un signo **be** en lugar de un signo **te**.

VI

INTERPRETACIÓN DE LOS TEXTOS RADIALES

La disposición radial de estas dos inscripciones en que cada signo está dibujado en el extremo de uno de los radios, es muy similar a una de las inscripciones pintadas en un vaso de Llíria (F.13.13). Aunque ninguno de los tres textos es exactamente igual, las semejanzas son evidentes, circunstancia que permite pensar en que están representando un concepto similar, sino idéntico.

Por lo que respecta a la lectura de la inscripción radial de la cerámica pintada (F.13.3), cabe señalar que a mi parecer la lectura correcta probablemente sea ***kaŕkoelolé*** (Ferrer i Jané 2013, 452; 2015c, 324), aunque también lo podría ser ***elolékaŕko***, que es la lectura primaria tradicional de Fletcher (Silgo 1994, 162; Rodríguez Ramos 2005, 119). No obstante, la lectura preferida por Untermann en MLH III y seguida por la mayor parte de investigadores (Moncunill 2006, 158; Orduña 2010, 322; Faria 2013, 194; López 2016, 203) es **olekaŕkoeki**, con el **ki** final en lugar de **l**. A mi parecer no es correcta, pues para poder leer el signo **ki** se aprovecha parte del radio del signo adyacente, circunstancia claramente irregular e innecesaria si realmente se quería trazar un signo **ki**. A la confusión también contribuye el hecho de que el radio de este signo sea algo más corto que el resto, para adaptarse al espacio disponible y evitar un signo ya pintado. Tampoco me convence la lectura **lekaŕkoekio** (López 2016, 203), que permite identificar un ya conocido **lekaŕ**, pero que deja el resto de la inscripción sin explicación.

El mensaje contenido en estas tres inscripciones no parece tener relación con la orientación concreta de los signos, puesto que es distinta en cada uno de los tres casos. En Tarragón 12 el signo **ŕ** ocupa la posición central superior, en Tarragón 13, esta posición la ocupa el signo **ka**, mientras que en la inscripción pintada la ocupa uno de los signos **e**. Las similitudes entre ellas son excesivas como para pensar

en una elección al azar de signos. Aun suponiendo un subgrupo de signos que formaran el mensaje, tampoco parece probable una posición al azar, estilo anagrama, del contenido, puesto que la secuencia **oleka** se repite en las tres inscripciones.

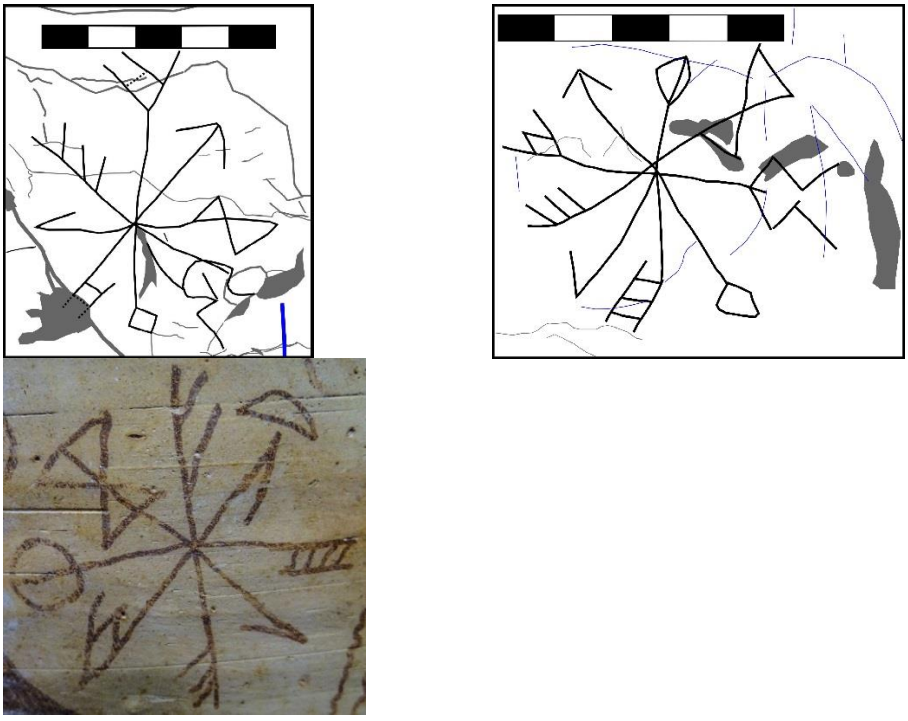


Fig. 10.- Comparativa de las tres inscripciones radiales.

La diferencia principal entre las dos inscripciones radiales del Tarragón es la presencia en una de ellas de un signo adicional, un signo **ŕ**, que convierte en ***kauŕgo*** lo que en la otra se lee ***kaugo***. Teniendo en cuenta la existencia de un noveno radio no usado en esta última inscripción, parece plausible pensar en que el signo omitido fuera un error.

Las diferencias con la inscripción pintada se amplían puesto que esta última presenta una tercera solución para este elemento, en este caso el signo que falta es el signo **u**,

por lo que la lectura es ***kaŕko***. En este caso el hecho de que se trate de una inscripción pintada de calidad, no favorece la teoría del error. Una posible solución a esta discrepancia es suponer que la forma ***kauŕgo*** es la original, mientras que las otras dos son formas defectivas, bien por error, la primera o por influencias quizás dialectales, la segunda.

Referencia	Yacimiento	Tipo	Texto		
Tarragón 12	Tarragón	Rupestre	***kauŕgo***	***b***	***eřolé***
Tarragón 13	Tarragón	Rupestre	***kau(ŕ)go***	***b***	***eřolé***
F.13.3	Llíria	Pintada	***ka(u)ŕko***		***elolé***

La inscripción pintada también presenta además dos signos diferentes en la otra parte de la inscripción con las dos rupestres. Mientras las dos del Tarragón contienen el elemento ***beřolé***, en la pintada aparece como ***elolé***. De acuerdo con lo que conocemos de la lengua ibérica, estos dos elementos podrían ser el mismo, puesto que tanto la caída de la labial (Quintanilla 1998, 269) como el cambio de **ŕ** por **l** (Quintanilla 1998, 254) son hechos ya documentados. El hecho que en la inscripción pintada los dos signos **e** se diferencien por la presencia de un trazo adicional en uno de ellos, con toda seguridad está indicando que se trataba de dos fonemas distintos, no obstante aún no sabemos precisar la diferencia entre ellos. Esta circunstancia permitiría plantear una explicación alternativa sin recurrir a un cambio fonético, quizás sólo se trata de dos formas de representar el mismo fonema, en el texto de Llíria se utilizó el signo **e** sin marca, mientras que en los textos del Tarragón el mismo fonema fuera representado por el signo **be**.

La identificación de estos dos elementos, por una parte ***kaŕko / kauŕgo / kaugo*** y por la otra ***elolé / beřolé***, restringe las posibles lecturas de las tres inscripciones, puesto que la única duda sería el orden de los dos

elementos: ***kaugobeřolé*** o ***beřolékaugo*** para Tarragón 13, ***kaúrgobeřolé*** o ***beřolékaúrgo*** para Tarragón 12 y ***kaŕkoelolé*** o ***elolékaŕko*** para F.13.3.

Desde el punto de vista paleográfico, se debe destacar la presencia de una dualidad explícita de la vibrante en Tarragón 12 que mantiene la coherencia con las otras dos inscripciones. En Tarragón 13 la vibrante con trazo adicional es la que se ha omitido, **ŕ → Ø**, pero la que queda no contiene el trazo adicional, de forma coherente con Tarragón 12. En cambio en la inscripción pintada esta vibrante es la que se ha visto afectada por el paso a lateral, **ř → l**, mientras que la otra vibrante, de forma coherente con Tarragón 12 aparece también con el trazo adicional. Este comportamiento deberá ser objeto de análisis más detallado, pero podría estar indicando un comportamiento diferenciado: tendencia a la elisión en un caso, si no sé trata de un error al azar, y tendencia a la transformación en lateral en el otro.

No obstante, el uso de variantes simples y complejas entre las tres inscripciones no siempre es coherente. Sería el caso del signo **ko**, puesto que en las dos del Tarragón la variante usada es la simple, mientras que en la pintada es la compleja. En el caso del signo **o**, si que podría haber coherencia, puesto que en la pintada es la compleja de cuatro trazos, mientras que el Tarragón 12 es también compleja, aunque de tres trazos. En Tarragón 13 no se puede confirmar por coincidir el signo con una zona erosionada. También el signo **e** de res trazos de la inscripción pintada, coincide con la misma variante en las dos del Tarragón, mientras que el signo **e** simple de la inscripción pintada no tiene equivalente en las rupestres, ya que aparece como **be**. En el caso del signo **ka** también podría haber coherencia, al ser tanto la pintada, como Tarragón 12 claramente complejas, aunque para Tarragón 13 hay dudas de lectura.

A pesar de algunas dudas de lectura, en el signo **o** y en el signo **ka**, las variantes usadas en las dos inscripciones

radiales rupestres podrían ser las mismas. En cambio, independientemente de las dudas de lectura, la variante usada para el signo **be** en cada inscripción es claramente distinta. Esta diferencia permite pensar que plausiblemente las dos inscripciones rupestres fueron realizadas por personas distintas.

Por lo que respecta al léxico identificado, cabe señalar que tanto la supuesta forma plena del primer elemento, ***kauŕgo*** (Tarragón 12), como las dos supuestas formas defectivas, ***kaugo*** (Tarragón 13) y ***kaŕko*** (F.13.3) presentan paralelos plausibles en el repertorio ibérico que permitirían considerarlos elementos onomásticos en general, que son los habitualmente usados en antropónimos, topónimos y teónimos. No obstante, su documentación en tres inscripciones realizadas por personas distintas descarta su interpretación como antropónimo y su localización en dos lugares distintos no favorece su interpretación como topónimo. Por lo que su consideración como teónimo es la más probable, teniendo en cuenta además el plausible contexto votivo del abrigo del Tarragón y del uso votivo de las cerámicas pintadas de Llíria.

En cuanto al elemento final, las tres formas podrían compartir el formante **ko** (Untermann 1990, 203; Rodríguez Ramos 2014, nº 88) si el cambio de sorda a sonora en las dos rupestres no fuese significativo, puesto que este formante tiene como forma normal la sorda: por ejemplo, ***bardaśko*** (C.2.3) y ***atako*** (B.1.21).

Respecto del elemento inicial, el elemento **kauŕ** podría estar presente en el segmento *belagasikauŕ* (G.1.1) del plomo de La Serreta. Con la otra vibrante entre otros en **kaurban** en uno los plomos de Yátova (F.20.3). El elemento **kau** podría documentarse en el segmento ***borakau*** de uno de los plomos de Ullastret (C.2.3) y quizás también en el segmento **kauniste** de uno de los plomos de Yátova (F.20.1). Aún menos claras serían su presencia en los fragmentos]**kaulte**

(BDH GR.00.01) del plomo de la colección Marsal y ***gau***[(B.1.119) en una cerámica de barniz negro de Ensérune. Adicionalmente, quizás, el elemento ***kaugo*** podría estar relacionado con el que aparece en el topónimo *caucoliberi* / *Cauchoiliberri* (Ravn. 4.28), actual Cotlliure (Pyrénées Orientales).

La supuesta forma plena ***kaŕko*** aparece de hecho en la relación de formantes antroponímicos tanto de Untermann (1990, nº 70) como de Rodríguez Ramos (2014, nº 79). Aunque es uno de los menos claros, ya que sólo se identifica en un par de casos, uno con el segundo formante prácticamente desaparecido ***kaŕkou***[(B.1.116) en una cerámica de barniz negro de Ensérune, y otro en el que no combina con ningún claro formante, **kaŕkośkar** (F.7.1) en el plomo del Solaig, aunque **śkar** podría estar por **iśkeŕ** o una de sus variantes. También lo recoge Moncunill (2006) en su léxico ya que podría aparecer en dos fragmentos casi consecutivos del texto de un plomo de procedencia desconocida de la colección Marsal (BDH GR.00.01):]**kaŕko** y **arékaŕko**.

Además de las formas identificadas en las tres inscripciones radiales ***kauŕgo***, ***kaugo*** y ***kaŕko***, existe una cuarta forma que quizás también estuviese relacionada, **kaukoŕ** Esta forma ha sido individualizada en un *kalathos* del santuario de Muntanya Frontera **uldibaisertekaukoŕ** y quizás también en una lámina de bronce de procedencia desconocida, pero que se atribuye a Sagunto,]**kaukoŕ**. En primer lugar, se debe tener presente que en el dibujo publicado del *kalathos* el signo final se dibuja como **ku** en lugar de **ŕ**, por lo que quizás el elemento identificado fuese estrictamente **kauko**, como en Tarragón 12. Mientras que el signo final de la lámina de bronce está fragmentado y podría ser también **ku**. Menos clara es su presencia en uno de los pequeños pedestales de estatuillas de Muntanya Frontera,]**kauko** (Simón 2013, 229) en el que también aparece una inscripción latina, que a pesar de su mal estado de

conservación podría recoger una dedicatoria a *Liber Pater*, tal como se documenta con claridad en otras inscripciones latinas del yacimiento.

La estructura NP + **te** + **kaukoŕ** ha llevado a Velaza (2008, 302) a sugerir que **kaukoŕ** sea un elemento de categoría similar a **egiar** (Ferrer i Jané 2006, Annex 14, con bibliografía anterior), quizás verbal, y que pertenezca al campo semántico de las inscripciones votivas por su localización en un santuario. No obstante, teniendo en cuenta que esta última inscripción está fragmentada, su compatibilidad con la forma de los onomásticos y a la luz de las dos inscripciones radiales del Tarragón, quizás deba replantearse su función verbal en favor de la interpretación como teónimo, tal como ya propuso Rodríguez Ramos (2014, 213).

Por lo que respecta a los elementos ***elolé*** y ***beřolé***, aparte de las relaciones que se pueden establecer entre ellos no disponen de ningún paralelo claro. Quizás pueden recordar al elemento **eŕoke** que es unánimemente considerado un paradigma verbal (Ferrer i Jané 2006, Annex 13, con bibliografía anterior).

Así pues, analizados los dos elementos que forman las inscripciones radiales, el primero, ***kauŕgo*** y sus variantes ***kaugo*** y ***kaŕko***, serían compatibles con su interpretación como teónimo, mientras que el segundo, ***elolé*** / ***beřolé***, podría ser una forma verbal que probablemente perteneciera al campo semántico de las inscripciones votivas. Si fuese así quizás tanto su estructura como su semántica fuesen similares a las de la fórmula **neitin iunstir**, para la que el primer elemento podría representar la divinidad y el segundo a una forma verbal (Ferrer i Jané 2016, con bibliografía anterior).

VII

CONCLUSIONES

En este trabajo se han presentado los primeros resultados de la revisión realizada de las inscripciones del abrigo del Tarragón. Por una parte se confirma la existencia de la mayor parte de las inscripciones publicadas en la *editio prínceps*, aunque es posible que se deba añadir alguna más y corregir la lectura de algunas. No obstante, este primer trabajo se ha centrado en el análisis de las nueve inscripciones que contienen el texto ***urdal*** y de las dos inscripciones de estructura radial.

Desde el punto de vista paleográfico, cabe indicar que la presencia de una dualidad explícita de la vibrante en una de las inscripciones radiales y de variantes complejas indica que el tipo de escritura usado es la escritura dual ampliada, el mismo tipo que se documenta en las inscripciones pintadas de Llíria. Esta circunstancia permite realizar una aproximación cronológica, siendo más probable que al menos estas inscripciones pertenezcan a un horizonte de los ss. IV-III aC, que no a los ss. II-I aC.

Por lo que respecta al texto ***urdal***, todos los indicios apuntan a que se trata de una divinidad y no de un nombre de persona. El propio hecho de la repetición del nombre en un espacio reducido del propio abrigo parece más compatible con algún tipo de culto que no con una expresión narcisista llevada al extremo. Además, no da la sensación de que todos los ***urdal*** hayan sido realizados por la misma mano. Por otra parte, su estructura no responde al patrón bimembre de los antropónimos ibéricos, ni aparece ninguno de los formantes antroponímicos ibéricos más usuales. Su interpretación como divinidad ibérica tendría el apoyo adicional de la existencia de la divinidad vascona *urde* identificada en una inscripción latina de Muzqui (Navarra), que se relaciona con el vasco *urde* 'puerco' y se considera una divinidad zoomórfica.

Por lo que respecta a las dos inscripciones radiales, cabe indicar que las dos inscripciones están realizadas a pocos cm una de la otra, pero por manos distintas y a cierta distancia de la zona donde se concentran los ***urdal***. Por sus pequeñas dimensiones y su rareza, es plausible pensar en que su contenido sea votivo o sagrado. El único paralelo conocido, una inscripción radial similar en una inscripción pintada en un vaso de cerámica de Llíria (F.13.3) iría en el mismo sentido, puesto que la hipótesis más habitual de los textos pintados de Llíria es considerar que se trata de textos votivos. Aunque ninguno de los tres textos es exactamente igual, las semejanzas son evidentes, circunstancia que permite pensar en que están representando un concepto similar, sino idéntico.

La diferencia principal entre las dos inscripciones radiales del Tarragón es la presencia en una de ellas de un signo adicional, un signo **ŕ**, que convierte en ***kauŕgo*** lo que en la otra se lee ***kaugo***, aunque la presencia de un noveno radio sin signo en esta última, permite pensar en que la omisión se deba a un error. La inscripción pintada presenta una tercera solución para este elemento, en este caso el signo que falta es el signo **u**, por lo que la lectura es ***kaŕko***, que en este caso ya no parece atribuible a un error, por la calidad del vaso pintado. Quizás la forma ***kauŕgo*** refleje la forma plena original y tanto ***kaugo*** como ***kaŕko*** sean formas defectivas. En cualquier caso, las tres formas serían compatibles con la estructura bimembre de los onomásticos ibéricos (**kauŕ + ko**), aunque en este caso la interpretación como teónimo sería la más probable.

Las diferencias con la inscripción pintada se amplían puesto que también presentan dos signos diferentes en la otra parte de la inscripción. Mientras las dos del Tarragón contienen el elemento ***beřolé***, en la pintada aparece como ***elolé***. No obstante, de acuerdo con lo que conocemos de la lengua ibérica, estos dos elementos podrían ser el mismo, puesto que tanto la caída de la labial como el cambio de **ŕ** por

l son hechos documentados en la lengua ibérica. Ninguna de las dos formas tiene claros paralelos en el corpus ibérico, aunque recuerdan a **eŕoke** que es considerada una forma verbal. Si fuese así, cabría pensar en algún verbo específico del campo semántico votivo.

El paralelo más cercano para el elemento ***kauŕgo*** / ***kaugo*** / ***kaŕko*** es el elemento **kaukoŕ** para el que se había supuesto una función verbal de tipo votivo por su presencia en el esquema NP + **te** + **kaukoŕ** que se ha identificado en una inscripción sobre el borde de un *kalathos* procedente del santuario de Muntanya Frontera (Sagunt). No obstante, teniendo en cuenta las dudas de lectura del signo final y su fragmentación, quizás el elemento identificado fuese estrictamente **kauko**, como en una de las del Tarragón. Además, su compatibilidad con la forma de los onomásticos y a la luz de las dos inscripciones radiales del Tarragón quizás deba replantearse su función verbal en favor de la interpretación como teónimo. En el santuario de Muntanya Frontera se documenta en época ya romana el culto al *Liber Pater*, pero probablemente en época ibérica estaría dedicado a una divinidad local, quizás la misma que se oculta bajo las formas ***kauŕgo***, ***kaugo***, ***kaŕko*** y **kauko(ŕ)**.

Así pues, tanto por su estructura como por su semántica las expresiones ***kauŕgo beřolé***, ***kaugo beřolé*** y ***kaŕko elolé*** podrían ser similares a las de la fórmula **neitin iunstir**, como fórmula propiciatoria que combina una referencia a una divinidad con un verbo del contexto votivo.

Tanto las múltiples referencias a ***urdal***, como las dos inscripciones radiales que hacen referencia a ***kau(ŕ)go*** confirman el abrigo del Tarragón como lugar de culto en época ibérica, función que quizás ya tuviera tanto en épocas anteriores, como posteriores.

BIBLIOGRAFÍA

BONET, H., MATA, C. (1997): "Lugares de culto edetanos. Propuesta de definición", *QPAC* 22, pp. 115-144.

BONET, H., MATA, C., MORENO, A. (2008): "Iron Age Landscape and Rural Habitat in the Edetan Territory, Iberia (4th–3rd centuries bc)", *Journal of Mediterranean Archaeology* 21.2, pp. 165-189.

CAMPMAJÓ, P. (2012): *Ces pierres qui nous parlent: Les gravures rupestres de Cerdagne (Pyrénées orientales) de la fin de l'Âge du fer à l'époque contemporaine. Editions Trabucaire*.

CAMPMAJÓ, P., FERRER I JANÉ, J. (2010): "Le nouveau corpus d'inscriptions ibériques rupestres de la Cerdagne (1): premiers résultats", *Serta Palaeohispanica in honorem Javier de Hoz, revue Palaeohispanica n°10 (revista sobre lenguas y culturas de la Hispania antigua),* Institución "Fernando el Católico", Zaragoza, pp. 249 - 274

CAMPMAJÓ, P., UNTERMANN, J. (1991): "Corpus des gravures ibériques de Cerdagne", *Ceretania 1*, Arxiu Històric comarcal, Puigcerdà, pp. 39-59.

FARIA, A.M. de (2013): "Crónica de onomástica paleo-hispânica (20)", *Revista Portuguesa de Arqueologia* 16, pp. 187–213.

FERRER I JANÉ, J. (2005): "Novetats sobre el sistema dual de diferenciació gràfica de les oclusives", F. Beltrán, C. Jordán y J. Velaza (eds.), *Acta Palaeohispanica IX. Actas del IX Coloquio sobre Lenguas y Culturas Palaeohispánicas*

(Barcelona, 20-24 de octubre de 2004) [=*Palaeohispanica* 5], Zaragoza 2005, pp. 957-982.

FERRER I JANÉ, J. (2006): "Nova lectura de la inscripció ibèrica de La Joncosa", *Veleia* 23, pp. 129-170.

FERRER I JANÉ, J. (2010a): "La lengua i l'escriptura ibérica a la Cerdanya", *Ker* 4, pp. 50-59.

FERRER I JANÉ, J. (2010b): "El sistema dual de l'escriptura ibèrica sud-oriental", *Veleia* 27, pp. 69-113.

FERRER I JANÉ, J. (2012): "Les inscriptions ibériques rupestres de la Cerdagne: état de la recherche à la fin de 2009", Pierre Campmajó: *Ces pierres qui nous parlent*, Chapitre 8.VIII, pp. 430-436.

FERRER I JANÉ, J. (2013): "Deux alphabets ibères duals rupestres de Cerdagne", *Sources – Les cahiers de l'Âne Rouge* 1, pp. 9-18.

FERRER I JANÉ, J. (2013b): "Els sistemes duals de les escriptures ibèriques", X. Ballester, F. Beltrán, F. J. Fernández Nieto, C. Jordán y J. Siles (eds.), *Acta Palaeohispanica XI. Actas del XI Coloquio de Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Valencia, 24-27 de octubre de 2012)* [=*Palaeohispanica* 13], pp. 445-459.

FERRER I JANÉ, J. (2014a): "Deux nouveaux alphabets ibères rupestres de Cerdagne", *Sources – Les cahiers de*

l'Âne Rouge 2, pp. 11-20.

FERRER i JANÉ J. (2014b): "Ibéric **kutu** i els abecedaris ibèrics", *Veleia* 30, pp. 227-259.

FERRER i JANÉ J. (2015a): "L'escriptura ibèrica a la Cerdanya: els abecedaris rupestres", *ERA Revista Cerdana de Recerca* 1, pp. 37-48.

FERRER I JANÉ, J. (2015b): Le nouveau corpus d'inscriptions ibériques rupestres de la Cerdagne : deuxième parution *in Sources – Les cahiers de l'Âne Rouge* 3, pp. 7-22.

FERRER I JANÉ, J. (2015c): "Las dualidades secundarias de la escritura ibérica nororiental", *ELEA* 14, 2015, pp. 309-364.

FERRER I JANÉ, J. (2016): "Une inscription rupestre ibère inédite de Ger (Cerdagne) avec la formule **neitin iunstir**", *Sources – Les cahiers de l'Âne Rouge* 4, pp. 13-28.

FERRER I JANÉ, J. (2017): "Le nouveau corpus d'inscriptions ibériques rupestres de la Cerdagne (3): cinq inscriptions inédites", *Sources – Les cahiers de l'Âne Rouge* 5, pp. 7-21.

FERRER I JANÉ, J. (e.p. a): "L'abecedari no dual de L'Esquirol: Novetats d'epigrafia ibèrica rupestre ausetana".

FERRER I JANÉ, J. (e.p. b): "Panorama actual de la epigrafía rupestre ibérica", *Parole per gli Dei. Dediche religiose in lingue epicoriche del Mediterraneo Occidentale*

FERRER I JANÉ, J. (2018): "A la recerca dels teònims ibèrics. A propòsit d'una nova lectura d'una inscripció ibèrica rupestre d'Oceja (Cerdanya)", *Studia philologica et diachronica in honorem Joaquín Gorrochategui indoeuropeae et palaeohispanica*, Anejos de *Veleia* series minor 35, pp. 101-126.

FERRER I JANÉ, J., AVILÉS, J. (2016): "Las inscripciones ibéricas del abrigo de Reiná (Alcalá del Júcar) y su contexto Arqueológico", e*n* actas de la *I Reunión Científica de Arqueología de Albacete*, pp. 453-476.

FERRER I JANÉ, J., LORRIO, A. J. Y VELAZA, J. (2015): "Las inscripciones ibéricas en escritura suroriental del Castellar de Meca (Ayora)", *Palaeohispanica* 15, pp. 161-176.

FLETCHER, D. (1979): *La labor del servicio de investigación prehistórica en 1978*.

FLETCHER, D. (1985): "Lengua y Epigrafía ibéricas", *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*, pp. 281-305.

FLETCHER, D., SILGO, L. (1996-1997): "Inscripción ibérica rupestre del abrigo Burgal (Siete Aguas, Valencia*), Arse* 30-31, pp. 77-80.

LUJÁN, E R.; LÓPEZ, A. (2016): "La cueva de La Camareta: revisión de epigrafía paleohispánica", *Palaeohispanica* 16, pp. 247–259.

LÓPEZ, A. (2016): "La epigrafía de Liria: revisión paleográfica de algunas inscripciones", *Palaeohispanica* 16, pp. 183-246.

MONCUNILL, N. (2007): *Lèxic d'inscripcions ibèriques (1991-2006)*, Tesi Doctoral (Universitat de Barcelona), Barcelona.

MONEO, T. (2003): *Religio iberica: santuarios, ritos y divinidades (s. VII-I a-c.).* Real Academia de la Historia.

ORDUÑA, E. (2010): "En torno al lexema ibérico eki- y sus variantes". *Serta Palaeohispanica in honorem Javier de Hoz, revue Palaeohispanica n°10 (revista sobre lenguas y culturas de la Hispania antigua),* Institución "Fernando el Católico", Zaragoza, pp. 319-334.

PÉREZ BALLESTER, J. (1993): "El abrigo de la Reiná (Alcalá del Júcar). Ensayo sobre un nuevo modelo de lugar de culto en época ibérica", *Estudios de arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*, pp. 289-300.

PÉREZ ROJAS, M. (1993): "Las inscripciones con escritura tartésica de la Cueva de La Camareta y su contexto onomástico (aportaciones sobre la "celtización" del mundo ibero-tartésico)", González Blanco, A.; González Fernández, R.; Amante, M., Eds. – *La Cueva de La Camareta (Agramón, Hellin-Albacete).* Murcia: Universidad (Antigüedad y Cristianismo; 10), pp. 139-266.

QUINTANILLA, A. (1998): *Estudios de fonología ibérica*, Vitoria-Gasteiz.

RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2005): "Introducció a l'estudi de les inscripcions ibèriques", *Revista de la Fundació Privada Catalana per l'Arqueologia ibèrica* 1, pp. 13-144.

RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2014). "Nuevo Índice Crítico de formantes de compuestos de tipo onomástico íberos". *ArqueoWeb* 15, pp. 81-238.

SABATÉ, V. (2016): "Novetats sobre epigrafia ibèrica (2007-2014)", *Revista d'Arqueologia de Ponent* 26, pp. 35-71.

SILGO, L. (1994): *Léxico ibérico*, Valencia.

SILGO, L., PERONA, J.V. (2012): "Inscripciones ibéricas rupestres del abrigo Tarragón (Villar del Arzobispo, Valencia)", *ELEA* 12, pp. 281-289.

SIMÓN, I., (2013): *Los soportes de la epigrafía paleohispánica: inscripciones sobre piedra, bronce y cerámica*, Zaragoza-Sevilla: Prensas universitarias de Zaragoza - Secretariado de Publicaciones Univ. Savilla.

UNTERMANN, J. (1980). *Monumenta Linguarum Hispanicarum.* II *Die iberischen Inschriften aus Sudfrankreicht*, Wiesbaden.

UNTERMANN, J. (1990). *Monumenta Linguarum Hispanicarum.* III *Die iberischen Inschriften aus Spanien*, Wiesbaden.

VELAZA, J. (2008): "Chronica Epigraphica Iberica VIII (2006)", *Palaeohispanica* 8, pp. 301-312.

VELAZA, J. (2012): "Dos nuevas aras votivas procedentes de Muzqui (Navarra)", *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 181, pp. 260-262.

VELAZA, J. (2014): "Chronica epigraphica Iberica XI (2012-2013)", *Palaeohispanica* 16, pp. 325–346.

L. SILGO GAUCHE

NUEVO ESTUDIO SOBRE EL PLOMO IBÉRICO ESCRITO "PLOMO MARSAL", TEXTOS A.b y B.b

I
INTRODUCCIÓN

La lámina de plomo escrita en ibérico perteneciente a la colección Ricardo Marsal fue publicada por primera vez por Jürgen Untermann (Untermann, 1998). Se trata de una laminilla de 40 mm. de ancho, 78 mm. de largo y menos de 1 mm. de grueso. Sobre ambas caras se realizó una inscripción (A.b y B.b). Después, sobre esta, se superpuso otra (A,a y B.a). Se trata por tanto de un palimpsesto del que Untermann realizó una cuidadosa lectura con su maestría habitual. La colección Ricardo Marsal fue ingresada en el Museo de Sevilla pero este plomo no figuraba entre los objetos ingresados y su paradero es desconocido, según nos informa Eugenio R. Luján (conversaciones en septiembre de 2017). Sobre su lugar de hallazgo Luján nos dice que se atribuía a Pinos Puente (Granada), pero como él mismo nos indicó, al proceder de rebuscas clandestinas, la información no es fiable.

Aquí hacemos un análisis filológico del primer texto escrito, clasificado por Untermann cara A.b y cara B.b. Las propuestas que se hacen son meramente conjeturales y destinadas a continuar el debate sobre su contenido, que ya se ha iniciado. Agradecemos a Trino Meseguer y a Antoni Jaquemot que nos hayan hecho llegar sus respectivos estudios, todavía inéditos; al profesor Santiago Pérez

Orozco que nos ha hecho llegar unas notas de un borrador que redactó en su día sobre este texto; y finalmente al profesor Jean-Baptiste Orpustan que nos ha hecho llegar alguna de sus siempre autorizadas opiniones. Las conclusiones a que llegamos sobre cada segmento son provisionales y susceptibles de ser analizadas y explicadas por opiniones alternativas, por lo que rogamos al lector que considere este trabajo como un mero ensayo.

II
EL TEXTO

La transcripción establecida por Untermann para los dos textos (cara A texto b y cara B texto b) es la siguiente:

A.b

1. **neitiniunztir**: **zebelabao**[…
2. **ikorrbelese**: **ikite**: **iunzirte**([…?)
3. **atarresarrku**: **atarresarrte**: ***gita***([…?) (Untermann: **kibo**)
4. **karrko**: **lekubarrearrekarrko**: **neia***[… (* tal vez **l**, **n** o **s**)
5. **kaziko**: **bio**[ ]**rranin**: **tiarren**[… (o **tiarres**[…)

Untermann (1998, p. 9) advierte que las líneas 1, 4 y 5 están mutiladas al final. Por nuestra parte, observando los calcos de la publicación de este autor, creemos que la **o** al final de la línea 1 es muy problemática pero que al contrario la **n** al final de la línea 4 por * puede ser fácilmente reconstruida a partir del paradigma verbal con finales en -**an** y del que **neian** indudablemente forma parte. Igualmente observando el calco es posible que no haya texto perdido en **bio**[ ]**rranin**.

B.b

1. **bazikorterr** (**bazikoketerr**?)[…]**nzba**: **to**[… (¿**bato**, **bati**?)[…]**rrte**: **o***[…
2. **bekorrbanarre**[…]**bankurrz**: **abarrketoke**[…
3. **kaultebiterrokan**: **iunzkikaute**[…

Algunas observaciones nuestras sobre este texto se harán a lo largo del trabajo.

III
EL MÉTODO CONTEXTUAL

El gran problema, entre varios, para la interpretación del ibérico es el del vocabulario. Aún habiéndose reconocido el parentesco, en una distancia todavía por definir, con el euskera, nos encontramos con un gran número de voces sin correspondencia con este, en gran medida por pertenecer a campos específicos (religioso, comercial o político por ejemplo) que el vasco ha perdido o, también, en otras ocasiones, porque no las ha llegado a poseer. La cuestión se agrava al considerar la escasa extensión de los textos ibéricos y que, fuera de la antroponimia, los lexemas ibéricos son con una frecuencia exasperante *hápax*.

De ahí la necesidad de contar con una herramienta que pueda, si quiera de manera muy aproximada, dar cuenta de una determinada palabra. Esta es la razón que nos impulsa a estudiar los textos ibéricos mediante el método contextual que consiste, según hemos hecho constar alguna vez, en determinar primero en el texto palabras ya conocidas o reconocibles de inmediato o fácilmente reconocibles por los medios habituales de los métodos comparativo y combinatorio, y a partir de ahí dilucidar los elementos oscuros. A ello ayuda que se pueda determinar el tipo de documento de que se trata, y entonces servirse de la ayuda inestimable de los textos paralelos, resultando de gran valor a la hora de establecer valores semánticos.

Con todo, es evidente para el especialista que el contexto sólo puede dar una idea aproximada del significado de un monema. Cuando el número de *hapax* se multiplica entonces un error en una valoración se extenderá al resto de las propuestas y la cadena de errores solamente se detendrá en el punto donde lo hagan las conclusiones del estudioso que se ha arriesgado en ese proceloso mar de incertidumbres. Recientemente hemos retomado una inscripción, víctima de una primera interpretación, para cambiar casi en su integridad lo que un

dia dijéramos sobre su contenido (Silgo 2017).

Sin embargo, en las circunstancias existentes, el método contextual, denominación un tanto pretenciosa para designar lo que no es otra cosa que deducciones extraídas de un conjunto, es decir del contexto, es una ayuda cuando no se dispone de otras herramientas. Por otra parte los resultados alcanzados mediante este método pueden infirmarse (o negarse, lo que en cualquier caso sería un avance), por otros estudios o descubrimientos. Afortunadamente un investigador no trabaja aislado y está expuesto a la crítica, tan útil como necesaria.

El análisis intensivo de un texto nunca será tarea baldía. Rectificaciones de lectura, establecimiento de correspondencias con segmentos de otras procedencias, relaciones internas, inferencias sobre la función del texto, serán útiles para futuras investigaciones. Aquí, como en general en tantos aspectos de la vida, no vale el axioma del "todo o nada". Los resultados obtenidos en cada trabajo habrán de ser sometidos a la criba de la crítica de una manera inexorable pero sin que esto oculte los puntos en que el trabajo examinado, una vez acendrado, ha podido acertar o que al menos permita un desarrollo cuya validez más tarde puede confirmarse. Se trata, sin duda, de un trabajo engorroso, pero en esto, como en toda disciplina científica y más en las que están en sus inicios como es el caso de la filología ibérica, no hay atajos y la labor de crítica, por enojosa que sea, es inexcusable y aún diríamos que obligatoria, si se quiere penetrar en los arcanos que guardan las escrituras ibéricas. *Last but no least* es siempre preciso recordar que no se trata de descifrar inscripciones, sino de hacer filología. Los desciframientos que nosotros proponemos en uso del "método contextual" no son un fin sino un medio para alcanzar una mayor

comprensión de la lengua ibérica, principalmente en lo que tiene de más oscuro, esto es, el vocabulario. Lo acabado de decir debe ser asumido en toda su literalidad.

Dicho esto, al presentar al lector un nuevo estudio sobre el "plomo Marsal", reiteramos las advertencias sobre la fragilidad de los pilares que van a sustentar nuestras hipótesis, y recordamos que todo lo dicho debe considerarse provisional y sujeto a revisión, también por el que esto escribe. Este estudio es solamente un paso, un estadio, una contribución más al debate, hasta que nuevos esfuerzos consigan una intelección más satisfactoria de lo que aquí solamente hemos intentaod.

IV
ORDO INVENIENDI

En una primera lectura de A.b se reconocía el típico inicio formular de diversos plomos ibéricos, con el compuesto **neitiniunztir** por el usual **iunztir**. Seguía a continuación **zebelaba***[…, en el lugar en que, si fuera una carta, debía figurar el nombre del remitente. Sin embargo **zebela**- es idéntico al topónimo *Sebelaci* (Itinerario Antonino 400,1, Vasos de Vicarello a 22 millas al Norte de Sagunto y 2 de *Ildum*) en la provincia de Castellón, por lo que podría tratarse de esta *mansio*, posibilidad que no se puede excluir. En cualquier caso el parecido con vasc. *zabal* 'ancho' es indiscutible.

Ya en la segunda línea figura el antropónimo **ikorrbeles**, determinado por el sufijo de dativo -**e**: "para **Ikorrbeles**", siendo el presunto destinatario del escrito. Como hasta ahora no se han encontrado dos antropónimos ibéricos iguales, no es de excluir que este **ikorrbeles** sea el mismo magistrado monetal de Sagunto (MLH. A.33) de la primera mitad del siglo I a. C. Después están **ikite**: **iunzirte**[… Nada se nos ocurría sobre **ikite**, y la función de **iunzir**, a pesar de ser palabra conocida y sobre la que en repetidas ocasiones hemos expresado que se trata de un teónimo, no aparecía clara. Ciertamente no ayudaba la posible rotura del plomo al final.

En la tercera línea aparecía lo que nosotros mismos (Silgo, 2013, p. 65) habíamos considerado un topónimo, ya que lleva en una primera vez el sufijo de genitivo de seres inanimados -**ku** (vasc. -*ko* que sirve también para formar derivados), y en una segunda el de agentivo-ablativo -**te** (vasc. -*tik*, suletino y vizcaíno arcaico -*ti*). Se trata del tracto **atarresarrku**: **atarresarrte**. Sobre el final de la línea, ***kita***[… o ***gita***[… según el sistema dual, nada podía decirse.

Ya en la cuarta línea se suceden **karrko**, sobre el que

no teníamos noción alguna, y tras él **lekubarrearrekarrko**, donde vuelve a aparecer **karrko**, precedido de **arre**, y ambos determinando a lekubarre. Si atarresarr era un topónimo, también podría serlo lekubarre, con leku que recuerda la divinidad de Ujué (Navarra) *Lacubegi*/ *Lecubegi*, que se interpreta como 'ojo' (vasc. *begi*) del *laku*, palabra frecuente en toponimia vasca referida a lugares acuosos e idéntico a latín *lacu* 'estanque, lagar, balsa, lago' (celta *loch*). La divinidad debe ser el nombre de la sima con agua (*laku*) que se abre a la superficie por una amplia abertura (el "ojo") y que se encuentra en las cercanías de donde fueron halladas las inscripciones (resumimos investigaciones de otros autores). Por su parte **barre** podía interpretarse como el ya identificado en ibérico **barrer** 'abajo' (Silgo 2005a, p. 20). Con todo, preferimos desde el primer momento una explicación que nos pareció más sencilla, por un antropónimo celta **leucomaros*, formado, y ligeramente deturpado, por *leuco-* 'claridad', y *maro-* 'grande', representado este con regularidad por la grafía ibérica **barre**. La palabra del final de línea era clara, **neian**, flexión verbal con sujeto de 1ª pr. sg. (vasco *n-* 'yo') del verbo ya conocido **eian** con posible significado de "dar": "yo he dado".

En la lectura de la quinta y última línea preferimos en principio una lectura alternativa a la de Untermann en la primera palabra, que sería **kaliko** por **kaziko**. En tal caso caso tendríamos un derivado de **kalir** (vasc. *gari* 'trigo'), que identificando **biorranin** (sin ningún vacío en medio) podría comparase al raro en vasco *biorreun* 'doscientos' (frente al común *berreun*), en este caso con el sufijo de femenino **-in**, es decir, "doscientas", que estaría determinando a **tiarren**, que estimamos la unidad de medida de grano que se entregaba en número de "doscientas". Ciertamente esta unidad de medida era asexuada y por tanto debía pertenecer a un caso neutro por lo que determinarlo como "doscientas" planteaba un problema. Además **biorranin** podía interpretarse como variante de un nombre femenino ***biurraunin**, con **aunin** también como evolución del conocido segmento de nombres femeninos **aiunin**, él mismo moción del ibérico **aiun** > vasc.

jaun ‘señor’. Pero por el momento excluimos tal posibilidad, la más evidente, por la apreciación que habíamos hecho del supuesto **kaliko** por **kaziko** y que se nos aparecía como preferible, pues si **neian** era “yo he dado”, debía seguir la mención de lo ofrecido, y algo de interpretación verosímil, como “trigo”, parecía aceptable.

La parte B.b se presentaba mucho más oscura. En la primera palabra, **bazikorterr** o **bazikoketerr**, solamente se reconocía **bazi**, apelativo y formante antroponímico, tal vez relacionado con vasc. *irabaz, irabazte* ‘ganar’ y con un presunto significado de “bienes, hacienda, posesiones”. Detrás aparece …]**nzba** que puede reconstruirse *[**iu**]**nzba**, con **iunz** acaso abreviatura meramente gráfica de **iunzir** o bien su raíz, lo que representaba un difícil problema, pues incluso la entera forma **iunztir** no ha tenido hasta ahora traducción. Nada podía sacarse, por fragmentaria, del resto de la línea.

La segunda línea empieza por **bekorbanarre**, con **bekorr** para el que hemos propuesto alguna vez una comparación con vasc. *behorr* ‘yegua’, con **ban** y otra vez **arre**. **Bekorrban** era un buen candidato para nombre personal, pues el determinante **ban** es homógrafo de un elemento antroponímico presente, por ejemplo, en *Tarbantu* o *Luspanar* (Turma Salluitana). **Bankurrz**, a continuación, es conocido en objetos votivos, y con independencia del **ban** inicial, el significado de **kurrz** como “ofrenda, regalo” parece bien establecido. La palabra final de línea, **abarrketoke**[… puede ser leída también **abarrketor**[… En el primer caso Trino Meseguer (s. f.) ofrecía una hipótesis atractiva: vasc. *hamarr* ‘diez’ + -**ke**- + -**t**- epentética + vasc. *oge*[*i*] ‘veinte’, es decir “treinta” (en vasco, con orden inverso de los componentes, *ogeitamarr*). Pero también podría tratarse de un antropónimo, pues tanto **abarr** como **ke** son utilizados

como segmentos de nombres personales, y si el final fuese -**tor**, esto quedaría reforzado, pues en un trabajo anterior hemos pensado que **tor** representa un tratamiento respetuoso equivalente a "señor" (cf. infra VI).

Ya en la última línea **kaultebiterrokan** presenta la conocida forma **errokan** "ha dado", con proclisis del pronombre de complemento indirecto - "a él". La palabra antecedente, **kaulte**, era lo que presumiblemente se daba, pero desde el vasco los posibles cognados resultaban poco satisfactorios desde el punto de vista de lo esperable en el plomo (*golde* 'arado', suletino *kholte* 'estaca', *kalte* 'daño') y otras lenguas que estuvieron en contacto con el ibérico tampoco ofrecían buenas posibilidades (como latín *caulae* 'vallados'). Únicamente Antonio Tolosa Leal nos indicó que la -**te** de **kaulte** debía ser la marca de agentivo-ablativo señalando el sujeto. El problema es que, desde el punto de vista de la antroponimia, se trataría de un Kurzname sin paralelos.

Finalmente, **iunzkikaute** mostraba otra vez **iunz** como bien abreviatura bien raíz de **iunzir**, unido a un elemento **ki**, y **kaute** en que, hipotéticamente, aparecería **kau** "éste" (vasc. *au*, *hau*, *kau*), con el -**te** agentivo-ablativo, siempre que la línea estuviera completa.

Dos puntos se ofrecían como importantes objetos de análisis: **karrko** y **arre**. **Karrko** aparece también en el letrero en rueda **elolekarrko** de MLH. F.13.2 Llíria. Ahora bien, la forma original de **karrko** aparecía en el letrero en rueda de dos inscripciones rupestres a Abrigo Tarragon, cercano a Llíria, de contenido muy similar, **terrolekaurrko**. A su vez, *kaurr* aparece en el sintagma *tebind*: *belagazikaurr* de G.1.1 La Serreta en que *tebind*, al aparecer también en F.11.26 Sagunto sobre vaso cerámico(en forma mutilada, *tebin*[…), soporte sobre los que se suelen escribir los nombres de propietario, era susceptible de interpretarse como nombre personal. *Belagazikaurr* es igualmente interpretable como

antropónimo pero ofrece la particularidad de ser trimembre (*bela* > vasc. *bela* 'cuervo' – *gazi* - *kaurr*), algo excepcional en la antroponimia ibérica. Si fuese posible considerar *kaurr* como "hijo" (aparte de la palabra **eban**, de igual significado en las lápidas, y **un** que hemos propuesto para también el mismo significado alguna vez), tendríamos "Tebind hijo de Belagazi", lo que resulta muy razonable. Además, el ibérico *kaurr* es susceptible de ser cognado de vasc. *haurr* 'niño/ -a, bebé', no muy alejado por el sentido (como francés *jeune fille* 'hija joven' que ha pasado a significar 'muchacha'). **Kaurrko** no sería otra cosa que el diminutivo en -**ko** de **kaurr** y habría adquirido idéntico significado. Aplicado esto a Marsal A.b tendríamos **kita**[/ **karrko** "hijo de Kita[…" y **lekubarrearrekarrko** "hijo [+ **arre**] de Leucomaros". Si **Leucomaros* es un nombre celta, para **Kita**[… hay también una base *Cito-* en la antroponimia gala (y un segmento antroponímico ibérico **kitarr**). Fácilmente se entiende que la repetición de **karrko** en ese sentido suponía una genealogía. Casi obligatoriamente se imponía así una reconsideración del precedente **atarresarrku**: **atarresarrte**. Interpretado como nombre personal se dispone de las palabras celtibéricas *atta* 'padre' y **res** (latín *rex*, galo *rix* 'rey). A pesar del elemento desconocido -**arr**-, si **atarres**(**arr**) era un antropónimo, al ir seguido en su segunda aparición del sufijo -**te** de agentivo-ablativo resultaría el sujeto de **neian**, lo que resolvía un considerable problema en el plomo. La secuencia sería, pues, "Atarres(**arr**), hijo de **Kita**[…, (**arre**) hijo de +Leucomaros, yo he dado", lo cual resultaba satisfactorio. Sobre **karrko** por **kaurrko** (eventualmente también la deturpación *leuco-* > **leku**-), una reducción del diptongo /au/ en /a/ se había detectado ya en **biorranin**, tanto si -**an**(**in**) resultaba estar emparentado con vasc. *ehun* 'cien' como si era variante del conocido **aiunin**.

En cuanto a **arre** resulta también un elemento conocido. Se encuentra en la fórmula **arretake** de tres lápidas sepulcrales, interpretada generalmente como equivalente de la fórmula latina *hic situs est*. Sin embargo, al aparecer la lámina de plomo MLH. F.9.5 Orleyl

Untermann lo interpretó como posible elemento pronominal, disponiendo de varias combinaciones como **arreli**, **arreza** o **arrerre**. Al analizar nosotros la misma inscripción nos encontramos con que en el sintagma **erratiarre**, **arre** no podía traducirse por "aquí". Nuestra conclusión provisional entonces fue que **erratiarre** debía ser algo como "aquel que ha sido dicho" (con **errati** en relación con vasc. *erran* 'decir'), sirviendo **arre** de pronombre anafórico. La relación con el **arre** de las lápidas no quedaba clara aunque recordábamos las frecuentes relaciones en diversas lenguas entre el paradigma pronominal y los adverbios de lugar (más sobre infra V). En el **arre** de **lekubarrearrekarrko**, suponiendo una genealogía, se podría pensar en el tracto **aurrunibeikeai**: **aztebeikeai** del plomo de Pujol de Gasset interpretado por nosotros como 'liberis posterisque' (Silgo 2004), con **aurr**- exactamente cognado de vasc. *aurre* 'parte anterior, delantero', en composición exactamente *aurr*- (con que **aurrunibeikeai** podría interpretarse literalmente como algo semejante a "y los descendientes de delante"). El **arrekarrko** de Marsal A.a sería el "ante-hijo", entendido como "nieto", y acorde con la tercera posición que ocupa **lekubarre** en la genealogía que hemos supuesto. El ibérico **arre** presentaba respecto al *aurre* vasco y al ibérico **aurr**(**unibeikeai**) la misma reducción /au/ > /a/ que habíamos visto en **karrko** y **biorranin**. Quedaba "colgada" la función de **arre** en **bekorrbanarre**, y fue precisamente esta dificultad, unida a la imposibilidad de dar una explicación completa de los letreros en rueda de Abrigo Tarragón y Llíria, así como la misma complejidad del razonamiento, las que nos mantuvo en suspenso los tres últimos meses de 2017, admitiendolas unas y rechazandolas como no probada en otras ocasiones las propuestas hechas para **karrko** y **arre**.

Lo que nos inclinó en sentido afirmativo, aunque siempre provisional, fue la relectura de A.a: en la última línea de esta nos percatamos que la lección **kaziko** era mucho más probable que **kaliko**. De inmediato recordamos el celta *cassica* 'yegua' – aunque esto requiere una explicación.

Es sabido que los temas en -*o* indoeuropeos se adaptan al ibérico con un final -**e**. Nosotros suponemos, si bien sin ejemplos que aducir, que un tema en -*a* indoeuropeo puede ser representado por una -**a** ibérica (alternativamente existe celta *teuta* 'pueblo' – ibérico **tautin** con -**in** de femenino). Ahora bien, *cassica* es exclusiva del celta, y las propuestas para su formación tanto desde dentro del indoeuropeo como del propio celta son muy hipotéticas (cf. infra #V). La idea de que *cassica* sea un préstamo del ibero-vasco al celta es por tanto posible. Que este etimon para un ser femenino acabe en -**o** en una lengua como el ibérico que en general no marca el género en el vocabulario (y en vasco en absoluto) es irrelevante, pero en celta, que dispone de la -*a* para marcar el femenino, habría de ser adaptada precisamente con esa vocal final.

La interpretación de **kaziko** como 'yegua' resolvía el problema de **biorranin** como nombre femenino (el de la yegua), eliminando unas "doscientas" en femenino que la numeración vasca no conoce. Entonces, **tiarren** era susceptible de ser analizada como un apelativo **tiarr**, hipotéticamente "nombre", con el sufijo de genitivo -**en**. La línea se entendería como "(una) yegua de nombre Biorranin". Eventualmente, 'nombre' se dice en vasco *izen* (*izan* en Iruña-Veleia).

Esto abría una posibilidad. **Arre** en **bekorrbanarre** de B.b podría interpretarse como "esta (**ban**) yegua (**bekorr**) de antes (**arre**)" con el uso de **arre** en sentido temporal como castellano *antes*. De esta manera en F.9.5 resultaba iluminado **erratiarre** como "(el) dicho antes" (hipotéticamente), y en las lápidas **arretake** no sería "aquí está" sino "delante está" (o "yace" vel sim.) eliminando una irregularidad.

A su vez, si el **bekorrbanarre** de B.b se refería a la "yegua" (*bekorr* > vasc. *behorr* 'yegua') mencionada "antes" (con **kaziko** = *cassica*) el texto B.b debía ser una glosa, o explicación o ampliación de A.a. De hecho, en estos

momentos, creemos que se puede formular la hipótesis de que el escriba de A.b y B.b sea el mismo (el característico **ko** de **kaziko** en A.b y el de **bazikorterr** de B.b son idénticos). Siempre en hipótesis, creemos que el escriba copió primero el documento de donación de **Atarres**(**arr**) (en hipótesis) de A.a añadiendo una explicación en B.b, ambos textos en borrador destinados a ser pasados a limpio y archivados.

Volviendo a B.b, la segunda línea podía interpretarse como "esta yegua de antes (es una) ofrenda ¿para **abarrketoke**[…/ **abarrketor**[…?". En la línea siguiente, siempre en esta línea argumentativa, el sujeto que "da" (**biterrokan**), es decir **kaul** con el sufijo de agentivo-ablativo **-te**, no debía ser otro antropónimo sino una referencia a **atarres**(**arr**) de A.a. En consecuencia **kaul** debía ser un pronombre, y de hecho presentaba **kau**- como el ya identificado **kau** "éste", pero el contexto exigía no "éste" sino "aquel", si se refería a **atarres**(**arr**). La explicación que se nos ocurrió es que **kaul**- estuviera por un ***kaula** con **-a** eliminada meramente de la grafía o acaso adquirida en un estadio posterior de la lengua, y que este ***kaula** podía ser el antecedente de vasc. *ura*, *hura*, roncalés *kura* 'aquel'. Es cierto que el vasco mantiene el diptongo /au/ de los préstamos latinos (el ejemplo clásico es el latín *causa* > vasc. *gauza* 'cosa'), pero existe una excepción importante y precisamente en un paradigma gramatical, el del presente de indicativo del verbo auxiliar transitivo: vizcaíno *dau* 'él lo ha' pero común *du* (y formas conexas, vizcaíno *dot* < **daut*, común *dut* 'yo lo he' etc.), precisamente como ese ***kaula** que hemos supuesto en relación con el moderno *ura*, *hura*, *kura*. Eventualmente, en tiempos recientes, los diptongos /au/, /eu/ muestran tendencia a simplificarse, no de manera general: *basurde* 'jabalí' (**basa-urde* 'cerdo del bosque'); vizcaíno, guipuzcoano, alto-navarro *begirune* 'respeto, consideración' (**begira-une*), vizcaíno *itandu* 'preguntado' < *itaundu* etc. (Michelena, 1988, I, p. 118).

El resto del texto, con ser poco, es sin embargo de

explicación mucho más insegura. En **ikite**: **iunzirte**[… de A.b suponemos, con inseguridad, que **iki**- sea radical substantivo, tal vez postverbal, de la flexión verbal **zikite** del plomo Ampurias I que al estudiar este documento supusimos que significaba "ellos den" con desinencia -**te** de subjuntivo-imperativo y marca personal de 3ª pr. pl. **zi**- (vasco *ziren* 'ellos eran'); **iki**- sería entonces algo como "don" al que se añade el sufijo de agentivo-ablativo -**te**, como ocurriría con **iunzirte**[… a continuación si la línea está completa: "por el don vel sim. de **iunztir** [como causa de la donación] … yo he dado". Este mismo elemento -**ki**- sería el que aparecería en **iunzkikaute**[… (sino es **kau**: **te**[…): "por (-**te**) este (**kau**) don (**ki**) vel sim. de **iunz** (probablemente abreviatura meramente gráfica de **iunzir**) aquel (**kaul**-**te**) le ha dado (**biterrokan**)". Esto no sería incompatible con que **iki**-, siendo el radical de **zikite**, no esté emparentado con los documentados **ekian**, **eian**.

Respecto a **bazikorterr**[¿**iu**?]**nzba** hemos arriesgado una explicación muy general, pero careciendo totalmente de certidumbre.

En los dos capítulos siguientes desarrollamos con mayor extensión las hipótesis expuestas.

V
EL TEXTO A.b

NEITINIUNZTIR. El encabezamiento habitual de documentos ibéricos sobre plomo con **iunztir** es reemplazado por este compuesto que se encuentra también en la piedra de Cruzy y en el rython de Ullastret. Sobre **iunztir** hemos expresado en diversas ocasiones que se trata de una divinidad. Sobre el posible significado de *neitin* cf. Almagro Gorbea (2002) y Silgo (2010a, p. 323) que se inclina a relacionarla con celta **neit-* 'campeón, héroe, guerrero'. Nosotros consideramos **neitiniunztir** como una epíclesis de **iunztir**. Jaquemot (2017) considera también **neitiniunztir** como divinidad.

ZEBELABA*[… La letra que Untermann supone **o** al final de la línea antes de la rotura es para nosotros ilegible, en todo caso mejor **te** que **o**. Si fuera una carta, este sitio estaría reservado al nombre del remitente. En este caso no nos atrevemos a decidir pues **zebel-** es desconocido hasta ahora en la antroponimia ibérica y la forma completa o conservada tampoco ofrece indicios de otro segmento que sea habitual en antropónimos. **Zebela-** es idéntico al nombre de la mansio *Sebelaci* en la provincia de Castellón que presentaría un final *-ci* como *Ilici* (Elche) o *Ilurcis* (posterior *Grachurris*). Hemos estudiado este topónimo en otro lugar (Silgo 2013, pp. 245-247) y sobre su interpretación la transcripción de la silbante inicial por ibérico **z-** avala la aportación de Orpustan (apud Silgo 2013 loc. cit.) de que en *Sebelaci* esté representado vasc. *zabal* 'ancho'. No sería extraño que **zebelaba***[… representase este mismo topónimo, pero tanto si es así como si se trata de otra cosa no tenemos hipótesis alguna sobre su función en este texto. Jaquemot lee este tracto **zebelar** (él prefiere trascribir la sibilante como **sebelar**), que traduce como "jabón, sebo, pomada". En correo posterior (6/3/2018) indica que en el plomo 6 de Pech Maho se lee en el calco de Solier y

Barbouteau (1988)]**lorrtuzebelar**[que reconstruye como [**a**]**lorrtusebelar**, traduciendo por vasco alorr 'campo' diciendo que "puede ser la panta del jabón", *Sebelaci* sería "lloc de saboneres" (Untermann, 1996, p. 103 traslitera el tracto de Pech Maho]**lorrkaz**: **beiz**[.. pero no aporta calco).

IKORRBELESE. Un antropónimo bimembre **ikorr**-**beles** ya conocido como nombre personal de un magistrado monetal de Sagunto (MLH. A.33). Los segmentos **ikorr** y **beles** son muy conocidos como elementos antroponímicos. El hecho de que hasta ahora, a pesar del carácter repetititvo de los segmentos onomásticos, no se haya encontrada ninguna repetición de nombres personales ibéricos hace posible que se trate de la misma persona. El final de dativo -**e** indica que **ikorrbeles** es el destinatario del escrito.

IKITE. Son tres las posibilidades que hemos examinado sobre este morfo. En primer lugar, teniendo en cuenta que **kite** es un morfo que habitualmente se encuentra cerca de teónimos (Silgo e. p. a propósito de **bankite**) pudiera ser que **kite** fuese un apelativo cuyo femenino se formaría con **i**- como **tor** / **itor** "señor/ señora" (Silgo 2008, pp. 139-140). En segundo lugar pudiera ser que **ikite** tuviera un núcleo verbal -**ki**- que aparece ya en **zikite** en el plomo Ampurias I (Silgo 2009a, p. 302) y que estaría relacionado con el núcleo -*i*- 'dar' que aparece en vasco esporádicamente en el siglo XVI (Lafon 1946/ 1980 pp. 489ss.). En tal caso la **i**- podría ser la marca de sujeto de 2ª pr. sg. familiar (vasco *i*) y -**te** el sufijo de subjuntivo-imperativo: "tú des". Sin embargo, como se ha indicado supra nos hemos inclinado por ver en **ikite** una forma, ¿postverbal?, de "dar" (**iki**-) con sufijo -**te** de agentivo-ablativo (puramente ablativo en este caso). Alternativamente se podría considerar -**te** también como marca de substantivo verbal (vasco -*te*/ -*tze*) ("la donación").

IUNZIRTE[… Se distingue el teónimo **iunztir** en una de sus variantes. Si la interpretación sugerida para **ikite** ("del/ por

el don", "la donación") es correcta, entonces se esperaría que fuese una donación a **iunztir**. Pero la -**te**[… y los posibles signos perdidos en el final de línea impiden esta afirmación. Se puede entender, si -**te** es efectivamente el final de línea, que este podría interpretarse como el sufijo de ablativo, y que **ikite**: **iunzirte**[… explicite el motivo de la donación que se describirá más adelante: "por el don de **iunzir**" (por el regalo o favor que **iunzir** ha hecho al donante).

ATARRESARRKU. La secuencia **atarresarrku**: **atarresarrte**, por llevar los sufijos -**ku** (vasco relacional -*ko*) y -**te** (vasco abaltivo -*tik*, suletino y vizcaíno arcaico -*ti*) propios de nombres de lugar los consideramos en un principio un topónimo (Silgo 2013, pp. 65-66). Pensamos ahora, por lo que se verá después, que puede tratarse de un antropónimo celtibérico formado por *atta* 'padre' y **rres** (latín *rex*, celta *rix* 'rey'). La *crux* es -**arr**- que no sabemos si forma parte de **atarres**- o, por el contrario, forma parte de sendas amalgamas sufijales con -**ku** y -**te**. La función de **atarresarrku** con -**ku**, genitivo de seres inanimados pero que ha podido emplearse excepcionalmente con seres animados, indicaría que el **iki**(**te**) de **iunzir**(**te**[) es "propiedad (-**ku**) de **atarres**(**arr**). Por tanto **atarresarrku** formaría la última palabra de la oración encabezada por **ikite** mientras **atarresarrte** iniciaría una nueva oración. Pérez Orozco opina que **atarresarr** es nombre personal.

ATARRESARRTE. En hipótesis, como se acaba de indicar, un antropónimo celtibérico **atarres**(**arr**) con sufijo -**te** de agentivo-ablativo que marca el sujeto de un nueva oración.

KITA[… La ***ta*** está en sistema dual, pero por la falta de sistematicidad del sistema dual no sabemos si la **ki** se pronunciaba con oclusiva sorda o sonora. Delamarre (2003, p. 117) cita *cito*-, de sentido desconocido o dudoso, como origen de los antropónimos galos *Citos*, *Cittus*, *Cittius* con los que acaso podría relacionarse esta palabra que, de

acuerdo con lo dicho sobre **karrko**, debe ser un antropónimo. Existe también el elemento ibérico, tal vez antroponímico, **kitarr**.

KARRKO. Antes de su aparición en este plomo **karrko** se conocía en el letrero en rueda **elolekarrko** del vaso pintado de Llíria MLH. F.13.2. La forma original de **karrko** se averiguó al hallarse los letreros **terrolekaurrko** (Abrigo Tarragón 12) y **terrolekauko** (Abrigo Tarragón 13) (Silgo y Martínez Perona 2012), ambos también letreros en rueda y en evidente relación con MLH. F.13.2. A su vez, creemos que **kaurrko** es el diminutivo en -**ko** de **kaurr**, que aparece en *tebind*: *belagazikaurr* MLH. G.1.1 La Serreta, al analizar el cual Caro Baroja (1946. pp. 194 y 200) ya puso en relación *kaurr* con vasco *haurr* 'infante', interpretando *belagazi-kaurr* como "hijo de Belaga". Nosotros coincidimos en esta interpretación de G.1.1 como "hijo (*kaurr*) de Belagazi", y creemos que la misma interpretación es extensible al diminutivo **kaurrko**, con reducción de /au/ a /a/, fenómeno fonético diatópico o diacrónico que es puesto de manifiesto por la afinidad tanto en la forma como en el contexto del **karrko** de Llíria y el **kaurrko** de Abrigo Tarragón. La secuencia **kita**[…/ **karrko** sería pues "hijo de **Kita**[..", referido a **atarres**(**arr**). Pérez Orozco se pregunta, con dudas, si **karrko** será nombre personal con diminutivo -**ko**.

LEKUBARREARREKARRKO. La primera impresión que nos dio **lekubarre** es de que se trataba de un nombre celta formado por *leuco-*, *louco-* 'claridad' y *maro-* 'grande'. De acuerdo a los nombres galos en escritura ibérica identificados por Untermann en el Sur de Francia la transcripción **barre** para *maro-* es exacta. No está tan claro, en cambio, que **leku**- se corresponda a *leuco-* por las diferencias en el vocalismo. El hecho de que en esta inscripción, y en otras, aparezca una reducción del diptongo /au/ a /a/ (**kaurrko** > **karrko**, **aurr**(**e**) > **arre**, **aunin** > -**anin**) hace posible que se haya extendido al diptongo /*eu*/ de

leuco- la misma tendencia fonética, no sin antes haber afectado a la vocal temática con el paso de /o/ a /u/ haciendo así posible la interpretación de este **leku**- por *leuco-* Que se trata de un antropónimo se pone de manifiesto por la repetición de **karrko** que, como acabamos de ver, puede ser hipotéticamente "hijo". Ahora bien, este **karrko** está precedido de **arre**, partícula ya conocida en la fórmula de las lápidas **arretake** y en **erratiarre** del plomo MLH. F.9.5 Orleyl. La fórmula **arrekarrko**, en lo que con mucha probabilidad es una genealogía, recuerda la fórmula del plomo MLH. F.6.1 Pujol de Gasset **aurrunibeikeai**: **aztebeikeai**, interpretado por nosotros (Silgo 2004, p. 23) como equivalente de la fórmula latina 'liberis posterisque' 'los hijos y los posteriores'. En el caso de F.6.1 la palabra **aurrunibeikeai** sería equivalente a los "hijos" entendidos como "los descendientes (**uni** "hijo o descendiente" -**bei** "¿pariente?"- pluralizador *-gi-* + -**e** dativo + partícula enclítica copulativa -**ai**) [de] delante (**aurr**- como vasco *aurre* 'parte anterior, delantero' en composición). En congruencia con lo anterior **aztebeikeai** estaría formado por el mismo sufijo enclítico -**ai**, el morfo de dativo -**e**, el pluralizador *-gi*, la palabra para "¿pariente?" **bei** y **azte** como vasco *atze* 'tras', indicando la posición posterior. La fórmula sepulcral **arretake** ha sido entendida frecuentemente como equivalente a la latina 'hic situs est' en que **arre** equivaldría a *hic* 'aquí'. Sin embargo, al examinar **erratiarre** en MLH. F.9.5 Orleyl (Silgo 2009b, p. 383) esta interpretación no era satisfactoría y, por análisis contextual, era más probable que en este plomo el **arre** funcionase como un pronombre anafórico, algo como "aquel que ha sido dicho" (en caso que **errati** pudiera relacionarse con vasc. *erran* 'dicho'). A la misma conclusión llegábamos al estudiar el léxico del plomo Pico de los Ajos IIb en que se proponía para **arreza** algo como "aquel ha pagado" (Silgo 2010b, p. 242). El problema

de relacionar el sentido de **arre** como "aquí" en las lápidas y los resultados del análisis contextual en los escritos más largos sobre plomo en que **arre** parecía funcionar como pronombre anafórico queda mitigado si consideramos **arre** como una variante, ya antigua, de ibérico **aurr**- y vasco *aurre*, en sentido de "antes". **Erratiarre** sería "el antes dicho", **arreza** sería (siempre hipotéticamente) "pagado antes" y **arretake** significaría entonces "delante está" (o "yace" vel sim.). Esta conclusión se confirmaría si **kaziko** puede relacionarse con celta **cassica* 'yegua' y entonces **bekorr**- (vasc. *behorr* 'yegua') -**banarre** de B.b sería "esta yegua (de) antes" (la yegua mencionada anteriormente) (ver **bekorrbanarre** infra VI). **Arrekarrko** sería entonces literalmente el "ante-hijo", es decir, el "nieto", y la secuencia completa de la sección sería "por Atarres(arr), hijo de Kita[…, nieto de +Leucomaros". Con esto no pretendemos haber resuelto la cuestión sobre **arre**, si bien creemos que los resultados obtenidos son, sino coherentes, al menos aproximativamente coincidentes. Meseguer (s.f.) ve en **leku** el vasco *leku* 'lugar' (si bien había unanimidad en creer que esta viene del latín *locum* 'lugar' el profesor Orpustan en mail de 11/3/2018 nos indica que el *dictionnaire etymologique basque* de Michel Morvan, disponible en www.lexilogos.com/basque_dictionnaire.htm, (consultado 16/4/2018) relaciona vasco *leku* con latín *locum* y celta **lek*-, pero que el latín *locum* según el diccionario de Ernout – Meillet carece de etimología (indoeuropea se entiende) por lo que podría existir una antigua relación). Jaquemot (2017) considera antropónimo **lekubarre** segmentado **leku**-**barre** (la ausencia de cualquier otra observación nos hace creer que lo considera totalmente ibérico; existe el elemento antroponímico **laku**, **läku**). Pérez Orozco opina que **lekubarre** es nombre personal.

NEIAN[… A la **n** final le falta el trazo posterior pero es fácilmente reconocible pues el significante pertenece a un paradigma conocido, el verbo que aparece como **eian** en plomo publicado por Velaza (Velaza 1994), [**e**]**kian** en plomo de Castellet de Banyoles (Moncunill 2007, p. 357) y **bitekian** en plomo de Gruissan (Moncunill 2007, p. 143). Presumiblemente a **e**(**k**)**ian** pertenecen las flexiones **zikite** y, tal vez, **ikite**, que hemos visto supra, y con sentido similar de "dar". **Neian** corresponde a flexión con marca de sujeto de 1ª pr. sg. **n**- (vasco *n*-) de un posible pluscuamperfecto en -**an**: "yo he dado".

KAZIKO. Lectura de Untermann, muy preferible a **kaliko**. Como se ha dicho la identificamos con celta **cassica* 'yegua', palabra exclusivamente celta. Delamarre (2003, p. 110) cita galés *caseg*, córnico *cassec*, bretón *kaseg*, el nombre de lugar galo *Cassiciate* (Le Chassis, Loiret) y los antropónimos *Cassicius*, *Cassicia*. Delamarre (loc. cit.) propone para su origen, entre interrogantes, " désignation d'une variété particulière de chevaux à crinière bouclée (-*casses*) ou de couleur bronze (*casi*-)". También da cuenta de la hipótesis de Pedersen, seguida por Pokorny (IEW), Campanile y Seebold de partir de un **kankstikā* en relación con germánico **hanhistaz* (Pokorny IEW^3, p. 522 prefería, creemos que con razón, **hangista*) origen de antiguo alto alemán *hangist* 'caballo', antiguo noruego *hestr* 'íd', lituano *šankiti* 'hacer saltar (un caballo)", etimon para el que Delamarre cita onomásticos celtas en *canco*-, *conco*- como los antropónimos *Congonnus*, *Congonius*, el étnico *Concani* en España y el nombre de lugar *Concangis* en Gran Bretaña. Las dificultades de relacionar **cassica* con germánico **hanhistaz* (o **hangista*) radican en la -*cā* celta, en la -*i*- germánica y sobre todo en la desaparición en la palabra celta de un -*nk*-, -*ng*-, cf. la raíz indoeuropea **k'ank*- 'rama, estaca' de donde galés *cainc*, medio irlandés *géc* 'rama', gótico *hōha* 'arado', antiguo alto alemán *huohili* 'aratiuncula' (IEW^3 p. 523). Un origen independiente, como se limita a apuntar Delamarre, sería tal vez más conveniente para la palabra celta. Suponiendo un cognado

ibero-celta entre **kaziko** y **cassica* hay que indicar que los temas en *-o* indoeuropeos se adaptan en ibérico con **-e**. Para los finales en *-a* nosotros pensamos que se podrían adaptar también con **-a** (aunque existe celta *teuta* 'pueblo', ibérico **tautin** con **-in** de femenino). La dificultad se solventa si el préstamo se ha producido del ibero-vasco al celta, pues mientras el ibérico marca raramente el género con **-in**, **-ton** o **i-**, y el vasco no lo hace en absoluto, un ser animado en femenino recibiría en una lengua indoeuropea occidental un final en *-a*. La relación entre **kaziko** y **cassica* recibiría una confirmación si **bekorr** en B.b (vasco *behorr* 'yegua') se refiere precisamente a **kaziko** (ver infra **bekorrbanarre**). Jaquemot (2017) lee **kaliko**, que relaciona con vasco *galdu* 'perder' (para Jaquemot "deixar, extinguir, fer cessar"). Pérez Orozco se pregunta si tal vez **kaziko** será nombre personal con diminutivo **-ko**.

BIORRANIN. Es tentador poner en relación esta palabra con vasco *biorreun* 'doscientos', de muy limitado empleo frente a *berreun* pero que enlaza con *biorrogei* 'veinte' (también frente al común *berrogei*). En la palabra ibérica se habría añadido la **-in** de femenino ("doscientas") pero este hecho es chocante en una lengua emparentada con el vasco que no distingue el género en los numerales. Por ello es preferible lo que se impone a primera vista: que se trate de un onomástico formado por **biorr** (tal vez en relación con *biurr* 'vuelta, torcedura') y **aunin** (*Bastogaunini* C.I.L. II 6144, Tarrasa, *Galduriaunin* C.I.L. II 5922, Jódar, *Corsyaninai* C.I.L. II 3903 Sagunto, *Socedeiaunin* C.I.L. Ad. 329, Cástulo, *Uniaunin* C.I.L. II 3302, Cástulo) en relación a su vez con **aiunin**, forma femenina en **-in** de **aiun** y éste en relación con vasco *jaun* 'señor'. **Biorranin** sería con esto un onomástico femenino que pensamos califica a **kaziko**. Jaquemot (2017) considera **biorranin** como antropónimo e indica entre paréntesis (lo que parece indicar que remite a una forma original) **biurr-unin**, tampoco aprecia un vacío tras la **o**.

TIARREN. Probablemente hemos de ver en **-en** el conocido sufijo de genitivo emparentado con el vasco de igual forma y valor. Aceptando **kaziko** como "yegua" y **biorranin** como onomástico femenino lo que surge a la imaginación es: "una yegua de nombre (**tiarr**-) Biorranin". El problema reside en que, en vasco, 'nombre' se dice *izen* (*izan* en Iruña-Veleia), y este significado pertenece a ese núcleo de conceptos cuyos significantes se suelen conservar relacionada en lenguas pertenecientes a un mismo grupo lingüístico. No hemos sido capaces de solventar esta dificultad. Meseguer (s.f.) ve en **tiarren** el sufijo de genitivo -*en* y el sufijo -*tiarr* que se usa en sentido de 'convidado' (*bazkaltiarr* 'convidado a comer' etc.), la traducción es "convidado". El sufijo -*tiarr* es utilizado también en sentido de 'aficionado' y aún 'encargado' según Azkue: suletino *ikhustiarr* 'veedor' (encargado de ver), *elizatiarr* 'devoto' (aficionado a la iglesia). Jaquemot (2017) tiene una opinión sugestiva: se trataría de una forma verbal finita ***diarren** (*di*- 'ellos', como *dira* 'ellos son'), y traduce "ells han acollit, s'han posat d'acord" y en la traducción completa traduce este segmento como "ells han acordat" (creemos se refiere a vasco *har, hartzeu* 'tomar'). Ciertamente se podría creer en una forma de relativo en -*en* de un verbo con raíz -*arr*- que, si estuviera relacionado con *harr, hartze*, podría traducirse "que toman".

VI
EL TEXTO B.b

BAZIKORTERR[IU]NZBA. Posiblemente no haya espacio para que originalmente hubiera puntos de separación entre **bazikorterr** e [**iu**]**nzba**, a pesar de lo cual hemos de considerar independientes los dos tractos. Formalmente **bazikorterr** parece un compuesto de **bazi** y **korterr**. Respecto a [**iu**]**nzba** el posible ***iunz** debe ser considerado una simple abreviación gráfica de **iunzir**, seguido del "articuloide" **-ba**, originada por las dimensiones diminutas del plomo. **Bazi** entra como elemento en antropónimos (**bazibalkar** F.14.1 Sinarcas, *basigerros* en plomo griego de Pech Maho – Lejeune, Pouilloux y Solier 1988); por otra parte **bazirr** es frecuente en plomos comerciales (**bazirriute** en el plomo 3 de Pch Maho – Solier 1979, [**baz**]**irriterrka** en Pico de los Ajos Ia, *bazirr* G.1.1 La Serreta y otros). A propósito de **bazirr** en Ampurias I Orpustan apunta que la mejor relación que se puede establecer con el vasco en con *irabaz, irabazte* 'ganar' (apud Silgo, 2009a, pp. 302-304), de ahí que **bazi**(**rr**) puede ser asimilado a "haberes, bienes, provecho". Respecto a **korterr** existe la expresión **kortiasalir** en Pico de los Ajos IIb MLH. F.20.1. Si **bazikorterr** está unido al posible ***iunzir**, se puede imaginar, careciendo absolutamente de seguridad, que se refiera, en paráfrasis, a "el tesorero de iunzir" o similar.

TO[---]RRTE. Demasiado fragmentario.

O*[… Demasiado fragmentario.

BEKORRBANARRE. El primer segmento, **bekorr**, es conocido y ha sido comparado a vasco *behorr* 'yegua' (Silgo 2005b, p. 241; 2015, p. 49). Como **ban** es, aparte homografías, formante también de antropónimos (en *Luspanar* o *Tarbantu* de la *Turma Salluitana* por ejemplo), podría tratarse de un antropónimo compuesto **bekorrban** seguido de **arre**; sin embargo no lo creemos. La presencia de **arre**, que hemos comparado supra con vasco *aurre* 'parte anterior, delantera' nos hace creer que el conjunto del

sintagma es el de "esta (**ban**) yegua (**bekorr**) de antes (**arre**)", con **ban** en su conocida función de determinante. **Arre** confirmaría aquí, en tal caso, su relación con ibérico **aurr**-, vasco *aurre*. El hecho de que siga **bankurrz** refuerza, como veremos abajo, que **bekorr** es un apelativo (aquello que se regala, el **bankurrz**) mucho mejor que un antropónimo. Jaquemot (2017) traduce **bekorr** como "cara, rostro, figura, fisonomía" (creemos que se refiere a vasco *beko* 'cara, expresión [acompañado de adjetivo], que según el *Diccionario General Vasco* es "de origen posiblemente románico"). También para Jaquemot (2017) **ban** es "determinante enfático", y reconstruye la **o**[… de la línea anterior como ***oti** que traduce "suplicar, rogar" (debe referirse a vasco *otoi*), traduciendo el ***oti bekorrban** como "una figura de suplicar" que ha de ser una Deméter (se refiere a los famosos pebeteros con esta forma femenina) o un exvoto. Pérez Orozco (mail de 6/3/2018) nos indica que él cree que **bekorr** se relaciona con vasco *beharr* 'obligación' tal vez con el sentido de "deuda".

BANKURRZ. **Kurrz** ha sido considerado como "ofrenda" (Silgo 2002, p. 72), bien referencia al soporte u "ofrenda, exvoto, regalo" (Rodríguez Ramos 2005, p. 60) u "objeto sagrado" (Rodríguez Ramos 2005-2006, p. 466). La variante con **ban**- antepuesto como aquí aparece en las cerámicas de Llíria MLH. F.13.5 y F.13.10 y en la fusayola de Sosés MLH. D.11.3, sin que sepamos que matiz aporta al significado de **kurrz**. En todo caso **bankurrz** seguirá representando algo como "ofrenda" pero con cierta variación de sentido que no sabemos identificar. Meseguer (s.f.) traduce **kurrz** por "adoración, adorar, culto" deducido de vasco *gurtza* 'adoración, culto' que encuentra en el diccionario Múgica (*gurtu* 'adorado'). También para Jaquemot (2017) **kurrz** es "veneración" y opina que **ban** es "determinante enfático de valor" cuando va delante, por lo que traduce **bankurrz** como "desitjar veneració: salutació".

ABARRKETOKE[… A pesar de que las apariencias apuntan a un numeral con **abarr** (vasco *hamarr* 'diez') como indica Ferrer (2009, p. 469) quien, a su vez, hace notar que puede leerse **abarrketor**[… (lo que sería muy posible), nosotros nos inclinamos por un onomástico. La razón principal es el contexto, puesto que la supuesta donación (**bankurrz**) que se "da" (**biterrokan**) ha de hacerse a alguien, y por su posición en la frase el candidato más probable para nombrar el recipiendario es **abarrketoke**[… o **abarrketor**[… Adicionalmente se puede indicar que hay un elemento posiblemente homógrafo **abarr** que es elemento antroponímico, como también lo es **ke** (posiblemente en *naltinge* G.1.1 La Serreta o en los antropónimos **zubake** y **neitinke** de la estela de Guissona – Guitart, Pera, Mayer y Velaza 1996). Si la sílaba final es **tor** entonces sería el mismo **tor** que en otro lugar (Silgo 2008, pp. 139-140) hemos identificado con "señor" como título honorífico. Dicho esto hay que señalar que en **bazikorterr** la forma de la **r** es muy parabólica, por lo que tal vez **abarrketoke**[… sea, sin seguridad, una lectura más probable. Meseguer (s.f.) tiene una opinión sobre este segmento a la vez interesante y curiosa: estaría formado por vasco *hamarr* 'diez' (**abarr**), señala el sufijo de verbo conjugado *-ke* que indica potencialidad o futuro, la *-t-* eufónica de muchas palabras y *hogei* 'veinte' (**-t-oke**[…), la traducción es "treinta". Jaquemot (2017) lee **abarrketor**[… y traduce "valor d'una lliura" con **abarr** "diez" o "libra" (Jaquemot opina que **abarr** es "libra" analizando la pesa de Santa Coloma de Gramanet MLH. C.8.2 con letrero **uztainabarrarban**; nosotros creemos que un término más apropiado sería "mina" y que la palabra sería **abarrar** no simplemente **abarr**); Jaquemot no explica porqué otorga a **tor** el sentido de "valor", suponemos que lo hace por el contexto. Pérez Orozco opina que **abarrketoke**[… es nombre personal.

KAULTE. Precediendo a **biterrokan** "él lo ha dado a él" se esperaría que **kaulte** designara el objeto que se da. No obstante los intentos por identificar esta palabra con un objeto concreto (vasco *golde* 'arado', suletino *kholte* 'estaca', vasco *kalte* 'daño', incluso latín *caulae* 'vallados') no son satisfactorios. Antonio Tolosa Leal (comunicación personal) ve más bien en la **-te** el conocido sufijo de agentivo-ablativo, por lo que **kaulte** sería el sujeto de la frase (en alternativa se podría pensar en **abarrketoke**[… o **abarrketor**[…). Nosotros aceptamos esta sugerencia que otorga coherencia a la frase: "esta (**ban**) yegua (**bekorr**) de antes (**arre**) (es) ofrenda (**bankurrz**) (para) **abarrketor**[ó **abarrketoke**[…, **kaul** le ha dado (**biterrokan**)". El problema es que **kaul** no ocurre en ningún antropónimo identificado hasta ahora en la, por otra parte, poco imaginativa y reiterativa antroponimia ibérica. Si la hipotética "yegua" (**bekorr**) de que se ha hablado "antes" (**arre**) es la misma **kaziko** del texto A.b, entonces el donante de que se habla es **atarres**(**arr**), como vimos al estudiar esta parte, y en tal caso **kaul** ha de ser el pronombre deíctico alejado "aquel", siendo el texto B.b una glosa explicativa de A.b. En adición, **kaul-** se puede poner en relación paradigmática con el pronombre ya conocido **kau** (vasco *au*, *hau*, *kau* 'éste'). Se nos ocurre, es una suposición, que **kaul-** pueda ser forma apocapada de forma meramente gráfica (por lo diminuto del espacio para escribir) o alternativamente una forma arcaica de un ***kaula**, que daría origen a los actuales vasco *ura*, *hura*, *kura* 'aquel'. El proceso porque aquí el diptongo /au/ ha podido reducirse a /u/ ha sido visto supra IV. Meseguer (s.f.) relaciona **kaulte** con bajo-navarro *gahullatu* 'desbaratar, desordenar, revolver de arriba abajo' y señala *-te* sufijo de substantivo verbal y también periodo de tiempo (por ejemplo *urte* 'temporada de aguas' etc. - aunque *urte* signifique también 'año'), la traducción es "agitados".

Jaquemot (2017) se remite también a **gahullatu** y supone que **kaulte** es una clase de recipiente para elaborar jabón, "sabonera" en la traducción completa (antes se ha referido a **zebela**- como 'jabón' según Plinio en teutónico). A propósito de **gahullatu** el profesor Orpustan nos escribe el 9-10-17: "El diccionario de Lhande da *gahullatu* como préstamo del bearnès *gahouillha* que tiene une serie de términos vecinos come *gaholh(e), gahoalhe, gahoulhe, gahoulhé* y aún *gahouz, gahete, gahetz* etc. con sentidos vecinos. El préstamo por este termino únicamente empleado (muy poco) en país vasco-francès no hace duda. Pero no he hallado etimología y no sé si puede venir de celta". El profesor Orpustan nos vuelve a escribir el 10-10-17: "Sr L. Silgo Gauche: « post scriptum » a mi nota de de mañana (sic, por ayer): el termino *gahoulhe* del gascon es derivado del francès « *cafouiller* », una de las numerosas palabras salidas del latín *fodire, fodiculare,* pasando por un dialecto picardo; lo que me confirma el señor Morvan". Ya el *Diccionario Etimológico Vasco* de Agud y Tovar pone en relación *gahullatu* (s. h. v.) con bearnés *gahoulè* 'gâcheur, ouvrier qui travaille grossièrement´'. Pérez Orozco relacionaba **kaulte** con vasco *galde* ´petición, pregunta' por lo que **kaulte**: **biterrokan** podría ser algo como "pagar el pedido" con tiempo verbal difícil de precisa, esta hipótesis nos parece muy sugerente.

BITERROKAN. El primero en dar una explicación plausible al verbo **erroke** fue, según nuestras noticias, Alberto Quintanilla (Quintanilla 2005, pp. 514-515), quien suponía un valor como "dar", "recibir", "exigir" o similares. Más concretamente, nosotros (Silgo 2005b, p. 235) nos inclinábamos por "dar". Rodríguez Ramos (2005-2006, p. 468) opina que debe tener el significado de "dar, entregar, hacer un envío". La idea de que **erroke** implique la idea de

"dar" parece, según creemos, que está siendo bastante aceptada. **Erroke** aparece aquí con el que en nuestra opinión (Silgo 2005b, p. 236) es pronombre proclítico de complemento indirecto **bit**-. El final -**an** (Silgo 2005b) parece indicar la idea de un pluscuamperfecto: G.1.1 La Serreta *garrokan* 'nosotros hemos dado', **biterrokan** 'él lo ha dado él'; por supuesto tal valor atribuido a -**an** en estos sintagmas verbales es meramente hipotético y sencillamente se indica por la frecuencia de este valor en inscripciones antiguas y recientes con flexiones del verbo "dar". Jaquemot (2017) opina que **biterrokan** es "comprar-vendre, traspasar, trocar". Pérez Orozco piensa si **erroke** se relaciona con vasco *erroki*, *erruki*, 'compasión, pena', antiguo participio substantivado de -**rrok**- como *egin* 'hecho', *jakin* 'sabido' > 'conocimiento', *euki* 'tenido' > 'posesión' y que "semánticamente se puede haber producido un calco de latín *poena* 'pago, multa, castigo' > 'pena' aunque los desarrollos de la evolución semántica puedan ser matizables".

IUNZKIKAUTE[… ó IUNZKIKAU:TE[… Parece claro que **kau** es el pronombre de deixis próxima que hemos mencionado en el apartado dedicado a KAULTE, correspondiente a vasco *au*, *hau*, roncalés *kau* 'éste'. Si no existen puntos de separación entre este **kau** y el **te**[... siguiente, lo que no hemos podido dilucidar, se podría suponer que este -**te** es el sufijo de agentivo-ablativo, esta vez en función ablativa, "por este" (curiosamente, según nos informa el profesor Elexpuru, no existe una forma de *(h)au* declinada por -*ti(k)*, solamente *hemendik* 'desde aquí'). En el -**ki**- preferimos como la hipótesis más simple, siempre *hic et nunc* y por tanto totalmente de manera provisional, ver el radical de **ikite** de A.b, es decir, el radical de un verbo con sentido de "dar", tal vez nombre ("don"). Respecto a **iunz** creemos que es abreviatura simplemente gráfica, debido al sentido del sintagma sería: "por este don de **iunzir**", o bien, "este don de **iunzir**…". El sentido que se puede atribuir a

las dos líneas últimas de B.b sería, como hemos ido viendo, "esta yegua (mencionada) antes (es) regalo/ofrenda (para) **abarrketoke**[… (¿**abarrketor**[…?) por aquel, ¿por? (¿debido a?) este don de **iunzir**". No hemos podido averiguar cuál es ese presunto "don" de **iunzir** por lo que otras alternativas permanecen abiertas. Jaquemot (2017) traduce **iunzki** como "porció de rosada, de pluja"; Jaquemot identifica **iunz** con la palabra vasca para 'rocío' que presenta numerosas variantes (*iruntz*, *auntz*, *euntz*, *ijuntz*, *illuntz*, *inontz*, *iñotz*, *inuntz*, *iñuntz*, *irauntz*, *iuntz*) y, en cuanto a **ki** tal vez se refiera a -*ki* que según Azkue denota "materia, fragmento" y que unido a nombres de animales significa "carne" de ese animal: *otsoki* 'carne de lobo', *bildotski* 'carne de cordero', *eperki* 'carne de perdiz' etc.

VII
CONCLUSIONES

En el plomo encontramos elementos ya conocidos de otros textos. Así el antropónimo **ikorrbeles**, pero también apelativos como **bankurrz**, **bekorr**, formas verbales como **neian** o **biterrokan** y el discutido **iunzir**. Aunque en **zebelaba***[… pueda reconocerse vasco *zabal* 'ancho' la función de este tracto es desconocida. También **biorranin** es susceptible de ser considerada un antropónimo, esta vez femenino.

Existe un problema central con **atarresarrku**: **atarresarrte**. En principio tanto -**ku** (vasco relacional -*ko*) como -**te** (vasco abalativo -*tik*, vizcaíno arcaico y suletino -*ti*) son susceptibles de aparecer con topónimos y, de hecho, -**ku** fue aislado por primera vez en el mosaico de Camínreal en referencia al nombre ibérico de *Osicerda* (**usekerteku**). Sin embargo la función de **atarres**(**arr**) está vinculada a las palabras siguientes en la frase, **kita**[… y **lekubarre**. Si se recuerda la carta comercial en griego de Ampurias (THA IIA, pp. 336-337), en que un negociante ordena a un subordinado suyo que vaya a un lugar llamado *Saigantha*, y en que se menciona también a los "emporitanos" (de la colonia focense de *Emporion*, hoy Empúries), no sorprenderá que en plomos ibéricos aparezcan nombres de lugar. Sin embargo falta en la frase de Marsal A.b una indicación de lugar que avale que **kita**[… y **lekubarre** sean lugares (falta, por ejemplo, el directivo vasco -*ra*, suletino -*la*), y no parece que **karrko**, cuya forma original **kaurrko** se encuentra documentada en otro lugar, pueda equivaler a esta función. Tal vez **lekubarre** pueda ser susceptible de ser explicado como "lago (**leku**, latín *lacus*) de abajo (**barre**)", pero las dificultades son tantas en el contexto para la explicación de la frase que hemos preferido pensar en un nombre celta **leucomaros*, lo cual es también muy verosímil.

Del mayor interés son las formas **karrko** y **arre**. Las

soluciones que aquí se proponen son provisionales. No obstante la interpretación de **karrko** como "hijo" y de **arre** como equivalente a vasco *aurre* 'parte anterior, delantera' no solamente son posibles sino probables, incluso aunque **kaziko** no sea cognado de celta **cassica* 'yegua', que antes indicamos nos había servido para reafirmar el sentido de **arre**. De hecho, esta relación vendría a confirmar una argumentación anterior que consideramos bien desarrollada. Se podría con todo dudar de que **kaziko** corresponda a **cassica*, y esto es legítimo, si bien hay que atender al nombre femenino que le sigue, **biorranin**. Que **tiarr**- en **tiarren** tenga el valor de "nombre" encuentra la dificultad de que este significado corresponde en vasco al significante *izen* (*izan* en Veleia), y habrá de ser objeto de posteriores estudios.

Otro problema especial lo constituye **kaulte**. Puede ser la cosa que es "dada" (**biterrokan**), pero tal función corresponde probablemente mejor a **bekorr**. La alternativa es considerar entonces **kaulte** como el sujeto de la frase, con **-te** de agentivo-ablativo. En tal caso habrá que tener en cuenta la ausencia de un elemento antroponímico **kaul**- en la documentación hasta ahora existente. Incluso si la comparación de **kaul**- con vasco *(h)ura*, *kura* 'aquel' no resultara ser correcta, la interpretación que consideramos aquí y ahora es, precisamente, la del pronombre "aquel".

Tenemos que confesar que ignoramos qué sea **ikite**. Se han planteado diversas posibilidades, pero el asunto debe ser obligatoriamente vuelto a tratar si se quieren conseguir conclusiones más firmes. Lo mismo vale para el **-ki**- de **iunzkikaute**; que se relacione con **ikite** es una idea factible pero nada más, si bien nos parece poco probable que se trate del conocido pluralizador *-gi* añadido a **iunz**. Aquí entra la consideración de **iunz**, que bien podría ser radical

de **iunzir** o bien abreviatura de la misma. Si aquí nos inclinamos por la segunda posibilidad es porque durante mucho tiempo hemos considerado que **iunz(t)ir** está formado por un radical **iun** (en *iunbaida* en G.1.1 La Serreta, **iunbaker** en jarra de La Joncosa) y un segmento -*ztir* (que aparecería también en **ozkaiztire** en la jarra de La Joncosa con radical **ozka**- y sufijo de dativo -**e**).

Finalmente nada tenemos que decir sobre **azikorterr**, excepto que es aislable el ya conocido elemento **bazi**, apelativo que sirve también para formar antropónimos compuestos y cuyo sentido puede entrar en el campo semántico de "haberes, beneficios", valor deducido tanto por los contextos en que aparece cuando es simple apelativo como por su posible relación con vasco *irabaz, irabazte* 'ganar'.

Falta por advertir que el estudio que acabamos de realizar debe ser considerado un ensayo. En ningún modo las conclusiones tanto generales como particulares a que se ha llegado pueden ser consideradas como definitivas. Son sencillamente una aportación al debate y el lector no debe considerarlo de otra forma. Nuevos estudios y descubrimientos pueden hacer variar las conclusiones a que se ha llegado sobre los más diversos puntos. Es natural que esta provisionalidad aparezca como molesta, sin embargo, en el estado actual de los conocimientos poca cosa más se puede hacer. Es difícil en ciencia, incluida las ciencias llamadas por excelencia "exactas", llegar a resultados concluyentes, cuánto lo será más en las ciencias humanas en que la infinita complejidad del ser humano nos sale constantemente al paso, y aún más cuando se expresan opiniones sobre materias hasta el momento totalmente opacas. Teniendo en cuenta esta situación, que no es simple disculpa sino una realidad muy tangible, se nos perdonará

que nosotros mismos no solamente consideremos puramente hipotéticas las opiniones expresadas en los distintos apartados de este trabajo, sino que nos reservemos incluso el modificarlas si así lo requiere la aparición de nuevos datos. Y de la misma manera animamos a los estudiosos e interesados en la filología ibérica a continuar investigando y proponiendo soluciones, tanto a los temas aquí estudiados como en los numeroso que plantean los escritos ibéricos.

ABREVITURAS

IEW[3] Julius Pokorny: *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*. 3ra. edición, Francke Verlag, Tübingen – Basel, 1994.

THA IIA: Julio Mangas y Domingo Plácido (editores): *Testimonia Hispaniae Antiqua II A. La Península Ibérica en los autores griegos: de Homero a Platón. Inscriptiones Graecae Antiquissimae Iberiae (IGAI)*. Fundación de Estudios Romanos, Madrid, 1998.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO GORBEA, Martín (2002): "Una probable divnidad tartésica identificada NIETHOS, NETOS". *Palaeohispanica* 2, págs. 37-70, Zaragoza.

CARO BAROJA, Julio (1946): "Sobre el vocabulario de las inscripciones ibéricas". *Boletín de la Real Academia Española* XXV, págs. 173-219, Madrid.

DELAMARRE, Xavier (2003): *Dictionnaire de la langue gauloise. Une aproche linguistique du vieux-celtique continental*. 2ª edición, Paris.

FERRER I JANÉ, Joan (2009): "El sistema de numerales ibérico: avances en su conocimiento". *Acta Palaeohispanica X. Actas do X Colóquio sobre línguass e culturas paleo-hispânicas 8Lisboa, 26-28 de fevereiro de 2009). Palaeohispanica* 9, págs. 451-479, Zaragoza.

GUITART, J.; PERA, J.; MAYER, M. y VELAZA, J. (1996): "Noticia preliminar sobre una inscripción ibérica encontrada en Guissona (Lleida)". *VI Coloquio Internacional sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, págs. 163-170, Salamanca.

JAQUEMOT, Antoni (2017): "Plom Marsal" (título suplido). Apuntes mecanografiados comunicados al autor.

LAFON, René (1946/ 1980): *Le système du verbe basque au XVIe siècle*. Reedición Elkar.

LEJEUNE, M.; POUILLOUX, J. y SOLIER, Y. (1988): "Étrusque et Ionien archaïques sur un plomb de Pech Maho (Aude)". *Révue Archéologique de Narbonnaise* 21, págs. 19-59, París.

MESEGUER, Trino (s. f. [circa 2001]): "Plomo Marsal". Ejemplar mecanografiado, inédito.

MICHELENA, Luis (1988): *Sobre historia de la lengua vasca*. Anejos del Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo" 10, Donostia – San Sebastián, 2 vols. (especialmente "Notes sur les elements romans du basque", vol. I, págs. 116-120 = *Via Domitia* V, págs. 5-14, 1958).

MONCUNILL MARTÍ, Noemí (2007): *Lèxic d'inscripcions ibèriques (1991-2006)*. Tesis doctoral en formato pdf, Universitat de Barcelona.

QUINTANILLA NIÑO, Alberto (2005): "Palabras de contenido verbal en ibérico". *Acta Palaeohispanica IX. Actas del IX Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Barcelona, 20-24 de Octubre de 2004). Palaeohispanica* 5, págs. 507-520, Zaragoza.

RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús (2005): "Introducció a l'estudi de les inscripcions ibèriques". *Revista de la Fundació Privada Catalana per a l'Arqueologia Ibèrica* 1, págs. 13-144, Barcelona.

RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús (2005-2006 [2009]): "Observaciones sobre algunas inscripciones ibéricas". *Kalathos* 24-25, págs. 461-473, Teruel.

SILGO GAUCHE, Luis (2002): "Las inscripciones ibéricas de Liria". *Arse* 36, págs. 51-79, Sagunto.

SILGO GAUCHE, Luis (2004): "Nuevo estudio sobre el plomo ibérico de Pujol de Gasset (F.6.1)". *Arse* 38, págs. 15-28, Sagunto.

SILGO GAUCHE, Luis (2005a): "Villares V (F.17.1): Un texto económico ibérico". *ELEA* 7, págs. 11-23, Valencia.

SILGO GAUCHE, Luis (2005b [2007]): "Lengua y epigrafía ibéricas", en J. APARICIO PÉREZ, J. G. MOROTE BARBERÁ, F. CISNEROS FRAILE y L. SILGO GAUCHE: *La Cultura ibérica. Síntesis histórica*, págs. 217-241, Valencia

SILGO GAUCHE, L. (2008): "Miscelánea ibérica (1)". *Revista Portuguesa de Arqueologia* 11, 2, págs. 139-144, Lisboa.

SILGO GAUCHE, Luis (2009a): "Nuevo estudio del plomo ibérico escrito Ampurias I". *ELEA* 9, págs. 275-312, Valencia.

SILGO GAUCHE, Luis (2009b): "Nuevo estudio de la inscripción ibérica sobre plomo Orleyl V (F.9.5). ¿Una *defixio* pública?". *ELEA* 9, págs. 347-413, Valencia.

SILGO GAUCHE, Luis (2010a): "Algunas reflexiones sobre el plomo ibérico de Ullastret MLH. C.2.3". *ELEA* 10, págs. 297-331, Valencia.

SILGO GAUCHE, Luis (2010b): "Semántica y gramática en el plomo ibérico Pico de los Ajos IIB". *ELEA* 10, págs. 241-264.

SILGO GAUCHE, Luis (2013): *Estudio de toponimia ibérica. La toponimia de las fuentes clásicas, monedas e inscripciones*. Vision Libros, Valencia.

SILGO GAUCHE, Luis (2015): "La inscripción ibérica Serreta Ic (MLH. G.1.1c). Un nuevo estudio". *Recerques del Museu d'Alcoi* 24, págs.. 37-42, Alcoi.

SILGO GAUCHE, Luis (2017): "Rectificaciones a nuestro "Villares V (F.17.1); un texto económico ibérico"". *ELEA* XV, págs.. 47-63, RACV, Valencia. PDF.

SILGO GAUCHE, Luis (e. p.): "Nuevo estudio sobre la jarra ibérica escrita de La Joncosa (Jorba, Barcelona)", *Revista Portuguesa de Arqueologia*.

SILGO, Luis y MARTÍNEZ PERONA, Jose Vicente (2012): "Inscripciones rupestres del Abrigo Tarragón (Villar del Arzobispo, Valencia)". *ELEA* 12, págs. 281-289, Valencia.

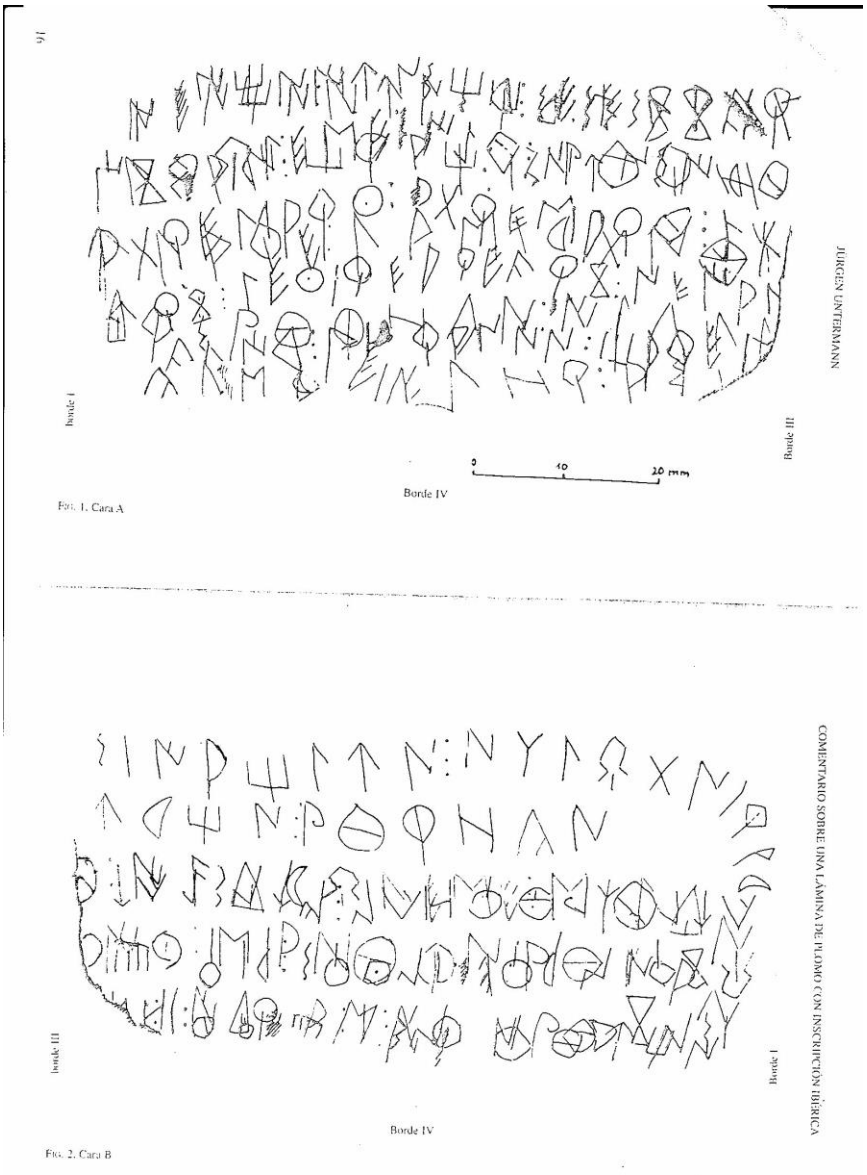
SOLIER, Y. (1979): "Découverte d'inscriptions sur plombs en écriture ibèrique dans un entrepot de Pech Maho (Sigean)". *Révue Archéologique de Narbonnaise* 12, págs. 55-123, París.

SOLIER, Y. y BARBOUTEAU, H. (1988): "Découverte de nouveaux plombs, inscrits en ibére, dans la région de Narbonne". *Révue Archéologique de Narbonnaise* 21, págs. 61-94. París.

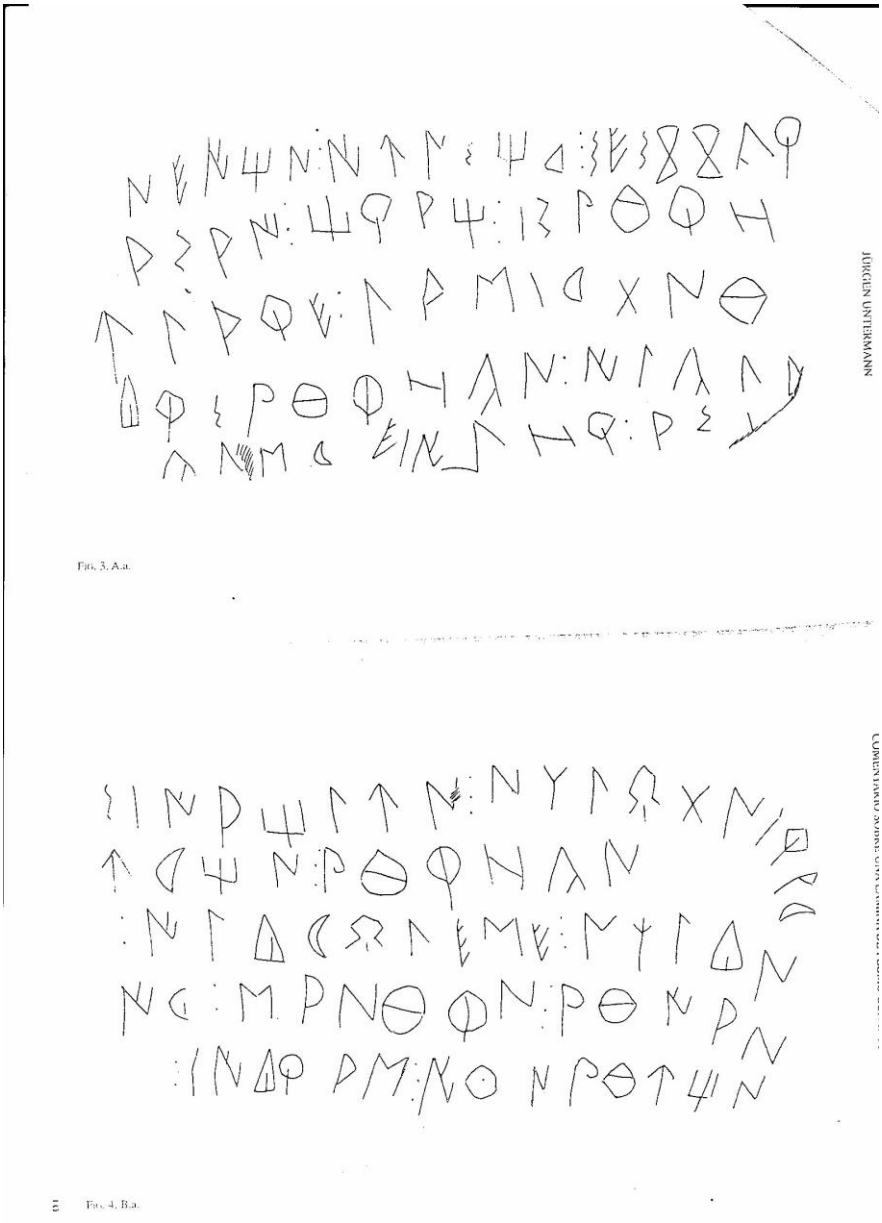
UNTERMANN, Jürgen (1996): "Los plomos ibéricos: estado actual de su interpretación". *ELEA* 2, págs. 75-108, Valencia.

UNTERMANN, Jürgen (1998): "Comentario sobre una una lámina de plomo con inscripción ibérica de la colección D. Ricardo Marsal, Madrid". *Habis* 29, págs. 7-22, Sevilla.

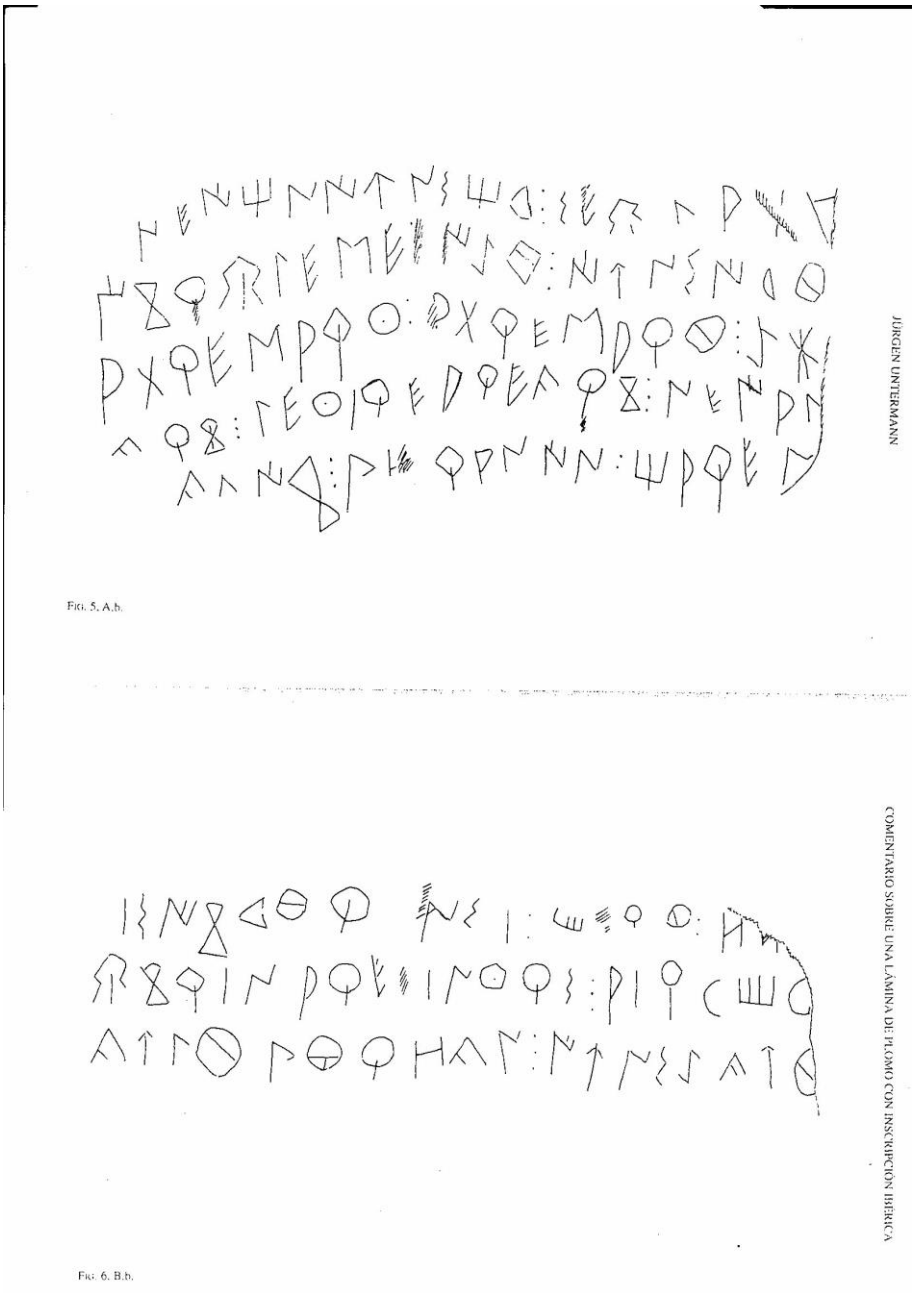
VELAZA, Javier (1994): "Sobre dos plomos con escritura ibérica: una revisión y una noticia". *Epigraphica* LVI, págs. 9-28, Bologna.



"Plomo Marsal". Caras A (arriba) y B (abajo), Calco: Untermann (1998)



"Plomo Marsal". Desglose de los textos A.a y B.a. Calco: Untermann (1998)



"Plomo Marsal". Desglose de los textos A.b y B.b. Calco: Untermann (1998)

ÍNDICE GENERAL

PONENCIAS DEL XXX SEMINARIO DE LENGUAS Y EPIGRAFÍAS ANTIGUAS

JOSÉ APARICIO PÉREZ

"Apostillas a la polémica De Hoz vs. Xaverio Ballester" 13

XAVERIO BALLESTER GÓMEZ

"*Segarra*: de l'ibèric i llatí al català i valencià" 27

XAVERIO BALLESTER GÓMEZ

"Tres posibles glosas baleáricas" 55

MARTÍN ALMAGRO GORBEA
XAVERIO BALLESTER GÓMEZ
MAX TURIEL

"Fusayola procedente de Horcajada de la Torre (Cuenca) con inscripción celtibérica" 63

ANTÓNIO MARQUES DE FARIA

"Crónica de onomástica paleohispânica (27)"..... 75

JOAN FERRER I JANÉ

"El signo S65 de la escritura paleohispánica meridional: a propósito de la inscripción de la necrópolis de Piquía (Arjona, Jaén)" 139

JOAN FERRER I JANÉ

"Los abecedarios ibéricos: estado de la cuestión".....181

JOAN FERRER I JANÉ

"Revisión de las inscripciones ibéricas rupestres del Abrigo del Tarragón (Losa del Obispo): primeros resultados" 221

LUIS SILGO GAUCHE

"Nuevo estudio sobre el plomo ibérico escrito "plomo Marsal", textos A.b y B.b"..... ... 263

SECCIÓN DE ESTUDIOS IBÉRICOS
"D. FLETCHER VALLS"
ESTUDIOS DE LENGUAS Y EPIGRAFÍA ANTIGUAS – ELEA
NÚMEROS PUBLICADOS

Núm.1 – L. Silgo Gauche: "Léxico ibérico", 275 págs.

Valencia, 1994 ..... P.V.P. 9 €

Núm. 2 - "Las lenguas Paleohispánicas en su entorno cultural". Curso de la U.I.M.P.P. - Valencia, 4/9-X-1993. Sumario.-Domingo Fletcher Valls (1912-1995). In memoriam. **J. Aparicio Pérez**: "Un investigador para un pueblo". El teatro romano de Sagunto". "La Escuela Valenciana de Arqueología". **L. Silgo Gauche**: "Don Domingo Fletcher Valls y la Lengua Ibérica". **L. Pérez Vilatela**: "Mi maestro, Domingo Fletcher Valls". **J. Gorrochategui**: "El celtibérico y las lenguas célticas". **L. Silgo Gauche**: "Epigrafía ibérica y epigrafía clásica. Algunos aspectos de su relación". **J. Untermann**: "Los plomos ibéricos: estado actual de su interpretación". **J. Untermann**: "La onomástica celtibérica". **A. Beltrán**: "Las inscripciones de las monedas iberas". **L. Pérez Vilatela**: "Los celtíberos y su lengua entre los pueblos paleohispánicos". **R.**

Olmos: "Imagen y palabra en el mundo ibérico: símbolo, narrativa e individualidad". **J. A. Correa**: "El pueblo de las estelas: un problema epigráfico-lingüístico". **J. Velaza Frías**: "Epigrafía funeraria ibérica". 288 págs. Valencia, 1996.

ISSN: 1135-5026 ..... P.V.P. 9 €

Núm. 3 – Estudios varios. Sumario.- **D. Fletcher Valls**: "Comentarios sobre los grafemas silábicos ibéricos". **A. Portuondo**: "El epíteto homérico y el mundo femenino de la Ilíada". **L. Silgo Gauche**: "De nuevo sobre el "genitivo" ibérico en -**en**". **M. A. Sanjosé Ribera**: "Sobre una curiosa coincidencia entre un conjuro popular vasco y uno de los "muerserburguer zaubersprüche"". **J. Untermann**: "La terminación del genitivo singular de los temas en –*o* en el celtibérico: de 1965 a 1995". **A. Tolosa Leal**: "Sobre formas verbales en –IN". **S. Aguilar Gutiérrez**: "Naucratis como problema y un ejemplo: las inscripciones de la colección del museo Fitzwilliam, Cambridge". **L. Silgo Gauche**: "La procedencia de la lápida ibérica supuesta de Liria (F.13.1)". **A. Tolosa Leal**: "Scélea mucce meic datho". Recensiones. 304 págs. 1 fig. Valencia, 2000.

ISSN:1135- 5026..... P.V.P. 9 €

Núm. 4 – "De Iberica Lingua D. Fletcher Valls Opera Omnia". En preparación.

Núm. 5 – Estudios varios. Sumario.- **J. Aparicio Pérez**: "Presentación". **A. Beltrán Martínez**: "El alfabeto ibérico: recuerdos personales". **X. Ballester**: "La conexión tirrénica del hemialfabeto ibérico levantino". **F. Beltrán Lloris**: "Las inscripciones ibéricas en el contexto de la epigrafía musulmana". **J. A. Correa**: "Los semisilabarios ibéricos: algunas cuestiones". **F. J. Fernández Nieto** y **A. C. Ledo Caballero**: "La etnia ibérica de las fuentes clásicas". **L. Pérez Vilatela**: "Panorama de las lenguas hispánicas en época ibérica". **L. Silgo Gauche**: "Investigación e investigadores sobre la Lengua Ibérica". **J. Velaza**: "Eban, teban, diez años después". 217 págs. Valencia, 2004. ISBN: 84-96068-50-1.

ISSN: 1135-5026..... P.V.P. 9 €

Núm. 6 – Estudios varios. Sumario.- **J. Aparicio Pérez**: "Presentación". **J. Aparicio**; **X. Ballester; L. Pérez Vilatela**; **L. Silgo y J. Siles**: "Lengua Ibérica: Una propuesta metodológica". **L. Silgo Gauche**: "Nuevo estudio del plomo ibérico de El Solaig (Bechí,

Castellón). **L. Silgo Gauche**: "Dos nuevos textos ibéricos valencianos". **L. Pérez Vilatela**: "Los denarios hispano-romanos de Ikalkunsken y algunos de sus problemas". **J. Velaza**: "Noticia preliminar sobre dos nuevos plomos ibéricos en una colección privada". **X. Ballester**: "Hablas indoeuropeas y anindoeuropeas en la Hispania prerromana". **X. Ballester**: "Las afluencias prelatinas en las hablas valencianas". **C. Jordán Cólera**: "Sobre la interpretación de los mensajes contenidos en las téseras de hospitalidad celtibéricas". 201 págs. Valencia, 2004.

ISSN: 1135-5026. ISBN: 84-96068-72-2 .....P.V.P. 6 €

Núm. 7 – Estudios varios. Sumario.- **J. Aparicio Pérez**: "Presentación ". **L. Silgo Gauche**: "Villares V (F.17.1): Un texto económico ibérico". **J. A Correa Rodríguez**: "La inscripción tartesioturdetana de Alcalá del Río". **C. Jordán Colera**: " [K. 3.3.] : Crónica de un teicidio". **X. Ballester**: "BELESTAR o para una transliteración unificada de las escrituras arqueoibéricas". **L. Pérez Vilatela**: "El río Perkes y la selva Hercynia". **J. Velaza**: "Tras las huellas del femenino en ibérico: una hipótesis de trabajo". **J. Aparicio Pérez**: "El Complejo Arqueológico de

CARMOXENT". **J. Untermann**: "Sobre la existencia de lenguas de substrato en la Península". 216 págs. Valencia, 2005. ISSN: 84-96068- 50-1.

ISBN: 84-96068-79-X ..... P.V.P. 9 €

Núm. 8 – Estudios varios. Sumario.- **X. Ballester**: "Tres posibles diaglosias arqueoibéricas". **X. Ballester** y **M. Turiel**: "Posible inscripción hispanocéltica sobre fusayola". **X. Ballester** y **M. Turiel**: "Fíbulas con posible andrónimo céltico DVNACOS –DVRNACVS". **E. R. Luján**: "Problemas de morfología nominal ibérica: Sufijos y pautas de composición asociados a topónimos". **S. Pérez Orozco**: "Sobre la posible interpretación de algunos componentes de la onomástica ibérica". **L. Pérez Vilatela**: "Peripecia y propuesta de lectura del plomo ibérico de "Mas de Is" (Penáguila-Alicante)". **L. Silgo Gauche**: "Nuevo estudio sobre el plomo ibérico Ensérune B. 1.373". **A. Tolosa Leal**: "¿La palabra "Lobo" en ibérico?". **J. Aparicio Pérez**: "Presentación de la "Toponimia Mítica" del Dr. Galmés de Fuentes". **J. V. Gómez Bayarri:** "A modo de introducción: consideraciones toponímicas". **A. Galmés de Fuentes**: "Los topónimos: sus Blasones y trofeos (la toponimia mítica)". 212 págs. Valencia, 2007. ISSN: 84-96068-50-1.

ISBN: 978-84-96068-83-4 ..... P.V.P. 9 €

Núm. 9 - Estudios de lenguas y epigrafía antiguas – E.L.E.A. Sumario. – **X. Ballester**: "Avión y otras volanderas notas arqueoibéricas". **L. Pérez Vilatela**: "Escritura y jerarquía social: a propósito del canon celtiberico para /m/". **L. Pérez Vilatela**: "Iconología e ideología en los reversos monetales de Ikalkumsken". **S. Pérez Orozco**: "Morfología Etrusca". **S. Pérez Orozco**: "Un componente anatólico en la onomástica etrusca". **E. R. Luján**: "Pueblos celtas y no celtas de la Galicia antigua: fuentes literarias frente a fuentes epigráficas". **S. Pérez Orozco**: "Topónimos hispánicos en grafía púnica". **L. Silgo Gauche**: "Nuevo estudio del plomo ibérico escrito de Ampurias I". **X. Ballester**: "Deva y otros Devaneos arqueoibéricos". **L. Silgo Gauche**: "Nuevo estudio de la inscripción ibérica sobre plomo Orleyl V (F.9.5). ¿Una defixio pública?". **X. Ballester** y **M. Turiel:** "14 Nuevos Testículos Hispanorromanos". **S. Pérez Orozco**: "Topónimos catalanes de origen griego". **J. Untermann**: "Antiguo europeo en Hispania". **X. Ballester**: "Dos inéditos términos ibéricos en decoradísimo kalathos". **A. Ledo**: "El Santurario de Montaña Frontera y la

producción de vino en el Sagunto Prerromano". **L. Pérez Vilatela**: La superstición según Plutarco: del Bárbaro o Santo Tomás". **W. Meyer-Lübke**: "Sobre el conocimiento de los topónimos prerromanos de la Península Ibérica". **L. Pérez Vilatela**: "Sol interior y eternidad en los Moralia de Plutarco: una nota". **L. Silgo**: "Sobre "Sobre el conocimiento de los topónimos prerromanos de la Península Ibérica". **S. Pérez**: "Construcciones posesivas en ibérico". 588 págs. Valencia, 2009.

ISSN: 84-96068-50-1-09..... P.V.P 9 €

Núm.10 – Ponencias del XXV Seminario de Lenguas y Epigrafía Antiguas. Sumario. - **J. Aparicio Pérez**: "Prólogo". **X. Ballester**: "Del latín ibérico al romance valenciano-catalán". **X. Ballester**: "Urbiaca. ¿Una ibérica confluencia?". **J. Ferrer i Jané**: "Análisis interno de textos ibéricos: tras las huellas de los numerales". **A. Lorrio Alvarado**: "Arcóbriga y la Colección Cerralbo: nuevas interpretaciones arqueológicas". **R. Ramos Fernández:** "La Ilici Ibérica". **L. Silgo Gauche**: "Semántica y gramática en el plomo Pico de los Ajos II B". ***VV. AA***: "Inscripción ibérica de Pozo Cañada (Albacete). **J. Aparicio Pérez**: "Presentación". **F. Cisneros Fraile**:

"Cabeza escultórica en Campillo del Negro (Pozo Cañada, Albacete)". **X. Ballester**: "Nótula a la Epígrafe Ibérica de Pozo Cañada". **L. Silgo Gauche**: "La inscripción de la foca". **M. Pérez Rojas**: "Reflexiones sobre la inscripción". **L. Silgo Gauche**: "Algunas reflexiones sobre el plomo ibérico de Ullastret MLH. C.2.3.". 338 págs. Valencia, 2010.

ISSN: 84-96068-50-1-09.....P.V.P. 9 €

Núm. 11 - Ponencias del XXVI Seminario de lenguas y Epigrafía Antiguas. Sumario. - **J. Aparicio Pérez**: "Reflexiones sobre los mamíferos marinos (pinnípedos y cetáceos) de la iconografía ibérica. A propósito del sensacional hallazgo de Pozo Cañada (Albacete)". **E. Blasco Ferrer**: "Ortunbelés y Neitin iunstir. Aportación del Paleosardo a la interpretación del Ibérico". **X. Ballester** y **M. Turiel**: "[P]osteris y otros prepósteros minitextos hispanorromanos". **A. Lorrio**: "La guerra en la cultura celtibérica: Aspectos tácticos, logísticos y rituales". **J. Velaza Frías**: "Los sufijos ibéricos en notación grecoibérica". **J. Ferrer i Jané**: "Sistemas metrológicos en textos ibéricos (1): del cuenco de la Granjuela al plomo de La Bastida". **E. Orduña**: "Prefijos y clíticos en ibérico". **J. F. Blanco García**:

"Los inicios del uso de la escritura entre los Vacceos: Grafitos y texto en su contexto arqueológico". **S. Pérez Orozco**: "Fonética Histórica Etrusca. Vocales y semi-consonantes". **S. Pérez Orozco**: "El Consonantismo". **M. Almagro, X. Ballester, J. Maier, M. Turiel**: "Estela Hispanorromana con nuevo Duolónimo". **L. Silgo Gauche**: "Miscelánea Ibérica y Vasca". **J. C. Vidal**: "Comparación estadística entre elementos onomásticos ibéricos y aquitanos". **L. Silgo Gauche**: "Eduardo Blasco Ferrer: *Paleosardo. Le radici linguistiche della Sardegna neolítica*. Walter de Gruyter, Berlín/New York, 2010". 390 págs. Valencia, 2011.

ISSN: 84-96068-50-1.....P.V.P 9 €

Núm. 12 – Ponencias del XXVII Seminario de Lenguas y Epigrafía Antiguas. Sumario.- **J. Aparicio Pérez**: "Iconografía Ibérica". **X. Ballester; M. Turiel**: "Otro nuevo Dvrnacos y nuevos otros minitextos Hispanorromanos y Celtibéricos". **E. Blasco Ferrer**: "Vascuence *(h)úrbar, Vasco Ubar-, uber-, Ibar-, y Paleosardo Úrbara, Úrbera. Íbera e Ibera. Nueva hipótesis sobre, Hiberus e Iberia". **J. F. Blanco García; Hervás Herrera, M.A.; Retuerce**

Velasco, M: "Una primera aproximación arqueológica al oppidum oretano de Calatrava la Vieja (Carrión de Calatrava, Ciudad Real). **J. Velaza Frías**: "Inscripciones paleohispánicas con signarios: formas y funciones". **L. Silgo Gauche**: "La pátera de Tivissa (MLH. C.21.1) y el problema del perfecto ibérico". **L. Silgo Gauche**: "Ibérico bankuturiFadiar y otras inscripciones del "Vaso de los Letreros" de Líria (Valencia). **N. Moncunill**: "El orden de los formantes antroponímicos en la Lengua Ibérica". **A. J. Lorrio**: "El Oppidum Ibérico de Meca y su territorio". **J. Ferrer i Jané**: "Novedades de Epigrafía Ibérica: El Sistema Dual Suroriental". **X. Ballester; M. Turiel**: "Problemático grafito ibérico sobre sigillata". **L. Silgo Gauche, J. V. Martínez Perona**: "Inscripciones Ibéricas rupestres del abrigo Tarragón (Villar del Arzobispo, Valencia)". **L. Silgo Gauche**: "Un nuevo texto inédito para la Paleohispánica sobre iglesias de lengua indígena en el s. II" 307 págs. Valencia 2012

ISSN: 84-96068-50-1.....P.V. P. 9 €

Núm. 13 – Ponencias del XXVIII Seminario de Lenguas y Epigrafía Antiguas. Sumario.- **X. Ballester; M. Turiel**: "Capricorni, Celtiber, Martialis y otros textuelos hispanorromanos". **M. Unzu; J. Velaza**: "Una inscripción en signario paleohispánico

de Olite (Navarra)". **M. Fernández; E.R. Luján**: "Grafitos Ibéricos y Latinos del yacimiento de Alarcos (Ciudad Real)". **E. Blasco Ferrer:** "Paleosardo e Ibérico. Cuestiones de método". **X. Ballester:** "Grafito Ibérico sobre Cerámica de Vara del Rey (Cuenca)". **J. Ferrer i Jané**: "Los problemas de la hipótesis de la Lengua Ibérica como Lengua vehicular". **J. F. Blanco García**: "El lenguaje simbólico de las imágenes: peces y aves en la iconografía vaccea". 230 págs. Valencia 2013.

ISSN: 84-96068-50-1.....P.VP. 9 €

Núm. 14 - "In memoriam Fletcher, J. Untermann**"**. "Presentación". – **X. Ballester**: "Fletcher & Untermann o Don Domingo y Jorge". – **E. Blasco Ferrer**: "Fletcher y Untermann: dos figuras científicas, tres imágenes internacionales". – **E. Orduña**: "Mis maestros de ibérico, Domingo Fletcher y Jürgen Untermann". – **L. Silgo**: "Domingo Fletcher y Jürgen Untermann, ejemplo para investigadores". - **X. Ballester**: "Tuturki o les afinitats del Vasc". - **J. F. Blanco García** : "Primeros indicios de la escritura en la Carpetania".- **E. Blasco Ferrer**: "Observaciones sobre la negación en Ibérico". - **M. Fernández Rodríguez** y **A. Madrigal Belinchón**: "La vajilla griega de mesa procedente del oppidum ibérico de Alarcos

(Ciudad Real)". - **J. Ferrer i Jané**: "Dualidades secundarias de la escritura ibérica nororiental. - **L. Silgo Gauche**: "La organización política de los estados Ibéricos en época romano republicana según las monedas ".- **L. Silgo Gauche**: "Plomo ibérico escrito del Museo de Xátiva" . - **J. Velaza Frías**: "La "estela" celtibérica de Ibiza: Consideraciones en torno a un epígrafe singular". - **M. Herrero**, **N. Jiménez**, **M. Lastras**: "Estudio organoléptico de un conjunto de "plomos ibéricos" procedentes de Torralba I BugarraI (Valencia)". - **L. Egido; M. Herrero** y **N. Jiménez**: "Trabajos de conservación y restauración de la colección arqueológica "Legado Faustino": "Descripción, metodología y puesta en valor del conjunto". - **M. Herrero**, **L. Egido**, **N. Jiménez** y **J. Aparicio**: "Carmoxen: Complejo arqueológico singular. " PDF

Núm. 15 – XXX Seminario de Lenguas y Epigrafía Antiguas. Ponencias y estudios varios. - **J.A.P.**: "Eduardo Blasco Ferrer. Breve Semblanza Personal: con admiración y afecto". – **E. Blasco Ferrer**: "A propósito de Haran y Andorra: de Cerdeña a Vascongadas pasando por las Baleares, el Golfo de León y los Pirineos". – **L. Silgo Gauche**: "Miscelánea Ibérica (3)". – **L. Silgo Gauche**: "Rectificaciones a nuestro Villares V (F.17.1): un texto económico

ibérico". – **H. Schuchardt**: "Vasco = Ibérico o = Ligur?". – **Joan C. Vidal**: "La palabra ibérica **abaŕ** 'diez, decena' y el sistema decimal **a – o – ki**". – **F. Cisneros Fraile**: "El AE del poblado ibérico de 'El Castellaret de Baix'. Moixent, Valencia". Valencia, 2017. PDF

Núm. 16 – S. Pérez Orozco: "La lengua de los baleáricos". Valencia, 2018. PDF

El número 17 de la Serie
"Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas"
se terminó de componer el Año del Señor de 2018
Año en el que decidimos publicar artículos
en una de las lenguas oficiales en la Comunidad
antes Reino de Valencia
la Lengua Valenciana

El número 17 de la Serie
"Estudis de Llengües y Epigrafíes Antigues"
s'acabá de compondrer l'Any del Senyor de 2018
any en el que decidiren publicar articuls
en una de les Llengües Oficials de la Comunitat
abans Regne de Valéncia
la Llengua Valenciana

UNIVERSIDAD VALENCIANA DE VERANO

REAL ACADEMIA DE CULTURA VALENCIANA

Fundación Pública de la Diputación de Valencia

Miembro de la C.E.C.E.L
del Consejo Superior de
Investigaciones Científicas